Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

HISTORIA

DE LA

LITERATURA

POR

ALFONSO CORDERO PALACIOS

CUENCA DEL ECUADOR

1922.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A la memoria de los PROCERES DEL TRES DE NOVIEMBRE DE MIL OCHOCIENTOS VEINTE.

En el centésimo segundo aniversario de la Independencia de las Provincias Azuayas.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Cuenca, Octubre 15. 1922.

Sr. Dr. Dn.

Alfonso Cordero Palacios.

Pte.

Mi muy apreciado amigo:

Gracias por la delicada distinción con que me ha favorecido, enviándome un primer ejemplar, y fresquecito todavía con la humedad de los pliegos últimamente tirados, de su *Historia de la Literatura.*

Rápidamente recorridas sus páginas, para no demorar mi deseo de atestiguarle mi agradecimiento a su cortesía, todas ellas revelan, así la amplia y clara visión del campo recorrido, como la perspicacia en sorprender muchos pormenores.

Con la modestia que le es genial prefiere Ud. en la crítica, muchas veces, citar juicios ajenos, como recelándose del suyo propio, precaución que, si realza a esa modestia, priva a los lectores de apreciar el concepto personal de tan ilustrado crítico.

Pero, como a ello ha puesto Ud., entre otras, una excepción a mi favor, debo confesarle que, recorriendo las páginas de su libro, al encontrarme con mi modesto nombre, me ha acontecido lo que me pasa cuan-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do, al voltear cartones de un álbum de fotografías, me encuentro con la mía. Avergonzado revuelvo la hoja, por si el dueño del álbum que me lo franquea para solaz, me viese la cara, -precaución la mía con la cual quedará inculpado al fotógrafo el exceso del retoque con que haya favorecido al original.

Pudiera una ligera cavilosidad sospechar que mi gratitud me moviese a un absoluto aplauso del libro de Ud. -Descoja aquélla su entrecejo al oirme que hay en él algunas particularidades en las que difiere mi juicio, sin que con esto desfavorezca de modo alguno al tan ilustrado de Ud. Esta ligera discrepancia de opiniones no es para mentada en esta carta, rápida para mi agradecimiento, pero así y todo, urgente para que a mis felicitaciones agregue yo realzar otro mérito que Ud. se ha conquistado como profesor en el Colegio Nacional *Benigno Malo.*

Anexa la cátedra de enseñanza de Moral a la de Literatura, tan acertadamente confiada a Ud., y tan dignamente servida, Ud. se ha apresurado, de manera ejemplar, a escribir textos para que sigan fácil y firme derrotero sus alumnos. --Ahí están *Instrucción Moral* (1921) e *Historia de la Literatura* (1922), libro este último que ojalá sus alumnos, vueltos de sus regocijadas vacaciones, lo reciban como presente de vacaciones que Ud. dió a sus tareas escolares, no ya para cosechar como ellos en campos cundidos de mieses, sino para sembrar esperanzas de venidera cultura, soñada para ellos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

por un esclavo de la honradez de su palabra y su pluma, como Ud. lo es en su magisterio.

Para atestiguarlo bastaría esto que con previsiva ternura de padre y de maestro ha escrito Ud. al fin del prólogo de *Instrucción Moral*, anhelando sea fructuosa su enseñanza: --"La sinceridad de mi deseo se funda, así en la viva aspiración que tengo de cumplir satisfactoriamente con los deberes de mi cargo, como en la seguridad en que estoy de que muchos de mis actuales discípulos vendrán a ser mañana los profesores de mis hijos";– leal y delicada garantía de un maestro como Ud., cuya pluma espero no se dé tregua para nuevos trabajos.

Confiando en ello, y felicitándole cordialmente, me reitero de Ud. afectísimo amigo y servidor

HONORATO VAZQUEZ.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

INDICACIONES

La circunstancia de tener que iniciar a los alumnos del Colegio *Benigno Malo* en la vastísima Historia de la Literatura, contando para ello con sólo dos *clases* por semana; el hecho de no existir sobre esta rama del saber sino textos inadecuados por su amplitud, y la casi total ausencia de los mismos en lo que a la Literatura Americana se refiere, son bien fundados motivos para que hasta las personas menos instruídas concedan a la publicación de estas breves y mal formadas nociones la indulgencia que reclamo.

Ellas contienen, en su mayor parte, una verdadera transcripción de juicios críticos, obra de escritores de gran valía. Ni debió ser de otra suerte, dado el corto tiempo de que he podido disponer, y, mejor que éso, supuesta mi firme convicción de que habría temeridad, así en preferir mi escasísimo criterio al de insignes historiadores literarios, como en redactar yo, sirviéndome de un lenguaje trivial, aquello mismo que ellos tan hermosamente me han dado diciendo.

Si estas sumillas, oportunamente ampliadas, ayudan de algún modo a los jóvenes del Colegio de mi referencia en sus estudios sobre Historia de la Literatura, quedará perfectamente satisfecho el propósito que me indujo a reunirlas en el presente libro.

ALFONSO CORDERO PALACIOS.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

BIBLIOGRAFIA

Burnouf	Religiones y Literatura de la India
Murray	Historia de la Literatura Clásica Griega
Onken	Historia Universal
Retortillo y Navamuel	Gramática Castellana
A. Salcedo Ruiz	Historia de España
Abel Grenier	Historia de la Literatura Francesa
E. Faguet	Iniciación Literaria
Gonblanc	Historia de la Literatura
Fernández Retana	Compendio Histórico-Crítico de la Literatura Castellana
Francisco J. Montalvo	Historia de la Literatura
G. Jünemamm	Historia de la Literatura
M. J. Quintana	Tesoro del Parnaso Español
P. Esteban Moréu	Fundamentos de Cultura Literaria
J. F. Heredia	Resumen Histórico de la Literatura
Fred Lewis Pattee	Historia de la Literatura de los E. U.
E. Gómez Carrillo	Literatura Extranjera
,, ,, ,,	Cuentos Escogidos de Autores Franceses
A. González Blanco	Los contemporáneos
,, ,, ,,	Los Dramaturgos Españoles Contemporáneos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A. González Blanco	Elogio de la Crítica
Ricardo León	Los Caballeros de la Cruz
E. Zamacois	Mis Contemporáneos
Díaz de Escovar y Díaz Serrano	De España y América
Corbató	Lecturas Clásicas
A. Nervo	Lecturas Literarias
A. Rojas	Obras Escogidas
J. E. Rodó	Cinco Ensayos
G. Martínez Sierra	Motivos
Max Nordau	Degeneración
D. Cortés	Antología Americana
,, ,,	Diccionario Biográfico--Americano
Rubén Darío	Su Vida, contada por él mismo
L. G. Urbina	Vida Literaria de Méjico
F. García Godoy	Vida Intelectual Dominicana
,, ,, ,,	La Literatura Americana de Nuestros Días
M. Ugarte	La Joven Literatura Hispano-Americana
Pacheco Segarra	Ollantay
J. J. Soiza Reilly	Cien Hombres Célebres
P. Herrera	Ensayo sobre la Historia de la Literatura Ecuatoriana
J. L. Mera	Ojeada Histórico-Crítica de la Poesía Ecuatoriana
F. González Suárez	Escritos de Espejo
Academia Ecuatoriana	Antología de Poetas y Prosadores del Ecuador
M. J. Calle	Biografías y Semblanzas
R. Crespo Toral	Las Letras en el Ecuador
,, ,, ,,	Apuntes sobre la Poesía del Azuay
,, ,, ,,	Luis Cordero
M. Aristizábal	Somatén
M. Gallegos Naranjo	Parnaso Ecuatoriano
V. E. Molestina	Lira Ecuatoriana
J. Brisa	Parnaso Ecuatoriano
G. Arboleda	Diccionario Biográfico de la República del Ecuador
J. M. Cuesta	Don Remigio Crespo Toral

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

G. Zaldumbide	La Evolución de G. D' Annuncio
,, ,,	Un Gran Poeta Ecuatoriano. Rodó
C. Arroyo	Poesías de J. J. Olmedo
,, ,,	Modernos Poetas Mejicanos
R. Jáuregui	Ensayo Histórico-Crítico sobre la Literatura Azuaya
P. Gallo Almeida	Literatos Ecuatorianos
V. García Calderón, A. Donoso, A. del Valle, &., &., &.	Colecciones de Poesías Sudamericanas.

PRINCIPALES REVISTAS

La Unión Literaria, La Hormiga de Oro, Blanco y Negro, América Ilustrada, Revista Jurídico-Literaria, Caras y Caretas, Zic-Zac, La Idea, Revista Cervantes, Páginas Literarias, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ERRATAS NOTABLES

Págs.	Línea.	Dice.	Debe decir.
12	5	narración helena	nación helena
34	14	y sombrio	y sobrio
36	2	del Sínbolo	del Símbolo
39	10	Voltaire Francisco	Voltaire, Francisco
39	18	loqura	locura
69	35	draumaturgo	dramaturgo
85	13	&. Se destaca	&., se destaca
88	9	draumaturgo	dramaturgo
94	21	colcoarse	colocarse
119	15	tiernísimo	ternísimo
169	5	Pesquero	Pesquera
177	27	Cuartí	Cuartín
182	36	O' Hggíns	O' Higgins
190	5	Educasión	Educación
196	1	Ventura	A Ventura
202	27	Sarsfiel	Sarsfield
214	32	Samüel S. Mils	José Milla
215	13	refiere	refieren
221	2	¿Cual Será?	¿Cual Sería?
227	32	El Zarca	El Zarco
230	26	Heroina	Heroica
289	1	arapos	harapos
293	9	Chushiquillca	Cushiquillca
293	13	vocinas	bocinas
295	11	Anquisis	Anquises
389	27	fosforesentes	fosforescentes
394	28	cause	cauce
400	19	trono	tronco

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

HISTORIA
DE LA
LITERATURA

PRELIMINAR

1—En general, la Historia de la Literatura trata de las obras más importantes que el hombre ha producido valiéndose del lenguaje oral.

2—Ella nos da a conocer el desarrollo intelectual, moral y social de los pueblos, y señala el lugar que ocupa cada autor y cada obra en el mundo de las letras.

3—En un sentido más concreto, la Historia de la Literatura se propone hacernos saber cómo se han realizado, por medio de la palabra, las obras maestras en la expresión de la belleza.

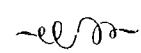
4—La Historia de la Literatura, como la de los individuos, presenta varios períodos: el de la infancia o *Primitivo;* el de la juventud o *Preclásico*; el de la virilidad o *Clásico*, y el de la senectud o *Postclásico.*

5— El período Primitivo se caracteriza por la ingenuidad en la concepción de la obra y la torpeza en su forma de expresión; el Preclá-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sico, por la libertad de la imaginación y la falta de severidad de un razonamiento frío y maduro; el Clásico, por el equilibrio entre la virilidad de la imaginación y el aplomo de una reflexión concienzuda, y el Postclásico, por el esfuerzo inútil en mantener el grado de perfección adquirida, por la adulteración decadente de la forma literaria y por la obscuridad del fondo de la obra.

6—La raza, el idioma, las creencias, la organización de los pueblos, en suma, todo lo que afecta de algún modo a la Historia interna o externa de los mismos, interviene como factor en el desarrollo y perfeccionamiento de su Literatura.



Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

PRIMERA PARTE

LITERATURA ASIATICO-EUROPEA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

I

LOS INDIOS

7—La Literatura India, que se remonta al siglo XV antes de Jesucristo, está caracterizada, sobre todo, por una imaginación exuberante, gigantesca e indómita. Contó desde sus comienzos con una lengua perfecta y una escritura excelente, y sobre esta base produjo obras que fueron grandemente apreciadas por los griegos eruditos.

8—El *Ramayana*, obra de Valmiki, es una inmensa epopeya nacional que, sin embargo de sus desigualdades, tiene trozos que se han comparado con lo más bello que ha producido la poesía épica de todos los tiempos y países. Constituye su argumento la historia de Rama, que se alió con los *monos buenos* para recobrar a su esposa Sita de poder del demonio Ravana. Habiendo construído un puente sobre el mar con la ayuda de los *monos*, llegó a la isla en que estaba cautiva su esposa; venció y mató a Ravana, libertó a Sita y volvió a su reino.

9—El *Mahabarata* (gran peso) tiene por motivo una de las encarnaciones (avatares) de Visnú. Un rajá de Astinapur, descendiente del rey Barata, dejó dos hijos que fueron los antecesores de los Koros y los Pandos. Un rey de los

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

koros, para exterminar a los pandos, mandó quemar sus moradas; no satisfecho aún y envidioso de la gloria de los pandos, jugando al ajedrez, les ganó, con artimañas, el país que poseían, y les arrancó la promesa de que se retirarían al desierto por doce años, como así sucedió. Transcurrido este tiempo, tomaron las armas contra el ganancioso, y como iban ya de vencida, Visnú, compadecido de los horrores de la guerra, y para redimir al mundo de toda corrupción, se encarna bajo el nombre de Crisna. En su infancia se libra de la matanza de niños dispuesta por sus contrarios; realiza prodigios, combate al mal y lucha con los koros en favor de los pandos. Asegurada la victoria de estos últimos, Visnú asciende al cielo, desde donde guía el giro de las esferas.

10—La poesía dramática de los indios es tierna y de muy honda psicología. Kalidaza, el más notable autor en este género, compuso *Sacúntala*, cuyo asunto es el siguiente: Dusmanta, rey de las Indias, llega extraviado a la ermita del padre adoptivo de Sacúntala, y, cautivo de su peregrina hermosura, se casa con ella. Auséntase poco después, pretextando regresar con la real comitiva que ha de conducirles a la corte. Sacúntala, cansada de esperar, y ya madre, llega con su hijo a presencia del rey. Dusmanta no quiere reconocerlos; pero como una voz celestial le dice, "Ese es tu hijo", declara que procede de su sangre, obtiene el perdón de la abandonada Sacúntala y le hace proclamar reina.

11—La Literatura religiosa india está consignada en los libros *Vedas*, compilación de tradiciones patriarcales, que contiene liturgia, dog-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ma, invocaciones y enseñanzas. El estilo de esta colección, sobre todo en la parte consagrada a los Himnos, es continuamente poético y metafórico.

12—En la actualidad cuenta la India con uno de los más excelentes poetas del mundo, el príncipe Rabindranath Tagore, que, aun cuando rara vez escribe en su idioma nativo, lo hace perfectamente en el inglés. Su poesía, saturada de inspiración y honda ternura, de afectos verdaderamente maternales y exquisitos, de naturalidad y sencillez cautivadoras, va por el orbe civilizado, en alas de todas las lenguas vivas, conquistando la admiración y despertando los más puros sentimientos de la humanidad entera. Sus bellos *Poemas* y sus dulcísimas *Canciones*, de tendencia moral y filosófica netamente popular, hablan al corazón de los afectos de familia, de las apacibles escenas del hogar, de esas *pequeñas grandes* amarguras íntimas, que sólo muy de tarde en tarde han tenido su fiel expresión en el artístico lenguaje de la poesía lírica.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

LOS CHINOS

13—La Literatura China, especialmente la religiosa, se halla en los libros *King*, palabra que significa *doctrina pura y que no puede jamás cambiar*. Estos libros están formados de traducciones y fragmentos de manuscritos pertenecientes a sabios y filósofos de la antigüedad, que fueron admirablemente compilados por Confucio.

14—En cuanto a la poesía china, que hasta hoy no ha salido de los versos de siete pies, y en la que es muy notable la ausencia de una imaginación medianamente florida, fué del dominio popular y ha encerrado siempre variedad de metros. Los mismos reyes componían canciones.

15—La novela del pueblo chino es histórica y de costumbres, y, antes que el recreo de los lectores, procura su instrucción. En las *Dos Primas* se desarrolla el argumento siguiente: Habiendo salido vencedor en varios certámenes el joven letrado Se-yeu-pe, todos los padres le quieren para esposo de alguna de sus hijas. El letrado se enamora de la hija de Pe, y es correspondido; pero, como en uno de sus viajes se prenda también de otra joven que es prima de la hija de Pe, se casa con las dos, fundándose para ello en que la unión de tres personas de comunidad de gustos constituye la suprema felicidad.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

LOS HEBREOS

16—La Literatura de los hebreos está contenida así en el *Antiguo* como en el *Nuevo Testamento*, y arranca de mil cincuenta años antes de la Era Cristiana. Los escritos de los dos Testamentos forman la *Biblia*, o sea el *libro de los libros*, y el cual, desde el punto de vista puramente literario, es una de las más bellas obras, si no la más bella, del ingenio de los hombres.

17—La lectura del *Génesis* nos da idea de lo maravilloso, lo sublime y lo infinito; hay profunda sensibilidad y sencillez incomparable en las *Historias de José, de Tobías y de Ester;* no tiene semejante la elocuencia que se descubre en el *Libro de Job* y en los *Salmos de David*; es increible el poder satírico y la vehemencia lírica de los *Escritos de los Profetas*; hay una fuente inagotable de suprema sabiduría en el *Eclesiastés* y en los *Proverbios;* y, por último, no existe otro poema de belleza mayor y creaciones más líricas que el *Cantar de los Cantares*.

18—El Nuevo Testamento está constituído por una parte *Histórica*, por otra *Didáctica* y por una tercera *Poética*. En la primera se hallan los *Evangelios*, que refieren el nacimiento, vida, predicación, pasión y muerte del Señor. La parte Didáctica se encuentra en las admirables *Cartas de San Pablo*, escritas para propagar la religión cristiana; y la tercera parte, o sea la Poética, está en el *Apocalipsis*, re-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

velación inspiradísima que San Juan escribió para impresionar la fantasìa de los hombres, mostrando con luz profética lo porvenir. Esta obra, de una sublimidad constante, es poética en alto grado por su forma de expresión.

19—Hablando en sentido literario, hay que añadir el *Talmud* a la Biblia, como que es su complemento indispensable; pues en él se contienen los comentarios acerca de las leyes civiles y religiosas del pueblo judío.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

IV

LOS MUSULMANES

20—El pueblo árabe, por los idealismos y galas de su concepción asiática, por sus cuentos, apólogos y fábulas, constituye una espléndida manifestación de cultura en todos los órdenes sociales. Los musulmanes se dedicaron con gran provecho a la Medicina, las Matemáticas, la Arquitectura, la Astronomìa, la Gramática y la Retórica.

21—Mahoma, conductor de caravanas y pueblos, al atribuirse inspiración divina y crear una religión para los árabes, se reveló como un hombre de elevada fuerza poética y un orador elocuente. El *Alcorán*, obra de la que se le cree fundadamente autor, es, al propio tiempo, "un himno, un código, una narración; tratado teológico, libro de memorias, proclama política y boletìn militar, sin que sea por completo ninguna de estas cosas".

22—Escritor de una claridad deslumbradora, insigne artista de la palabra, filósofo consumado y profundo analizador, es el famoso médico Avicena. Escribió el tratado filosófico *La Salvación* y la obra *Del cielo y del mundo.*

23—Averroes, del siglo XIII y nacido en Córdoba de España, aunque escritor de rudo lenguaje, "es filósofo *racionalista*, que todo lo investiga y a todo quiere llegar por la razón. Fué un espìritu altivo e independiente, y ello hizo que le persiguieran sus enemigos y que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

los santones condenaran sus obras al fuego". Entre éstas se cuenta la *Destrucción de la destrucción.*

24—La poesía que se ha convenido en llamar Arábigo-oriental, esto es, la que escribieron los musulmanes mientras dominaron en España, se inspira en amores contrariados, en melancolías y lamentaciones por deseos no satisfechos, y tiene recuerdos para la patria, la guerra y las libaciones. Fueron sobresalientes en esta Literatura, Xanfara, autor de *Kásida*, y los poetas elegíacos Al-Motamid de Sevilla y Aben-Jaldún.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

V

LOS GRIEGOS

25—La Literatura de los Griegos se muestra hasta el actual momento histórico, y comparece ante el porvenir, como un dechado de perfección. Ni era de esperarse otra cosa, dado el genio sin segundo de la narración helena, y la espléndida virtud de su idioma, que se hace conocer rico, flexible y armonioso, después de haberse depurado, seguramente, en el crisol de las lenguas, durante algunos miles de años.

26—El escritor más notable de todos los antiguos y modernos conocidos hasta ahora, es Homero. La *Ilíada* y la *Odisea* son sus principales obras. La primera es el poema del patriotismo, es la historia de la cólera de Aquiles, de su retiro de los suyos, por haber sido injustamente agraviado, y de su regreso al campo de los griegos para vengar la muerte de su amigo Patroclo y lograr la toma de Troya. La Ilíada está llena de combates variadísimos, y contiene episodios, como el de la despedida de Héctor y Andrómaca, que son reputados como lo más bello que ha producido el ingenio humano.

27—La Odisea es la historia de Ulises que, después del sitio de Troya, vuelve a su reino de Itaca y emplea diez años en su regreso. La unidad del poema esta constituída por le humo que sale del castillo de Itaca, humo que ve siempre Ulises en el ensueño de sus esperanzas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y que le atrae invenciblemente, sin embargo de los goces con que tropieza en su camino. Las aventuras de Ulises son escenas vivas, tiernas y pintorescas. En ellas se han inspirado todas las Literaturas.

28—Hesiodo, posterior a Homero, es el autor del poema denominado *Labores y Días*; "poema sencillo, lento, un poco rudo", pero en el que pinta admirablemente las Edades de la humanidad, para concluir manifestando que él vive en la de hierro, rodeado de miserias. Al terminar, dice que un trabajo racional es fuente de riquezas y corona de respeto para todos los hombres, y que no hay sino una desgracia verdadera: la desesperación. Escribió también *Teogonía* y el *Escudo de Heracles*.

29—Esopo, esclavo de la Frigia y lleno de defectos físicos, fué un fabulista dotado de rara fecundidad. Sus obras han sido imitadas por algunos grandes ingenios.

30—El poeta Tirteo; maestro de escuela, jorobado y cojo, fué enviado a los lacedemonios para caudillo suyo en la guerra con los mesenios. Los cantos que produjo resultaron de tal inspiración patriótica, que los lacedemonios, heroicamente entusiasmados, consiguieron un señaladísimo triunfo.

31—Alceo, "el cantor sedicioso", guerrero notable y político de acción, llegó a sobresalir por sus composiciones amorosas, sus epigramas y sus canciones báquicas. "Cada verso de Alceo tiene su encanto. Su lenguaje es expontáneo y musical, parece provenir de un corazón tan sensible como el de Arquíloco, pero mucho más generoso".

32—Safo, poetisa de muy variado estilo, cul-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tivó y se distinguió en la lírica. El *Himno a Venus* y la *Canción* a su supuesto amante Faón, por cuya infidelidad creen algunos que se suicidó, son inspiradísimos, de pasión intensa y de muy hermosa factura. El sabio Solón decía: "Deseo aprender de memoria un canto de Safo y después morir".

33—Anacreonte de Teos, el epicúreo de la poesía, delicado y frívolo, se destaca entre los escritores griegos por su ritmo límpido y fácil, por la claridad de su pensamiento y lo feliz de su expresión. "Un muchacho puede entenderle y ponerle en música." Es el cantor de los amores, de la gula y del vino. A él se debe el género *anacreóntico*, cultivado hasta hoy.

34—Píndaro, "el maestro por excelencia", conservando la perfección que había conseguido la lírica, introdujo el relato de leyendas, hechos y hazañas de los antiguos héroes. Por la elevación, la sublimidad, la religiosidad profunda y el bello desorden de sus *Odas Píticas y Olímpicas*, es considerado como el tipo del lirismo. Después de su muerte, año por año, fué invitado su espíritu a la fiesta de Apolo, dios de Delfos. Los sacerdotes de Zeus-Amón conservaban uno de sus poemas, escrito en letras de oro, sobre sus altares del desierto. Sus producciones han sido imitadas por los más grandes ingenios.

35—La Tragedia griega procede del Ditirambo, esto es, del canto a coro con que anualmente se honraba a los dioses y a los héroes. Esquilo, creador de la tragedia propiamente dicha, es trágico potentísimo y de aterradora grandiosidad; Sófocles, que se acerca más a lo supremo del arte, es dramático consumado y el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

primer trágico del mundo; y Eurípides, "hijo de una verdulera y cuyas verduras eran malas", el más cercano a nosotros, más patético que los anteriores y más claro también, es el tesoro de donde han sacado su inspiración muchos de los grandes trágicos modernos. A Esquilo, cuyas tragedias se distinguen por la grandiosidad de los caracteres, aunque a veces, por ello, salven las proporciones humanas, se deben *Los Siete contra Tebas y Prometeo Encadenado*; pertenecen a Sófocles, grandioso en la idea y sencillo en los recursos, *Antígona*, *Edipo Rey y Edipo en Colona;* y son de Eurípides, superior a los anteriores por la fecundidad de su ingenio y su habilidad teatral, *Hipólito* e *Ifigenia*.

36—De los dramas satíricos se pasó a la Comedia, esto es, al "canto del festín alegre". La *Antigua Comedia* atacaba directa y crudamente a los más notables contemporáneos. Aristófanes, de talento poético capaz de rivalizar con los más señalados del mundo, es el mejor de los autores en la Comedia Antigua. Entre sus obras, de las cuales se ha dicho que son "un alegre diluvio de cieno", están *Las Ranas*, *Las Nubes* y *Las Avispas*. En la primera, compara a Esquilo con Eurípides, para burlarse de éste; en la segunda, de quien se mofa es de Sócrates, señalándole como sofista, y en la tercera, hay una acre censura para sus compatriotas, los modernos atenienses, por el lujo que se daban de emitir opiniones a todo trapo.

37—La Comedia Antigua fué reemplazada por la *Media*, en la que era prohibido, por expresa disposición de los Treinta Tiranos, establecer personalidad alguna. Luego apareció la *Comedia Nueva*, que se caracterizaba por su do-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

naire, ingenio y discreción. El más insigne representante de la comedia que se acaba de indicar es Menandro, poeta de suma delicadeza, de espíritu observador y sereno y de cultura exquisita. Se conservan algunos fragmentos de sus obras, las que fueron traducidas al latín por Plauto y Terencio.

38—Aun cuando fué Heródoto quien primero concibió la idea de reunir en una obra los sucesos más interesantes de su época, a Tucídides corresponde la gloria de ser el verdadero fundador de la Historia, por haberla dotado de la imparcialidad y demás nobles atributos que a esta rama importantísima de la Literatura corresponden. Su estilo es elegante, de mucha claridad y precisión y de una amenidad continua. Suya es la célebre *Historia de la Guerra del Peloponeso.*

39—Demóstenes, modelo de elocuencia, es el más famoso entre todos los oradores griegos. Quedó huérfano a la edad de siete años, y comenzó a distinguirse en la acusación a sus tutores, los cuales, descuidando absolutamente la educación del pupilo, sólo habían cuidado de botar su fortuna. Era tartamudo, pero se dedicó a corregir este gravísimo inconveniente para su profesión, hasta que logró dominarlo y vencerlo. No hablaba sin preparación, y cuando pedían que improvisase, soportaba con serenidad los sarcasmos y las burlas con que el público respondía a su silencio. Sus *Filípicas*, llamadas así porque con ellas se propuso traer a menos el alarmante poderío de Filipo de Macedonia, son obras de la más alta elocuencia.

40—El "divino" Platón, "a cuyo cerebro parece que trasmigró el espíritu filosófico de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

su maestro Sócrates", es el verdadero creador de la Filosofía, y, hasta tal punto, que sus enseñanzas son la luz que sirve para conocer en qué grado puede ser o no aceptable una opinión filosófica moderna. Platón es también uno de los más grandes, sublimes y sencillos poetas en prosa, y, ante todo, un poeta idealista de primer orden. De este "Homero de la Filosofía" son las obras: *Fedro*, *República*, *Convite* y *Fedon*.

41—Aristóteles, "filósofo que nada dejó que hacer a sus sucesores", es en las ciencias naturales un observador paciente de los hechos, y, por lo mismo, dadas sus facultades, un insigne naturalista. Estuvo en posesión de todas las disciplinas científicas de su tiempo. Sus *Teorías Literarias*, por ingeniosas y precisas, cautivan aún la atención de muchos espíritus cultos.

42—Jenofonte, el glorioso jefe de la estratégica, heroica y legendaria Retirada de los Diez Mil; el que era llamado por las prendas de su estilo "Abeja Atica", y que fué de hermosura proverbial, es el elegante autor de la *Ciropedia*, libro de literatura tan amena, como es deliciosa y sensata la de sus *Económicas*. "Es ático en el sentido de que no tiene relumbrón, que no busca el efectismo y que puede hablar, con interés, sobre cualquier asunto *sin ahuecar la voz*".

43— La Novela aparece verdaderamente en los tiempos de la Literatura alejandrina. Ecateo de Abdera es el creador de la novela histórica, del propio modo que lo es de la filosófica Evemero de Mesana.

44—El Idilio (pequeña imagen) se le debe a Teócrito, "acaso el poeta más universalmente atractivo de todos los poetas griegos". El, si

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bien no fué su fundador, supo dotarle de una fisonomía literaria tan peculiar y caraterística, que le elevó a la categoría de un nuevo género. Este poeta sobresalió en la pintura de los caracteres y las escenas de la naturaleza, destituída de todo artificioso sentimentalismo. Es autor del *Canto Fúnebre sobre Dafnis*, el más imitado de todos los idilios.

45—Apolonio de Rodas, en su poema *Los Argonautas*, refiere las aventuras de los expedicionarios que llevó Jasón a la conquista del vellocino de oro. Entre los demás episodios, se destaca, por estar hecho de mano maestra, aquel en que se pintan y se siguen minuciosamente todas las manifestaciones y efectos de la pasión de Medea.

46—Maleagro se distingue entre todos los ingenios que se dedicaron al cultivo del epigrama, esto es, de aquel género de poemas de poca extensión, que quieren parecer sumamente perfectos.

47—Plutarco, historiador ilustre, lleno de gracia y amenidad, es autor de "la obra acaso más profunda y penetrantemente atractiva de cuantas hasta ahora se han escrito", de *Vidas Paralelas*, "breviario y testamento de la antigüedad", colección de biografías de los más notables griegos y romanos, entre los cuales establece un verdadero paralelismo de dotes eminentes. Este griego, que nació al mediar el primer siglo de la Era Cristiana, es el escritor cuyas producciones han sido más imitadas y leídas.

48—Luciano de Samosata, "el más grande de los sofistas de su siglo", "el Voltaire de la antigüedad", atacó en sus escritos y conferencias a todos los cultos y religiones. Con pro-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

verbial perspicacia y buen humor, y en estilo dialogado de gran fluidez, ridiculiza profundamente a los que ataca. *Los Diálogos de los muertos*, *Los Diálogos de los dioses* y la *Historia Verdadera* son obras de su ingenio.

49—Longo, eminentemente literario y poético, es reputado como el verdadero padre de la novela griega. Si con las múltiples bellezas de su obra *Dafnis y Cloe* se ha procurado el autor gloria imperecedera, a causa del realismo muy fuerte que constituye el argumento de la novela, se ha restado también buena porción de lectores.

50—Entre los griegos, los escritores cristianos más eminentes, son: San Atanasio de Alejandría, Historiador imparcial, a la vez que orador de mucho fuego; San Basilio el Grande, orador elegantísimo y profundo, y hombre de energías indomables, y San Gregorio Nacianceno, orador de un lirismo ardiente y poeta seductor.

51—San Juan Crisóstomo (boca de oro), gloria del mundo cristiano, "es uno de los más grandes genios de toda la antigüedad." Su elocuencia fogosa, mágica y sincera, se deshace en llamaradas de justicia, caridad y amor, y llega a lo más íntimo del alma. Su *Homilía por Eutropio*, con la que salvó a éste de ir al último suplicio, cosa que parecía ya irremediable y segura, es un monumento de elocuencia.

52—"Los griegos del siglo XIX han empezado a rendir culto y prestar relativa atención a las tradiciones literarias, gracias a la iniciativa del poeta Kristopoulus (1772—1847), que, al

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

introducir el gusto extranjero en la lengua griega, ha hecho época en la historia interna del helenismo contemporáneo."

53—"La primera explosión literaria emancipadora, se ha cumplido en Rigas, poeta a la vez lírico y social, que se exalta con la epopeya y la revolución. Nuevo Tirteo le ha llamado su nación, agradecida a lo muy heroicamente que murió a manos de los turcos opresores, que lo ejecutaron sin formación de causa; y por la alteza y valentía de sus composiciones, no menos que por su martirio y su apostolado patrióticos, ha merecido que se le levantase una estatua en Atenas."

54—Son también ilustres literatos de la Grecia moderna: Korais, Rangabé, los hermanos Tricoupis y el mismo famoso Venizelos, Ministro de su nación y uno de los actores de la magna Guerra que acaba de pasar.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VI

LOS LATINOS

55—Como los medios de expresión de un pueblo es natural que copien y reflejen los caracteres idiosincráticos del mismo, no asombra mucho la circunstancia de que la lengua latina participe en tan alto grado del genio de los señores del mundo antiguo. Al pueblo romano, austero, vigoroso, indomable y soberbio, correspondía, pues, como a ningún otro, el idioma latino, elegante y enérgico, altivo y sentencioso.

56—La Literatura Latina, que comienza cerca de tres siglos antes de la Era Cristiana, es una derivación de la griega, la que fué revelada a los romanos, cuando se hallaban ya en el auge de su grandeza, por el ilustre esclavo griego Livio Andrónico.

57—Quinto Ennio es "el padre de la Literatura Latina". Al leer sus *Anales*, poema heroico de vigorosa expresión y admirable sencillez, parece que se respira el fuego del amor patrio: de modo tan brillante domina en toda la obra este nobilísimo sentimiento.

58—Plauto, esclavo al principio, y que después se ganaba un vil sustento con la más vil ocupación de hacer girar la rueda de un molino, tomando de los griegos la Comedia Nueva, la modeló hasta dejarla de acuerdo con las costumbres latinas. Supuestas las excelentes cualidades de Plauto, sin ser un óbice la rudeza de su estilo, es muy natural que haya encon-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

trado imitadores de la talla de Moliere, el más insigne escritor cómico francés.

59—El cartaginés Terencio Lucano, liberto del senador del mismo nombre, escribió comedias que se leen con gusto, por el sentimiento y dulzura de que están dotadas. Tal vez en un teatro moderno no tendrían mucha aceptación, a causa de su poco movimiento escénico.

60—No hay mucho que decir sobre la tragedia de los latinos; tanto porque fué su vida muy corta, cuanto porque apenas existen fragmentos de las escritas por Ennio, Pacuvio y Atio. La tragedia romana era esencialmente mitológica, y, por lo mismo, impopular. A este resultado contribuía también la poca afición del pueblo latino —entregado a los gladiadores y a las fieras— por el arte dramático.

61—Catón el Censor, más que como historiador, ha pasado a la posteridad como escritor didáctico. En su obra *De Agri Cultura*, relata la vida de la campiña romana, para contarnos las costumbres de los patrones de fincas, su existencia de patriarcal sencillez, y su cruel trato y avaricia para con sus inferiores, dependientes y esclavos.

62—Cayo Julio César, además de famoso guerrero y político, es gramático, historiador y autor de escritos de admirable precisión. El estilo de sus *Comentarios*, obra en la que relata sus propias campañas, rápido y vigoroso, deja ver las ideas con la misma claridad que un arroyo cristalino las arenas de su fondo.

63—El juicio sobre las dotes de Marco Tulio Cicerón, hace ya varios siglos que está definitivamente cerrado. Por dicho juicio se descubre que es la más luminosa inteligencia, la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lengua más elocuente y la pluma literaria más insigne de todas las que han pensado, hablado o escrito en el transcurso de los tiempos. Sus principales obras son: las *Filípicas*, contra Marco Antonio; la *Defensa de Milón*, &., *El Orador*, *Las Paradojas*, &., &.

64—Fabio Quintiliano, del propio modo que Séneca, Marcial y el poeta Lucano, autor éste de *Farsalia*, es español de nacimiento. La obra a que debe su justa y rara celebridad es la que lleva por título *Instituciones Oratorias*, "tratado tan notable, que es capaz de formar oradores perfectos".

65—Salustio fué un historiador que tuvo las prendas de un excelente literato. Su historia de la *Conjuración de Catilina*, que tradujo al español, de modo tan maestro como él sabía, el insigne polígrafo Fray Vicente Solano, ha servido para darle a conocer como un modelo de claridad y un escritor dramático de primera fuerza. Se le debe también a Salustio otra obra de gran valía, *La Guerra de Yugurta*.

66—Lucrecio es altísimo poeta. En sus *Invocaciones a Epicuro*, en la descripción de *Ifigenia Inmolada*, &., tiene vuelos épicos de tal altura, "que parece querer rivalizar con Homero; aunque, sin llegar a tanto, consigue en muchas ocasiones sobreponerse a Virgilio".

67—Tito Livio, "el Heródoto romano", es autor de la *Historia de Roma*, la que fué leída con verdadera pasión por sus contemporáneos, y en la que a veces se ha concedido a lo falso el puesto que sólo a la verdad corresponde. Con todo, es un escritor que se distingue siempre por un estilo puro y de muy bella forma.

68—"Si después de Virgilio nadie hizo ver-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sos mejores que los suyos, antes que él, nadie los hizo tampoco". Si no por la profundidad de sus poesías, lo anterior resulta cierto en lo tocante a la gracia exquisita, sensibilidad primorosa y precisión admirable de sus composiciones poéticas. Virgilio, hijo de un humilde alfarero, comenzó su carrera literaria con las *Bucólicas*, en las que describe la vida del campo; la continuó con las *Geórgicas*, publicadas a ruego de Mecenas, y que se refieren a las labores agrarias, de las que escribe con verdadero apasionamiento y en un lenguaje que, por su corrección y energía, fué desconocido hasta entonces; y la coronó gloriosamente con la *Eneida*. Esta obra, que se debe a los deseos de Augusto, es, a un tiempo, una Odisea y una Ilíada. Los cinco primeros Libros, que contienen las aventuras de Eneas, desde la toma de Troya hasta su llegada a Italia, son una Odisea; los siete últimos Libros, que relatan los combates de Eneas en Italia, son una Ilíada.

69—Horacio, hijo de un liberto, y dueño de un ingenio sin límites, aparte de ser el creador de la Sátira, supo estudiar y comprender tan bien a los poetas griegos, que, manteniéndose muy original, logró su perfección. Además de sus *Odas*, de un trabajo artístico acabado, hasta el punto de constituír la desesperación de sus imitadores, ha compuesto *Sátiras* y *Epístolas*, cuya importancia, de seguro, no se perderá nunca –sin embargo de la poca fantasía y vuelo ideal del pensamiento y los afectos– por lo felíz de la ironía de que están dotadas, el profundo buen sentido que en ellas se descubre y lo agradable y familiar de su estilo.

70—Publio Ovidio Nasón, dotado de tan

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rara facilidad para versificar, que en una de sus elegías dice: "de suyo resulta verso cuanto pretendo escribir", se muestra en sus *Metamorfosis* como un poeta descriptivo prodigioso y ameno, de mucha claridad de estilo y propiedad en la expresión, y es tiernamente patético en sus *Póuticas* y en sus *Tristes*, elegías en las que lamenta sus desventuras, y que escribió cuando estuvo desterrado por haber reprendido las inmoralidades de la hija de Augusto.

71—Sèneca, nacido en Córdoba de España, cultivó la tragedia y las ciencias naturales, y fué el apóstol de la Filosofía estoica, ciencia en la que, a fin de propagarla, echó mano de un lenguaje conciso, lleno de antítesis, y, a veces, de mucho vigor y fuerza. Es autor de diez tragedias, contándose en este número *Agamemnon y Medea*.

72—Marcial dedicó sus notables aptitudes poéticas al cultivo del epigrama, y está fuera de duda que llegó a manifestarse en este género muy ingenioso y de una habilidad poco común. Suyo es el conocido epigrama *A Elia, vieja comilona*, tan donosamente traducido por Bartolomé de Argensola, uno de los "Horacios españoles".

73—A una altura mayor que la que alcanzaron todos los literatos de su tiempo, se levanta Juvenal, "el príncipe de los satíricos". Parece que el estilo de este nobilísimo poeta estuviese formado de los más hermosos colores y las más primorosas armonías de la naturaleza. Escribió quince *Sátiras*, en las que "no trepidó jamás en llamar, contra las leyes de la moral y la decencia, pan al pan y vino al vino, en tratándose de fustigar las costumbres de la Ro-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ma de los Césares".

74—El historiador Tácito, por la vida que comunica a los personajes cuyos hechos cuenta, ha sido llamado el gran pintor de la antigüedad. Su estilo, que no tiene semejante, exclusivamente suyo, es de un colorido sin igual y de gran robustez y nervio. Es autor de la *Vida de Agrícola*, *Historia y Anales*.

75—Suetonio, aunque historiador de segundo orden, es muy digno de que se lo recuerde siempre, por ser el autor de la interesante narración biográfico-anecdótica *Vida de los Doce Césares*.

76—Del propio modo que en Grecia, el Cristianismo cuenta en Roma con insignes escritores: Tertuliano es un estilista arrollador y vigoroso, al revés de San Cipriano, que escribe con grande unción, amor y mansedumbre. Lactancio, "el Cicerón cristiano", cautiva por su ingeniosidad, elegancia de lenguaje y sabia sutileza, y San Hilario "se dispara por el cauce del estilo con la impetuosidad del torrente y las voracidades de la llama". San Ambrosio, dechado de sensatez, unción y sentimiento, se conserva siempre igual, sereno y magestuoso, y San Jerónimo, de profunda sabiduría, seduce y arrebata con el poder de su imaginación, su sensibilidad exquisita y el ardor de sus afectos.

77—San Agustín, "el orador incomparable", "el gran filósofo del cristianismo", sorprende la esencia misma de las cosas y de las ideas, hasta deducir sus más lejanas consecuencias. En su *Ciudad de Dios* hay verdadera filosofía de la historia, y en sus nunca bien ponderadas *Confesiones* se descubre al poeta, cuya maravillosa fuente de inspiraciones brota abundante y delicada

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

del corazón humano. San Agustín "es, acaso, el hombre más extraordinario del Mundo Antiguo".

78—Con Joaquín Pecci (1810—1903) (el Sumo Pontífice León XIII), tuvo por breve tiempo una inusitada resurrección la Literatura latina de los clásicos tiempos del Emperador Augusto. En efecto, los más grandes literatos, católicos o incrédulos y disidentes, han reconocido sin dudar un punto, su enciclopédica y profunda sabiduría, su versación admirable en el idioma clásico latino, sus dotes de escritor sobresaliente y su inspiración poética, robusta como pocas, llena de vivacidad, afectos y ternura. En sus producciones, pero de modo especial en sus inmortales *Encíclicas* y en sus poesías, como en el himno a *San Herculano Mártir*, "se hallan la pureza de dicción de Lactancio, el número y cadencia de León Magno, la lógica inflexible de San Agustín y el fuego y animación de San Juan Crisóstomo".

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SEGUNDA PARTE

LITERATURA EUROPEA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS FRANCESES

I

EDAD MEDIA

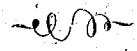
79—El idioma francés, de origen latino, y que se singulariza por su gracia y vivacidad, es el más simple, transparente y lógico de todos los idiomas vivos. De aquí que la Literatura del pueblo francés, aparte de su florida imaginación, de su buen gusto característico y de su raro donaire, se distinga, entre todas, por su extrema claridad; siendo más notable esta ventaja en cuanto a la prosa se refiere, la que es envidiable por su flexibilidad y gracia, su acierto y perfección.

80—Pertenecen al siglo X las famosas epopeyas denominadas *Cantares de Gesta.* Entre todas, sobresale por su mérito literario-histórico-mítico la *Canción de Rolando,* en la cual se relata la última acción que sostuvo Roldán en Roncesvalles, en donde fue muerto por el español Bernardo del Carpio. Esta canción, aunque monótona, tiene trozos de mérito singular, y está reputada por el mejor poema francés de la Edad Media.

81 —Las *Novelas de Renard,* que aparecieron en el siglo XVI, son grandes fábulas satíricas, en las que el rey se halla representado por el león, los astutos burgueses por el zorro, y los héroes por el gallo (Chantecler—cantaclaro). Algunas de estas novelas son divertidas, y otras de un fastidio insoportable.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

82—Durante la Edad Media, el teatro se re-
:e a la representación de *Misterios o Milagros*,
recidos, sin embargo de su notoria inferiori-
l, a los *Autos Sacramentales* de España). Esos
sterios o Milagros, algunos de los cuales al-
ızan a durar muy cerca de una semana de re-
sentación, casi en su totalidad y como su nom-
lo indica, fundan sus argumentos en asuntos
giosos.



Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

SIGLOS XVI Y XVII

83—Se llama Renacimiento de las letras el adelanto que en ellas se nota, cuando un pueblo ha llegado a penetrar y conocer más de cerca las obras maestras de la Literatura antigua. El siglo XVI es la época del Renacimiento de la Literatura en Francia.

84—Francisco Rabelais (1483—1553), llamado "el Homero bufón", fué un escritor de mucha sensatez, de fantasía colosal, de estilo pintoresco y de ponderada habilidad narrativa. Es su mejor obra, algunos de cuyos episodios se citan hoy mismo con bastante frecuencia, la novela épica *Vida Horrible de Gargantúa y su Hijo Pantagruel.*

85—Ronsard (1524—1585), es autor de composiciones, algunas ilegibles, y otras, llenas de gracia y sensibilidad. Pertenecen a este "renovador de la poesía francesa", muchas excelentes *Odas*, por el orden de las de Horacio, y varias *Elegías.*

86—El reformador protestante Juan Calvino (1509—1564), feroz inquisidor y pontífice que dictaba sentencias de muerte y preceptos religiosos desde su silla de Ginebra, es escritor y polemista vigoroso, pero, según el gráfico decir de Bossuet, de estilo triste. La obra de más aliento correspondiente a Calvino es la *Intitución de la Religión Cristiana*, en la que expone de modo completo las doctrinas de su credo protestante.

87—Montaigne (1533—1592), "la personificasión del buen sentido", es uno de los más ilus-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tres prosadores franceses. Tiene mucho ingenio y seductora imaginación, y es autor de los inmortales *Ensayos*, obra en la que brillan la originalidad de las concepciones y las excelencias del estilo.

88—Malherbe (1555—1618), poeta lírico vigoroso y escritor de gran pureza, tuvo la plausible idea de conseguir que los literatos del siglo XVI acatasen los dictados de la razón y las leyes del buen gusto. De este "tirano de las palabras y las sílabas, que empobreció el idioma a fuerza de querer depurarlo", es la *Oda a Enrique IV Hablando en Lemosín*, de acertadísima factura y colorido vivaz y sombrío.

89—Descartes [1596—1650], además de gran filósofo, autor del maravilloso *Discurso del Método*, fué también muy galano escritor, y su prosa está formada de períodos cadenciosos y admirables por su belleza. En sus escritos "reproducía la frase ciceroniana y formaba, en cierto modo, el molde en que más tarde había de vaciarse la elocuencia de Bossuet".

90—El poeta Cirano de Bergerac (1620—1655), "loco brillantísimo", es a veces chispeante y de encantadora imaginación, y a otras, incomprensible y fastidioso. Son suyas las novelas fantásticas, *Historia cómica de los estados e imperios del Sol* e *Historia cómica de los estados e imperios de la Luna*, donde, a modo de inglés Swift, en Guilliver, satirizó a los hombres y a las modas de su tiempo.

91—Pedro Corneille (1606—1684), "el verdadero creador del teatro francés", teatro que es hijo del español y del griego, aparece en sus tragedias como el fiel intérprete de la voluntad humana, como un profesor de energías y un mode-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lo del deber. Produjo las tragedias, *El Cid*, imitada de la obra similar del español Guillén de Castro, y *Horacio* y *Cina*, y la comedia *El Mentiroso*, calcada sobre *La Verdad Sospechosa* del insigne mejicano Juan Ruiz de Alarcón.

92—Racine (1639—1699), el gran trágico francés, en versos de factura intachable y triunfando brillantemente de todos los escollos del género dramático, sondea las más hondas profundidades del alma. Sus tragedias más notables son, *Andrómaca*, *Británico*, *Bayaceto*, *Fedra* y *Atalía*, esta última, "la obra maestra del espíritu humano".

93—Moliere (Juan Bautista Poquelín) (1622 1673) actor y escritor cómico, gran estilista y pintor de caracteres, tiene el raro don de dar con el lado ridículo de los hombres y las cosas. "Es el maestro del teatro cómico universal". Luego de escribir una comedia, se dice que la leía en alta voz y con harta indiferencia a una rústica mujer, ama de su casa. Si ésta se divertía con la obra, daba la pieza al público; en caso contrario, iba a pararar a la chimenea. Son suyas las piezas teatrales, *Don Juan*, *Tartufo*, *El Misántropo*, *Mujeres Sabias*, &; &.

94—La Fontaine (1621—1695) es de los poetas mayores dentro de la Literatura francesa. En sus *Fábulas* y *Cuentos*, dechados de sencillez y gracia narrativa, suele a menudo presentarse como un escritor enamorado de la naturaleza, a la que sabe comprender, del mismo modo que conoce profundamente el caracter de los hombres.

95 El insigne matemático y sabio Blas Pascal (1623—1662), de precosidad asombrosa, está justamente reputado por uno de los mejores prosistas de su país. Su colección de *Pensamientos*, una maravilla de oratoria, es comparada, por las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bellezas literarias que contiene, a la *Introducción del Símbolo de la Fé*, del maestro español Fray Luis de Granada.

96—Labruyere (1645—1696), moralista lleno de agudeza y finura de pensamiento, y un artista de la palabra hasta el extremo de parecer afectado, escribió *Los Caracteres*. Es esta obra, en una parte, traducida del griego Teofrastro, y, en otra, en aquella en que relata fiel, viva y admirablemente las costumbres del siglo de Luis XIV, original del literato francés.

97—En el reinado de Luis XIV (1627—1704), aparte de todas las demás, inclusive las de los grandes oradores sagrados Bourdaloue, Flechier y Massillón, se destaca la gigantesca figura de Bossuet, "el Aguila de Meaux", "el rey de los oradores franceses". Sus *Oraciones Fúnebres*, de sublime y sencilla majestad, son, sin disputa, la más elocuente expresión del dolor humano. También le pertenecen la obra de controversia *Historia de las variaciones del protestantismo* y el monumental *Discurso sobre la Historia Universal*.

98—Las *Cartas* de la inimitable marquesa de la corte de Luis XIV, Madama de Sevigné, (1626—1696) "la gran devoradora de libros", que con tanta naturalidad, gracia y primor pintan las escenas y costumbres de la época en que fueron escritas (sin ninguna pretensión de gloria literaria, por parte de su autora) han tenido, tienen y tendrán en lo futuro numerosos lectores apasionados y entusiastas.

99—Boileau (1636—1711), hijo de un escribano, como lo fueron también Shakespeare, Milton y Voltaire, siendo un poeta mediocre, sobresalió como escritor, por su claridad y exactitud, por su amor al arte y por el acento y belleza

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que ponía en sus admirables concepciones. Su valiente campaña contra los malos poetas, que tan benéncfica y fecunda resultó a su país, realizada por medio de sus *Sátiras*, *Epistolas y Arte Poética*, le valió el título de "Legislador del Parnaso", y una gloria literaria inmarcesible, acompañada de profundas enemistades.

100—El abate y Cardenal Fenelón-Francisco Salignac de la Mothe Fenelón-[1651—1696] predicador sencillo y elegante, controversista de tanto mérito, que se lo compara con Bossuet, su agrio rival en la polémica suscitada al rededor de las *Máximas de los Santos*, es autor del *Telémaco*, novela que merece los honores de un poema épico de primer orden. Esta obra le valió el alejamiento de la Corte, porque se creyó ver en ella una sátira contra los gobernantes de su tiempo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

SIGLOS XVIII, XIX Y XX

101—En el siglo XVIII, el primero que aparece es un famoso artista de la palabra; "es un gran señor que escribió a la diabla para la inmortalidad"; es el Duque de Saint-Simon [1675 1755]. Por lo general, sus libros son de un interés instructivo poderoso, y sus *Memorias,* en las que pinta la rigidez aristocrática de Luis XIV y de su tiempo, son tan vehementes, desnudas y terribles, que hay críticos que las suponen parciales y calumniosas.

102—Montesquieu—Carlos Luis de Secondant—[1689—1754], es prosista eminente, incisivo y malicioso. Se ha sostenido con mucho fundamento que su obra *Espíritu de las Leyes,* es el eslabón que junta el Discurso sobre la Historia Universal, de Bossuet, con el *Contrato Social* del distinguido y anormal literato Juan Jacobo Rousseau. Se le deben también las celebradas *Cartas Pérsicas,*

103—Le Sage (1668—1747), uno de los primeros escritores dramáticos de su tiempo, alcanzó imperecedera gloria, merced a su famosísimo *Gil Blas de Santillana,* novela en que refiere, con una forma del todo clásica y una amenidad insuperable, sucesos y costumbres del pueblo español. Este libro es reputado, por la profunda verdad de sus cuadros y caracteres, como el modelo de la novela realista.

104—El creador del realismo en la descrip-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ción es Bernardino de Saint-Pierre (1737—1814). Su *Pablo y Virginia*, obra que lo inmortalizó, es una de las más apasionadas novelas de amor que se conocen. Esta leyenda continúa con la fama singular que alcanzó desde su publicación, gracias a sus episodios, llenos de amor, amenidad, frescura y brillantez, a su arte delicado y a sus maravillosos cuadros descriptivos de las tierras tropicales, el mar, el cielo, &.

105—Voltaire Francisco María Arouet (1694 1778), "el corifeo de la incredulidad", es, en cuanto escritor dramático, "el único heredero de Racine." En su clásica *Historia de Carlos XII*, se da a conocer cómo un narrador épico verdaderamente magistral. De un carater satírico por excelencia, su vida y sus libros constituyen la eterna carcajada con la que, "enfermo de una loqura demoledora", quiso burlarse de todos y de todo. La obra mencionada y la que lleva por título *El Siglo de Luis XIV*, son los más grandes monumentos literarios de que Francia puede envanecerse.

106—Un libro verdaderamente admirable, *Manon Lescaut*, se debe al abate Prévost [1697 1763], "sacerdote más libertino y amigo del mundo y del dinero, que no del claustro. Aquel libro ha sido y es el que más se lée en Francia, y el severo Brunetiére lo califica de obra maestra como hay pocas." Saint-Pierre, Bulwer, Chateaubriand y Constant imitaron el libro de Prévost.

107—El ginebrino Juan Jacobo Rousseau (1712—1778), que vivió y escribio en Francia, es filósofo con propósitos innovadores y literato notable, por más que, por obra de su imaginación alborotada, calenturienta y brillante, no

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sea, como escritor, de un temperamento siempre igual. No hay que confundir a este escritor, autor de la *Nueva Eloísa* y *El Contrato Social*, con Juan Bautista Rousseau, que es francés de nacimiento, que es anterior al otro y cuyas poesías líricas, de alguna inspiración, gozaron bastante tiempo del favor público.

108—Jorje Luis de Buffon (1707—1778), de quien se ha dicho que supo traducir las obras de Dios al lenguaje de los hombres, es el primer escritor científico francés. En su *Historia Natural*, salvo algunos errores propios del tiempo en que la obra fué producida, levantó, mediante un trabajo permanente de cincuenta años, un glorioso, elocuente y poético monumento de ciencia y literatura.

109—Andrés Chenier [1762—1794], una de las más jóvenes y preciosas víctimas de la Revolución Francesa, dejó, en poesía, fragmentos de gran valor literario. "Hubiera sido, sin disputa alguna, el más grande poeta de Francia, desde Racine hasta Lamartine". Escribió en su prisión la bellísima poesía elegíaca *La joven cautiva*.

110—Los franceses que más se distinguieron en el período revolucionario, por su asombrosa elocuencia, son: en primer término Mirabeau (1749—1791), "monstruo de ingenio, talento y vicios, de fogosidad incomparable, y cuya fealdad física, pues hasta era picado de viruelas, se dice que se transformaba en la tribuna, en la hermosura de un león imponente y soberbio: Danton (1759—1794), también picado de viruelas, de estilo rápido y cortante, y hombre de una voz y talla agigantadas, como que había nacido para dominar las tempestades humanas: Vergniaud (1759—1793), picado igualmente de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

viruelas, de elocuencia avasalladora y poética, de fantasía original y brillante y de sensible y generoso corazón; y el "cetrino" y frío Robespierre (1759—1794), más bien que hombre idea encarnada en un cuerpo, y en cuyos discursos brotaba algunas veces la chispa del genio.

110—Napoleón Bonaparte (1769—1820), Emperador de los Franceses, después de haber sido un genio de la guerra sin segundo, un estadista incomparable y un legislador improvisado y sabio, fué también historiador como Julio César, periodista como Richelieu y orador militar consumado y perfecto. Sus *Arengas*, con las que verdaderamente electrizaba a sus legiones y en loco frenesí las conducía a la victoria y al sacrificio, son un dechado de elocuencia que no tiene precedente en toda la historia clásica de la Literatura Universal. Sin haber realizado grandes estudios ni cultivado su espíritu con extensos conocimientos literarios, "lo supo todo, lo hizo todo y lo pudo todo". Compuso la *Historia de Córcega*, su patria, y es la obra póstuma de este nuevo Prometeo, rendido por el brazo de Dios y no por la mano de los hombres, el grandioso *Memorial de Santa Elena*.

111—Con el Romanticismo, escuela literaria que buscaba la preponderancia de la imaginación y la sensibilidad, sobre el razonamiento y la observación, aparece la gloriosa y simpática figura de Alfonso de Lamartine (1790—1869), lírico poderoso que, vigorizando la poesía, la humanizó, para encaminarla por la senda del amor, de las ideas religiosas y los esplendores de la naturaleza. Es autor de *Meditaciones* y de *Jocelyn;* y, entre sus poesías, son consideradas como las de más profundo sentimiento, de todas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las que ha producido la inspiración humana, aquellas que llevan por título, *El Lago*, *Aislamiento y El Crucifijo*.

112—Víctor Hugo (1802—1885), "una de las más poderosas imaginaciones que el mundo ha visto"; el gran poeta del siglo XIX, al cual, de vivir en los tiempos del paganismo, le habría divinizado la inmensa multitud de sus admiradores, es dueño de una pluma que sólo a él pertenece y de la que dimanan, como de fuente propia, todas las formas de belleza que aciertan a desear los de la escuela romántica, y aun los de cualquiera otra. Pertenecen a su abundantísima producción literaria: la poesía épica *La Leyenda de los Siglos*; las novelas *Los Miserables* y *Nuestra Señora de París;* el drama *El rey se divierte*, y la epopeya dramática *Los Burgraves*.

113—Alfredo de Vigny (1797—1863), romántico sombrío y casi blasfemo, y "algunos de cuyos poemas figuran entre las más hermosas obras de la Literatura francesa", es poeta que, cuando se dedica a filosofar, lo hace mejor que Víctor Hugo o Lamartine; pero que, cuando se abandona a su imaginación, queda muy por debajo de aquellos. Son sus mejores poemas, en el honrado concepto de críticos notables, *La botella al mar* y *La casa del pastor*.

114—Próspero Mérimee (1803—1860), "que recibió una educación casi española y que tiene en sus producciones rasgos de puro españolismo", es poeta de perspicacia y precisión admirables. Su mejor obra es *Carmen;* libro en el cual, por su tema, afectos y caracteres, vive y palpita la idiosincracia española, como en la producción del más decidido escritor de cosas peninsulares.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

115—Alfredo de Musset (1810—1857), es un lírico de sinceridad pasmosa, de inmoralidad llevada hasta el cinismo y de acento seductor. En su estilo se descubre a veces gran dulzura femenina, y, a otras, energía varonil imponderable. En todo caso, nos conduce su inspiración por regiones maravillosas, que ni soñando las podríamos concebir. Es autor del exquisito poema *Namouna*.

116—El poeta artista por excelencia es Teófilo Gautier (1811—1872). "Va en pos de la belleza objetiva, y cuando la sorprende, nos la da a conocer con las mejores tonalidades de luz y los más armoniosos sones". Publicó un volúmen de *Poesías* y el clásico libro *Historia del Romanticismo*.

117—Chateaubriand (1769—1848), cuyo estilo flexible, de soberbias tintas, y, sobre todo, variadísimo y lleno de melodía, es de una perfección artística desconcertante para quienes persiguen el honor de ser sus discípulos, fué el prosista al cual debe más la Literatura francesa del siglo pasado, especialmente por el brillo de la frase. Es autor de *El Genio del Cristianismo*, poética y hermosa apología de esta religión, y de *Los Mártires*, de tendencia semejante a la que le hizo escribir la obra anterior.

118—Madama de Staël, Luisa Germana Necker, (1766—1848), tenaz enemiga de Napoleón, escribió novelas pintorescas y curiosas, y difundió teorías disolventes. A este respecto, tuvo el don de asimilar ideas ajenas, y, trocadas en propia sustancia, darlas al público de modo que las tomase como originales y nuevas. Vieron la luz, entre otros, sus libros *Alemania* y *Corina o Italia*.

119—El fecundo novelista Honorato de Bal-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

zac (1799—1850), de quien, cuando le tenía agonizante entre sus brazos, decía llorando Víctor Hugo: "¡Qué gran cabeza la que se pierde"!, fué un talento nacido para tener un sentido perfecto de la realidad de las cosas; pero que las deformaba por obra de su inquieta y poderosa fantasìa. Es el creador del naturalismo en la novela. Entre sus obras están: *La Comedia Humana*, *Papá Goriot*, y *Eugenia Grandet*.

120—Gustavo Flaubert [1821—1880] no pudo ser eclipsado por el novelista anterior; antes bien, se crée que le superó en estilo, ideas y espìritu de observación. Es el aplaudido autor de *Madama Bovari* y *Salambó*.

121—El estilo de José de Maistre [1753—1821] hace suponer que perteneciera este escritor a la edad de oro de la Literatura francesa. Es el apologista de la legitimidad y las ideas católicas, aunque lo es también de la guerra y el verdugo. Son sus obras de más crédito, *El Papa y la Iglesia Galicana* y *Noches de Sanpetersburgo*. Su hermano Javier [1763—1852] "es autor de una encantadora fantasía, *Viaje al rededor de mi cuarto*; *El Leproso de la ciudad de Aosta* y de dos lindas novelas, *Los Prisioneros del Cáucaso* y *La Joven Siberiana*".

122—El famoso crítico Saint-Beuve (1804—1869), escritor de quien se ha dicho que era la inteligencia misma, está considerado como el verdadero creador y principal representante de la crítica biográfica. Dueño de vasta inteligencia, de un estilo clásico en toda la extensión de esta palabra, de profunda erudición, de un espíritu penetrante y una fantasía rápida y vivaz, hace verdaderamente moverse y existir a sus biografiados, a quienes los estudia en su país, fa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

milia, educación, carácter, costumbres, amigos, &., &., sin olvidar el más mínimo detalle. Son sus obras, la *Historia de Port-Royal, Las pláticas del Lunes* y los *Retratos.*

123—Eugenio Scribe (1791—1861), por más que carezca de un estilo propio y pensamientos levantados, es uno de los escritores dramáticos franceses que más eminentes dotes manifestó. Era fecundísimo y se bastaba él sólo para sostener, con la variedad del caso, a muchas empresas teatrales de su tiempo. Está traducido al castellano su hermoso drama histórico, de argumento inglés, *El vaso de agua.*

124—Las poesías de Leconte de Lisle (1818 1894), en cuyo fondo se descubre a primera vista un pesimismo enfermo y contagioso, sobresalen por la gallardía de la forma y la grave solemnidad de su ritmo. Es autor de *Poemas antiguos* y *Poemas bárbaros.*

125—El dulcísimo Sully Prudhomme [1839 1907], que con ideas y sentimientos levantados "soñó, pensó y meditó ante el enigma del mundo y del destino", revela en sus obras un conocimiento profundo del alma humana. Sus elegías, de hondo lirismo, son de una factura perfecta, como lo son sus trabajos poéticos *La Justicia y La Dicha.*

126—Francisco Coppée [1824], quien, de propio modo que Huysmans, Brunetiére, el famoso novelista P. Bourget, Retté y Sully Prudhomme, volvió al seno del catolicismo, es acaso el poeta que más profundamente ha sentido lo que escribió, y que, por eso, con más arte y sinceridad canta las alegrías de la vida. Sus *Poesías*, una vez que se las leyó, se las vuelve a leer hasta que se guarden en la memoria, pa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ra constituir la ideal expresión de nuestros más levantados y purísimos afectos.

127—Carlos Baudelaire [1821—1867], "el poeta de la muerte visible en la putrefacción del cuerpo", y cuyo talento poético parece que se gozara en prescindir de lo que es natural y corriente, para engolfarse en un mar de sensaciones anormales y ficticias, tiene producciones que dejan en el ánimo de los lectores la impresión de funestas pesadillas. Este lírico, autor de las *Flores del Mal*, es considerado por una escuela literaria como el más alto representante de la poesía francesa.

128—Pablo Verlaine (1844—1896), "el impresionista", a veces monótono y soporífero, tiene en sus poesías arrebatos líricos que entusiasman y seducen. "Sus sentimientos religiosos hacen pensar en un clérigo de la Edad Media". Es muy celebrada su producción *Jadis et Naguére*.

129—El israelita Cátulo Mendez (1841—1909), que hace un ídolo de la palabra, y cuya inspiración tiene sus raigambres más profundas en la escuela romántica, versifica sin esfuerzo y con envidiable y extraordinaria maestría. Su obra *Le roman de' une nuit*, por licenciosa y sensual, le costó un mes de prisión y una multa de quinientos francos. Sus Poesías, algunas de las que están habilmente vertidas al español por el gran poeta valenciano Teodoro Llorente, son modelos líricos.

130—El "ingenioso" Esteban Mallarmé [1824 1898], por raro capricho, se propuso renovar absolutamente la poética, dando más importancia al valor musical de las palabras que al sentido de las mismas. Es el dios y el modelo de los decadentes o simbolistas, o sea de los lite-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ratos que forman en la escuela designada entre nosotros, si se prescinde de ligeras variantes, con el nombre de *Modernista.*

131—Emilio Zola [1840—1902], el Padre del *Naturalismo,* que no es sino el realismo de Flaubert, degradado hasta la grosería más repugnante; Zola, es de talento literario robusto y de imaginación perezosa pero magnífica. Ejerció sobre los intelectuales de su tiempo una especie de fascinación. Corresponden a su labor literaria las novelas *Germinal, La Taberna,* &., &. En el prefacio de la segunda, dice hablando de sí mismo: "¡Si se supiera que el bebedor de sangre, el novelista feroz, es un hombre digno, un hombre de estudio y de arte!"

132—Alejandro Dumas, padre, (1803—1870) es novelista poco escrupuloso de la fidelidad histórica, pero de notable inventiva, de gran amenidad y de producción inagotable. Preguntaron una ocasión a su famoso hijo Alejandro, por qué las novelas de su padre no tienen una sóla página fastidiosa, y obtuvieron la siguiente respuesta: "Por que mi padre nunca supo, en su vida, qué sea ese algo que nosotros denominamos fastidio". A su inmensa labor de novelista, con la que ha recorrido y agotado períodos enteros de la Historia de Francia, pertenecen *Los Tres Mosqueteros,* las *Memorias de un Médico, Angel Pitou, El Conde de Montecristo,* &., &.

133—Ernesto Renán [1823—1892], literato, historiador y filósofo, y hombre de concepciones algunas veces temerarias, se distingue mucho por los encantos de su lenguaje asombrosamente pintoresco y flexible. Escribió *La Vida de Jesús, Historia del Pueblo de Israel* y *Orígenes del Cristianismo.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

134—Hipólito Taine [1828—1893], también historiador y filósofo, además de crítico, ha tenido el trabajo de *fabricar* su propio estilo, de tal modo se revela en éste lo artificial de su naturaleza. Con todo, es un escritor que, por obra de un detenido estudio, aparece siempre como estilista majestuoso y robusto. Son debidos a Taine los libros, *Orígenes de la Francia Contemporánea* y *Filosofía del Arte.*

135—Entre los escritores de literatura científica, amena y provechosa, se destacan, como dos cumbres aisladas, durante más de media centuria, los insignes y beneméritos Julio Verne [1828—1905] y Camilo Flammarion [1842]. Su grandiosa obra de vulgarización científica, aprovechada por toda clase de espíritus, merced al feliz consorcio que ellos supieron realizar de lo útil con lo agradable, ha dado y está dando al mundo los más selectos frutos. Verne, entrándose por el extenso campo de las ciencias físicas, mediante *La Isla Misteriosa*, *El Nautilus*, *Las cinco semanas en globo*, &., &., ha iniciado a la juventud en muchos de los ingratos problemas de esas disciplinas científicas; y Flammarión, elevándose en alas de su poderosa e inconcebible fantasía hasta el mar infinito del espacio, ha hecho descender a la tierra, para poner al alcance de todos, siquiera en mínima parte, dada la amplitud del propósito, el universo sideral. *La Pluralidad de Mundos habitados*, *Dios en la Naturaleza*, *Recreaciones científicas*, *Urania*, &., &., son algunas de las obras del mago Flammarión.

136—Jorys Karl Huysmans (1848—1910) es, sin disputa y entre todos los literatos de su tiempo, el primer escritor francés. "Sobrio, pre-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ciso en sus concepciones, no derrocha su verbo, ni se pierde en vanas disquisiciones. Ni lo pintoresco, ni lo conmovedor y lo poético entran como antecedente principal en sus producciones. Artista -como hay pocos- prefiere los cuadros graves y sombríos que le ofrece la realidad y copia hasta los menores detalles, pero con decencia y pulcritud". Son sus mejores obras, *En la Senda* y la *Catedral*.

137—Brunetiére (1849—1907), de erudición única en su generalidad y solidez, de magnífico buen gusto y "habilísimo para abrazar vastos períodos y para penetrar los efectos y las causas", es uno de los genios más esclarecidos de que legítimamente puede gloriarse la Francia del siglo XIX. Este insigne crítico literario ha combatido con todas sus poderosas fuerzas en favor de la moral y contra los escritos licenciosos de los autores modernos. Es también historiador, teólogo y orador elocuente, y, por sus libros, sigue dirigiendo el pensamiento francés, en lo que tiene de católico, serio, vigoroso y meditativo. Está conceptuada quizá como la mejor de sus obras el *Manual de Historia de la Literatura Francesa*.

138—Entre los historiadores más eximios de Francia, en el siglo XIX, se mencionan en primera fila, así el nombre de Agustín Thierry (1795—1856), autor de las *Cartas sobre la Historia de Francia*, en las que campea una serena investigación de los hechos y sus causas y una pintoresca fantasía, como los del poético Michelet (1798—1874) y de los apologistas de su nación, Francisco Guizot (1787—1874) y Adolfo Thiers (1797—1877), todos ellos magníficos literatos; y los tres últimos, respectivamente, ad-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mirados autores de la *Historia de Francia*, *Historia de la Civilización en Francia* e *Historia de la Revolución Francesa, del Consulado y del Imperio*.

139—Como dechado de elocuencia sagrada, en la que también sobresalieron los Padres Monsabré y Fèlix, se cita al Padre dominicano Lacordaire [1802—1861]. "Tenía temperamento y dotes de orador; todo le ayudaba; la voz, la mirada, el gesto, la palabra ardiente y convencida, fértil en grandes imágenes y en cambios imprevistos que hacían correr largos extremecimientos por el auditorio. No temió abordar las más apasionadas y ardientes cuestiones contemporáneas, mostrando que la solución cristiana de todos los grandes problemas es democrática y liberal". Los Padres Lacordaire, Monsabre y Félix, modelos de exposición amplia y brillante de verdades dogmáticas, "han honrado con su elocuencia el púlpito de nuestra Señora de París".

140—En la segunda mitad del siglo XIX, Alejandro Dumas, hijo, y Victoriano Sardou [1824—1895] bastan, como dramáticos, para mantener el brillo del gran teatro francés. Dumas, "este moralista que ha compartido durante muchos lustros con Mr. Renán las funciones de director espiritual de sus contemporáneos", posée las cualidades más brillantes del autor dramático, el arte de construir una obra, de conducir una intriga y de hacer vivir a los personajes, por entre el fuego del diálogo. Sardou escribe con pasmosa facilidad y en todas las variedades del género dramático. Son del primero, además de su novela *La Dama de las Camelias*, los dramas, *La mujer de Claudio*, *Demi Monde* y *Francillon*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

141—Federico Mistral [1830—1914], el que con Roumanille y Aubanel forman, durante el siglo XIX, la gloriosa trinidad literaria de esa nueva Atenas de Francia llamada Provenza, es bardo que supo estudiar los grandes modelos griegos y latinos, al propio tiempo que se inspiraba en la espléndida naturaleza de su terruño provenzal; de aquí que sea rebosante de originalidad, sin embargo de su entroque con los más insignes maestros. Este exquisito poeta, a veces de arranques homéricos, es el autor de *Mireya, Calendal, Nerto,* &., &.

142—Jean Richepin, [1849], nacido en Africa, además de poeta de forma correctísima y "uno de los más grandes, más vivos y más valientes del siglo XIX", es autor de las novelas cortas *Muertos Raros,* por el estilo de las del norteamericano Edgardo Poe, extraordinarias y macabras. "Sus *Blasfemias,* colección de poesías en donde las brutalidades más violentas de la idea van envueltas en el manto correcto del verso académico, le conquistaron una fama universal".

143—Maurice Barrés [1862], filósofo a ratos, perteneció en su juventud a la secta literaria de los simbolistas, para después dejarse influir definitivamente por el escritor Renán, hasta el extremo de que "alguien lo ha llamado la señorita Renán, como llamaron, en otro tiempo, a Musset la señorita Byron". Sus libros novelescos, *Ante la Mirada de los Bárbaros, El Hombre Libre,* &., han sido admirados y ruidosamente aplaudidos.

144—Edmundo Rostand (...—1918) poeta y novelista contemporáneo de fama universal, es autor de la célebre comedia histórico-trágica *Cy-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rano, en la cual hace revivir a ese "loco Brillantìsimo" Cyrano de Bergerac, al modo que viven Marcos de Obregón, Gil Blas, Don Juan Tenorio, &., vida real y accidentada, anegada en toda suerte de placeres y amenamente picaresca.

145—En la Literatura contemporánea de Francia, nación que es el cerebro del Mundo Latino, aparte de los pocos escritores arriba nombrados, sobresalen también: Bourget, Prévost, Lavedán, Haraucort, Bazìn, Hervieu, Silvestre, Ribot, Anatolio France, Poincaré, Lemaitre, Paul Fort, Judith Gautier, hija del famoso poeta Teófilo, Marguérite, Scholl, Courtelinès, Champsaur, Mauclair, Maizeroy, Bonnetain, Maurras, Hennique, Metenier, Aréne, Cladel, Reibrach, Rebell, Sarrazin, Le Roux, &., &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS ITALIANOS

I

EDAD MEDIA

146—El idioma italiano, el más moderno entre todos los que se derivan del romance, es el que más se parece y mayores puntos de contacto guarda con su lengua madre, el latín vulgar. Su dulce suavidad, su asombrosa sencillez y su incomparable armonía, hacen del italiano el lenguaje poético por excelencia.

147—Se puede sostener con todo fundamento que la Edad Media en Italia está gloriosamente monopolizada por dos grandes genios: Dante y Petrarca, y por un escritor insigne, Boccacio.

148—Dante, o Durante de los Alighieri (1265—1321), es el inmortal autor de la epopeya cristiana la *Divina Comedia*, cuyo argumento es el siguiente: Dante, que vaga perdido por el fondo de un bosque, no puede continuar en pos de una salida, porque se lo impiden monstruosas fieras que se le han puesto delante. Aparece a tiempo el poeta Virgilio y le guía al infierno, que se compone de círculos que van estrechándose a medida que bajan al centro de la tierra. En este lugar de sufrimientos encuentra el autor a todos los grandes criminales del mundo y a sus particulares enemigos. Luego, discurriendo por los planetas, llega al purgatorio, formado de círculos que van reduciéndose a medida que suben al cielo. Aquí

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ve también desventuras inenarrables, y mira, a través de un camino incendiado, vestida de blanco y coronada de flores, a su amada Beatríz, la que, precediéndole de esfera en esfera, le guía al cielo, que constá de nueve globos superpuestos, siendo el último la mansión de Dios y de sus elegidos. La universalidad del asunto, la profundidad del pensamiento, el poder de la imaginación, la fuerza inventiva, el fuego de la pasión y el estilo variadísimo que en esta obra se descubren, han conquistado para Dante y su patria una gloria singular e imperecedera.

149—También Francisco Petrarca (1304—1374), del propio modo que Dante, desde muy temprana edad se prendó apasionadamente de una joven de Aviñón, de nombre Laura, a la que enalteció, con sus *Canciones* y *Sonetos*, no sólo mientras vivía, sino también, y más aún, después de muerta. La sensibilidad de Petrarca, poeta coronado en el Capitolio de Roma, es superior en tan alto grado, que no hay otra que pueda comparársele. Sólo la pureza de su pasión por Laura, incomprensible para muchos hombres, pudo dictarle poesías tan sublimes, por su profundidad y lirismo, como sus *Rimas*. Se ha dicho, con toda verdad, que el "Petrarquismo" es una moda entre los medianos, y una escuela entre los espíritus superiores.

150—Juan Boccacio (1313—1375), poeta, novelista y comentador de Dante, es el verdadero creador de la prosa de su país. Este autor, que es tenido por modelo de pureza literaria, escribió con grande ingenio y habilidad narrativa, con gracia, variedad y chiste, los desvergonzados cuentos que están reunidos en el *Decamerón*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

SIGLOS XVI Y XVII

151—Ludovico Ariosto [1474—1533], gran poeta épico-caballeresco, de poderosa imaginación y de caprichos sin límites, tiene un fondo de inspiración enteramente racional y humano. Su inmortal poema romántico *Orlando Furioso*, continuación del *Orlando Enamorado*, obra del insigne novelista Conde Boyardo, es tenido como la epopeya alegre de Roldán y de sus compañeros. Como en este poema de Ariosto se presenta al vicio disfrazado con las bellezas de la virtud, es muy justa la advertencia que dirige el benemérito historiador Cantú a los padres de familia y maestros, sobre los daños que puede causar su lectura, si se lo pone en manos de la juventud.

152—Torcuato Tasso [1544—1595], hijo del hábil versificador Bernardo Tasso, es un gran poeta clásico-épico-religioso, pintor de caracteres modelo y un genio descriptivo insuperable. Además del exquisito drama pastoril *Aminta*, escribió la *Jerusalén Libertada*, poema sobre la Cruzada de Godofredo de Bullón y que fué considerado en su tiempo como la obra épica más grande. Hoy mismo, tal es el mérito que le distingue, son más que frecuentes las aluciones que se hacen a ese poema en la Literatura universal. Tasso, que sufrió la monomanía de creerse perseguido y amenazado de muerte, concluyó su vida cuando se preparaba su coronación

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en el Capitolio romano, de modo que el laurel del triunfo sólo ciñó la frente de su cadáver.

153—La gloria de Jiacomo Sannazaro [1485 1530] procede de su *Arcadia*, delicioso poema idílico-pastoral, que ha sido y es fuente inexhausta de multitud de composiciones a él semejantes.

154—Guarini (1537—1612), con su *Pastor Fidó -Pastor Fiel-* logró uno de los más altos triunfos que las letras pueden procurar a un hombre. Esta obra de Guarini, de gran ternura y de muy variados episodios, ha sido el modelo de todas las poesías pastorales, y aún de la Opera misma.

155—Nicolás Maquiavelo [1469—1527], considerado como el mejor prosista de su tiempo y su patria, fué insigne hombre de letras, estadista y diplomático. Su comedia *Mandrágola* pertenece a las más bellas del teatro italiano; son ejemplos de la más escogida prosa su *Historia de Florencia*, lugar de su nacimiento, y sus *Discursos sobre Tito Livio*. Con todo, ninguna de sus obras ha conquistado la celebridad que su *Tratado del Príncipe*, en el que enseña, con harto cinismo y un vasto caudal de ciencia política, el arte de gobernar sin decoro, ley ni conciencia, siempre que los fines sean buenos.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

SIGLOS XVIII, XIX Y XX

156—El poeta dramático Víctor Alfieri (1749 1803) dió nuevo calor y vida a la tragedia italiana, que había languidecido tanto, al extremo de que algunos la reputasen muerta y enterrada. Las tragedias de Alfieri, de gran severidad moral y de vigoroso estilo, hacen del teatro una cátedra de filosofía o una tribuna de elocuencia política. Es autor de *Saul, Felipe II, María Stuardo, Antígona*, &.

157—Jiacomo Leopardi [1798—1837], corifeo del romanticismo ateo-pesimista, es un grandioso poeta y el que mejor ha expresado el dolor, la desesperación y el infortunio. De cuerpo raquítico y deforme, amó ciegamente a una princesa, y, al suponerse desdeñado, dió libre curso a las amarguras de su corazón en *Poesías* inmortales.

158—Alejandro Manzoni (1785—1873), el jefe de la escuela neoromántica, poeta lírico de clásica sencillez, autor dramático brillante y renombrado novelista, tiene en sus obras un ardor patriótico y religioso que, al comunicarse, entusiasma a los lectores. Con su clásica novela histórica *Los Novios*, sin embargo de la falta de vigor que se nota en ella, ha impuesto su popularidad en todos los países. Es también autor del célebre libro *Moral Católica*.

159— Silvio Pellico (1788—1845), trágico admirable y fecundo, es el autor que mayores muestras de simpatía ha recibido de los hombres, y, con sobrada razón, porque es también

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el que más hondamente ha llegado a conmoverlos. Su libro *Mis Prisiones*, en el que relata el largo y doloroso cautiverio de diez años que sufrió en Austria, "ha sido bañado con las lágrimas de casi todos sus lectores".

160—Josué Carducci (1836—1907), escritor de gran cultura literaria y estilo bellamente castigado, es, además de crítico sereno y de mucha erudición, poeta inspiradísimo. Este discípulo de Leopardi es el autor de *Nueva Poesía*, colección de sonetos destinados a cantar las glorias de la Revolución Francesa.

161—Edmundo d' Amicis (1846—1908) fué uno de los literatos más fecundos, respetados y distinguidos de la Italia contemporánea. Es novelista de gran popularidad, narrador ameno, sentimental y sencillo, autor de libros de viajes que cautivan la atención de los lectores por el interés que despiertan, así su delicado espíritu de observación de los hombres, los países y las costumbres, como lo pintoresco de su estilo y las galas de su expresión. Son suyos los libros *España*, *Holanda*, *Suiza*, &.

162—Gabriel D' Annuncio, Gaetano Gaspagneta [1863], el más eminente poeta y literato de la Italia actual, es lírico elocuente, novelista romántico de primera fuerza, y, últimamente, durante la Guerra Europea, luchador tenaz y de pose teatral. Su fantasía es brillantísima, lo que da cierta nebulosidad a sus ideas, es su estilo sonoro y musical y muy poderosa su fuerza inventiva. Entre sus novelas que tienen traducción castellana, sin contar *La Gioconda*, *El Triunfo de la Muerte*, *El Placer*, *Las Vírgenes de las Rocas*, &., está en opinión de ser la más sentida y hermosa *El Inocente*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

163—El gran representante de la novela histórica a lo Walter Scott, es, en Italia, a pesar de Manzoni, el Marqués Luis Capránica, "felíz continuador del célebre novelista Máximo de Azeglio". Las obras de Capránica, expuestas en un lenguaje de forma absolutamente clásica, y dotadas de una amenidad y un interés sin ejemplo, se distinguen, sobre todo, por una fidelidad histórica observada religiosamente hasta en los más mínimos detalles: de modo que, después de leer una novela suya, ya no hay para qué acudir a la historia de los hechos y personajes que en ella intervienen. Son sus mejores obras, *Sixto V, El Gran Diablo, El Rey Manfredo, La Condesa de Melzo y las Mujeres de Nerón.*

164—La historia tiene en Italia el glorioso nombre de César Cantú [1805—1895], digno de competir con los más ilustres de la Literatura histórica de todos los tiempos. Este hombre metódico, laborioso como un benedictino, sabio como una enciclopedia, profundo filósofo de la historia, levantó con su *Historia Universal* el monumento que más encumbrado se destaca en toda la vasta extensión de la labor intelectual de los últimos cien años. Produjo también las obras, *Compendio de la Historia Universal* y los *Ultimos Treinta años.*

165—Para lustre de las letras italianas, entre muchos otros, cuenta este país, con nombres como los de San Francisco de Asís, Savonarola, Lorenzo de Médicis, el cardenal de Bibbiena, Guiciardini, Vico, Goldini, Monti, Hugo Fóscolo, Giusti, Guerrazzi, Azeglio, Lombroso, Garófalo, Carrara, Ricci, León XIII, Grossi, Niccolini, Matilde Serao, Ada Negri, Carolina Invernizio, el crítico Luis Pietro Lucine, Marinetti, &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

LOS PORTUGUESES

166—La Literatura Portuguesa, casi una rama de la española y la más joven de las romancescas, es blanda y melancólica. Su antigua poesía comenzó con los *trovadores*, siendo el más notable el rey Don Dionisio, fundador de la Universidad de Coimbra.

167—El primer hombre de Portugal que merecidamente ha recibido el dictado de poeta, es Bernardino de Riveiro, del siglo XV. Escribió *Eglogas y Novelas* muy delicadas y sentimentales.

168—Rodrígues Lobo [1580—1625], autor de fecundidad enorme, es considerado como uno de los mayores clásicos de la Literatura Portuguesa, por sus *Conversaciones*, obra en la que trata magistralmente de toda suerte de asuntos morales y políticos.

169—El más ilustre poeta por su tálento sorprendente y su avasalladora inspiración, entre todos los portugueses, es Luis de Camoens [1525, 1580] de quien se dijo que fué hombre de origen humilde, pero el primero entre los ilustres. Le valió, para ser colocado junto a los más grandes ingenios de la humanidad, su admirable poema *Os Lusiadas*, es decir *Las Portuguesas*, que son la historia heroica de Vasco de Gama y de su expedición a las Indias. Este poema –salvado gallar-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

damente por su inmortal autor, el náufrago sublime que se debatía con las olas del mar Indico teniendo los borradores en su mano derecha, la que se levantaba enjuta sobre las aguas—según críticos de notoriedad comprobada, supera a lo mejor que tiene la épica española, y, según otros, es digno de compararse con la misma Eneida de Virgilio.

170—La fama de Gil Vicente [1480—1557], es debida a sus dotes de escritor dramático y a su extraña fecundidad en este género. Se cuenta que Erasmo aprendió el portugués con el único objeto de conocer las comedias de Gil Vicente. Produjo también, como gran lírico que era, sonetos de mucha inspiración y de factura artísticamente perfecta. Es autor del drama *Monólogo del Vaquero* y del originalísimo *Auto de la Sibilina Casandra.*

171—El eminente lusitano Joaquín Oliveira Martins [1845—1894], por sus prendas naturales y su vastísima ciencia, "es un hombre cuyos méritos, si pudieran distribuirse, servirían para hacer la fama de muchos otros". De este insigne crítico y mesurado y elegante escritor se dijo: "los mejores podrán igualarle, pero ninguno le supera". Escribió la *Historia de la Civilización y Los Hijos de Juan* 1º

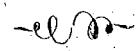
172—Alejandro Herculano (1810—1877), inspirado poeta lírico, muy distinguido escritor y estilista clásico y elegante, es autor de las novelas, *La Voz del Profeta*, *Eurico* y *El Monje del Cister*, que le han dado justa y bien cimentada gloria.

173—Camilo Castello Branco (1826—1890), un modelo de buena dicción, es, en la segunda mitad del siglo XIX, el más insigne nove-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lista de su patria. Ha escrito también dramas, cuentos y poemas, que se han editado en ochenta y cuatro volúmenes. Se hizo loco a consecuencia de un golpe moral violento.

174—Almeida Garret, Castillo, Juan de Barros, Antero de Quental, Guerra Junqueiro, Eca de Queiroz, &., &., son los autores y literatos más importantes que ha tenido, además de los ya nombrados, la nación portuguesa, hasta fines del siglo XIX.



Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS INGLESES

I

EDAD MEDIA

175—La Literatura Inglesa, preferible a las demás por su especialísimo, popular y delicioso humor, dispone de un idioma que es el más rico y enérgico, entre todos los que al presente se hablan. Si su pronunciación perfecta ofrece algunas dificultades, éstas se encuentran ventajosamente compensadas con su admirable sencillez gramatical. Tanto en la lengua como en la producción literaria de los ingleses se puede descubrir, sin mucho trabajo, pues la huella es imborrable, el gran influjo que en ellas ejercieron y ejercen, así los celtas y anglosajones, como los invasores latinos, daneses y normandos.

176—En Inglaterra, desde 1066, claramente separadas, se distinguen tres Literaturas paralelas: la anglosajona (autóctona), la latina [de los monjes] y la francesa [de los conquistadores].

177—Entre los ingleses del siglo XIV, el hombre que más se ha recomendado a la posteridad es Godofredo Chaucer (1340—1400), hijo de un modesto tabernero y el creador de la lengua culta y la Literatura nacional. Su fortaleza de espíritu, su profundo sentimiento de la verdad objetiva, su imaginación vigorosa, alegre y socorrida, todo este conjunto de extraordinarios méritos, hacen de Chaucer el legítimo antecesor de Guillermo Shakespeare. Son suyos los ingeniosos *Cuentos de Cantorbery*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

178—Gower [1325—1408], discípulo de Chaucer, es el escritor cuyo especial talento abarcó el cultivo de las tres Literaturas anteriormente indicadas. En efecto, pertenece a la de los Monjes, *La voz del que grita;* corresponde a la Anglosajona, *La confesión del amante*, y se refiere a la Francesa, *El espejo del que medita.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

SIGLOS XVI Y XVII

179—En el siglo XVI aparece Cristóbal Marlowe (1564—1616) poeta vigoroso, de forma primitiva aún, pero de vuelo lírico como muy pocos lo han manifestado. Su mejor obra teatral es el *Judío de Malta.*

180—En la misma época que el anterior, florece Guillermo Shakespeare [1564—1616], que es, sin que nadie pueda negarlo, el más grande poeta dramático de todos los tiempos y países. Las faltas de que se resienten sus producciones, jamás lograrán empequeñecer en lo más mínimo lo grandioso de la obra literaria llevada a cabo por este glorioso gigante de la poesía dramática. Sus producciones se distinguen por los caracteres y las pasiones inmortales de las personas que pone en acción, por la elevada filosofía y la sublime belleza que a cada paso se descubre en sus dramas y tragedias, por el espeluznante horror o la infinita ternura que hay en muchas de sus escenas y por la fluidez y la suprema realidad de sus diálogos. Sus principales obras de teatro, las que pasaron casi desapercibidas para sus más ilustrados contemporáneos, son: *Julieta y Romeo, Hamlet, Otelo, Macbeth, El Rey Lear, La Tempestad,* &.

181—Felipe Sidney, autor de la *Arcadia,* aun prescindiendo de todas sus otras cualidades como hombre de espíritu culto, es inmortal por haber sido el fundador, en Inglaterra, de la Crítica Literaria.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

182—Waller es poeta distinguido por sus singulares prendas de imaginación y sus sentimientos. Escribió, entre otras, dos importantes composiciones: una en alabanza de su pariente Oliverio Cromwel y otra en elogio de Carlos II. Como este rey le hiciese notar que la referente a Cromwel valía más que la dedicada a él, Waller, sin perder el aplomo, le contestó: "Bien sabe Vuestra Majestad que los poetas aciertan mejor en la ficción que en la realidad".

183—Juan Milton (1608—1674), poeta de inspiración robusta, y verdaderamente grandioso en las descripciones, es el imperecedero autor del *Paraíso Perdido*, modelo insuperable del poema épico-religioso. "La Biblia y el Paraíso Perdido son las dos obras más apreciadas y leídas por los ingleses, de todas cuantas han llegado hasta ahora a sus manos".

184—Newton y Locke [1642—1727: 1632 1704], si bien pertenece el uno a la historia de las ciencias y el otro a la de la filosofía, ambos, ya que como escritores tenían un estilo propio de la alteza de sus genios, pertenecen también a la historia literaria. Por todo epitafio en la tumba de Newton se gravó la siguiente reveladora leyenda: "Yace aquí el hombre que hizo honor al hombre".

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

I

SIGLOS XVIII, XIX Y XX

185—Eduardo Yung [1681—1765], poeta sentimental y sumamente melancólico, fue muy imitado en Inglaterra y Francia. Sus preciosas y sentidísimas *Noches* afianzaron la fama de Yung en todo el mundo civilizado.

186—El escosés Guillermo Macpherson [1738 1796], que buscaba su inspiración en los sentimientos religiosos, en las bellezas naturales y en las antiguas leyendas de su país, al escribir los sublimes poemas de *Ossian*, obra que quizo hacer pasar como que había sido producida durante los tiempos medioevales y sólo coleccionada por él, se manifestó como un poeta épico-elegíaco de poderosa imaginación y como un magnífico y peregrino ingenio. Macpherson ha influído mucho y ventajosamente en los poetas románticos de Francia.

187—Daniel de Foe (1661—1731), prosista connotado, logró hacer que perdurase su memoria con *Robinsón Crusoe;* libro que seguramente no dejará de leerse nunca, así por lo primoroso y raro de su argumento, como por su gran amenidad y grata sencillez.

188—Richardson (1689—1761), que escribió *Pamela* y otras artísticas leyendas de la vida del hogar, con mucho gusto y sentimiento, goza de envidiable popularidad; del propio modo que Goldsmith [1728—1774] y Swiff (1667 1745), autores inmortales: el primero, de la hermosa novela idílico-sentimental *El Vicario de*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Wakefield; y, el segundo, de los muy divertidos y terriblemente irónicos *Viajes de Gulliver.*

189—Los historiadores que más sobresalen en todo el siglo XVIII, son: Hume (1711—1776), Robertson (1721—1793) y Gibbon (1737—1794). Los dos primeros trataron de *Carlos V,* de la *Civilización de Escocia* y de la *Revolución de Inglaterra,* y, el tercero, con grande interés y amenidad, de la *Historia del Pueblo Romano.*

190—Lord Byron [1788—1824], "la constante víctima de propias y ajenas faltas", el incomparable poeta del desencanto y las ilusiones perdidas, es de gran vigor épico, de elevado lirismo, de un corazón apasionado y de imaginación exuberante. Escribió *El Corsario, Childe Harold, Poemas dramáticos,* &., &.

191—Sheley [1792—1822], el amigo de Lord Byron, está considerado, por su vigorosa inspiración, la perfecta factura de sus versos y su ardiente, aunque loca fantasía, como uno de los mayores poetas líricos de todas las edades. *Cenci* es, entre sus tragedias, la que de más renombre goza.

192—Al poeta laureado Tennyson [1801—1892], de bello lenguaje e insigne colorista, le asiste siempre una musa de variada y fácil inspiración, ya sea en el género lírico, ya en el épico, o ya en la poesía elegíaca. Son inmortales sus composiciones de este último género *In memoriam.*

193—Jorge Meredith (1828—1909), creador de la novela psicológica, es quien ha producido quizás la obra literaria superior a todas las de su tiempo. "La humanidad que ha descrito en sus libros es aclamada universalmente como verdadera, como lo fué en otra época la de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Shakespeare. Sus obras dejan en el ánimo una impresión extraña pero grata y que no se olvida". Se cuentan entre sus libros, *Farina*, *Harry Richmond*, *El Egoista y Roda Fleming*.

194—Swinburne, cuyas concepciones son originalísimas, es de inspiración tan singular y de tan seductor lirismo que al leer cualquiera de sus obras poéticas se piensa en un bardo de los tiempos bíblicos.

195—El escosés Walter Scott [1771—1832] es el más notable novelista histórico que se conoce. Se le llama el resucitador de las edades, porque sabe dar, como ninguno, movimiento, vida y carácter adecuados a los personajes y acontecimientos de que trata. Es autor de *Las Prisiones de Edimburgo*, *Los Puritanos de Escocia*, *El Conde de Leicester*, *El Pirata*, &., &.

196—El famoso novelista Carlos Dickens (1812—1870), sentimental y humorístico, es pintor maestro de las costumbres de la clase media. Este autor de *Oliverio Twist*, *La Casa Lúgubre* y *Tiempos Difíciles*, con sólo la venta de sus numerosas obras se ha procurado cuantiosas riquezas.

197—Guillermo Tacheray (1811—1863), también novelista, es el príncipe del humorismo inglés. Su *Libro de los Snobs* (los hipócritas y los imbéciles) es terriblemente verdadero y satírico.

198—Lord Eduardo Bulwer Lyton (1803 1873), escritor notable por su amenidad, su rica inventiva, su profundo espíritu de observación y las excelencias de su pluma, es el autor de la afamada novela histórica *Los últimos días de Pompeya* y del drama *Richelieu*, vertido éste al español por el insigne draumaturgo Jacinto Benavente.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

199—Al escritor escosés Arturo Conan Doyle [1859], ingenioso y fecundo, además de muchas leyendas históricas, se le debe en máxima parte la creación del género de novelas policiales, tan en boga al presente, y cuyo mejor tipo es su *Zherlo Holmes*, tan imitado y deformado ya por autores de pacotilla. Suya es la extraña y hermosa leyenda *El perro de Basqueville*, y sobresalen entre sus novelas históricas de la época de Napoleón, *La Sombra Grandiosa* y *Mi Tío Bernac.*

200—Lord Macaulay (1800—1859), insigne autor didáctico-crítico, es, al propio tiempo, un historiador clásico incomparable, un pensador de mucho fondo y un estilista brillante. Son sus obras, *Ensayos* (sobre crítica, política y literatura), *Vida, memorias y cartas* y su magistral *Historia de la Revolución de Inglaterra.*

201—El escosés Tomás Carlyle [1795—1881], "tan superior como Macaulay, es fogoso, calenturiento y disparatado. Escribe en historia como potentísimo poeta lírico". Es autor de la *Revolución Francesa*, obra poética en alto grado y de tan hondos y obscuros pero levantados pensamientos filosóficos que no basta una lectura para comprenderla bien. Tan proverbial es el descuido de Carlyle en su vestido como la admiración que por él sienten sus compatriotas. Cuando alguien preguntó, en una vía de Londres, si ése que tenía puesto un sombrero sucio era Carlyle, obtuvo por respuesta: "Ese es, pero ya quisiérais la cabeza que lleva dentro". Son también obras notables de este autor, *Los Héroes* y *Pasado y Presente.*

202—Juan Ruskín (1819—1900), escritor contemporáneo incomparable, es el más inteligen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te crítico inglés de nuestros días. Según un literato español, él sostiene, como moralista, que la cuestión social es una cuestión de cultura, y que el Arte servirá para amansar las fieras en esta época, con más razón que en la del legendario Orfeo. Su vida y su obra ha consagrado a su deseo de obtener "un arte serio, sereno, que penetre en todos los corazones, y todo arte penetra cuando no toca en los linderos de la extravagancia maniática o de la imbecilidad impotente". Entre sus obras están, *La Belleza, Las Siete Lámparas y Sésamo y Azucenas.*

203—Samuel Smiles (1816—1904), como pocos escritores de fama mundial, ha dedicado gran parte de su vida y su inmensa labor intelectual al mejoramiento de la humanidad entera, poniendo ante sus ojos el ejemplo de los hombres dignos y superiores, para evitar desfallecimientos, maldades y penas, y para propender, al mismo tiempo que a la felicidad individual, a la ventura común. Los libros *El Deber, El Carácter, El Ahorro*, &., &., manantiales de Moral Práctica y de la difícil ciencia de vivir, han inmortalizado a su benemérito autor.

204—La Literatura inglesa enumera también entre sus intelectuales, además de otros ciento, a Tomás Moro, Ben Jonson, Spénser, Bacón, Burton, los Fox, Addison, Fielding, Sterne, Eliot, Butler, Bunyan, Pope, Chatham, Pitt, Burke, Sheridan, Smith, Peel, O' Connell, Keats, &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS ALEMANES

I

EDAD MEDIA

205—La lengua de los germanos, sin ser tan sonora y clara como las de procedencia latina, tiene su abundancia y flexibilidad, y es más poética, varonil y profunda. Parece elaborada como de encargo y con el fin de que se adaptase a la índole literaria del pueblo alemán, nacido adulto para las bellas letras y con el raro e inapreciable don de sorprender los más recónditos primores, así de la naturaleza física, como del mundo espiritual, y exponerlos después con sin igual talento narrativo.

206—La obra más notable que durante la Edad Media se produjo en Alemania, es el enorme poema *Los Nibelungos* (Hijos de la noche), colección de cantos populares antiguos, que relatan las hazañas heroicas de los antepasados de la humanidad germana. Desde el punto de vista literario, esta vastísima epopeya nacional, de soberana magnificencia y pavorosos contrastes, ha sido comparada con la Ilíada.

207—Los poetas líricos de los siglos anteriores al XVI forman legión; siendo el más sobresaliente de todos Tannhoeuser, "en torno de cuyo nombre se ha formado una fantástica y tierna leyenda", según la cual, fué obligado el joven poeta, por medios extraordinarios, al go-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ce de los placeres y el amor, para verse, al fin, esclavo de los mismos, lamentando su perdida libertad.

208.—A la Literatura alemana de la Edad Media, según la opinión más probable, corresponde *La Imitación de Jesucristo*, atribuida a Tomás de Kémpis [1380—1471]. Es la obra una de las más grandes que pudo haber brotado, en el transcurso de los siglos, del ingenio de los hombres. La profundidad de la ciencia, la inagotable ternura de los afectos, la extraordinaria penetración en todas las amarguras y flaquezas del espíritu, la energía y el vigor de las terríficas conminaciones que dirige a la humanidad rebelde, los infinitos consuelos con que al fin combate la desesperación que con sus anuncios provoca, &., &., hacen de este sublime libro un monumento que puede, en mérito literario, confinar dignamente con la misma Biblia.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

SIGLOS XVI Y XVII

209—El reformador religioso-protestante Martín Lutero (1483—1546) fué distinguido prosista. Su estilo es de mucha robustez, pureza y soltura. Hizo una traducción de la Biblia y llegó a ser, en materias de su credo, polemista de mucho fuste.

210—El nombre del matemático, arquitecto y pintor Alberto Durero (1471—1528) se cuenta también entre los de los literatos alemanes, merced a sus luminosos escritos a cerca de la *Proporción Humana*, por los que se le considera como al fundador de la estética en su patria.

211—El gran filósofo Leibnitz (1646—1716), sin ser de estilo original, es prosador de mucha limpieza y de dicción enteramente fácil.

212—Opitz (1597—1639), quien pretendió como ninguno someter a reglas precisas, y bien fundadas las más, a la poesía alemama, logró fijar la técnica de este arte. "Con su discípulo Fleming compuso *Odas*, *Sonetos* y *Traducciones* que son verdaderos modelos de estilo. Opitz tuvo el honor de ser coronado poeta en 1625".

213—Como los más altos cultivadores de la Literatura histórica son citados Tschudi y Sleidan, ambos de juicio imparcial, de notable erudición, de mucho lujo en los pormenores y de una investigación admirablemente metodizada. Todavía ocupan al presente un señalado puesto entre los historiadores alemanes.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

SIGLOS XVIII, XIX Y XX

214—A Klopstock [1724—1803], el fundador de la Literatura Nacional, se debe la *Mesiada*, poema épico-cristiano. El profundo sentimiento religioso que domina en toda la extensión de esta obra, la grandeza de sus descripciones y su estilo netamente bíblico, le han colocado entre los más notables monumentos de la inteligencia humana.

215—Wiedland (1733—1803), de cultura intelectual y literaria superior a la de todos los compatriotas de su época, es un vate de imaginación florida, de asombrosa facilidad para versificar hermosamente, aunque trate de asuntos frívolos, y de extraordinaria potencia narrativa. Fué el que inició la explotación literaria de las tradiciones caballerescas medioevales, con la más bella de sus composiciones, la inmortal y fantástica epopeya *Oberón*.

216—Teodoro Koerner [1791—1813], "el Tirteo alemán", fué militar, y como tal, hasta morir en una batalla, pasó buena parte de su vida en los cuarteles y campamentos, desde donde se dió a conocer como un grandioso bardo, sobre todo lírico. Este poeta es autor de la obra *El Grito de la Espada*, así como lo es de varios dramas y comedias.

217—Federico Schiller (1759—1805) es uno de los mayores genios que ilustran la Literatura alemana, y la universal al propio tiempo. Además de historiador y crítico imparcial y justo, rayó a muy grande altura entre los poetas líricos y dramáticos. "Por su ejemplo y sus en-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

señanzas ejerció sobre la Literatura y el pensamiento alemán una influencia igual a la de Goethe". Escribió el admirable poema lírico *La Campana*, y son sus más celebradas obras de teatro, sin contar otras muchas, *Los Bandidos*, *Don Carlos* y *Guillermo Tell*.

218—Juan Wolfgang Goethe [1749—1832], quizás el hombre más felíz de la tierra, y "a quien la posteridad ha de colocar en la misma categoría que a Homero", es el genio poético más grande y bien dotado de que puede gloriarse la soberbia nación germana. Aparte de ser un sabio de primera fila, es brillante poeta lírico, épico y dramático; sobresaliendo como el que más en cualquiera de los tres géneros literarios. Su poema *Fausto* pasa por ser una de las pocas obras casi perfectas que ha producido la Literatura universal, y su novela *Los sufrimientos del joven Werther* cautivó de tal modo el ánimo de sus primeros lectores, que, por imitar al protagonista de la leyenda, muchos de ellos se suicidaron. En cuanto hombre de ciencia, siguiendo los pasos de su antecesor el francés Lankmard, fué el que expuso la *Teoría de las especies*, que, desarrollada posteriormente por el sabio inglés Darwin, sirvió a éste para su gloria.

219—Berta de Suttner (1843—1911) es la escritora que con mayores simpatías cuenta, entre todas las que en la época contemporánea se han dedicado a escribir en los países europeos. Sus novelas, de tendencias absolutamente sanas y cuyos argumentos, algunos de trascendencia verdaderamente mundial, se desenvuelven con un estilo seductor y por entre los primores de una florida imaginación, encierran ideas sustanciosas y de interés palpitante. Esta fecunda y maes-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tra novelista, descendiente del poeta Koerner, es autora de *¡Abajo las Armas!*, obra laureada con el Premio Nobel, que ha sido traducida a todos los idiomas cultos y que "ha recorrido triunfalmente el mundo entero, haciendo de su autora una de las figuras de más relieve en los diversos Congresos de la Paz a que hubo de asistir". Este libro ha eclipsado el mérito real de muchas de sus obras, inclusive la intitulada *Edad de las máquinas*, "eminentemente científica, atrevida y feliz".

220—Después de la gran popularidad de Schiller (1787—1862), nadie la ha tenido mayor que el poeta Uhland, autor de suaves y bellísimas *Baladas* y *Canciones*. En sentimiento y lozana fantasía sólo ha sido superado por el poeta y novelista católico Eichendorff (1788—1857), el cual, por su delicada poética, la dulzura de su lenguaje y lo hondo de las emociones que despierta, mereció llamarse "el ruiseñor de los líricos".

221—Enrique Heine (1799—1856), el incomparable humorista del siglo pasado, es poeta supremamente original; a veces de un gran lirismo, aunque "envenenado", según su propio decir, y a veces, de admirable ternura. "Es un genio de doble faz. Por un lado, sensibilidad ardiente, sutil, femenina, de exquisita delicadeza; por otro, un espíritu infernal, de ironía maligna y selvática: unas veces, tristeza suave y soñadora; otras, risa emponzoñada y cínica; ahora, un ángel; después un demonio". Es autor de *Intermezzo Lírico* y *El Mar del Norte*, y de las genialísimas obras en prosa, *Los dioses en el destierro*, *Confesiones* y *Memorias*.

222—Gerardo Haupmann (1857) es nove-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lista y poeta dramático insigne y de bastante fecundidad. El y Sudermann, autor éste de la renombrada producción dramática *Los Tejedores*, son los principales representantes en Alemania del drama psicológico. Entre las obras pertenecientes al primero, son las que más se celebran *La Mujer Gris*, *El Indestructible pasado*, *El sendero de los gatos* y el drama *El Honor*.

223—Max Simón Nordau (1849), judío austriaco, es crítico de poderosa inteligencia, pero de concepciones exclusivamente suyas, con las que pretende con frecuencia aniquilar las más brillantes reputaciones literarias, consiguiendo, en no pocas veces, pasar ante sus lectores por un *degenerado*, calificativo que a él corresponde con igual o mayor derecho que a las víctimas de su criterio clínico-literario. "El detestable Max Nordau, sabio de revista y de archivo, vomita y reniega de todo: del Arte, de la Religión, de la Metafísica; yo creo que hasta de su misma ciencia. Superficial, hombre que quiere ser de su tiempo y está fuera de él; ¡qué mal huelen los escritos de Max Nordau! Para él todo es digno de ser protestado; la cuestión es protestar". Son sus libros, *Mentiras Convencionales*, *Los Degenerados*, &.

224—Son muy sobresalientes literatos alemanes, independientemente de los ya recordados, Schelegel, Hofmann, Tieck, Novalis, Schelling, Lenau, Schopenhauer, Nietzsche, Freytag, el sabio Alejandro Humboldt y su hermano Guillermo, los clásicos Jacobo y Guillermo Grimm, Niebuhr, Ranke, Buchner, Ana de Droste-Hulshoff, Weber, Reuter, Grillpazer, Müller, Hegel, Straus, Bentrano, Kerner, Geibel, Heyse y otros.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS RUSOS

225—Lomonozov (1712—1765), hijo de un miserable pescador, es el verdadero fundador de la Literatura rusa. El dió a la versificación formas artísticas, y a él se debe el establecimiento orgánico de la Gramática de su lengua. Cultivó, con bastante acierto, todos los géneros de poesía. Es suyo el poema fragmentario *La Petriada*, como a él pertenecen los escritos denominados *Antiguas Historias Rusas.*

226—Puchkine (1799—1837), escritor que pertenece al siglo de oro de la Literatura rusa, fué poeta épico de mucha energía, novelista divertido e historiador concienzudo. Es autor del poema *Rustán y Landmila* y de la obra histórica *La Rebelión de Pugatcheff.*

227—Nicolás Gogol (1809—1852), novelista épico, penetraba hondamente en la naturaleza, y sabía observar las costumbres rusas para pintarlas magistralmente y con toda lucidez y viveza. Se halla traducida al castellano su obra *Páginas Rusas*, a la vez que su novela maestra *Las Almas Muertas.*

228—Ivan Turgueneff [1818—1883] tenìa las mismas dotes observadoras y el mismo don de pintar admirablemente las costumbres popu-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lares que el anterior novelista. El culto de la forma llegó a constituir en él una verdadera obcesión. Están entre sus libros las leyendas *Fausto* y *Assia.*

229—El Conde León Tolstoy (1820—1910) es un novelista potente y de gran ternura. Su prosa es la de un poeta épico y su vocación literaria la de un apóstol. Narra y describe, retrata y caracteriza con desesperante habilidad. Todo elogio es pequeño ante la grandeza moral de su libro *La Guerra y la Paz.* Su mejor novela es *Ana Karenin,* y son muy importantes sus trabajos *Guerra Ruso-Japonesa* y *Lo que yo pienso de la Guerra.*

230—Fedor Dostoyeusky (1821—1881), de genio capaz de rivalizar con el de Tolstoy, es vigoroso novelista trágico. Los héroes de sus obras son generalmente los proscritos de la fortuna y las víctimas de las modernas teorías sociales. Es el gran misionero literario que no cesa de predicar "la religión del dolor humano y el culto de la expiación". Estuvo cuatro años en Siberia por socialista moderado; y, cuando murió, fué tal la multitud que acompañó a su cadáver, que llenó el espacio de tres kilómetros. Son sus obras, *Memorias de la Casa de los Muertos,* la hermosísima novela *Crimen y Castigo* y la muy original *Apuntes de un desconocido.*

231—Máximo Gorki, El Gran Desgraciado, [1869] es novelista seductor y literato de ideas revolucionarias. En un estilo nervioso, enérgico y violento, se revela contra todos los despotismos; y, al revés de Dostoyeusky, es un apóstol que exhorta a los desgraciados, víctimas del absolutismo, a la reivindicación de la felicidad que les corresponde. Sus teorías socialistas, a pe-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sar de lo avanzado de ellas, se han quedado muy atrás, en comparación de las que ahora privan en Rusia y tienden a su total aniquilamiento. Estuvo preso en Siberia, a donde fue también su mujer, por una *concesión especial* obtenida a fuerza de súplicas, para servirle de compañía y participar de sus horrendos sufrimientos. Escribió *El Infierno de Siberia*, *Los Degenerados*, *Los Ex-hombres*, *Los Vagabundos*, &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS POLACOS

232—El escritor polaco que pasa por ser uno de los más grandes maestros en su idioma es Kochanowski, poeta épico, lírico, trágico, satírico, y, sobre todo, elegíaco. Opalinski y Martín y Joaquín Bielski sobresalen, entre los escritores de su país; los dos primeros, como autores de *Sátiras*, y el tercero como notable historiador nacional.

233—Potocki, crítico literario de muy acertados juicios, es el fundador de la Literatura nacional polonesa, y uno de los más dichosos talentos de su patria. Gozó de envidiable popularidad en Francia, Italia y Alemania, y es de sus mejores obras el poema patriótico-idílico *Señor Tancredo*.

234—Niemcewicz (1758—1841), insigne y culto escritor de cosas literarias, sobresale por la inspiración ardiente que constituye el alma de sus *Odas*. Es también poeta dramático y novelista histórico.

235—Enrique Sienkiewicz (1845—1918), "el gran colorista", el más universalmente popular de todos los escritores polacos, es grandioso novelista. Su libro *¿Quo Vadis?*, leyenda histórica de los primeros tiempos del Cristianismo romano, por el encanto del estilo, el vigor impon-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

derable de los cuadros y la fiel reproducción de la vida y costumbres del pueblo señor del mundo antiguo, fué rápidamente por todos los países civilizados en conquista de gloria inmarcesible para su feliz autor. También gozan de merecida fama sus libros, *Más allá del Misterio*, *Los Caballeros Teutónicos* y *Bartek el Victorioso*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS HOLANDESES Y LOS BELGAS

236—Las Literaturas Holandesa y Belga, casi eclipsadas por las del resto de Europa, cuentan, sin embargo, con algunos hombres esclarecidos que, por su talento y arte, han logrado singularizarse del todo e imponerse al mundo de las letras con el prestigio de su gloria y una personalidad propia y bien definida.

237—El poeta Willen, del siglo XIII, escribió la epopeya satírico-humorística *El Zorro*, que retrata fiel y graciosamente el carácter resignado, flemático y tranquilo del pueblo holandés.

238—Poeta, en la más alta y verdadera acepción de este vocablo, es Justo van den Vondel (1587—1679). Su ardiente fantasía, sus exquisitos sentimientos y el robusto acento de sus obras líricas han hecho célebre su nombre en el continente europeo. De este fecundísimo escritor, el más admirado por sus compatriotas, que le han erigido una estatua en Amsterdam, es la famosísima tragedia *Lucifer*, del mismo argumento que el Paraíso Perdido, aunque es anterior a esta obra con catorce años.

239—Cats (1577—1660) es un escritor descriptivo y alegórico "que convirtió a la vida humana ordinaria en una lánguida afectación de sensibilidad. En su obra sobre *El Matrimonio* se muestra siempre tierno y a menudo interesante, dejando entrever en todos los pasajes la dulzu-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ra de su corazón y el entusiasmo con que mira a la mujer y a todo lo que es femenino".

240—El escritor belga Enrique Conscience (1812—1883) se conquistó renombre universal merced a la bella literatura que se descubre en cualquiera de las numerosas novelas y cuentos que se deben a su fecunda inventiva, y en los que reproduce con mucha destreza, ingenuidad y gracia las apasibles y cautivadoras escenas que pasan en la vida íntima de los hogares flamencos. Entre sus novelas, tales como *Los Mártires del honor*, *La Huérfana y el Recluta*, *El Posadero de la Aldea*, &., se destaca la sentimental y hermosísima *Tumba de Hierro*, leyenda que puede ser el lujo y gala de cualquiera Literatura.

241—Mauricio Maeterlinck (1862), "el glorioso" y egriego literato cuya celebridad es universal, es también un gran poeta, y, sobre todo, poeta dramático. Sus dramas obtienen en Francia un éxito enorme, dada la realidad de sus argumentos, la brillantez del diálogo y lo admirablemente caracterizados que están los personajes que intervienen en la acción. La *Princesse Maleine*, obra con la que inició la tendencia del misticismo en el teatro, le mereció el calificativo de Shakespeare belga. Su ardiente amor patrio hizo que fuera a España, el año de 1917, a dar *Conferencias* sobre la heroica nación belga; más, el Gobierno español, en su pánico por los Alemanes, dictada la primera conferencia del eximio escritor, insinuó que desocupase su territorio, tan fiel y admirablemente reproducía los horrores de Alemania en Bélgica. *El Tesoro de los Humildes* es una de las afamadas obras de la pluma de Maeterlink.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

242—El Cardenal Mercier (1851), con motivo de la Guerra Europea y el martirio de Bélgica, se dió a conocer al mundo como un gran patriota, un distinguido literato y un orador de elocuencia viva, ardiente y conmovedora. Entre todas sus *Alocuciones*, es la más hermosa la que dirigió en la Catedral de Santa Gúdula, en el año de 1916, en honor de los soldados muertos en el campo de batalla, y cuyo texto, admirablemente traído, fué: "Jerusalén, los extranjeros mandan dentro de tus murallas; los días de alegría se han convertido en días de lágrimas y duelo". De su producción científica es el afamado *Curso de Filosofía*, en el cual estudia y rebate todos los errores *modernos*, con lujo de erudición y sólida ciencia.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS ESCANDINAVOS

243—Aparte de una colección de poesías de autores anónimos, existe en Islandia el importante monumento literario denominado *Poética* y debido al erudito Snorre Sturluson, del siglo XIII; poética que contiene normas literarias y varios fragmentos de poesía popular, ingeniosa y dulcemente primitiva.

244—El primer autor de una *Historia de Dinamarca* es el sacerdote del siglo XIII conocido con el nombre de Sajón el Gramático. Su obra ha recibido los calificativos de culta, imparcial y amena.

245—Pasa por ser el creador de la moderna Literatura Danesa el noruego Luis Holberg (1684—1754), escritor de mucha vis cómica y fundador del teatro nacional; teatro que fué mejorado por Adán Ohleuschläger, de gran talento dramático y raras dotes narrativas. Este último es también poeta épico y autor de divertidas *Tradiciones*.

246—Entre los literatos modernos de Dinamarca, se le mencionó y todavía se le menciona en primer lugar a Cristián Andersen (1805 1875), autor del *Libro de Estampas*, y de fama universal por sus sencillos, deliciosos y encantadores *Cuentos*.

247—Enrique Ibsen [1828—1906], de Noruega, tan maltratado por el Judío Nordau, es

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el mayor poeta dramático de su país y uno de los más ilustres de la edad moderna. La vida que comunica a los personajes, la hermosa sencillez de los argumentos de que echa mano, el acierto con que trata los asuntos de la vida contemporánea, el calor de su extraña fantasía y la elocuencia con que a veces deslumbra su talento, son algunas de las características prendas de tan hábil dramaturgo. Pertenecen a su teatro las obras, *El Pato Silvestre*, *La Casa de las Muñecas*, *Cuando Resucitemos*, *Los Espectros*, *La Comedia del Amor*, &.

248—Björnson, Hijo del Oso, (1832—1910) "el soberbio novelista", autor de *Almas en Pena* y *Rey*, es también notable poeta épico y lírico y altísimo compositor dramático. Sus obras escénicas sobresalen por las bellezas de su lenguaje, a veces duro, pero siempre conciso y enérgico; por la pureza y blandura de los sentimientos y la honda psicología que contienen.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

TERCERA PARTE

LOS ESPAÑOLES

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

I

FORMACION DE LA LENGUA CASTELLANA

249—Celtas, iberos, fenicios, griegos, romanos, godos y árabes llevaron a la Península Española los elementos de que había de componerse, con el transcurso de los años, la hermosa lengua castellana. Ningún idioma contribuyó a esta formación de la lengua en tanta parte como el latino, a causa, sin duda, de la superioridad que descubrieron los españoles en la cultura romana.

250—Durante la época en que el territorio peninsular se mantuvo sometido al poder de los romanos, el latín fué el idioma oficial de los españoles. Más, con el andar de los tiempos, vino a ser tan distinto el lenguaje de las personas *cultas*, de aquel otro de que se valía el *vulgo*, que para éste resultó incomprensible todo modo de hablar que no fuese el suyo propio. En este hecho tiene su origen la existencia de las lenguas Vulgar y Culta.

251—Como la lengua vulgar, llamada *Romance*, por venir del latín o romano, se propagó a expensas de la que utilizaban las personas cultas, en las leyes y en la administración de justicia comenzó a aceptarse el uso de aquella. A este propósito, por disposición del rey San Fernando, el *Fuero Juzgo* se vertió al romance.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

252—La lengua romance recibió el nombre de *Castellana* por habérsele empleado principalmente y de modo mejor en las regiones de Castilla, y terminó por llamarse *Española* cuando se extendió por la Península, dejando, que sólo prevaleciesen los dialectos y los idiomas vasco y portugués.

253—La lengua española, "que es tan brillante como el oro y tan sonante como la plata", según el cómputo aproximado que se ha hecho, contiene originariamente y en cada cien voces, sesenta latinas, diez griegas, diez vascuences, diez teutónicas y diez árabes.

254—"La poderosa lengua castellana,
clara, enérgica, fácil, melodiosa,
llena de majestad y de elegancia,
de su base latina los sonidos
al nervio del teutónico y la audacia
sabe juntar, y amalgamar con ellos
el tesoro poético de Arabia,
que, en sapiente raudal, la Media Luna
por ocho siglos derramó en España".

255—La superioridad del idioma castellano sobre los otros vivos, se alaba también en esta copla atribuida a Carlos V, quien conoció todas las lenguas que en la misma copla menciona:

Habla a Dios en castellano,
a los hombres en francés,
a tu lebrel en germano
a tu musa en italiano,
y a tu caballo en inglés.

256—Como resultado de la dualidad primitiva de la lengua, surgió la duplicidad de la Li-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

teratura Española. La Literatura "Erudita", de forma castigada, salvo alguna rara excepción, carecía de ideas, originalidad y frescura; en cambio, la "Vulgar", perteneciente al pueblo, como el nombre lo indica, a despecho de su forma desaliñada y torpe, fué original, expontánea, llena de inspiración y sentimientos nacionales. Estas son algunas de las causas que explican el triunfo definitivo de la lengua vulgar sobre la culta.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

EDAD MEDIA

257—El *Poema del Cid*, a veces de bastante inspiración, pero por lo general frío y monótono, fué escrito a mediados del siglo XII, y es la primera obra literaria del pueblo español. En él se refieren las proezas del Cid Campeador, Rodrigo Díaz de Vivar, realizadas en medio de aquella atmósfera de religiosidad, honor y patriotismo tan peculiar de esa época de caballerescas aventuras.

258—Hablando del *Romancero*, dice Víctor Hugo: "El Romancero que crea al Cid después de Aquiles y lo caballeresco después de lo heroico, es la Ilíada de varios Homeros perdidos. El Conde Don Julián, el Rey Don Rodrigo, la Cava, Bernardo del Carpio, el Bastardo de Mudarra, Nuño Salido, los Siete Infantes de Lara, el Condestable Don Alvaro de Luna, son figuras a las cuales no sobrepuja ningún tipo oriental o helénico. El caballo del Campeador vale tanto como el perro de Ulises. Entre Príamo y Lear debe colcoarse a Don Arias, el anciano de la almena de Zamora, que sacrifica los siete hijos a su deber y los arranca del corazón uno después de otro. Allí está lo grande. Al hallarse frente a estas sublimidades, el lector es acometido por una especie de insolación".

259—Los *Cancioneros* son colecciones, bien o mal ordenadas, que contienen los trabajos poéticos de los trovadores populares del tiempo de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Juan II, de Castilla. Estas colecciones nos hablan, en un lenguaje ingenioso y poéticamente rico, de historia, leyendas y cuadros de costumbres.

260—Gonzalo de Berceo, de la primera mitad del siglo XII, autor de la *Vida de Santa Oria*, es el más antiguo poeta español de nombre cierto. De sus producciones, unas son muy eruditas y otras populares. Pertenece a las últimas la siguiente cópla o "cuaderna":

Quiero fer una prosa
en román paladino,
en el cual suele el pueblo
fablar a su vecino;
ca no son tan letrado
par fer otro latino,
bien valdrá, según creo,
un vaso de bon vino.

261—Alfonso el Sabio [1227—1284], que con su admirable código, *Las Siete Partidas*, creó la prosa castellana, fué legislador, matemático y astrónomo, historiador y poeta. Es el rey que mandó se escribiesen en el idioma vulgar los instrumentos públicos que antes se extendìan en latín. Sus *Querellas* –las que según Moratìn no le pertenecen– y sus *Cántigas a la Virgen María*, escritas en romance galaico-portugués, indican mucha facilidad y ternura para la versificación.

262—El arcipreste de Hita, Juan de Ruiz (129....—1351), compaisano de Cervantes, aunque poeta de mucha gracia, facilidad y soltura, es de cínica inmoralidad. Escribió en la cárcel, a donde se crée que le llevaron sus devaneos, *El Libro del buen amor*, "en el cual echó la si-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

miente del humorismo nacional, que había de recoger más tarde el autor del Quijote". Son del arcipreste estos robustos versos:

Ojos grandes, fermosos,
pintados, relucientes,
et de luengas pestañas,
bien claras e reyentes.

263—El Infante Don Juan Manuel (1282—...) es tenido como el más fecundo y "sabidor" de todos los que siguieron la senda trazada por el rey Alfonso el Sabio. *El Conde Lucanor*, originalísima colección de fábulas o "enxiemplos" y primitiva muestra de la novela española, es la más notable de sus producciones. "No se comprende cómo el Infante se dió tiempo para escribir, habiendo vivido más de treinta años en la intriga, la violencia y la rebelión, teniendo a su patria y a sus reyes en permanente inquietud".

264—Juan de Mena (1411—1456), "el príncipe de los poetas españoles del siglo XV", a juzgar por su obra *El Laberinto*, es hábil imitador de Dante, Petrarca y Boccacio. En ella representa al tiempo por tres ruedas: pasado, presente y futuro, y elogia y censura las virtudes y maldades de las personas que llama a juicio.

265—Iñigo López de Mendoza [1398—1458], primer Marqués de Santillana, poeta lírico y dramático, y cuyas canciones son las más perfectas de su tiempo, fué, según el decir de un contemporáneo suyo, "home sabio, capaz de enmendar las obras de Dante". "Sus famosas *Serranillas* no tienen rival en ninguna Literatu-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ra", y es bien conocida y admirada su canción que principia:

Moza tan fermosa,
no vì en la frontera
como una vaquera
de la Finojosa.

266—Por su naturalidad y sentido filosófico, Jorge Manrique [1440—1479] es un poeta que no cede la primacía que de derecho le corresponde a ningún otro ingenio del habla castellana. Su mejor obra, "la que domina toda la poesìa del siglo XV, como las pirámides dominan el desierto", y que se conoce con el vulgar título de *Coplas de Jorge Manrique*, es una elegía rebosante de majestuosa dignidad, de soberana sencillez y sabia resignación. Fué traducida a la lengua de los ingleses por el grandilocuente poeta norteamericano Longfellow.

267—Juan de Encina [1468—1534], de quien se dice que es el padre del teatro español, compuso, además del poema *Tribajia*, varias obras teatrales, unas de tema sagrado y otras profanas. Muchas de las piezas dramáticas de este actor de sus propias concepciones no son sino diálogos pastoriles.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

SIGLOS XVI Y XVII

268—Se llama Siglo de Oro de la Literatura española, el espacio de tiempo que comienza con los Reyes Católicos [Isabel y Fernando] y acaba en Carlos II. A este siglo pertenecen las obras maestras del ingenio español.

269—Los caracteres que principalmente distinguen al siglo de oro, son: el espíritu religioso, el sentimiento caballeresco, el aprecio de los españoles por su nación y sus obras y la maestría con que éstas fueron producidas.

270—Juan Boscán (1500—1543], "que supo sacar del verso castellano las bellezas que podía rendir", introdujo en la Literatura española el endecasílabo italiano, verificando así una provechosa revolución literaria, cuyo principal representante es Garcilazo de la Vega. La obra más recomendada de Boscán es el poema *Hero y Leandro.*

271—Fué Garcilazo de la Vega (1503—1536) el primer literato que dió a la poesía española vuelo, gentileza y amenidad. Le arrancó de un período de infantiles vaguedades, y supo dirigirle, con grande fortuna, hacia las fuentes de donde tomaron su inspiración los más insignes poetas conocidos hasta entonces. Murió a la edad de treinta y tres años, herido en un combate de Italia, cuando iba a la cabeza de un destacamento de tropas; "pero su nombre no perece-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ra en tanto que haya una lengua y una poesía castellanas". Es el inmortal autor de *Eglogas, Flor de Gnido*, &.

272—Fray Luis de León (1528—1601) siguió maestramente a Horacio en la gallardía, el entusiasmo y el fuego de la oda. Se recomiendan principalmente las que produjo Fray Luis, salvo el desaliño de que en algunas ocasiones se resienten, por la solidez y majestad de los pensamientos, por la grandeza de las imágenes que contienen y por la sencilla facilidad con que han sido producidas. En sus poesías religiosas tiene, con la suavidad y la fluidez del estilo, "un bellísimo sabor que se siente y no se explica". Por su elocuencia fué llamado "el Crisóstomo español", y su prosa era tan magnífica, que "fué el primero que manifestó con sus obras, como *Los Nombres de Cristo*, el brillo y la majestad de que es susceptible la lengua castellana". A este insigne maestro se deben las odas, *La Profecía del Tajo, A la Ascensión del Señor, Noche serena*, &.

273—Las poesías de Francisco de la Torre, cuya personalidad ya no se confunde con la de Quevedo, están clasificadas entre las más bellas de la lírica española. Son dotes de este autor, la llaneza de las expresiones de que se sirve, la ternura y la vivacidad de los afectos en que se inspira, y la lozanía y la gracia de la imaginación con que los embellece. Es muy elogiada su canción *A la tórtola*.

274—En la entonación épico-lírica de las composiciones de Fernando de Herrera [1534 1597] hay tan hermosa variedad, que sus poesías no parecen de un mismo autor. La expresión rica y poética, hermanada con una fanta-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sía ardiente y vigorosa, hacen del "divino Herrera" un grandilocuente vate, que dignamente rivaliza con los más insignes poetas helenos, orientales o romanos. Es autor de las odas, *A Don Juan de Austria*, *A la Victoria de Lepanto*, *A la pérdida del Rey Don Sebastián*, &.

275—Francisco de Rioja (1598—1658) fue de mejor gusto literario que Fernando de Herrera, y es el poeta español que más ha contribuido, sin embargo de lo poco que escribió, a establecer la verdadera diferencia que debe separar el lenguaje prosaico de la dicción poética. Pasó por ser el dueño de la soberbia canción *A las ruinas de Itálica*, que hoy, con seguridad, se atribuye al insigne poeta de la escuela sevillana Rodrigo Caro (1573—1647); pero es evidentemente suya la hermosísima *Epístola Moral*.

276—Los hermanos Lupercio y Bartolomé Argensola (1565—1613: 1566—1631) no se dejaron vencer por los ingenios de su época, ni en la facilidad de rimar, ni en la propiedad de las voces y giros del idioma; antes bién, según Lope de Vega, habían venido a Castilla, desde Aragón, a enseñar la lengua castellana. Fueron llamados "los Horacios españoles". El primero escribió las tragedias *Filis*, *Isabela* y *Alejandra*, y el segundo, los *Anales de Aragón* y el clásico soneto que comienza: "*Imagen espantosa de la muerte*".

277—Esteban Villegas [1596—1669], "el cisne de Najerilla", sin embargo de su producción bastante desigual, fué excelente poeta; sobresaliendo más que en otros géneros, pues que "llegó a lo insuperable", en el de sus *Eróticas*. Es suya la sentimental canción a *Un Pajarillo*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

278—Juan de Jáuregui [1570—1649], distinguido traductor, se dió a conocer en sus *Rimas* como un poeta de mucho mérito, armonioso y brillante.

279—Luis de Góngora [1561—1627], antes de que se le ocurriese la malhadada idea de fundar, con su *Polifemo* y *Las soledades*, el "Gongorismo"; esto es el arte de escribir con el propósito de no hacerse entender, alambicando para ello el pensamiento, torciendo el giro de la frase, usando metáforas extravagantes, &; antes de que tal cosa sucediese, decimos, fué Góngora un poeta inspirado, de lozanía y naturalidad sorprendentes, y, como ninguno, gracioso y sentido. "Es el rey del romance castellano y de las letrillas". No hay composición que, en su género, pueda rivalizar en belleza poética con su romance *Angélica y Medoro*.

280—Francisco de Quevedo [1580—1645], hombre sabio y pensador, sin que haya sido un bufón como se crée, es el maestro de la agudeza y la jocosidad, pero es también "el que ha empobrecido la lengua castellana privándole de muchos modos de decir que, antes nobles y decentes, son ya, por culpa suya, bajos e indecorosos". En cuanto poeta es de inspiración nerviosa y robusta, y muchos de sus versos, profundamente sentenciosos, una vez leidos, no pueden olvidarse. Fue teólogo, historiador, novelista, y, mejor que todo, uno de los grandes prosadores de su siglo. Es autor de las poesías *Sueños* y del escrito jocoso *El Alguacil alguacilado*.

281—Vicente Martínez Espinel [1550—1634], escritor maestro, poeta elegante, traductor ingenioso, inventor de la quinta cuerda de la gui-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tarra y habilísimo tañedor de este instrumento, es el que arregló la hermosa combinación métrica llamada "Décima o Espinela". Su novela inmortal, *Las relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón*, de estilo puro y amenísima variedad, sirvió en máxima parte al escritor francés Le Sage para su obra *Gil Blas de Santillana*.

282—Gutierre de Cetina [1520—1560], guerrero en Italia y Méjico, y jefe en España del bando literario "Toscanista", adicto a las formas métricas italianas, en contraposición al del mediocre poeta Cristóbal de Castillejo, partidario de la antigua forma castellana; Gutierre de Cetina, fué poeta de verdad, por la lozanía de su inspiración y la ternura de sus sentimientos. Es difícil que haya alguien que no sepa de memoria su inimitable madrigal *A unos ojos*.

283—Francisco de Borja (1580—1658), Príncipe de Esquilache y Virrey del Perú, tiene inspiración, gracia y facilidad en sus *Romances* y *Letrillas*.

284—Gaspar Gil Polo [1549—1591], esclarecido autor de la *Diana Enamorada*, se distingue singularmente, como poeta, en sus quintillas, por la fluidez y dulzura de la versificación y la delicadeza de las concepciones. Es una de las más bellas poesías de todo el Parnaso español su *Galatea*.

285—Son muy pocos los trabajos poéticos que se deben a la inspiración de San Juan de la Cruz, Juan Yépez, [1542—1591], "el Doctor extático"; con todo, bastan para acreditarle de sentidísimo poeta su *Llama de amor viva* y la *Noche oscura del alma*. "Fray Luis de León cantaba mirando al Cielo, y San Juan de la Cruz

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

desde el Cielo mismo". En cuanto escritor místico, es dueño de tan maestra pluma, "que siempre sale triunfante de toda comparación que con otras se haga".

286—Santa Teresa de Jesús [1515—1582] figura, en poesía religiosa, junto a los más eximios vates. En realidad, es suficiente para clasificarle entre ellos su intachable soneto *A Cristo Crucificado*. Como escritora, es de estilo propio, correcto y castizo, natural, elevado y sublime. Pintaba de tal suerte las delicias del amor divino, que Fray Luis de León decía a sus compatriotas: "Seguidla; seguidla, el Espíritu Santo habla por ella". Al admirar su lenguaje, exclamó el literato inglés Crashaw: "¡Oh, esto no es idioma español, sino celestial!" Es su obra maestra *Las Moradas*.

287—Alonso de Ercilla (1533—1564), "que peleaba de día y de noche escribía en su tienda de campaña", produjo *La Araucana*, o sea el más famoso poema épico de que puede gloriarse la Literatura española; poema en el que relata la expedición de él y otros aventureros castellanos contra la valiente nación araucana de Chile. Voltaire ha dicho de esta obra, así por sus excelencias como por su falta de unidad, que es más agradablemente salvaje que las naciones que constituyen su asunto.

288—Bernardo de Balbuena (1568—1627), "el Ariosto español", es de imaginación fecunda y de facilidad extraordinaria para versificar, de grandeza en las concepciones y de armonía y sonoridad en el lenguaje. Es lástima que todas estas virtudes estén empañadas por los defectos inherentes a una ligera y descuidada composición. Esas prendas y estas faltas aparecen

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de bulto en su poema *Bernardo*.

289—*La Cristiada*, poema épico escrito en el Perú en 1611 y en el que se relata la Pasión del Señor, se debe a fray Diego de Hojeda. Abundan en la obra episodios artísticamente hermosos y su lenguaje es natural y correcto, aunque a veces peca de culterano o gongorista.

290—Bartolomé Torres Naharro (....—1520), escritor muy distinguido en el género dramático, es quien dió por primera vez el nombre de "Jornadas", que es el más propio, a los actos en que ordinariamente se distribuyen las composiciones dramáticas. Coleccionó sus trabajos en el libro *Propaladia*.

291—Lope de Rueda [....—1560], también dramático de muy recomendables aptitudes, inició, como Director y Empresario de teatros, las representaciones ambulantes y retribuidas, frecuentando al efecto muchas poblaciones y ciudades de España. Son parte de su producción las comedias *Los Engañados* y *Medora*, así como el "paso" *Las Aceitunas*, que hace poco volvió a las tablas con éxito brillante.

292—Juan de la Cueva [1550—1594] compuso en todos los géneros poéticos, señalándose especialmente en el dramático, por su peculiar talento y condiciones, hasta el caso de merecer que se le llamase "el precursor de Lope de Vega". En su tiempo fue muy elogiado su poema heroico *La Conquista de Bética*.

293—Lope de Vega Carpio [1566—1633], hijo de padres montañeses, "el fénix de los ingenios", "él monstruo de la naturaleza", "el hombre que se alzó con el cetro de la monarquía cómica", y "uno de los más grandes poetas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de la humanidad", es de inventiva del todo acertada, de extraordinaria fecundidad y de espléndida y encantadora fantasía. Sus obras dramáticas, que fueron compuestas con rapidez sorprendente, razon por la que sus fábulas son defectuosas; que nunca recibieron correcciones de su autor; que llegan al número de dos mil doscientas, y que constituyen la representación idealizada, pero fiel, de la sociedad española del siglo XVII, han sido la fuente inagotable de donde bebieron su inspiración todos los dramáticos y novelistas de Europa. De entre la inmensa multitud de sus obras teatrales, se mencionan con más encomio *La Estrella de Sevilla*, *El mejor Alcalde el Rey*, *El Acero de Madrid*, *El Anzuelo de Fenisa*, *La ilustre fregona*, &., &., &.

294—Guillén de Castro [1569—1631], en medio de su vida aventurera, logró escribir, además de la comedia intitulada *Don Quijote*, las dos piezas del mismo género denominadas *Las mocedades del Cid y las hazañas del Cid*, "que Corneille imitó y aún copió en parte en su tragedia *El Cid*", dando vida, de esta suerte, a la obra clásica por excelencia del teatro francés.

295—Son caracteres propios del drama del insigne Tirso de Molina, seudónimo de Fray Gabriel Téllez (1571—1684), la amenidad y variedad extraordinarias, el enredo que desespera, las sorpresas que conmueven y la originalidad de los arbitrios de que echa mano. Su drama más célebre, aunque son también obras maestras *El condenado por desconfiado* y *Marta la piadosa*, es el *Burlador de Sevilla*, es decir, Don Juan Tenorio. Por esta obra, sin excepción alguna, toda la poesía dramática europea ha ren-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dido parias a Tirso de Molina. "Muchas de sus comedias, aunque purgadas en gran parte de sus obscenidades, conservan suficientes para ofender los oídos menos castos".

296—Agustín Moreto y Cabañas (1618—1669), espíritu de magníficas condiciones para el cultivo de la Literatura, se acreditó en la producción dramática por su especial y oportunísimo gracejo. "No posée el teatro español piezas tan regulares, bien meditadas y conducidas como las suyas". De este poeta romántico son las bellas composiciones teatrales, *El desdén con el desdén y el Lindo Don Diego.*

297—Francisco de Rojas Zorrilla (1607—1661) trasladó a la escena un lenguaje sonoro, fluido y retumbante, y, al propio tiempo, de extraordinaria claridad. Es considerado como el precursor del insuperable Calderón. Son hermosas sus composiciones dramáticas *García del Castañar, Entre bobos anda el juego y Del Rey abajo, ninguno.*

298—El poderoso ingenio español, "el príncipe de los dramáticos de la lengua castellana", "el émulo de Shakespeare", "el que cierra con llave de oro el más glorioso ciclo del teatro español", Don Pedro Calderón de la Barca (1600 1681), fué algo así como la reluciente y áurea cúpula del soberbio templo levantado a la poesía dramática española por Lope de Vega, el insigne mejicano Ruiz de Alarcón, Tirso de Molina, Moreto y Rojas. Calderón, un prodigio de inventiva, es el rey de los poetas líricos y el supremo pontífice que hace del teatro el trono y la cátedra desde donde exige y predica al universo la admiración que merecen las grandezas del alma española: tipo del honor caballe-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

resco, de la inquebrantable fe, de la lealtad a toda prueba, en suma, de los caballeros sin miedo y sin tacha. Pertenecen al número de sus obras, además de sus célebres y múltiples *Autos Sacramentales*, *La vida es sueño*, *El Alcalde de Salamea*, *Duelos de amor y lealtad*, *Hado y divisa* (compuesta la última cuando el autor pasaba de ochenta años), &., &., &.

299—Diego Saavedra Fajardo [1584—1648] es el prosista más distinguido entre todos los de su tiempo, sin que falte quién afirme que fué, en este sentido, el más grande súbdito de Felipe IV. Conoce a fondo la lengua castellana y se vale de ella con maestría para exhornar sus pensamientos grandiosos y profundos. Como historiador que fué, dió a luz la *Corona Gótica*, obra tan imparcial que no parece escrita por un contemporáneo de muchos de los hechos que en ella se relatan, sino por quien nació, asistido de gran criterio histórico, dos o tres siglos más tarde.

300—Las obras de Fray Luis de Granada, Luis Sarriá [1505—1588], son el más acabado tipo de la elocuencia religioso-española; y ésto, sin embargo de que floreció tan eximio personaje, el cual es mirado como el creador de la prosa clásica española, en días en que tuvo el campo de las letras castellanas brillantísimos ingenios y estilistas admirablemente maestros. Su *Introducción al Símbolo de la Fe* es ensalzada por todos los ingenios literarios que se dedican a leerla.

301—El Beato Juan de Avila (1500—1569), "apóstol de Andalucía", es uno de los escritores clásicos de más renombre y el que pasa por ser el fundador del idioma místico castellano;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

idioma que enriqueció con muchas voces y variedad de formas. Su escrito que más se recomienda es el tratado *Audi, filia.*

302—El Padre Juan de Mariana (1536—1624), autor de muy pulido lenguaje, es quien primero publicó completa, después de treinta años de labor diaria, una *Historia General de España.* Tiene esta obra monumental admirables descripciones y rasgos biográficos de insuperable perfección. Se le acusa al Padre Mariana de haber dado cabida en su Historia a mitos y patrañas.

303—El distinguido poeta dramático Antonio de Solís [1610—1680] escribió la *Conquista de Méjico,* obra histórica tildada de novelesca, pero de estilo clásico, de forma grandilocuente y de amenas, poéticas y minuciosas descripciones, hasta el extremo de constituir un verdadero poema.

304—Francisco Jeréz escribió la *Conquista del Perú,* y Francisco López de Gómora, Bernal Díaz del Castillo y el mismo famoso conquistador Hernán Cortés son los primeros cronistas de Méjico. Las *Cartas de Relación* que Hernán Cortés dirigió al Rey de España y que corren publicadas en la Biblioteca Ribadeneira, son de muy ameno estilo, de notable variedad y contienen detalles y narraciones curiosísimas, sobre el territorio mejicano, sus reyes, su civilización, su riqueza; sobre la lucha de los conquistadores y el establecimiento del Gobierno colonial.

305—El primer libro del género caballeresco escrito en español es el *Amadís de Gaula,* de fines del siglo XIV y debido al portugués Vasco de Lobeira (1270—1325). Constituyen la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

trama de su argumento duendes, hadas, encantadores, &., es decir todas aquellas cosas que entusiasmaban en esos tiempos de loca fantasía. Sobre la base de este libro, como una refundición y ampliación, publicò García Ordóñez de Montalván su *Amadís de Gaula*, novela clásica en el vasto campo de la Literatura universal.

306—Jorge de Montemayor [1495—1561], portugués de Coimbra, nacionalizado en España como otros muchos de sus compatriotas de aquel tiempo, despertò, con su *Diana*, imitación de la Arcadia de Sannazaro y escrita en excelente castellano, el cultivo de la novela pastoril.

307—Diego Hurtado de Mendoza [1503—1575], historiador y poeta lírico, escribió, por primera vez en España, esas novelas del género picaresco que ponen la monta en describir las costumbres de aquellos que reniegan de su clase social, para convertirse en bohemios, estafadores y truhanes. El prototipo fundamental de estas obras es el real y gracioso *Lazarillo de Tormes* de Hurtado. La inquisición prohibió en España su lectura, suponiendo que en sus páginas se censuraba a ciertas clases influyentes. El éxito universal del libro dió lugar a gran número de imitaciones acertadas, como *El Buscón*, de Quevedo, *El Escudero Obregón*, de Espinel, *La vida y hechos del pícaro Guzmán de Alfarache*, del ingeniosísimo escritor Mateo Alemán, *El Diablo Cojuelo*, de Luis Vélez de Guevara, *La incansable mal casada*, *La pícara Justina*, &., &.

308—Don Miguel de Cervantes Saavedra (1547—1616), nacido en Alcalá de Henares, es el príncipe de los ingenios. Caballero heroico, soldado de valor a toda prueba, herido

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tres veces en la batalla de Lepanto, cautivo cinco años en Argel, y reducido a la cárcel en España, escribe en la cárcel de España, "donde toda incomodidad tiene su asiento", la Primera Parte de su inmortal *Don Quijote de la Mancha*, libro que lo concluyó después por obra y gracia de un "tal de Avellaneda". Este monumento de la discreción humana, el más sorprendente de todos los que pueden citarse dentro de la Literatura universal, "es una novela realista, recorrida toda ella por un idealista a quien ningún contratiempo, por duro que sea, consigue hacer apear de sus calenturientas imaginaciones. Esta obra pinta la vida entera de toda la humanidad, en toda su profundidad y bajo todos sus aspectos. Las conversaciones entre Don Quijote y Sancho Panza, significan las dos tendencias del alma humana: por una parte, la bondad, generosidad, abnegación, espíritu de sacrificio, y las ilusiones; por otra parte, el sano juicio, el sentido de lo real, la razón proverbial, pero sin maldad y sin amargura. La obra, en su conjunto, es de aquella para la cual habría sido menester inventar el calificativo de "Inagotable". El Quijote está traducido a todas las lenguas cultas, inclusive al latín y al griego, y alcanza al presente más de mil ediciones, aparte de las que se han hecho en el idioma de los chinos.

309—Alonso Fernández de Avellaneda, seudónimo de Fray Luis de Aliaga, publicó, en 1614, una *Segunda Parte de Don Quijote* que, indigna de la obra de Cervantes, no merece con todo el olvido en que se la tiene; pues está muy bien escrita, y no es pequeña la gracia y sagacidad que en sus páginas se descubre.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

IV

SIGLOS XVIII, XIX Y XX

310—Felipe V fundó, en los albores del siglo XVIII, la *Academia de la Lengua.* Tan ilustre Corporación, "que limpia, fija y da esplendor" al idioma de Castilla, publicó su primer *Diccionario* en seis tomos, los que, en una segunda edición y a fin de consultar la facilidad en el manejo de la obra, fueron poco después reducidos a uno sólo.

311—El Padre Feijóo, (1676—1764), a quien se le acusa fundadamente de haber corrompido el idioma, es autor del célebre *Teatro Crítico Universal*, revista de las opiniones humanas sobre toda clase de materias. Es humorista de buen gusto y escritor satírico y sensato.

312—El Padre Isla (1703—1781), a cuya insigne pluma de literato y crítico se debe la ingeniosa y muy divertida, aunque demasiado larga *Historia de Fray Gerundio de Campazas*, es de gran talento, ilustración y causticidad. Su traducción de *Gil Blas de Santillana*, no puede ser mejor, sobre todo, por lo clásico de ella.

313—Ignacio de Luzán [1702—1754], imitador de los escritores franceses, al publicar su *Poética*, "el código del neoclasicismo español", se constituyó, en cuanto a la Literatura se refiere, maestro de los más esclarecidos intelectuales de su patria. Su libro contiene crítica serena y se

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

propone imponer las normas del buen gusto.

314—Las composiciones del escritor satírico José Gerardo de Hervás, Jorge Pitillas (... — 1742), son una excelente y acabada pintura del estado, en parte vicioso, de la república literaria de su tiempo y su país.

315—El benemérito Ramón de la Cruz (1731—1795), fecundo autor dramático, se distingue mucho en sus *Sainetes*, cuyas escenas pintan, con admirable donosura y propiedad, las costumbres del vulgo madrileño; escenas con las que estableció la moda, los dichos y los usos de majos y manolas.

316—Nicolás Fernández de Moratín (1737 1780), escritor de inspiración robusta y de muy lozana fantasía, sobresalió en la poesía lírica. Es su composición más elogiada, por lo animado y vivo de sus descripciones, *La fiesta de toros en Madrid.*

317—El poeta dramátco Vicente García de la Huerta (1734—1789), produjo, con la representación de su *Raquel*, "el más grande acontecimiento teatral del reinado de Carlos III". Este triunfo se verificó en razón de que la obra, "una tragedia clásica en apariencia, era en el fondo una *comedia heroica*, ni más ni menos que las de Calderón, con el mismo espíritu de honor y galantería".

318—José Cadalso (1741—1782), que murió en el sitio de Gibraltar, es conocido en España y América como poeta discreto y humorista chispeante. Siempre se recomendará su trabajo satírico en prosa *Eruditos a la Violeta*, del propio modo que sus notables *Cartas Marruecas.*

319—No hay muchos hombres de letras que dignamente puedan compararse a Gaspar Melchor

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de Jovellanos [1744—1810], generoso protector de literatos y artistas, poeta y draumaturgo de inspiración robusta y avasalladora y uno de los más eminentes escritores de España. "Es el verdadero creador y perfecto modelo del español clásico moderno". Goza de imperecedera nombradía su composición dramática *El Delincuente Honrado*, comedia que se representó millares de veces y que ha sido traducida a muchos idiomas extranjeros.

320—Tomás de Iriarte [1750—1791] es muy fecundo, genial y divertido, aunque prosaico fabulista, y es también el celebrado autor de las obras dramáticas, *El Señorito Mimado* y *La Señorita Malcriada*, ambas chispeantes de gracia y de verdad.

321—Félix María Samaniego (1745—1801), imitador incorregible de Lafontaine y fácil improvisador, es fabulista dotado de naturalidad y soltura, por más que tenga algún descuido en la expresión y no siempre versifique bien.

322—El original poeta lírico José Iglesias de la Casa (1576—1707) sobresale como ningún otro en las composiciones de graciosa frivolidad, tales como letrillas, epigramas, &.

323—Juan Meléndez Valdés (1754—1817), al cual se le tildó de "afrancesado", porque era adicto a Napoleón, cuando la política de éste dominaba en la Península española, y cuando en España se decía "que no era persona de pro *la que no hubiese escupido en París*", fué poeta bucólico-erótico, algo empalagoso sí, pero de inspiración y numen elevados, de versificación fecunda, natural y fácil. "Va al frente de los líricos españoles del siglo XIX y es considerado como el principal restaurador de las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

buenas letras en España". Es autor de la letrilla *El Despecho*, del romance *Rosana en los fuegos* y de la delicadísima égloga *Batilo.*

324—El más glorioso continuador de la restauración de las letras españolas iniciada por Meléndez, es el gran poeta lírico-dramático Leandro Fernández de Moratín, Inarco Celenio [1760 1828], a quien se le ha llamado con harta justicia, el regenerador del teatro español. Además de "poeta de exquisita sensibilidad y que se impresionaba vivamente con la hermosura de la naturaleza", fué literato más elegante que su padre Don Nicolás, de muy alta concepción y de sana y atildada crítica. Compuso comedias que aun hoy mismo se representan con éxito brillante. Pertenecen a su producción dramática, *El sí de las niñas*, *El Café*, *La Mojigata* y *El viejo y la niña;* y son suyas, la sobria y elegante sátira *El filosofastro* y la elegía *Despedida a las Musas*, "dechado de excelencias poéticas".

325—Manuel José Quintana [1772—1857], hombre de letras casi perfecto, épico poderoso y una de las glorias más legítimas de la Literatura española, es de numen grandioso y talento vastísimo, de brillante criterio y avasalladora elocuencia. "Puso en su lira cuerdas inauditas, o si se quiere, jamás oídas desde los tiempos de la antigua Grecia". Sus odas *Al Mar*, *La Batalla de Trafalgar*, *La invención de la Imprenta*, &, son de las primeras del Parnaso español. Hay quienes juzgan superiores a las biografías de Plutarco sus *Vidas de Españoles Célebres.* Este insigne español, autor de la famosa tragedia *Pelayo*, es el primer poeta de su país que ha merecido el altísimo honor de ser pú-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

blicamente coronado.

326—Alberto Lista y Aragón (1775—1848), maestro del gran lírico Espronceda, fué espíritu profundamente iniciado en toda clase de conocimientos y poeta de suma facilidad, de lozana fantasía, de gusto depurado y dicción culta y amena. Gozan de señalada fama sus *Lecciones de Literatura* y su clásica oda *A la muerte de Jesús.*

327—Juan Nicasio Gallego (1777—1853), poeta de mucha inspiración, sin embargo de que escribió poco, está merecidamente colocado entre los grandes líricos de España. "Fueron las cuerdas de su lira, admirablemente sincera, el Amor y la Patria". Sus odas, como las referentes al *Dos de Mayo* y a la *Defensa de Buenos Aires,* son modelos de esta clase de poesía.

328—Francisco Martínez de la Rosa (1789 1862), "que posée más las dotes de elegancia, apacibilidad y dulzura, que las de nervio y brillantez poética", y cuyo estilo es ejemplo de corrección y pureza, escribió tragedias clásicas. La que lleva el nombre de *Edipo,* y "en la que se acerca más a la sencilla majestad de Sófocles que al refinado artificio de la moderna escuela clásica francesa", es suficiente para hacer que no se olvide la gloria de su autor.

329—Manuel María de Arjona (1761—1821) es poeta lírico de mucha pureza, sobriedad y buen gusto. "En su composición *La diosa del bosque,* de forma métrica original suya, se muestra de alta y verdadera inspiración, y con alguna novedad así en el fondo como en la forma".

330—Angel Saavedra, Duque de Rivas (1791—1865), es notable poeta lírico y muy hábil y pulido escritor. Sus populares y hermo-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sísimas obras *Don Alvaro, o la fuerza del sino*, y *El Moro Expósito* le han colocado entre los primeros hombres de letras de su tiempo y junto a los bardos españoles de mayor inspiración y fantasía.

331—Como autor de comedias de costumbres, entre los literatos del siglo XIX, ocupa un puesto superior aparte el insigne Bretón de los Herreros (1796—1873), de inagotable fecundidad y chiste, de fácil y armoniosa versificación y de estilo netamente clásico. Este felicísimo ingenio "se inspira en la visión directa, clara y distinta del mundo, de la sociedad y de los seres humanos que viven cuando vive él y que respiran en el medio ambiente en que él respira". Son famosas sus comedias, *La Escuela del Matrimonio*, *Marcela*, *El pelo de la dehesa*, *Muérete y verás*, *Don Frutos en Belchite* y *A la vejez viruelas*.

332—Mariano José de Larra, Fígaro (1809 1837), suicidado a los veintiocho años de edad, fué escritor de mucha pulcritud, chiste y agudeza, así como también notable crítico, novelista y poeta dramático. Compuso la comedia *No más mostrador* y la novela histórica *El Doncel de Don Enrique el Doliente*.

333—José de Espronceda (1808—1842), fallecido en plena juventud, es lírico potentísimo y de una soberbia delicadeza de matices, de estilo enérgico y de inspiración fecunda y vigorosa. Sus cualidades poéticas se pueden avalorar en su poema *El Diablo Mundo*, en el soberano *Canto a Teresa* y en su *Himno al sol;* y sus claras dotes de novelista, en su obra de fama universal *Sancho Saldaña*.

334—Juan Eugenio Harzembusch [1806—

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

1880], carpintero y tipográfo en sus primeros años, y luego literato, poeta, crítico y draumaturgo esclarecido, es uno de los hombres de letras de su tiempo que más de cerca toca a la perfección artística. Sus obras dramáticas, *Los Amantes de Teruel* y *La Jura*, son bellísimas joyas del romanticismo español.

335—Antonio García Gutiérrez (1813—1884) escribió *El Trovador*, hermosa pieza dramática de la que han aprovechado en grande los compositores de óperas francesas. La obra está clasificada entre las mayores, así por lo felíz de su argumento, como por la sin igual habilidad e inspiración con que está desarrollado. Cuando se representó por primera vez, los espectadores pidieron, como con nadie se había procedido hasta entonces, que se presentase el autor al público, para rendirle, como le rindieron, una ovación grandiosa y merecida. Tuvo que salir "con una levita de miliciano que en ese momento le prestó (el literato argentino) Ventura de la Vega"; pues se hallaba en tan miserable situación, que había sentado plaza en un cuartel para poder vivir.

336—José Zorrilla (1817—1893), el poeta más eximio del siglo XIX en España, compuso *Leyendas* y poesías líricas de gran primor. Su fama de poeta dramático no se perderá nunca, sin embargo de ser también el autor de *El Puñal del Godo*, merced a su drama *Don Juan Tenorio*, obra que viene representándose, como si esto fuera de ley, por lo menos una vez cada año en todos los teatros de España, el día de San Juan. Es el segundo poeta español que ha sido coronado.

337—Luis Eguilaz (1830—1874), de versi-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ficación fácil, fluida y dulce, escribió comedias de gran sentimiento y humor. Le corresponden las obras de teatro, *Verdades amargas*, *Mentiras dulces* y *La Cruz del Matrimonio*.

338—Una noble víctima de la adversidad y un mimado de las musas, Gustavo Adolfo Becquer (1836—1870), es brillante prosista y poeta sentidísimo y de asombrosa imaginación. Sus producciones gozan de un crédito verdaderamente extraordinario y justo. Es el autor de las nunca bien ponderadas *Rimas*, las que "forman su corona inmarcesible".

339—Ramón de Campoamor (1817—1901), el insigne vate de las *Doloras* y los *Pequeños grandes poemas;* el poeta inspirado y escritor elegante y originalísimo, de numen filosófico, —el que ha servido para calificarle de volteriano y epicúreo—, está bella y admirablemente juzgado en esta estrofa de Rubén Darío:

Este del cabello cano
y de la barba de armiño,
unió su candor de niño
con su experiencia de anciano.
Cuando se tiene en la mano
un libro de tal varón,
abeja es cada expresión
que, volando del papel,
deja en los labios la miel
y pica en el corazón.....

340—Antonio de Trueba, *Antón el de los Cantares* (1821—1889), es un poeta eminentemente popular, siendo el carácter distintivo de todas sus composiciones una naturalidad, sencillez y ternura difícilmente comparables.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

341—José Selgas Carrasco (1824—1882) es el cantor de lo efímero, de lo que pronto pasa: de la inocencia y de las flores. Su poesía es muy original y está siempre bañada de ternura y delicadeza. Suya es la linda y sentimental composición *Uno viene y otro va.*

342—Federico Balart (1831—1905), como crítico, poeta y prosista es de intachable gusto. En sus fervores líricos, se levanta desde la más honda tristeza hasta las más risueñas cumbres de la ilusión y la esperanza. Es suya la bella poesía *Sueño dorado.*

343—Gaspar Núñez de Arce [1834—1904], insigne poeta lírico, atildado y grandilocuente, es el tiernísimo cantor del *Idilio*, al propio tiempo que el vigoroso poeta de los *Gritos del Combate*, "cuyos versos sangrientos y palpitantes, compendian en sí todas las vergüenzas de la historia contemporánea". Los poemas *La Pezca*, *Raimundo Lulio*, *La Visión de Fray Martín*, &., encierran tanta belleza, que todo elogio resulta merecido y nunca exagerado.

344—Armando Palacio Valdéz (1853—....), escritor de prosa verdaderamente poética, novelista insuperable, observador minucioso y hábil trazador de caracteres, es la personalidad literaria más inconfundible y vigorosa de la novela española contemporánea. De su pluma han salido para solaz de los lectores, *Riverita*, *La alegría del Capitán Ribot*, *La Hermana de San Sulpicio*, y el hermoso poema narrativo *La Aldea Perdida.*

345—José María Gabriel y Galán [1871—1905], el insuperable cantor de Castilla, que aparece de súbito como un astro de primera magnitud en el cielo de la Literatura española,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

hasta que la muerte, casi en seguida, apaga sus fulgores, es un vate de exquisito sentimiento y casi siempre de forma felíz. "Su poesía es de creyente, humana sobre todo, y misteriosamente enlazada al destino de su Creador". Suyas son las inmortales composiciones, *El Ama*, "conmovedora y bellísima poesía, de suave placidez y vigorosa enjundia", *Canto al Trabajo*, *Las Repúblicas*, &.

346—Vicente Medina, de Murcia, es un lírico magistralmente sencillo. "El alma de su pueblo vive y palpita en la hermosa red de sus versos, en los que hay una melancolía resignada y humilde". De Gabriel y Galán y de Medina se ha dicho que son los primeros clásicos españoles del siglo XX.

347—Angel Gavinet [1865—1898], pensador original e intenso, es el poeta del desencanto y de la tristeza. Su fama de novelista esclarecido se apoya, más que en ninguna de sus producciones, en su leyenda *Los trabajos del infatigable Pío Cid.*

348—M. R. Blanco Belmonte, en la moderna vida literaria española, ocupa, como escritor, poeta, crítico y traductor, uno de los puestos de primera fila. La clara concepción de las cosas; la expresión de las ideas sin esfuerzo alguno y en lenguaje fácil, noble y netamente castizo; la inspiración natural y apasionada; el criterio artístico hondo y que va derecho a su blanco, que es la belleza; el don de hacer hablar en español a los mejores poetas extranjeros, y la circunstancia de haber abrazado con el calor que un sacerdocio la carrera literaria, son dotes suficientes para que Blanco Belmonte ocupe de derecho el puesto que se ha con-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

quistado en el mundo de las letras. Son suyos los hermosos libros, *La Botica en Casa*, *La Casa de Cárdenas*, *Vida Humilde* y la obra de traducción, *La Poesía en el Mundo*.

349—El lirismo de Francisco Villaespesa, apóstol entusiasta del género modernista, es de muy honda y sentimental melancolía. Sus estrofas son de un elegante acierto poético, pero no siempre claras. Ultimamente ha dedicado sus facultades artísticas a la producción dramática, en la cual es ya un triunfador, merced a sus obras, *El Alcázar de las perlas* y *Aben Humeya*.

350—Salvador Rueda (1857), guantero, ebanista, imitador, en sus comienzos literarios, de Rubén Darío, y poeta coronado, es, actualmente, el más ilustre de los vates españoles, y lo es de tal suerte, que hoy se le contaría entre los insignes, de haber vivido en el siglo de oro de la poesía castellana. "Su poesía es diáfana y sana, y su musa, impetuosa y resuelta, sabe cautivar con sus lozanías y la plenitud de su savia". En su composición *¡Oh Teresa....Oh dolor!*, se levanta a la misma altura que el célebre lírico del inmortal *Canto a Teresa*. Es autor de *La siembra de gigantes*, de las bellísimas estrofas *A las Naciones de América*, &.

351—José Donoso Cortés (1809—1852), Marqués de Valdegamas, literato, político, filósofo y apologista católico, sobresale como orador de profundos pensamientos, de alteza de imágenes y de talento generalizador. Son sus obras: *Ensayo sobre el Catolicismo* y *Consideraciones sobre la Diplomacia*.

352—Emilio Castelar (1832—1899), "el Lamartine de España", es notabilísimo orador parlamentario, aunque de excesiva pompa retórica,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

aplaudido escritor, historiador no siempre verás y novelista. Le pertenecen: la *Historia de los cinco primeros siglos del Cristianismo* y la novela *La Hermana de la Caridad.*

353—Juan Vázquez de Mella [1862] es eminente filósofo y apologista cristiano, y, sin disputa, el primer orador español de estos últimos tiempos. Se distingue por la pureza del estilo, la exactitud de las ideas y la sorprendente facultad de poder reducir a fórmulas inatacables las grandes lecciones de la Historia.

354—Jaime Balmes (1810—1847), de reputación universal, fué escritor eminente. Su lenguaje, respondiendo al pensamiento, tiene siempre una corrección, una majestad, una elocuencia tales, que le coloca entre los mayores filósofos castellanos. Sus obras de más aliento e importancia son, *El Criterio* y *El Protestantismo comparado con el Catolicismo, en sus relaciones con la civilización europea.*

355—Marcelino Menéndez y Pelayo [1828 1912], "figura colosal entre las más grandes de la humanidad", hombre de profundos y universales conocimientos, es crítico eminente, historiador benemérito y escritor de lenguaje correctísimo; es polemista, bibliófilo, &., &.; "polígrafo insigne, que lo abarcó todo y en todo dejó la huella de su inteligencia soberana". Bastaría su nombre, si España no tuviese tantos otros, para legítimo orgullo y gloria de la Literatura castellana. Figuran en primera línea, entre otras de sus producciones, la *Historia de los Heterodoxos Españoles, Historia de las ideas estéticas en España, Horacio en España* y *Orígenes de la novela.*

356—Juan Valera [1824—1905] es prosista

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tan intachable, que Menéndez y Pelayo le llama el más culto, el más helénico, el más amenamente delicioso de los escritores de España. Es autor de las meritísimas *Cartas Americanas*, de las novelas *Genio y Figura* y *Doña Luz*, y, sobre todas, de la bellísima novela *Pepita Jiménez*, cuyo encanto será eterno por la "completa síntesis y armonía entre la gravedad del fondo y la risueña amenidad en la manera de tratarlo, que es el coronamiento del arte y que, fuera de la Literatura española, sólo se halla, en mucho menor grado, en Shakespeare".

357—Pedro Antonio de Alarcón (1833—1891), buen poeta y habilísimo narrador de impresiones de viajes, es novelista fecundo y de imaginación brillante como hay pocas. Su prestigio literario lo mantienen las leyendas, *La Alpujarra*, *Final de Norma*, *El sombrero de tres picos*, *El Niño de la Bola*, *El Capitán Veneno*, &, y sus obras de viajes, tales como *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, *De Madrid a Nápoles* y *Viajes por España*.

358—El escritor José María Pereda [1834 1906], "padre de la novela regional", es fecundo y castizo, y pintor excelente de tipos y cuadros rurales, distinguiéndose, sobre todo, cuando trata de las costumbres marítimas. Sus mejores libros son: *Peñas arriba*, *Al primer vuelo*, *El sabor de la tierruca*, *Sotileza*, *Hombres de pro*, *Tipos trashumantes*, &.

359—Francisco Navarro Villoslada (1818—1895) es ilustre novelista histórico. Pinta los caracteres de sus personajes y el ambiente que respiran de modo natural y primoroso. Suya es la hermosa e interesante novela *Amaya, o los Vascos en el siglo VIII*, que está reputada co-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mo "una de las más bellas obras del siglo XIX".

360.—Cecilia Bohl de Faber, Fernán Caballero [1796—1877], nacida en Suiza, es novelista fecunda, tierna y de mucho entusiasmo religioso; sabe observar las costumbres y describirlas con precisión y gracia singulares. Esta escritora ha contribuído mucho para introducir un realismo sano en la Literatura contemporánea. Sus novelas que con más gusto se leen son, *La Gaviota* y *Clemencia*.

361.—A Cataluña corresponde la gloria de ser la patria, entre otros notables ingenios, del escritor José Pallés y Llordés. De tan fecundo y poético español son, entre muchos otros, los libros, *La Arrepentida*, *El Amor Hermoso* y *El Divino Maestro*. Independientemente de todas sus producciones, como uno de los grandes poemas castellanos en prosa, se destaca su veraz y dulcísimo libro *La Pasión del Redentor*, obra que tiene las galas de la más hermosa poesía, de la más sentimental novela y de la historia más escogida y documentada, y para la cual, a fin de calificarla dignamente, apenas se hallarán epítetos en la abundante lengua castellana.

362—Benito Pérez Galdós [1845—1919], eminente, o mejor, formidable ingenio, es literato de fecundidad que admira, de descripciones verdaderamente épicas, de un patriotismo que seduce y entusiasma, de imaginación grandiosa, de ideas sociales avanzadas y de estilo bastante puro. Tiene asegurada una singular y gloriosa inmortalidad, aunque el oficialismo de su patria se haya negado a concurrir a sus funerales, con sus renombradas series de novelas histórico-biográficas, conocidas bajo el título genérico de *Episodios Nacionales*. Y, como si és-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

to no fuera suficiente a tanta gloria, ahí se están *Marianela*, *Doña Perfecta* y todas sus *Novelas españolas contemporáneas*.

363—El valenciano Vicente Blasco Ibáñez [1867], discípulo resuelto de Zola, es prosista vigoroso y de facilidad que desespera, autor amenísimo de libros de viajes y novelista de reputación universal. Son obras suyas, traducidas a todos los idiomas cultos a medida que el autor las va produciendo: *El País del Arte*, *Oriente*, *Argentina y sus grandezas*, y las novelas *Flor de Mayo*, *La Barraca*, *La Horda*, *Los Argonautas*, *Los Cuatro Ginetes del Apocalipsis*, *Mare Nostrum*, &., &. Por último, es uno de los más eminentes *Cronistas* de la Guerra Mundial de 1914.

364—El Padre Luis Coloma (1851), de grandes aptitudes para la biografía histórica, es novelista ameno y moral y de dicción clara, pero no siempre castiza. Son libros suyos, *Pequeñeces*, *Retratos de antaño* y *Jeromín*.

365—Emilia Pardo Bazan [1851—1921], cuyo hermoso estilo es el que más se acerca al magistral de Valera, es tan ilustre y fecunda escritora sobre temas históricos y críticos, como es eximia y popular novelista. Entre sus estudios de la primera clase, se cuentan: *Feijóo*, *Los épicos cristianos*, *La cuestión palpitante* y *San Francisco de Asís*.

366—Ricardo León (1877), llamado en plena juventud a ocupar dignamente un puesto en la Real Academia de la Lengua, es poeta, novelista y prosador de un estilo que "ya lo hubieran querido para sí muchos de los literatos próceres del siglo de oro". Ha escrito, *Los Caballeros de la Cruz*, *Europa Trágica* y *La Es-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cuela de los Sofistas, las novelas *El Amor de los amores* y *Alcalá de los Zegríes*, y el libro, "una verdadera joya de la poesía castellana", *Alivio de caminantes*.

367—Adelardo López de Ayala [1829—1879], además de orador esclarecido, es sobresaliente escritor dramático, y, según la opinión más valida, el primer poeta de este género en el siglo XIX. Es su obra de más reputación *El Tejado de Vidrio*, en la que se han observado con maestría todas las reglas del difícil género dramático. Son también muy recomendadas, *Consuelo* y *El tanto por ciento*.

368—Manuel Tamayo y Baus (1821—1898), de estilo algo retórico, pero castizo y puro, es poeta dramático de particular ingenio. Su tragedia *Virginia*, por los primores de su ejecución, en argumento, diálogos, personajes, situaciones, &., está considerada como la primera de todo el teatro español. También, aunque en más bajo tono, se celebran mucho sus obras similares, *Lances de honor*, *Un drama nuevo* y *Locura de amor*.

369—José Echegaray [1832—1916], uno de los más privilegiados cerebros de la época contemporánea, después de ser matemático, ingeniero y orador, es también poeta dramático de la escuela romántica, con singularísimas dotes en este género para despertar el entusiasmo del público que asiste a la representación de su obras y llevarlo hasta el frenesí. Están en la lista de sus producciones más selectas *El Gran Galeoto*, *La desequilibrada* y *Loco Dios*.

370—Leopoldo Alas [1852—1901], que se dió a conocer en el mundo de las letras con el seudónimo de "Clarín", es cuentista y narra-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dor primoroso y fecundo. Fué uno de los más populares y cáusticos críticos literarios que ha tenido la España moderna. Son sus más interesantes obras, *La Regenta*, *Doña Berta*, *El Gallo de Sócrates* y *el Siglo Pasado*.

371— José Martínez Ruiz (1873), autor de *La voluntad*, es de los más conspicuos escritores, entre todos los ilustres de la Literatura castellana. Su profunda y variadísima erudición y los encantos de su diestra y castiza pluma han inmortalizado ya, y con rara inmortalidad, su seudónimo "Azorín".

372—José Alcalá Galiano es artista literario de "clarísimo entendimiento, delicada sensibilidad y viva fantasía". En francés y en inglés compone versos tan maestros y elegantes como en español. Es suyo el volumen de poesías satíricas *Estereoscopio Social*, y ha traducido los dramas de Byron, *Sardanápalo* y *Manfredo*.

373—El hijo de Valencia, Teodoro Llorente [1836—1910], al propio tiempo que fué notabilísimo traductor y juicioso publicista, sobresalió como poeta inspirado, de nobles y elevadas aspiraciones, de gran fuerza comunicativa, de exuberante fantasía y forma del todo elegante. Su hermosa labor literaria, entre la que se encuentra su admirado volúmen de poesías *La Barraca*, hizo que fuera solemnemente coronado. Corre publicada una traducción, debida a su hábil pluma, de los mejores bardos franceses contemporáneos, la que tiene por título *Poetas Franceses Ilustres*.

374—Un vate lleno de inspiración, de fantasía seductora y variedad notable es el mallorquino Miguel Costa y Llobera [1854]. Suya es la elegante y robusta composición *Ante el Moi-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sés de Miguel Angel y la lindísima alegoría *Marina*, como son suyos los libros *Pi de Formentor* y *Horacianes*, este último una rica joya de la poesía actual.

375—Víctor Catalá, seudónimo bajo el cual se oculta la inspirada y popular autora Catalina Albert y Paradìs [1873], se distingue mucho, en medio del sorprendente florecimiento de las letras en Cataluña, por su raro númen y lo interesante y sencillo de sus producciones, en las que se nota un pesimismo desconsolador y amargo, pero sugestivo y natural. Es su obra más admirada la novela *Solitut*.

376—Ramón del Valle Inclán [1869] es literato refinadamente artístico y de mucha habilidad para sorprender la belleza de las cosas. "Su estilo pulidísimo es una maravilla de delicadeza e inspiración. Sólo sus *Sonatas* le incorporarìan a la gloriosa legión de grandes escritores castellanos".

377—El aragonés Joaquín Dicenta [...—1917] fué autor dramático de superiores prendas, "de ideas ultra socialistas" y de estilo declamatorio, rotundo y a veces de una ternura y sentimiento conmovedores. No pueden señalarse muchas obras tan populares como sus dramas *Juan José* y *El Señor Feudal*.

378—Jacinto Benavente [1866], "uno de los más agudos y elegantes escritores de todos los tiempos y de todos los países", es también de los primeros, si no el mayor poeta dramático de nuestros días. Su estilo es brillante, y, con frecuencia, satírico y mordaz. En el transcurso del presente año trocó todo el inmenso bosque de los laureles de su gloria literaria por la humilde celda de un claustro. Entre las obras maes-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tras de su teatro, descuellan: *Señora Ama, La fuerza bruta, Los intereses creados, Los Malhechores del bien* y *La Malquerida.*

379—Angel Guimerá [1847], el insigne dramaturgo catalán, con mucha llaneza, pero con toques de una realidad asombrosa, pinta a los personajes y describe las situaciones de sus obras escénicas, no sólo para darnos a conocer, sino precisamente para que vivamos con ellos y respiremos su misma atmósfera. Es autor de *María Rosa* y *Tierra Baja*, dramas vertidos al español por el inmortal Echegaray.

380—De los primeros entre los más esclarecidos poetas catalanes es Eduardo Marquina [1879], el cual, con Guimerá y otros dos o tres ingenios, tiene el dominio de la poesía dramática española. Sus grandiosas obras teatrales, *Las Hijas del Cid, Doña María la Brava* y *En Flandes se ha puesto el Sol*, indican claramente una de las más bellas tendencias de regresión hacia el clásico drama castellano, y "hacia la restauración de los tiempos heroicos y trágicos de la historia medioeval española".

381—Santiago Rusiñol [1854], también de Cataluña, es pintor genial y escritor, poeta, crítico y dramaturgo de los más distinguidos entre los modernos literatos españoles. Tiene mucho sentimiento y es de imaginación brillantísima. Son sus obras dramáticas de más aprecio, *El Místico* y *El Indiano.* Entre sus otras producciones se mencionan, *Aleluyas del señor Esteban, El pueblo gris, &.*

382—Gregorio Martínez Sierra [1876] es fecundísimo autor dramático y escritor de reconocida notoriedad. "Su pluma, de aristocrática delicadeza, produce páginas primorosas por su

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

intensa poesía y su cálido estilo". Tiene, entre otros, los libros, *Aldea ilusoria*, *La feria de Neuilly*, *Motivos*, *La tristeza del Quijote*, *Sol de la tarde*, *Vida y Dulzura*, *La sombra del padre*, &.

383—Manuel Linares Rivas (1867), en sus obras de teatro, "ha conseguido alcanzar el *desideratum* del drama moderno; un drama ingenioso en sus datos y combinaciones, picante y fino en su diálogo, y sin carecer de estas tres características de un temperamento cómico: la jovialidad, la indulgencia y el optimismo". De maestría técnica insuperable, pocos han pintado como él, entre un diálogo lleno de gracia, fluidez y viveza, mejores caracteres femeninos. Es autor de, *El Caballero Lobo*, *María Victoria*, *El Abolengo* y *Nido de Aguilas*.

384—Ricardo de la Vega (1839—1910) es popular y famoso sainetero y poeta cómico admirable, siendo su más hermosa producción teatral *La Verbena de la paloma;* y Vital Aza (1851—1913), además de los insignes Ramos Carrión, Jackson Veyan, &, es autor cómico que regocijó durante muchos años al público español e hispano-americano, con sus chispeantes producciones. Algunos trabajos de este fecundo e ingeniosísimo poeta están coleccionados con el título de *Ni fu ni fa*. Un teatro español lleva su nombre.

385—Los hermanos Serafín y Joaquín Alvarez Quintero [1871: 1873], habilísimos para componer comedias y cuadros de costumbres andaluzas, elevando el sainete á una perfección inesperada, le han dotado de los más puros elementos poéticos. "Entre sus producciones se cuentan suficientes obras para hacer ilustres a varios ingenios". Son autores de *Malva Loca* y *Puebla*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de las Mujeres.

386—Son también ilustres literatos españoles, entre otros ciento que en gracia de la brevedad no se mencionan: Fernández de Andrade, Los Padres Rivadeneira, Rodríguez y Juan Andrés, creador, este último, de la Historia de la Literatura; Cristóbal de Virués, Gil y Zárate, Fernández y González, Ruiz Aguilera, Cabanyes, Cavestany, la ilustre Doña Concepción Arenal, Emilia Serrano, [Baronesa de Wilson], el benemérito sabio Ramón y Cajal, Francisco Pi y Margall, el famoso historiador Modesto Lafuente, Sawa, Narciso Serra, el Marqués de Pidal, Cánovas del Castillo, Silvela, Milá y Fontanals, Benot, Aparici y Guijarro, los Nocedal, Alejandro Pidal, García y Tassara, Mesonero Romanos, Maura, el insigne fabulista Cayetano Fernández, Amador de los Ríos, Estébanes Calderón, Rubí, Fernández Guerra, Velarde, Danvila, Ferrari, Nogales y Nogales, Javier Lasso de la Vega, Rubió y Ors, Giner de los Ríos, Sandoval, Emilio Bobadilla (Fray Candil), Taboada, Berdaguer, Campillo, Muñoz y Pabón, Octavio Picón, Felipe Trigo, Pío Baroja, Gabriel Miró, los afamados críticos Jiménez, González Blanco, &., &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

CUARTA PARTE

LITERATURA AMERICANA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

I

LOS INCAS

387—En el vasto Imperio de los Incas, de civilización hasta cierto punto más asombrosa que la de los países europeos de su tiempo, no pudo faltar una Literatura autóctona, por incipiente que haya sido. En efecto, algunas piezas fragmentarias, que se han salvado del cataclismo en que se hundió el vigor de la raza americana, al establecerse la dominación española, hacen presumir su relativo florecimiento.

388—La lengua quichua, abundante y expresiva como pocas, armoniosa y dulce; la grandiosa y salvaje hermosura del país; el espíritu independiente, imaginativo y vivaz de sus moradores, no deprimido aún por la servidumbre y el infortunio; su carácter guerrero a la vez que dulce y patriarcal; todas estas condiciones juntas debieron determinar la existencia de *Aravicos* (poetas), cuya inspiración bien ha podido, o mejor, ha debido ser variadísima y potente. Si el mayor dato para juzgar del grado de progreso literario de un país es, indudablemente, la perfección de su idioma, y si el quichua ha servido para componer poesías del mérito literario del *Rinimi Llacta* y el *Cushiquillca*, del insigne bardo Luis Cordero, natural es concluir que el tal idioma debe de haberse utilizado para hermosas producciones, sin que importe mucho al caso el que ellas, en su mayor parte y por motivos no del todo ignorados, hayan de-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

jado de llegar hasta nosotros. Quien sabe si algún día, yendo en busca de tesoros, no demos con tal o cual joya de la Literatura incásica.

389—Aun cuando no tuviéramos otra muestra, basta el siguiente fragmento de la hermosa elegía en que el cacique de Alangasí, hijo del Ecuador, lamenta *La muerte de Atahuallpa*, su compatriota y soberano, para deducir que la poesía incásica era inspirada, sentimental, dulce y de alguna fantasía. Es de advertir que la versión castellana queda muy por debajo del exquisito sabor indígena, de la naturalidad y sencillez que esta poesía tiene en el idioma de su origen.

Rucu cuscungu	En un corpulento guabo
jatum pacaipi	un viejo cárabo está
huañuihuacaihuan	con el lloro de los muertos
huacacunimi;	llorando en la soledad;
Hurpi huahuapas	Y la tierna tortolilla,
janac yurapi	en otro árbol más allá,
llaqui llaquilla	lamentando tristemente
huacacurcanmi.	le acompaña en su pesar.
. . . . .	. . . . .
¡Caita yuyashpa	¡Ay! no muero recordando
mana huañuni;	tan funesta adversidad;
shungu llugshispa	Y vivo, después que ví
causaricuni...!	mi corazón arrancar...!

390—Como para rebatir de antemano las objeciones que debían hacerse sobre la procedencia del drama histórico *Ollantay*, Garcilazo de la Vega sostiene que sus antecesores, los incas, "hasta poseyeron la poesía dramática". La obra en referencia, traducida al inglés, francés, alemán y español, tiene este argumento:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ollantay, primer general del Imperio, se enamora ciegamente de Cusi-Cóyllor (Estrella de alegría), hija del Inca Pachacútec, y el fuego de su pasión le hace decir:

OLLANTAY

Aun cuando las montañas conjuradas se volvieran contra mi, como terribles enemigos, sabría resistirlas y afrontarlas, para caer muerto o vivo a los pies de mi divina Cusi-Cóyllor.

Seguro como está de que Cusi-Cóyllor corresponde a sus amores, se arriesga y la pide al soberano por esposa:

OLLANTAY

.....Rey ilustre, padre mío, has armado mi brazo del *champi* de oro y colocado sobre mi cabeza el caseo, de oro también. Por qué me has sacado de mi condición obscura?.....Estas armas preciosas y todo mi ser te pertenecen. Mi persona está consagrada a tu servicio. Es cierto que me has colocado a la cabeza de la provincia de los Andes, haciéndome jefe de cincuenta mil guerreros. Pues bien, los Andes, sus guerreros, sus jefes y mi persona, los pongo a tus pies humildemente para implorar de tí un favor supremo. Elévame un grado más aún. Mi puesto está en tu hogar, mi vida entera es tuya. ¡Concédeme á Cusi-Cóy-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

llor! Iluminado por esta luz suave, y fuerte con tu protección, más fiel que nunca, mi dicha será morir por tí.....

PACHACUTEC

¡Ollantay, recuerda que eres vasallo: cada cual debe permanecer en su puesto; has querido subir muy alto!

OLLANTAY

¡Hiéreme en el corazón!....

Dada la rotunda negativa de Pachacùtec, Ollantay se rebela, insurreccionando la provincia de los andícolas, de la que es proclamado rey. Antes de ponerse a la cabeza de los sublevados, con el fin de despedirse de su amada, entra furtivamente en el palacio de Cusi-Cóyllor; pero no vuelve de su sorpresa al encontrarlo, como no era de esperar, completamente abandonado, y mucho más, cuando oye que se canta muy cerca de él este hermoso

YARAVI:

En un instante he perdido a mi amada paloma.
Si quieres verla, búscala en las cercanías.
Es infiel, pero su rostro es encantador; se llama Cusi-Cóyllor.
Resplandece de tal modo, que es imposible confundirla con ninguna otra.
La luna y el sol, llenos de júbilo, rivalizan para brillar sobre su frente, que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

centellea de nuevo resplandor.

Su sedosa cabellera, de un negro sombrío, cae en largas trenzas sobre su cuello, haciendo resaltar su blancura.

Sus cejas embellecen su faz como dos arco iris.

Sus ojos centellean como dos soles al despertar el alba.

Sus pestañas son flechas ardientes y mortíferas.

Más de un corazón se abre tiernamente a sus dardos.

Sus mejillas son rosas entre nieve, y su rostro, blanco y transparente alabastro.

Sus labios entreabiertos dejan ver dos hileras de perlas, y cuando rié, su aliento embalsama todo a su alrededor.

Su garganta es tersa como el cristal y como la nieve blanca.

Sus pechos encantadores se asemejan a las flores del algodonero, recien abiertas.

Al sólo contacto de su mano tan suave, me estremezco de placer.

Sus dedos son blancos como estalactitas de hielo.

Pachacútec, cuya cólera subió de punto al saber que Cusi-Cóyllor era ya madre de una hija de Ollantay, había ordenado encerrarlas en un monasterio de las Vírgenes del Sol, pero dándoles prisiones distintas. Transcurren diez años desde la rebelión del uno y la cautividad de la otra; y, precisamente, cuando muerto Pachacútec su heredero Túpac-Yupanqui, valiéndose del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

traidor Rumiñahui, consigue reducir a prisión a Ollantay y a los suyos, logran verse en el monasterio Ima-Súmac (¡Quién tan Hermosa?) y su madre Cusi-Cóyllor, teniendo entre ellas el siguiente diálogo:

IMA-SUMAC

Quién eres dulce paloma?....Hermana encantadora, bello pájaro de pecho de oro, de qué crimen eres culpable para sufrir de esta suerte?.....

CUSI-COYLLOR

Encantadora niña, semilla de amor, flor de mi corazón, soy una pobre mujer sumida en este abismo. Estoy unida a un hombre como la pupila al ojo, pero el ingrato me ha abandonado! Me unían a él lazos indisolubles: pero el rey lo ignoraba, y cuando le pidió mi mano, arrojóle el rey con cólera. Después, cuando mi amante hubo partido, me hizo encerrar aquí. De esto hace ya bastantes años, y, sin embargo, ya lo ves, aun vivo. No veo a nadie en esta mansión, donde se deslizan mis negros días. Ningún consuelo he encontrado en este suplicio, y han pasado por mì diez años entre la vida y la muerte, ligada a esta cadena de hierro y olvidada de todos. Y tú, tan joven y tan compasiva, quién eres, amor mío?

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

IMA-SUMAC

Yo también te he seguido con el pensamiento, acongojada y llorando. Quién sufre, me decía, quién llora en el fondo de este jardín?. Y en las soledades de esta casa, mi corazón, siempre anhelando verte, quería saltar del pecho. Tampoco tengo padres, y nadie se interesa por mi en el mundo.

CUSI-COYLLOR

Qué edad tienes?

IMA-SUMAC

Muchos años debo tener, porque como detesto esta casa y me aburro tanto, el tiempo me parece muy largo.

SALLA

Según mi cuenta, debe tener diez años, poco más o menos.

CUSI-COYLLOR

Y cual es tu nombre?

IMA-SUMMAC

Me llaman *Ima-Súmac*, pero se han engañado al darme este nombre.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

CUSI-COYLLOR
(Estrechando a Ima-Súmac)

¡Ah, hija mía, paloma mía!.....Descansa sobre mi corazón! Eres toda mi dicha. Ese, es el nombre que yo te he dado!.....

IMA-SUMAC

¡Ah, madre mía! Cómo te hallas aquí? No te he conocido sino para ser más desdichada? A quién acudiré yo para que te vuelvan a mis ojos? A quién me acercaré para tenerte entre mis brazos?...

Conducido Ollantay prisionero a presencia del Inca Túpac-Yupanqui, pasan, entre otros, estos diálogos, que llevan hasta la conclusión del drama:

TUPAC-YUPANQUI

Quitadle esa ligadura. *(A Ollantay ya libre)* Tú, que ya te has visto muerto, levántate y ven a mí. Corre ahora, ingrato desertor. Tú, que acabas de arrojarte a mis pies, mira: la clemencia se apodera de mi corazón. Caerás un millón de veces, y otras tantas, sábelo, yo te levantaré. Ya has sido otro tiempo jefe supremo de los Andes. Pues bien, mira hasta donde llega mi amor, gobierna la provincia de los Andes y vuelve a ser gran jefe para siempre. Toma este penacho para mandar mi ejército y esta flecha que te he

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

destinado. *(Al Gran Sacerdote)* Tú, Gran Sacerdote, ponle de nuevo el signo de honor, absuelve a los que han faltado y vuelve a los muertos la vida.

. . . . . .

OLLANTAY *(Al Emperador)*

Esta maza que me das, la baño con mis ardientes lágrimas. Cien veces soy tu esclavo. Quién puede llamarse tu igual? Las fibras de mi corazón serán siempre los lazos de tus sandalias. Desde ahora mi poder está consagrado a tu servicio.

. . . . . .

TUPAC-YUPANQUI

Que traigan la gran diadema, y le pongan la borla amarilla. Gran Sacerdote, apresúrate a entregarle esta insignia con la gran clava. Anuncia a todo el mundo que ocupa el puesto del rey. Sí, Ollantay, quédate para ser rey en mi lugar y elevarte como el astro del día. Cuento partir en esta luna para la provincia de los Collas, y he de prepararlo todo. Marcho satisfecho, pues queda Ollantay a velar por mi morada.

OLLANTAY

Preferiría, señor, seguirte a Chayanta, o más lejos aún, si lo permites. El Cuzco no es para mi. Prefiero ser tu *ca-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ñari y marchar delante de ti. No quiero permanecer aquí a ningún precio.

TUPAC-YUPANQUI

Te hace falta buscar una esposa, para que seas felíz en tu regencia. Entonces te agradará más el reposo. Elige, pues, aquella que prefieras.

OLLANTAY

Príncipe magnánimo, este desdichado tiene ya mujer....

IMA-SUMAC

(Desde afuera, solicitando entrar.)

¡En nombre de lo que os sea más caro, dejadme hablar! Por favor, no me detengáis; ¡sería mi muerte!...

TUPAC-YUPANQUI

Qué ruido hay fuera?

UN PORTERO

Es una niña que llega llorando e insiste en hablar al Inca.

TUPAC-YUPANQUI

Hacedla que éntre.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

IMA-SUMAC

(Arrojándose a los pies de Túpac-Yupanqui)

¡Oh rey mío, tu eres mi padre! Saca de la desgracia a una pobre niña; extiende sobre mì tu mano, pues eres el hijo clemente del Sol. Mi madre se muere, en estos instantes, en el fondo de una caverna. Un martirio cruel la mata, y está bañada en su propia sangre.

. . . . . .

TUPAC-YUPANQUI

Quién es el inhumano?....Levántate....! Vamos todos allá!....En medio de mi alegría, esta joven destroza mi corazón.....

OLLANTAY

(A Ima-Súmac, cuando ya están en la prisión de Cusi-Cóyllor)

Còmo se llama tu madre?

IMA-SUMAC

Se llama Cusi-Cóyllor. Pero, ya ves, qué nombre tan engañador. Sí, la estrella de otras veces se ha apagado, y quién sabe dónde está su alegría!

OLLANTAY

¡Ah!.....Poderoso rey Túpac-Yupanqui!....mira en esta mujer a mi esposa....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

TUPAC-YUPANQUI

Me parece que sueño al encontrar esta dicha inesperada. Cusi-Cóyllor, tu mujer, es también mi amada hermana. ¡Oh, Cusi-Cóyllor, adorada paloma, ven a mis brazos. Esta dicha excesiva calma las tormentas de mi corazón. Vive siempre para tu hermano!..... ...Quién la envió aquí? Qué crimen pudo arrastrarla a este sitio donde se consume? Su rostro lo han surcado las lágrimas; sus labios están secos; sólo le queda un soplo de vida.....La que le dió el ser se moriría de dolor si la viera.....

OLLANTAY

Estrella de mi dicha, cómo he podido perderte tanto tiempo? Muramos ambos si es preciso; no me dejes sólo en el mundo; yo no podría vivir sin tí. Mi corazón sucumbía en la soledad. Estrella de alegría, qué fué de tu alegría?, qué del astro de tu mirada?, qué de tu dulce aliento?....Eres tú la hija maldita de su padre?.....

TUPAC-YUPANQUI

Mira a tu mujer, Ollantay: Hónrala como a tal desde hoy. Y tú, Ima-Súmac, encantadora paloma, ven a enlazarte con estos lazos de amor *(La Abraza)*. Eres la pura esencia de Cusi-Cóyllor.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Aquí termina el drama, sobre cuyo mérito literario dice el insigne hombre de letras español, Francisco Pi y Margall: "La obra, sobre ser un vivo resúmen de la especialísima civilización de los incas, agrada y cautiva por los ya bellos, ya elevados conceptos que sin cesar brotan de los labios de los personajes. Levanta, no deprime el alma; y, cuando al fin presenta a Túpac-Yupanqui perdonando al vencido Ollantay, y aún dándole por esposa a su propia hermana, despierta en él corazón los más nobles sentimientos. *Refleja en todas sus páginas un arte en mantillas;* pero admira por la animación de los diálogos y el buen dibujo de los caracteres".

391—El indio ecuatoriano, Jacinto Gollahuazo, escribió *Las Guerras Civiles del Inca Atahuallpa con su hermano Atoco, llamado comunmente Huascar Inca.* Los manuscritos de tan interesante relación fueron quemados por los españoles, y su autor encarcelado, "porque se había metido en cosas que no convienen a un indio" Collahuazo, ya muy viejo, reprodujo lo sustancial de su obra, a petición de un religioso dominicano, su confesor, reproducción que llegó a publicarse en 1708.

392—En la época legendaria de la Conquista, anulado el indio por la crueldad de sus expoliadores, y anulados también éstos por su sed insaciable de tesoros, mal pudo haber manifestaciones de cultura literaria netamente indígena, o criollo española, que merezcan tomarse en serio.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

GENERALIDADES SOBRE LA LITERATURA AMERICANA

393—Aun sin aceptar ciegamente la observación histórica de que no hay dos Literaturas distintas en un mismo idioma, bien se puede decir, descartando el valor poco trascendental de ciertas circunstancias locales y de algunos ensayos felices, que no hay, ni habrá en mucho tiempo todavía, una Literatura Americana que sea independiente de la Española.

394—Hoy por hoy, las consecuencias de la unidad de raza, idioma, religión y costumbres, obligan a considerar a nuestra Literatura, generalmente hablando, como a la parte de la Española que ha sido cultivada y escrita en una vasta región del Nuevo Mundo. "Si algo nos distingue principalmente de la Literatura matriz, es lo que sin saberlo y sin quererlo hemos puesto de indígena en nuestro verso, en nuestra prosa, en nuestra voz, en nuestra casa, en nuestra música: la melancolía. Mucho ha dejado en nosotros el alma española; pero por debajo de esta herencia palpita, con energía avasalladora, el sedimento indígena".

395—Balbuena, Cieza de León, Ercilla, Ojeda, Jiménez de Quezada y otros españoles, son los primeros literatos que, con el ejemplo, enseñan a los criollos a valerse, para la expresión escrita de sus ideas, afectos y pasiones, del hermoso lenguaje balbucido apenas por Alfonso el Sabio y magistralmente escrito después por

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el inmortal Cervantes. Esta lengua, que la hemos alterado en su pronunciación, ha sido también modificada por nosotros, cuyos usos y costumbres tienen sus variantes con respecto a las españolas, en su vocabulario; pues que hemos castellanizado los nombres indígenas de lugares, cosas, frutos, &., "enriqueciendo así el léxico con palabras que entran en el acervo común, y a las cuales abre poco a poco sus herméticas columnas el Diccionario de la Academia".

396—Junto con la riqueza de la lengua de Castilla, llegó a tierras de América el malhadado Gongorismo, y precisamente a la hora en que algunos intelectuales de este Continente, sobre todo los que se habían sometido a la vida claustral, daban origen con sus producciones, algunas muy recomendables, a la Literatura que al presente solemos decir nuestra.

397—El culteranismo de Góngora, que hasta llegó a tener en España por inconsciente propagandista suyo a su mismo enemigo, Francisco de Quevedo, contagió en América a sus mejores literatos: a Caldas, el sabio granadino; a Espejo, nuestro ilustre compatriota; a Unanue, distinguidísimo peruano, &., &.

398—Para que la musa americana, fría, cuando no indiferente, se inflamase con el fuego sagrado de la inspiración, hasta exclamar: "Quién me liberta del dios que me fatiga!.....", fué preciso que el pensamiento emancipador, como lo asevera ya la crítica literaria, con su trén de tempestades políticas, batallas, triunfos y reveses, llegase a despertar a los criollos del pesado sueño que, con muy honrosas excepciones, habían dormido por más de trescientos años.

399—Con el advenimiento de la Independen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cia, aparecen entre nimbos de gloria inmarcesible, Bolívar, Olmedo, Bello, Restrepo, López Planes y otros famosos oradores, poetas y literatos que inauguran admirablemente el inusitado florecimiento de las letras americano-españolas. Lo dicho no significa, como hasta ahora se ha sostenido con marcada ingratitud, que el Gobierno colonial descuidó, de acto pensado, la cultura intelectual de sus hijos de América. Hubo sus trabas, es cierto; pero, con ligeras variantes, las hubo también en la Metrópoli, porque aquéllas, "*cosas* eran del tiempo y no de España", Por lo demás, le bastaría a nuestra madre patria, a fin de refutar victoriosamente tan ligera acusación, añadir a los nombres arriba escritos, los de Maldonado, Espejo, Mejía, Caldas, Solano, Zea, Torres, Santander, Rocafuerte, Fernández Madrid, Vera y Pintado, Miralla y ciento más que en los calumniados tiempos de la colonia se formaron, para lujo y gala de la América Independiente.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

LOS COLOMBIANOS

400—De todas las naciones americanas de idioma castellano, corresponde a Colombia, por lo general, el doble mérito de haber sido la más fecunda, así en literatos que supieron estudiar la lengua española con el mismo cariño, habilidad y maestría que manifestaron los más insignes filólogos y escritores de la madre patria, como en poetas de muy variada y espontánea inspiración y de característico buen gusto. Colombia es la tierra preferida de las Musas, y le han prodigado tánto sus exquisitos dones, al extremo de hacer que prorrumpa el inmortal Menéndez y Pelayo, luego de admirar en sus trabajos líricos a cierto poeta que supo era nativo de este país, en la siguiente exclamación reveladora de un supremo elogio: "¡Qué gracia....si es colombiano".

401—Juan de Castellanos, autor de las *Elegías de Varones Célebres de América*, nació en Tunja, durante la época colonial, y es poeta épico de primera fuerza. "En sus Elegías tiene pasajes y descripciones comparables con las más bellas de Virgilio", y es versificador eminente y de fecundidad asombrosa; siendo más extraordinario su numen poético, a causa de que tenía que sujetarse, como se sujetó fielmente en sus Elegías históricas, a la prosa de los hechos.

402—La inspiración verdaderamente lírica no tuvo dignos representantes en Colombia, ni

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

aun durante el grandioso período de la guerra por la Emancipación americana, menos en el obscuro de la época colonial. "Las declamaciones frías y sin arte de José Fernández Madrid, los himnos patrióticos de Luis Vargas Tejada, *A Méjico*, *A la Libertad*, &., no pasaron de modestos ensayos".

403—Sin embargo, Luis Vargas Tejada (1802 1829), que enloqueció y murió ahogado a los veintisiete años de edad, y el cual, como poeta lírico-patriótico, merece el juicio anterior, poseía un talento maravilloso y era grandemente instruído. Dejó escritas varias tragedias, y es su obra más aplaudida el sainete *Las Convulsiones*, que el Libertador Bolívar calificó como "obra de un exceso de talento".

404—Andrés María Marroquín (1796—1833), es poeta que hacía muy delicados versos, "por sólo ejercitarse en caligrafía, en que era habilísimo". Es autor de la oda sabrosamente burlesca *Al Chocolate*.

405—Uno de los hombres más variada y profundamente ilustrados, y uno de los poetas de Colombia que más hondamente ha sentido lo que escribe, es Lorenzo María Lleras (1811 1867). Sobresale como escritor de obras didácticas y habilísimo traductor de dramas ingleses y franceses. Suya es la hermosa composición a *Elisa* y suya la magistral obra poética *Origen de la Lengua Castellana*.

406—José Joaquín Ortiz [1814—1892], una de las personalidades más sobresalientes en la política de su país, es también poeta de notable inspiración épica, "capaz de elevarse en sus buenos momentos al nivel de lo mejor de Quintana, con animación no menos férvida y más

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

jugo de alma". Su voz se ha dejado escuchar siempre que fué necesario poner gran talento, eminentes virtudes y docta pluma en servicio y defensa de la causa de los humildes y los desvalidos. Es autor del "espléndido canto" *Los Colonos*.

407—Manuel María Madiedo (1815—....) "ha dado gloria a su patria en la carrera literaria como pocos, y ha contribuído como el que más a estimular en América el gusto por los estudios serios". Este insigne polígrafo y literato, escribiendo en todos los géneros, ha producido poesías líricas, dramas y artículos de costumbres general y justamente ensalzados. Es autor de *Estudios Sociales*, *Tratado de Métrica* y del libro de versos *Ecos de la Noche*.

408—José Caicedo Rojas (1816—.....) es uno de los más fecundos escritores y distinguidos poetas de Colombia. Ha compuesto los dramas, notables por su estilo primoroso y su felíz desempeño artístico, denominados *Cervantes Saavedra* y *Celos, amor y ambición*. Sus artículos literarios *Apuntes de Ranchería* sobresalen por lo acabado e ingenioso de sus escenas de costumbres bogotanas.

409—Julio Arboleda (1817—1861), "el poeta soldado" y uno de los más eminentes vates de la América española, es de inspiración natural y espontánea, de sentimientos delicados y de exposición notablemente ingeniosa. La obra más interesante de este famoso poeta, asesinado en la montaña de Berruecos, aunque la dejó inconclusa, es el hermoso poema *Gonzalo de Oyón*.

410—José Eusebio Caro (1817—1853), insigne figura del periodismo colombiano, escri-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bió un tomo de inspiradas poesías; hallándose entre éstas muchas innovaciones métricas que no han sido imitadas ni en su patria ni en las otras naciones de Sudamérica. El estilo de este poeta, "el más lírico de todos los colombianos", es a veces vigoroso hasta tocar en grandilocuente. "La más arrogante y magnífica de sus inspiraciones líricas es la oda a *La Libertad y el Socialismo.*

411—Lázaro María Pérez (1824—.....) es ternísimo poeta lírico, de inspiración eminentemente cristiana, y muy aplaudido escritor dramático. Su pieza de teatro *Elvira*, tan real y tan humana, es la más admirada de todas las que de su pluma han salido, como lo es, entre sus obras líricas, la filosófica y sentida poesía *La Limosna.*

412—El hombre público Rafael Núñez (1825 1894), "en los pocos ratos que sus complicadas y activas tareas de político y periodista le dejaban libre, cultivaba la poesía; y sus producciones se distinguen tanto por lo filosófico y expresivo del fondo, como por lo enérgico, conciso y a veces nuevo de la forma". Obra del excepticismo de su juventud es su trabajo poético *Que sais-je?*, como lo es de su religiosidad, en la edad madura, su bíblica y soberbia composición *Moisés.*

413—Joaquín Pablo Posada (1825—1880), escritor literario y político, "en cuyas manos era la lengua blanda cera", es distinguido poeta satírico, aunque muy punzante y personalista. Son muy divertidas sus composiciones, *A Pablo, A Ismael, A Julia* y *A Rosario.*

414—José María Torres Caicedo (1826—....), poeta y publicista muy admirado en América

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y Europa, es autor de los interesantes y amenos *Ensayos Biógráficos*, de *Crítica Literaria*, de la hermosa colección de sentidas poesías *Religión, Patria y Amor*, y de la monumental obra en prosa *Estudios sobre el Gobierno Inglés*.

415—El poeta más genuinamente americano, entre todos los de su patria, por la pintura del paisaje, por el vigor de su lirismo y por su fantasía soñadora, es Gregorio Gutiérrez y González (1826—1872). "Recrea así con sus idealismos como con nimias sutilezas de la realidad". Su mejor obra es la *Memoria sobre el cultivo del Maíz*, "poema bellísimo que con gusto prohijaría Virgilio". Entre sus poesías, modelos de amor purísimo, sentimiento y dulzura, está la que lleva por título *A Julia*.

416—Ricardo Carrasquilla [1827—....] es poeta sumamente satírico, burlón y festivo; pero, al revés de Posada, culto y respetuoso. Este ilustre literato, que es narrador insigne de episodios históricos y poeta muy hábil y sencillo en las letrillas, publicó sus composiciones con el modesto título de *Coplas*. Es autor de las poesías *El Chocolate* y *Suerte de mis Versos*, y es suya la animadísima leyenda histórica *El Abrazo*.

417—José Manuel Marroquín (1827—....) "es el primer hablista de Colombia. Posée de una manera perfecta el idioma español y es en sus escritos y poesías castizo y elegante". De este poeta satírico, culto y exquisito, es la hermosa y original poesía, *Los Cazadores y la Perrilla*, el más señalado ejemplo que puede darse de la figura retórica llamada sustentación.

418—Manuel Pombo (1827—.....) es uno de los más simpáticos y ardorosos poetas de Co-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lombia. Algunas de sus composiciones, sobre todo las del género erótico, revelan tan sentido y sincero apasionamiento, que, una vez leídas, difícilmente se borran de la memoria. No puede ser más expontánea y fervientemente amorosa su composición *¡Allí va!*

419—Santiago Pérez (1830—....), además de poeta dramático y lírico, sencillo y dulce, es autor de los vigorosos *Romances Nacionales*, poesías descriptivas de los episodios más sobresalientes de la Guerra de la Independencia, los que, estando tratados sin deformaciones históricas y con hermosa versificación, se hallan vestidos de las más bellas flores del pensamiento y del lenguaje.

420—Rafael Pombo [1833—....), "poeta de estilo muy flexible, tiene la melancolìa del apasionado que se rinde". Su musa, bellísima, pero de una exquisita sencillez, se presenta a veces voluble y retozona. Son muy hermosas sus composiciones *La Hora de las Tinieblas*, *Mi Amor* y la poesía patriótica *El Nueve de Diciembre*, día de la batalla de Ayacucho.

421—Diego Fallón [1834—....] es poeta de profundos conceptos y de sana moral; su dicción es pura y artística, y sus poemas descriptivos son de tal fuerza imaginativa, que parecen cuadros a pincel. Es autor de la composición *A la Palma del Desierto*, y "su poesìa *A la Luna* es la mejor que conocemos sobre el astro de la noche, inclusive la celebrada de Carducci".

422—Belisario Peña [1836—....] "es uno de los poetas más notables de Colombia. Su clásica y magistral poesía *A María* saldrá airosa de la comparación que de ella se haga con cualquiera de las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mejores que en lengua castellana se han escrito en loor de María". Peña vivió y murió en el Ecuador, y fué miembro de la Academia Ecuatoriana, correspondiente de la Real Española.

423—Doña Soledad Acosta, mujer del distinguido poeta, escritor y polìgrafo José María Samper, es muy esclarecida poetisa, de imaginación bastante lozana, de sentimientos dulces y de versificación natural, correcta y florida.

424—El poeta y escritor dramático Jorge Isaacs (1837—1895), de imaginación oriental, por lo exuberante y socorrida, cosa que hace un tanto nebulosas sus poesías líricas, es el inmortal autor de la famosìsima novela americana *María;* "expresión sentida y patética de un primer amor, nacido bajo el ardiente sol de los trópicos". Esta novela, sin segundo en toda la Literatura Universal, por la sencillez de su argumento, la pureza del amor, la perfección de los caracteres, la hermosura de los paisajes que describe, el fuego y la artística sobriedad de los diálogos, el dolor admirablemente reproducido con notas y colores de una ansiedad infinita, &., &., esta incomparable novela, decimos, es una de las que mayor y más justa gloria ha podido dar a un hombre.

425—El lugar de preferencia, entre todos los literatos de la vecina República de Colombia, pertenece de derecho a Miguel Antonio Caro [1843—.....]. De estudio profundo, de juicio muy sereno y de verdadera y admirable inspiración, todas estas sobresalientes dotes ha puesto al servicio de la causa española en América, dice un crítico español, para desterrar nocivos prejuicios y mostrar con toda claridad la noble y civilizadora misión de la madre patria.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Por la influencia cultural que este colombiano a ejercido en la América, se le hace figurar dignamente junto al insigne venezolano Don Andrés Bello. Escribió el volúmen de poesìas *Horas de Amor*, y es suya la composición *A la estatua del Libertador*, "una de sus más bellas y magistrales poesías, y que es un retrato moral de Bolívar hecho con sentencias suyas propias que han venido a ser históricas".

426—Epifanio Mejía, "inspirado y elegante cantor de las palomas y las tórtolas, alcanzó a escribir poco, pues cuando preparaba un poema de largo aliento le sobrevino un completo trastorno de las facultades mentales". En su composición *La Paloma del Arca* "se conserva la poética sencillez de la narración bíblica", y *La Muerte del novillo* "es una bella y fiel descripción de naturalidad homérica".

427 —El sacerdote jesuíta Teódulo Vargas, que ha residido por más de treinta años en el Ecuador, y el que, siendo profesor de Literatura en la ciudad de Cuenca, fundó la Academia de San Luis, "de la que formaron parte muchas personas que hoy tienen ya fama propia y bien merecida, como Matovelle, los Arízagas, &", escribió, en esta República, su composición *El Crucifijo del Jesuita*, quizá la más preciosa joya de la poesìa colombiana. "Canto todo él precisión, limpieza, energía, elegancia, naturalidad de plan y ejecución, desde la primera estrofa hasta el último verso". "Oda clásica porque puede servir de modelo, por su regularidad y aristocrática pureza".

428—José Rivas Groot (1864) es, entre los poetas, el que con más provecho se ha dedicado en Colombia a los estudios literarios. De

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

este vate soberamente inspirado es el laureado *Canto a Bolívar* y la bella, solemne y filosófica composición denominada *Constelaciones.*

429—Joaquín González Camargo (1865—1886), poeta espontáneo, ya que hizo, hasta por razón de su corta vida, muy pocos o ningunos estudios de literatura, es de muy delicada sensibilidad. Sus versos *Viaje de la Luz*, al decir de Don Juan Valera, valen más que los mejores de Becquer y de Heine; pues "Camargo se adelanta a sus dos maestros, al español y al alemán, y hace una linda poesía, sobria de palabras, rica de pensamientos, llena de imágenes y galanura".

430—José Manuel Royo, además de aventajado poeta lírico, es autor dramático de gran fecundidad. Sus mejores obras en este género son: *El Romántico*, *Matilde* y *El Médico Pedante.*

431—José Asunción Silva, de espíritu exquisito y de forma lírica caprichosamente modernista, "es poeta hondo y bello. Supo engastar oro en todas las trivialidades, y pensamiento en todas las cosas furtivas". Son de este poeta suicida la hermosa producción *Muertos* y el *Nocturno*, tenido hasta hoy por su obra de mayor mérito artístico.

432—Guillermo Valencia es uno de los líricos más estimados de América, por el poder de su inspiración y lo rico y florido de su fantasía. Es autor de *Anarkos* y *Los Camellos.*

433—Julio Flores, individuo de una famimilia de poetas, es de imaginación exuberante, y sus versos son sonoros y redondos como los de pocos poetas de la América contemporánea. Suyas son las poesías *Ocaso y Noche*, é *Idilio Eterno.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

434—Diego Uribe (1867) se cuenta en la actualidad entre los más sobresalientes poetas de Colombia. Es de notable inspiración y de mucha habilidad narrativa. Son sus producciones, el canto descriptivo *Selva*, que ha sido merecidamente elogiado en España y América, *¿Ciego?* y *En el Jardín Zoológico.*

435—Darío Herrera, también de los literatos contemporáneos de Colombia, es de los que mayores dotes posée para la expresión de la belleza en prosa y verso. Sus poesías son de forma sugestiva y hermosa, y sus descripciones verdaderos cuadros de la naturaleza, llenos de vida, colorido y gracia. Suyo es el bellísimo *panorama* en verso *Claro de Luna.*

436—Enrique Alvarez Henao es de los más delicados y geniales poetas de Colombia. La bella forma de sus composiciones y el profundo sentimiento de que están dotadas, han contribuido mucho, además de otras notables cualidades, a que se le repute como uno de los más distinguidos poetas americanos. Son sus obras poéticas, *Los Tres Ladrones, A un Cráneo, La Abeja, &.*

437—Baldomero Sanín Cano, literato "muy hondo en el pensar, magistral en el decir, es un espíritu de estudio y de arte a quien la crítica americana es deudora de algunas de sus páginas más serias".

438—Entre los jóvenes líricos de Colombia sobresale, con personalidad poética inconfundible y vigorosa, Aurelio Martínez Mutis. La frescura y originalidad de su inspiración, la gallardía del verso en que ella se encarna, la religiosidad profunda que se sobrepone, como una nota dominante, en todas sus producciones, las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

alturas a que se levanta su estro, sin que decaiga jamás; la solidez de pensamiento, la limpieza de la versificación, el poder de la fantasía, &., &., hacen de Martínez Mutis uno de los mayores representantes de la poesía colombiana en general, o, lo que significa lo mismo, de la poesía americana. De este habilísimo recitador de sus propias composiciones, son, entre otros, los poemas, *La Epopeya del Cóndor*, *La Epopeya de la Espiga*, *La Religión y la Independencia*, &.; &.

439—Francisco José de Caldas [1770—1816] —el sabio Director del Observatorio Astronómico de Bogotá— al finalizar la época colonial, se dió a conocer como notable escritor, de concepciones geniales y científicas y de muy galana dicción, en su importante revista denominada *Semanario del Nuevo Reino de Granada*.

440—José Manuel Restrepo (1770—....) es un historiador que reune en sí las más hermosas dotes: claridad de exposición, estilo conciso y depurado, serenidad de criterio e independencia de espíritu. Su *Historia de Colombia*, tan justamente aplaudida por el Libertador, es uno de los más grandes monumentos que la Literatura americana puede presentar a las generaciones del porvenir.

441—Francisco de Paula Santander, uno de los más valientes e ilustrados Generales de la Independencia, aunque organizador de las más odiosas facciones, tenía una pluma que, por su limpieza, soltura y precisión, se prestaba dignamente a servir, como sirvió, a un talento na-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tural y poderoso, ilustrado y político, penetrante y, las más de las veces, de singular acierto administrativo.

442—El General Joaquín Posada Gutiérrez, valiente militar de la Independencia y cuya brillante página de servicios no tiene la más ligera sombra que le afée, escribió las no muy conocidas y admirables *Memorias Histórico-Políticas*, que tan interesantes son, aparte de la belleza de la prosa en que están expuestas, por la exactitud de los hechos, en muchos de los cuales fué el General Posada actor o testigo.

443—Sergio Arboleda, hermano del famoso poeta Julio, es un literato cuyo estilo está lleno de brillo y de energía. Su más importante libro es el denominado *Geografía, Cronología e Historia.*

444—Juan de Dios Restrepo (Emiro Kastos) es, de todos los prosistas colombianos, el que más ha sobresalido en la pintura de las costumbres de su patria y en las descripciones de las bellezas físicas del país. Sus distintas publicaciones de la índole mencionada están reunidas en el interesante y ameno libro *Artículos de Emiro Kastos.*

445—Juan García del Río (1794—1856), Secretario del Libertador Bolívar, del Protector San Martín y de los Generales Santa Cruz y Juan José Flores, fué uno de los americanos más ilustres, tanto por sus servicios a la causa de la Emancipación americana, cuanto por sus numerosos e interesantes escritos en política, literatura y estadística. "En sus trabajos no sólo hay distracción y encanto, sino que se beben ideas sanas y se adquieren conocimientos útiles".

446—Eugenio Díaz Castro (1804—1865) es

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

otro escritor notable, sobre todo, por lo pintoresco de sus cuadros de costumbres nacionales y la amenidad que se encuentra en todos los trabajos que han salido de su fecunda pluma. Entre sus obras del género novelesco ocupa el primer lugar la que lleva el nombre de *Manuela*.

447—José Rufino Cuervo es literato y poeta distinguido. Sus composiciones, sentimentales y cadenciosas, se leen con verdadero placer. En cuanto a conocimiento del idioma español, acaso no ha sido superado por nadie en España y América. Es autor del admirado *Diccionario de la Lengua Española* y lo es también de los *Apuntes Críticos sobre el lenguaje colombiano*, libro que es sencillamente una joya literaria. "Cuando murió el señor Cuervo, acababa de ser nombrado Doctor de la Universidad de Berlín, junto con Poincaré y el Emperador Guillermo II. Mucho hombre debió de ser este americano del Sur, para merecer tal galardón, en un país, en verdad, digno de su soberbia".

448—Florentino González (1806—...) es una de las muchas y luminosas inteligencias de su patria. Se ha distinguido como literato, filósofo, legislador, orador e historiador. A él se debe el *Diccionario del Derecho Civil Chileno*.

449—José María Rojas Garrido, como escritor y literato de lucha política y de principios, tiene tal pasión por sus ideas, se produce con expresiones tan pictóricas y denota tanto ahinco por hacer prosélitos para su doctrina, que da a comprender a sus lectores, a quienes muchas veces no convence con su retórica, la profunda sinceridad de sus creencias políticas.

450—José María Vargas Vila, escritor de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

prosa musical y declamatoria, que seduce al principio, y que después fastidia, sobre todo por lo trivial y vacuo de sus ideas, es el literato más fecundo de todos los colombianos de la época presente. Escribiendo a destajo, muchas veces para devengar un salario, cuando se va por los campos de la historia, no merece crédito, y cuando por los de la novela, parece que se olvidara de los naturales preceptos de la moral y la decencia. Las flores de su estilo sedujeron un tiempo a muchos incautos; pero hoy ya éstas no son suficientes a redimirle de la indiferencia con que se le mira. Es autor del bonito poema novelesco en prosa *Las Rosas de la Tarde*, la menos inmoral de sus producciones; de *Aura o las violetas*, *La Flor del Fango*, y de la obra *La muerte del Cóndor*, en la que hace la apología del General Eloy Alfaro y ofrece a la execración universal, como es justo, a sus victimarios, sobre los cuales, la Historia severa no ha dicho aún, ni dirá en mucho tiempo, su última palabra.

451—Justo Pastor Ríos y Carlos Arturo Torres, cada cual más distinguido en su tiempo, son dos escritores que se singularizan por sus estudios de crítica literaria, los que llegan en su patria a ser considerados como definitivos; tales son el acierto de sus censuras, la verdad de sus elogios y apreciaciones y sus seguras fuentes de información. Ambos tienen un estilo castigado, fácil y rico en expresiones, galas de lenguaje, colorido y gracia.

452—Los nombres que hay que citar, para justificación completa de las excelencias de la Literatura Colombiana y honor de la Americana, entre muchos otros, son los de Adolfo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Valderrama, Silveria Espinosa de Rendón, José María Pinzón y Rico, Mario Valenzuela, Agripina Montes del Valle, Felipe Pérez, Juan Francisco Ortiz, César Conto, José David Guarìn, Rafael Celedón, Ruperto S. Gómez, Domingo Díaz Granados, José Ignacio Trujillo, Santiago Pérez Triana, Manuel de Jesús Flores, Marco Fidel Suárez, Rafael Tamayo, Rivas Groot, Antonio Gómez Restrepo, Enrique W. Fernández, Roberto Mac Donall, Juan de Dios Uribe, Eva Verbel, Pimentel y Coronel, López Penna, Arcesio Escobar, Rodríguez Moya, Eduardo Echeverría, Alfredo Gómez Jaime, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

IV

LOS VENEZOLANOS

453—Don Andrés Bello (1780—1865), varón extraordinario, polígrafo insigne y "uno de los hombres más grandes en el orden literario que han enaltecido a la raza española, no sólo en la época moderna, sino en todas", según el decir del historiador español Angel Salcedo Ruiz, fué poeta de singular inspiración, de admirable galanura y de clásica expresión. Su *Silva a la agricultura de la Zona Tórrida*, recuerda las Geórgicas de Virgilio. Su *Gramática Castellana*, anotada por el famoso filólogo colombiano José Rufino Cuervo, es, según los entendidos, superior a la de la Academia Española, y es su *Código Civil* un verdadero monumento de justicia y sabiduría. "Acerca de Bello y sus obras, dice Marcelino Menéndez y Pelayo, empieza a formarse lo que los alemanes llaman una literatura".

454—José Antonio Maitín (1792—....) es poeta contemplativo, "de admirable nota triste, melancólica y elegíaca. Su *Canto Fúnebre* ha sido considerado como un raudal de dolor que se desborda". De este poeta de la escuela clásica, correcto y armonioso, son las composiciones *El Tiempo* y *Meditación*.

455—El General Juan José Flores, uno de los más ilustres jefes de la Independencia Ame-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ricana y el *Padre* de la República del Ecuador, que él la fundó, dando treguas a su agitada vida política, se dedicó a escribir poesías bucólicas en las que se halla verdadera inspiración, estilo poético y muy amenas descripciones. Sus trabajos de versificador se encuentran coleccionados con la denominación general de *Ocios Poéticos.*

456—Heriberto García Quevedo fue un ingenio poético fecundo y de muy raro numen. Escribió, en colaboración con el esclarecido poeta castellano Zorrilla, los poemas *María, Un cuento de amores* y *Pentápolis;* produjo las aplaudidas piezas dramáticas *Nobleza contra Nobleza* y *Un Paje y un Caballero,* y es autor de la celebrada poesía *Sobre una calavera.*

457—Acerca de la poesía de Abigail Lozano (1823—....) se han pronunciado juicios opuestos: para unos "no habla al sentimiento"; y, para otros, "está impregnada de afectos y sentida melancolía". En todo caso, sus versos son fáciles, fluidos y armoniosos, su dicción correcta y castiza y muy notable su habilidad descriptiva. Es autor de las colecciones poéticas *Tristezas del Alma* y *Horas de Martirio.*

458—Heraclio Martín de la Guardia (1836-....) es poeta lírico de nota, y uno de los más afamados escritores dramáticos de la América del Sur. Son obras suyas, de este último género, *Policarpa Salabarrieta, Parisina, Güelfos y Gibelinos* y *Don Fadrique.*

459—El marino José Ramón Yépez (1823-...) ha expresado, en fluida versificación, las más bellas aspiraciones de su alma; ha ensalzado las glorias de su famosa patria, y ha encontrado acentos terribles para anatematizar toda suerte

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de tiranías. Suyas son las hermosas composiciones *Mi Fe de Niño* y *A un Amigo.*

460—"Musa flexible y armoniosa fué la de Francisco G. Pardo, la cual recorrió las notas enérgicas y viriles, descendiendo también a las tiernas, dulces y delicadas; buscó inspiración en la religión, y la encontró de igual modo en el amor y en la patria".

461—José Antonio Calcaño (1827—...), aparte de magnífico escritor, es uno de los poetas más cultos y espontáneos de Venezuela. Sus composiciones, por lo general, han sido acogidas con mucho aplauso en todos los países de la América Meridional, y su romance *Amores de un Niño* es de una belleza saturada de encantos, gracia y seducción.

462—Digno émulo del poeta que acaba de nombrarse, y uno de los líricos más excelentes de su patria es Julio A. Calcaño. Este rimador fluido y fecundo, de notable fantasía y gran delicadeza de sentimientos, suele hablar, muy a menudo, mas bien al corazón que a la cabeza. Hay un ejemplo de su bella y sencilla manera de componer en su dulcísima y sentimental poesía *Túmbas Húmedas.*

463—José Pérez Bonalde, más que como poeta original, y como tal autor de la composición *Magdalena,* se ha distinguido por las habilísimas y fieles traducciones que ha hecho de las obras del gran poeta alemán Henrique Heine. Pasa también por ser la mejor traducción castellana de la famosa poesía *El Cuervo* de Edgardo Poe, la que se debe a la pluma de Pérez Bonalde.

464—Juan Vicente Camacho [1829—1872] fué literato sobresaliente entre todos los de su

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tiempo y su patria. Se distinguió como ninguno en cuanto poeta jocoso, lleno de donaire y gracia. Suya es la chispeante poesía *Receta contra el Cólera.*

465 —"Miguel Sánchez Pesquero publicó su obra, *Primeras poesías*, que fueron leídas con gusto e interés, como también mereció entusiastas elogios y plácemes la traducción de *El velado profeta del Korassán*, leyenda tomada del poema *Salla Rookh*, de Tomás Moore".

466—Andrés Mata, a quien Blanco—Fombona le llamó escritor asalariado y periodista de alquiler, es, en cuanto poeta, uno de los más rotundos entre los contemporáneos en Venezuela, a veces de originales concepciones y siempre hondamente preocupado de dar a sus versos una forma artística. En ocasiones imita con mucha habilidad a algunos de los grandilocuentes poetas de España o América, cosa que puede comprobarse con la lectura de su poesía *Pentélica*, la que nos recuerda, sin quererlo, a la que lleva por título *A Gloria*, y que pertenece al robusto lírico Mejicano Salvador Díaz Mirón.

467—Gabriel Muñoz, decidido parnasiano, es, con todo, poeta emotivo de primera fuerza y rimador perfecto. Es el "poderoso" autor del *Himno de las Bacantes.*

468—El gran prosador venezolano de nuestros días, Rufino Blanco-Fombona (1874), es considerado por sus arrebatos líricos como un insigne poeta, quizás el primer poeta moderno de su patria. Se le ha criticado mucho la petulancia del estilo. Además de varias y aplaudidas novelas, es autor de *Cuentos Americanos*, *Cuentos de poeta* y *Más allá de los horizontes.* Al-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gunas de sus obras han sido traducidas al francés.

469—La gloria literaria del Libertador Simón Bolívar (Caracas, 1783-Santa Marta, 1830) "vive principalmente vinculada a la elocuencia ardiente y pomposa de sus *Proclamas* y *Arengas*, las más vibrantes, sin duda, que hayan escuchado en suelo americano ejércitos y multitudes". Sus *Cartas*, de imponderable valor literario, son dechados de ciencia política, administrativa, &.; son espontáneas, elocuentes y llenas de colorido; de un tono oratorio y lírico seductor; de soberanos arranques de personalidad, y subyugadoras por el brío con que está sellada la sentencia. Su *Delirio* es citado como uno de los mayores modelos de expresión y sublimidad literaria. Compendiando las múltiples y excelsas cualidades de tan extraordinario genio, y en un rapto de admiración y perfecta justicia, el insigne uruguayo José Enrique Rodó dice que Bolívar fué: "Grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en la gloria, grande en el infortunio, grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los grandes, y grande para sobrellevar, en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza".

470—El legendario General de la Independencia, José Antonio Páez, sin embargo de que salió de los inmensurables llanos de Venezuela, joven ya, ignorante y rudo, para regir como él sólo podía, durante largo tiempo, a esos modernos y verdaderos centauros, los invencibles

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

llaneros; sin embargo de que se le fué lo mejor de la vida en hazañas heroicas, en sangrientas luchas y en la realización de hechos que ha de recoger la epopeya, todavía tuvo espacio suficiente para escribir con magnífica pluma, de modo claro y sencillo, su *Autobiografía*, uno de los libros de historia americana, en su período heroico, que mayor amenidad contiene, más grande interés despierta y cuya importancia ha de perdurar en el transcurso de los siglos, sublimando más y más la grandiosa y guerrera figura de su autor.

471—Rafael María Baralt (1805—1860) es literato, historiador y hablista maestro y benemérito. Sus principales obras son, el *Resumen de la Historia Antigua y Moderna de Venezuela*, escrita con la colaboración de su compatriota el ilustre y erudito literato Ramón Díaz, y el *Diccionario de Galicismos*. Cada una de estas obras ocupa, en su género, muy alto lugar entre las mejores que se han producido en América. A Baralt le acreditan de esclarecido poeta sus numerosas composiciones métricas, siendo muy notables y elogiadas la *Oda a España* y el canto *A Cristóbal Colón*.

472—Cecilio Acosta es un literato que se distingue por la belleza de la forma y lo clásico del estilo; pero que viene muy a menos a causa "de su imaginación pobre y medrosa, la que le hizo perder muchas veces la naturalidad para conducirle al amaneramiento". Es autor de importantes trabajos sobre *Legislación* y numerosos artículos literarios y científicos.

473—José María y Arístides Rojas, dueños de un puro y castigado lenguaje, de vasta erudición, en distintos campos del saber, y de un

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

talento sobresaliente, son escritores que gozan de bien cimentada fama así en materias históricas como en las puramente literarias. El primero es autor de la celebrada *Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos;* y el segundo, de gran número de importantes y variados artículos reunidos en el ameno y voluminoso tomo conocido con el nombre de *Obras Escogidas.*

474—Juan Vicente González (1808—.....), a quien se le llamaba Traga-libros, por su gran pasión a la lectura y su inmensa erudición, fué escritor y periodista de lucha, demasiado temible a consecuencia de que no trepidaba nunca en decir amargas verdades a sus más poderosos compatriotas. Es el hombre que más fervientemente ha idolatrado la memoria de Bolívar, y que ha escrito sobre él, cuando hubo una época en que tales producciones podían comprometerle en graves y serios peligros. "Durante doce años de indecoroso olvido, González es el representante de la gratitud nacional; renueva anualmente las coronas que aplacan la inulta sombra del Héroe, adornando con ellas su abandonada tumba.....". Es autor de las "originalísimas y solemnes *Mesenianas* que, coleccionadas, formarían uno de los más bellos libros de la literatura venezolana", y de la amenísima *Historia Universal*, algunos de cuyos cuadros y pasajes "no tienen rival".

475—Felipe Larrazábal [....—1873], viajero, literato, historiador, músico y poeta, era una de las mayores y más puras notabilidades literarias de la América española y uno de los más fuertes, resueltos y constantes servidores de las letras. Murió en un naufragio, cuando se di-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rigía a Europa a fin de dar a luz, entre otros libros, a una cuarta edición de su admirable *Vida del Libertador*. Sus obras biográficas, de celebridad en todo el mundo sudamericano, constan de varios volúmenes.

476—Entre los literatos de Venezuela, se destaca en primera línea la ilustre y noble figura de Don Eduardo Blanco, hombre de pensamiento y estilo vigoroso, y, en cuanto historiador, veraz e imparcial y dueño de una elocución tan grandilocuente y poética, que es, sin disputa, entre todos los que han tratado de los gloriosos hechos de la Independencia americana, el que mejor nos hace comprender que tales hechos, constituyen al presente, dentro de la Literatura Universal, uno de los raros motivos que pueden servir para una grandiosa epopeya. Por su inapreciable libro *Venezuela Heroica*, "fué coronado en Caracas, en una velada artístico-literaria, verdadera apoteosis celebrada en el Teatro Municipal, la noche del veintiocho de Julio de 1911, seis meses antes de morir".

477—Laureano Villanueva es fecundo y distinguido escritor, literato de estilo sobrio, ameno y puro, e historiador muy bien documentado, de juicio notablemente sereno y de magníficas apreciaciones político-filosóficas. Con harta razón es tenida como la obra maestra de este gran talento, erudito, culto y sabio, su *Vida de Don Antonio José de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho*.

478—Otro brillante literato, concienzudo historiador y afamado escritor internacionalista es el académico Carlos A. Villanueva. Es autor de los libros *Bolívar y el General San Martín, Fer-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nando VII y los nuevos Estados, El Imperio de los Andes y la Santa Alianza, obra esta última dedicada al ilustre literato y poeta ecuatoriano Víctor Manuel Rendón.

479—Nicanor Bolet Peraza es tenido como uno de los más renombrados literatos de su patria. Sus escritos en prosa se caracterizan por tal desenfado, soltura y fluidez de estilo, que resultan admirablemente seductores. Sus *Cuentos* tienen ilustrados y numerosos panegiristas.

480—José Gil y Fortoul (1862) es un escritor que está procurando a su patria nuevos y hermosos días de gloria. Se distingue por el vigor del estilo, lo pictórico de sus cuadros y descripciones y el poderoso vuelo de la fantasía. Como historiador se ha colocado entre los mayores de Venezuela, merced a su *Historia Constitucional* que ha empezado a publicarse. Es autor de *Recuerdos de París, Filosofía Penal, El Hombre y la Historia, &.*

481—De Alejandro Fernández García se ha dicho: "Ha educado su imaginación con la lectura de los artistas que unen a un rico colorido una sonora orquestación verbal. Las sensaciones al pasar por su espíritu conquistan una diadema y un manto real, y salen en frases luminosas despidiendo músicas y colores de sus ritmos". Es autor de muy afamados *Artículos.*

482—Pedro Emilio Coll "es sagaz y delicado crítico, escritor elegante y nervioso y uno de los más escogidos temperamentos literarios que sea posible hallar de este lado del Océano".

483—César Zumeta, al cual denomina Blanco-Fombona, del mismo modo que a Mata, escritor asalariado y periodista de alquiler, es, según el certero juicio de José Enrique Ro-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dó, "un escritor cuyo firme y cincelado estilo se levanta tan alto sobre la prosa llovediza de los devotos de la *fácil* facilidad, como sobre las *bámbulas* verbales de los coloristas al uso".

484—Además de los que no se citan, son literatos venezolanos distinguidos, Miguel E. Pardo, Antonio R. Alvarez, Manuel E. Pardo, Manuel Díaz Rodríguez, Víctor Recamonde, L. Torres Abandero, Pedro César Dominici, Juan C. Tinoco, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

V

LOS CHILENOS

485—Pedro de Oña, de la época colonial, es el célebre poeta del *Arauco Domado*, "crónica en verso que no deja de reunir ciertas bellezas", y que es como la continuación, no muy digna por cierto, de la famosa *Araucana* de Ercilla. Con todo, recibió Oña por la composición mentada calurosos elogios de Lope de Vega, contantes de una de las estrofas de su *Laurel de Apolo*. La obra de Oña, aparte de su regular mérito literario, tiene la recomendación de ser, en muchos puntos, una magnífica fuente de información histórica.

486—Enrique Salvador Sanfuentes [1817—1860], uno de los primeros escritores de Chile, hablando en sentido cronológico, es literato y poeta fecundo, "de vasta ilustración y de un prudente eclecticismo". Escribió en todos los géneros, inclusive el dramático, sobresaliendo siempre por su inspiración y buen gusto. Se distinguió también como hábil traductor de poesías italianas y francesas, y fué de los primeros en procurar, por medio de *Leyendas*, casi las más de las veces inverosímiles, la creación de una Literatura propia. *El Campanario* pasa por ser la mejor de sus producciones.

487—La distinguida poetisa Mercedes Marín de Solar [1804—1866], cuyas obras no se han coleccionado ni editado hasta hoy, tiene el mérito de haber fundado, con Sanfuentes, la poe-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sía chilena. Los dos son los primeros poetas que en su país merecieron el nombre de tales, después de la Independencia. A pesar de su rígido e inmóvil *clasicismo*, sus trabajos en verso se distinguen por una noble inspiración, sembrada de afectos patrióticos y humanitarios. Su obra de más aliento es la poesía que escribió con motivo de *La Muerte de Portales*.

488—Jacinto Chacón [1822—....], además de imprimir un notable progreso a las letras de Chile, mediante la fundación del Liceo Literario de Valparaíso, se distinguió por numerosos y brillantes éxitos intelectuales, gracias a su serena y noble inspiración y a su modo de versificar fácil y puro. Es también autor de importantes y muy útiles obras sobre ciencia legislativa. Suya es la composición *Salva del 18 de Septiembre*, fecha de la Independencia chilena.

489—La poetisa y periodista Rosario Orrego de Uribe, esposa, en segundas nupcias, del literato Chacón, es aplaudida cantora de los más altos hechos patrióticos, al propio tiempo que la afamada autora de la interesante y sana novela *Alberto el Jugador*. Son muy inspiradas y hermosas sus composiciones *A Don Andrés Bello*, *La Tempestad* y *La Instrucción de la Mujer*.

490—Manuel Blanco Cuartí (1822—....), además de escritor científico, es poeta lírico, festivo y dramático, de lenguaje florido y puro, de mucha ternura de sentimientos. "Tenía no sólo las mismas dotes poéticas de su padre Don Ventura Blanco Encalada, sino también la misma devoción que éste profesaba a los restauradores del buen gusto y de la pureza del idioma, que levantaron las letras españolas a fines del siglo pasado de la postración en que les habían de-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

jado los hinchados imitadores de la poesía francesa". Escribió las leyendas *Blanca de Lerma y Mackandal* y la poesía festiva *La Ocasión y el Deseo.*

491—Guillermo Blest Gana [1829—1904] es poeta lírico y dramático y novelista delicado y tierno. Su musa conmovedora "habla puramente al sentimiento, y hace gustar en todos sus aspectos los infinitos caracteres de la emoción". Sus sus obras de teatro *Lorenzo García y La Conjuración de Almagro.* La producción íntegra de este afamado vate y político rebelde corre publicada en tres lujosos volúmenes costeados por el Gobierno de su patria.

492—Guillermo Mata [1829—....] fué uno de los poetas más fecundos de su tiempo, y digno de los aplausos que se le prodigaron como "al cantor genérico de la Libertad, de las virtudes cívicas, del sentimiento patriótico y del amor más exaltado, bullendo en las formas vivas y arrongantes del primer romanticismo". Tiene varios tomos de poesías, distinguiéndose, entre éstas el *Himno de Guerra de América,* y es el celebrado autor de las hermosas leyendas *Un cuento endemoniado y La mujer misteriosa.*

493—Eusebio Lillo (1826—....) manifestó desde muy temprana edad numen elevado, corrección en el lenguaje poético, peculiar buen gusto y verdadero talento artístico. En su patria se llegó a decir que la composición *El Junco* basta para justificar, por las muchas bellezas que contiene, el hermoso dictado de poeta que ha recibido Lillo. También son dignos de su fama literaria *El Poema de un proscrito, Dos Almas* y la leyenda *Loco de Amor.*

494—Luis Rodríguez Velasco fué de los

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

poetas más populares de Chile, por la valentía de sus versos, por lo sencillo de sus temas poéticos y la frescura de su inspiración. "De este poeta que sueña con el progreso y la unión americana", es la notabilísima composición *A los Héroes de Iquique.*

495—Eduardo de la Barra (1839—....), más que a otras de sus composiciones en verso, debe su fama literaria a sus *Poemas cortos*, algo semejantes a las *Doloras* de Campoamor, y a sus *Fábulas.* "En sus poesías cortas es un poeta subjetivo, sentimental y filósofo, a la manera de Becquer y Heine. Más, en sus poemas de largo aliento, *Cantos de la Sierra*, *Poemas del Pacífico*, burila sus versos con el amor del más austero parnasiano". Es autor de las poesías *Delirios de Safo*, *Festín de Baltazar y Las Dos Grandezas.*

496—Quiteria Varas Marín se destaca por la originalidad característica de sus poesías, y es una de las pocas mujeres de Chile que ha cultivado con entusiasmo la Literatura. Esta poetisa es la autora de la bella producción *La Hermana de la Caridad.*

497—Hermógenes de Irisarri, hijo del escritor y estadista guatelmalteco Antonio José, el cual salió vencido en una polémica que sostuvo con Fray Vicente Solano, tenía gran facilidad para producirse así en prosa como en verso; sobresaliendo sus poesías por lo correcto de la versificasión, su notable delicadeza y excelente buen gusto. Suyas son las obras líricas *A San Martín* y *Amor.*

498—El eminente publicista Zorobabel Rodríguez [1839] es también distinguido poeta y afamado novelista. Su estilo, correcto y puro, se

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

presta admirablemente para las más hermosas descripciones y fluye de modo cristalino, fácil y natural. Al género novelesco pertenece su amena leyenda *La Cueva del loco Eustaquio*, obra que, por sus primores, ha merecido el honor de una versión italiana.

499—Carlos Walker Martínez [1842], ademas de orador vehemente y apasionado; "pues vivo está aún el recuerdo de sus campañas en el Congreso, de sus bellos y enérgicos gestos de paladín cristiano"; ademas de excelente y fecundo periodista y crítico de gran valía, se muestra distinguido vate en sus *Romances Americanos*, los que constituyen uno de los más notables y trascendentales esfuerzos en pro de la poesía netamente criolla.

500—Carlos Pezoa Velis (1869—....), de rara originalidad en sus concepciones, es poeta sentido y muy preocupado de la belleza musical de los versos. "Nadie hasta ahora le ha igualado en Chile en la pompa de su lírica, exuberante de símiles novísimos y de imágenes deslumbradoras", circunstancias las dos que en varias de sus producciones perjudican bastante a la claridad y sencillez del concepto. A este poeta bohemio, fallecido en plena juventud y en la humilde sala de un hospital, pertenece la genial composición *En el Taller*.

501—Gustavo Balledor [1870] es poeta de mucha inspiración, de imaginación viva y florida y de notable fecundidad. Libros suyos son *Cuentos sencillos* y *Julieta*, como lo son las composiciones denominadas *Tarde*, *Friné*, *Juventud y Poe*.

502—Juan Rafael Allende, "dramaturgo, escritor de costumbres, poeta lírico, periodista

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

doctrinario, filósofo, prevalece, no obstante, por sobre todas estas manifestaciones de su capacidad intelectual, su condición de poeta satírico, en la que no tiene rival en Hispano-América". Sin que este último decir sea absolutamente cierto, pues bastaría citar el nombre del insigne ecuatoriano Luis Crdero para que descienda mucho la tal aseveración, es efectivamente de grandes dotes en el género de que se trata. A este escritor, quizás el más fecundo y correcto de Chile, se le critica por el abuso de la contraposición, que le hace de estilo artificial y rimador frecuentemente pesado. Es autor de *Cosa Vieja*, poesía satírica, y de la bella y muy sentida composición *Sin Patria y sin Hogar*.

503—Hablando de Don Diego Dublé Urrutia [1877], en la actualidad representante de la Nación chilena ante el Gobierno del Ecuador, dice el insigne poeta español Salvador Rueda: "Pocas veces he visto en un poeta americano como en Dublé Urrutia, cantar su tierra, sus mares, sus montañas, sus labriegos, su propia patria en suma. Falta hacía que se empezase a crear la Literatura americana con carácter propio e independiente. No bastaba lo indicado por Andrade y otros; hacìa falta que Dublé Urrutia siguiera echando los sillares para levantar el palacio". Pertenecen a este inspirado poeta, de gusto exquisito, de sentimientos admirables por su delicadeza y humana ternura, de imaginación original y florida, de versificación fácil y pura, los libros *Veinte años* y *Del mar a la montaña*. Suyo es el bellísimo trabajo lírico *El Caracol*.

504—Samuel A. Lillo "es, en la exigua caravana artìstica de hoy, el poeta que aparece con una más definida personalidad. En medio de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

a febril inquietud que sacude el espíritu de nuestros artistas, en medio de esa insólita exaltación que los sacude intensamente, dando lugar en su obra a bruscas transiciones, Lillo aparece como un sereno artífice que, sin desasociegos ni inquietudes, esculpe en el acabado molde de sus estrofas la serena visión que tiene de la vida". Es autor de los libros *Poemas*, *Antes y Hoy* y *Canciones de Arauco*.

505—Pedro Antonio González, "modesto, retraído, casi huraño, buriló en el silencio de su mesa de trabajo sus versos armoniosos, que quedaban allí palpitantes, llenos de fuego, desbordantes de luz y movimiento, pero condenados a monstruoso encierro..." Pertenecen a este modesto y fecundo autor el libro *Ritmos* y los poemas *El Toqui* y *El Proscrito*, este último, casi una autobiografía.

506—Víctor Domingo Silva está reputado por el más alto poeta de su generación. "Sus versos se caracterizan por la viveza del movimiento en acciones y giros, por la pureza sostenida del tono, por la brillantez del exorno y la unidad del conjunto". A veces consagra su inspiración al servicio de los oprimidos, erigiéndose en el ferviente caudillo de las multitudes. Pertenecen a su labor poética *Hacia Allá*..... y *El Derrotero*.

507—Miguel Luis y Gregorio Amunátegui (1826: 1830), hermanos, son famosos y fecundos literatos y notables, o mejor, eminentes historiadores, esclarecidos biógrafos y sobresalientes, aunque en ocasiones apasionados críticos. Entre la multitud de sus obras están: la *Historia del Descubrimiento de Chile*, *La Dictadura de O' Hggins*, *Juicio crítico de algunos poetas hispa-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

no-americanos, *Vida de Don Andres Bello*, *Los Precursores de la Independencia*, &., &.

508—Benjamín Vicuña Mackenna es uno de los escritores más fecundos y que mayor popularidad ha tenido en Chile. En cuanto historiador produjo obras de grande y reconocida importancia, tales como *Diego de Almagro*, *Vida de Don Diego Portales*, las *Historias de Santiago y Valparaíso* y el Washington del Sur [El Mariscal de Ayacucho]; obra esta última publicada por el loable entusiasmo del distinguido y malogrado ecuatoriano Víctor León Vivar.

509—Diego Barros Arana es benemérito preceptista literario, prolijo investigador de archivos y uno de los más notables historiadores chilenos. Es autor de *Elementos de Historia Literaria* e *Historia de la Independencia de Chile.*

510—José Joaquín Vallejos, Jotabeche, es el primero que en su patria se dedicó a escribir artículos de costumbres, con muy felíz desempeño y notable colorido local. Su libro intitulado *Colección de Artículos de Costumbres*, dice José Domingo Cortés, merece ocupar un lugar importante de la Literatura Americana.

511—José Domingo Cortés, entre los literatos de la América española, es el que más eficazmente ha contribuído para dar a conocer a los países de la lengua castellana, los hombres y las letras del Nuevo Mundo. A este benemérito y paciente escritor se deben el *Diccionario Biográfico Americano* y la *América Poética.*

512—Alberto Blest Gana, escritor fácil, ameno y elegante, es novelista de rara fecundidad y de mucho acierto en el desarrollo de los asuntos que toca en sus leyendas. Son suyas las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

obras *Fascinación*, *El Ideal de un Calavera* y *Juan Arias*.

513— El ilustre Sacerdote Rafael Fernández Concha, literato de grande inteligencia y de maestra pluma, distinguido filósofo y legista profundo, es autor de varios trabajos literario-científicos que han servido grandemente para mejorar la cultura espiritual de varias generaciones de toda la América del Sur. Suya es la valiosa y popularísima obra *Filosofía del Derecho*.

514—Don Ramón Angel Jara, Obispo de la Serena y literato esclarecido, es, por sus dotes oratorias, de una elocuencia seductora y profunda, lumbrera de la Igesia Sudamericana y "gloria de la cristiana elocuencia". Se admiran sus méritos en la *Alocución* con motivo de los desastres que produjo el terremoto de Valparaíso.

515—Guillermo Labarca Hubertson [1880] es un escritor chileno *criollista*, según él mismo lo da a entender cuando, al hablar de su novela *Los Crepúsculos* y de su colección de cuentos *De la Tierra*, dice: "He procurado reunir en cada uno un trozo de vida campesina, considerando la vida del campo de mi país como un inagotable e inesperado venero artístico y estimando además que la naturalidad es la única fuente del arte y del sentimiento".

516—La Literatura chilena, no obstante las personas ya nombradas, cuenta además con una pléyade brillante de escritores y poetas, entre los que se hacen notar: José Antonio Soffía, José Angel Venegas y Venegas, Marcial Cabrera Guerra, B. Vicuña Subercaseaux, Pablo Garriga, Miguel Rocuant, Francisco Contreras, Luis F. Cotardo, Antonio Borquez Solar, Federico Gana y Gana, Carlos Varas, Joaquín Díaz Garcés, Adol-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

fo Valderrama, Pedro Pablo Figueroa, Manuel Poblete Guarín, Pedro A. Gil, Domingo y Justo Arteaga Alemparte, M. Magallanes Moure, Jorge González Bastias, Narciso Tondreau, Pedro Nolasco Prendez, A. Maure Caamaño, Luis Orrego Luco, A. Walter Burton, Alfredo Irarrazabal, Osvaldo Palominos, E. Rodríguez Mendoza, Ricardo Fernández, Francisco Zapata Lillo, Gabriela Mistral, Luis Goicoolea Walton, Luis F. Contardo, Max Zara, Pedro Prado, Manuel Varas Espinosa, Rodolfo Polanco Casanova, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VI

LOS PERUANOS

517—Angel Fernando Quiros [1799—1862] es el poeta que más combatió al poder español y del cual fué su víctima obligada. Siempre perseguido y extranjero en su propio país, "ha trabajado sus delicadas y sentidas composiciones en medio de las calles más públicas de Lima, casi siempre de memoria, siendo la mofa y el ludibrio de los muchachos y de la clase más humilde del pueblo". Un día se le halló muerto en su miserable vivienda. Sus versos están publicados con el título que él mismo tuvo a bien darles: *Delirios de un loco.*

518—Manuel Asencio Segura [1805—1871] es autor dramático de mucho ingenio, chispa y alegría. "Una celebridad española, después de leer *Na Catita* y *El Resignado*, dijo que Bretón de los Herreros no desdeñaría poner su firma al pié". Es autor de las composiciones jocosas *La Peli-Muertada* y *A las muchachas.*

519—Felipe Pardo Aliaga (1806—1886] es eminente prosador, de estilo puro y de pensamientos graves, que revelan un profundo conocimiento de los hombres y de las cosas. Como poeta festivo es alegre, chispeante y vigoroso. Suyo es el bello soneto *Al Rey Nuestro Señor*, en el que pinta real y graciosamente la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

decantada soberanía del Pueblo Hispanoamericano.

520—Manuel Nicolás Corpancho [1830—...], imitador de Zorrilla, es de versificación fácil y de fluidez pintoresca en las descripciones. Escribió los muy recomendados dramas *El Poeta Cruzado* y *El Templario.*

521—Carlos Augusto Salaberry (1831-1890), hijo del ilustre General Salaberry, es, como Manuel Asencio Segura, notable poeta dramático. El número de sus obras de este género es crecido. También sobresale como poeta lírico robusto y brillante, siendo sus mejores producciones en verso las que constan de la colección denominada *Albores y Destellos.*

522—José Pardo Aliaga es poeta de serena y robusta inspiración y de reputación literaria intachable. Es autor de la poesía premiada en Chile y cuyo título es *A la Independencia de América.*

523—Manuel Adolfo Garcìa [1828—....], fácil improvisador, es el poeta lírico autor del *Canto a Bolívar*, en el que "no se sabe qué admirar más, si la valentía de la entonación o la brillantez de las imágenes".

524—Clemente Altaus (1835—1881) fué poeta de inspiración vigorosa y de mucha pureza de expresión. Imitó las composiciones de Quintana y, según la opinión de su compatriota el ilustre Ricardo Palma, igualó muchas veces al modelo español. Es autor de las composiciones *A Magdalena, Demócrito y Heráclito, Dido a Eneas, &.*, todas contenidas en su colección *Obras Poéticas.*

525—Pedro Paz Soldán, Juan de Arona [1835—1895], llegó a ser un maestro consuma-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do en la poesía descriptiva. En toda su fecundísima y variada producción se ha distinguido en su patria como el primero. Es autor de los volúmenes de versos *Ruinas, Poesías Peruanas*, &., y de la afamada comedia de costumbres *El Intrigante Castigado.*

526—Doña Lastenia Larriva, mujer del insigne poeta ecuatoriano Numa Pompilio Llona, es poetisa llena de inspiración, de mucha facilidad para versificar, de fantasía lozana, de producción abundante y de ideas puras y levantadas. Es lamentable que sus trabajos literarios, perdidos en revistas y periódicos, no se coleccionen aún.

527—Luis Benjamín Cisneros (1837—1904) es, en el Perú, uno de los mayores y magníficos representantes de la poesía épica. Sus versos robustos, bien trabajados y armoniosos, nos dan a conocer su noble inspiración, las hermosas galas de su fantasía y sus ideales aspiraciones. Es autor de *Julia*, *Aurora de Amor*, &.

528—José Santos Chocano [1874], tan conocido en América y España, "es poeta vivaz, ingenuo, Díaz Mironiano. Es hombre de sensaciones. Es una juventud lírica que pasa". Muchas de sus gallardas estrofas son de un color y un brillo incomparables, despiertan profundas emociones y "tienen un aliento abrazador". Sus principales obras son las colecciones poéticas *¡Fiat Lux!*, *Alma América* y *Arte de Vida.*

529—Edilbero Zegarra Ballón [1880], autor de *Vibraciones* y *Poemas*, es lírico distinguido. "El vocabulario que usa es llano, corriente y fino, desprovisto de esas frases retumbantes y estrambóticas por lo raro, que a veces son tan ininteligibles que han menester de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

diccionario para entenderlas, pues, por lo poco usadas, parecen de otro idioma".

530—Abraham Valdelomar fué poeta muy genial. "Exquisito, complicado, moderno, místico, atormentado y sutil. A veces hay en su obra suavidad de evangelio y puerilidad purísima, y a otras, un inmenso oleaje de desolación". Es autor del *Caballero Carmelo, El Hermano ausente en la Cena Pascual, &.*

531—Felipe Sassone, cronista afamado, autor de comedias muy divertidas y bien desarrolladas y novelista distinguido, es también, entre los poetas de la nueva generación, uno de los más sobresalientes, por su bien sentido lirismo, su fantasía poco común, la depuración del verso y una gran fecundidad. Es autor de *Rimas de sensualidad y de ensueño,* de la comedia *Vida y Amor* y de las novelas *Almas de Fuego, En Carne Viva,* &.

532—El inca Garcilazo de la Vega nació en la ciudad del Cuzco, y "fué hombre eminente, digno de perpetua memoria: de sangre ilustre: experto en las letras: valiente en las armas: hijo de Garcilazo de la Vega, de las casas de los Duques de Féria y del Infantado, y de Isabel Palla, hermana de Huayna-Cápac, último Emperador de los Incas: Comentó *La Florida,* tradujo a *León Hebreo* y compuso los *Comentarios Reales*". Sus obras han servido inmensamente para conservar algunas de las costumbres, leyes, usos, &., de sus antepasados los Incas.

533—José Hipólito Unanue, Ariosto, está colocado entre los más ilustres hombres de la A-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mérica colonial. Fué literato, lingüista, matemático, estadista, médico, orador, &. Poseyó toda la confianza de Bolìvar y trabajó resueltamente por la Indenpendencia de su Pàtria. Es autor de *Ensayos sobre la Educasión de la Juventud, Defensa del sistema físico de Newton, &.*

534—El sacerdote Francisco de Paula González Vigil, llamado el Apóstata, es uno de los escritores y literatos más fecundos y distinguidos del perú, habiendo tratado en su vida sobre gran variedad de materias. El mayor número de sus obras se encuentran prohibidas. Es autor de *Los Jesuitas, Roma, Defensa de Bossuet, &., &.*

535—Ricardo Palma [1833—1918] es uno de los más eminentes escritores que ha tenido la América española. "Aventajó a sus contemporáneos, sino como poeta, como buen hablista, y crìtico historiador. En sus *Tradiciones Peruanas* se ven revivir y desfilar los personajes de la historia de su patria. Es burlón muchas veces, excèptico y volteriano, en otros casos, pero siempre narrador ameno y elegante cronista. Todas las clases sociales, desde arzobispos y virreyes hasta frailes y monjas, militares y paisanos, mercaderes y políticos, esbirros y golillas, son retratados con habilidad suma en un lenguaje castizo y con unos tonos en el colorido que la realidad no desmerece a su lado, antes bien gana, porque se la purifica y adorna".

536—Clorinda Matto de Turner es muy distinguida prosadora, sobresaliendo por sus bellas cualidades de sobriedad, florida imaginación y lenguaje castizo. Es la escritora que, con sus hermosas *Tradiciones*, de más cerca toca a su maestro y modelo Ricardo Palma.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

537—Ventura García Calderón, exquisito cronista de la vida moderna de París, "es fino espíritu observador, poeta a través de su prosa mágica, que nos da la sensación de algo divinamente bello, ligero, alado, musical, que se desliza entre armonías y que, a pesar de ello, encierra profundas inquietudes mentales, interrogaciones atormentantes, refinamientos del espíritu". Es el delicioso autor de *La Vida de París* y *Bajo el Clamor de las sirenas*, obra ésta que ha merecido el dictado de "Poema de la Guerra", pues trata admirablemente de la titánica lucha que acaba de pasar.

538—Entre los literatos del día, ha sido mencionado siempre con grandes elogios, dentro y fuera del Perú, el literato Clemente Palma. Su grande erudición, su soberbio talento comprensivo, los primores de su clásica prosa y el modo especial que tiene de ahondar en todos los asuntos de que trata, justifican el que hayan dicho de él, que "es uno de los literatos y estadistas más primorosos de la América española".

539—Luis Ulloa, literato de primera fila, se levanta dentro del periodismo americano como uno de sus más altos representantes. Su producción, como que es diaria, abundantísima, no ha empañado en absoluto ninguno de los méritos de su pluma, tales como la gallardía en el decir, la pureza del lenguaje, la apreciación certera y justa de los hombres y las situaciones y la noble y resuelta actitud con que se presenta a discutir los más grandes y difíciles problemas de la democracia americana.

540—Son también literatos distinguidos del Perú: Mariano Nicolás Valcárcel, Manuel Ata-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nasio Fuentes, Ricardo Rossel, J. de la Riva-Agüero, Carlos Amézaga, José Lora, Mariano Cornejo, Luis Fernán Cisneros, José Gálvez, Jaime Landa, Francisco García Calderón, Adán Espinosa Saldaña, Mercedes Cabello de Carbonero, Leonidas Yerovi, Luis Navarro Neira, Alberto Ureta, Antonio Lavalle, Enrique Bustamante y Ballivián, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VII

LOS BOLIVIANOS

541—Manuel José Cortés (1811—1865) fué poeta y literato de admirable fecundidad y de vastísimo talento. "Dejó a su patria una de sus mejores obras históricas, numerosos escritos de polémica política y literaria, y muchas composiciones poéticas serias y festivas". Es autor del *Ensayo sobre la Historia de Bolivia.*

542—Mariano Ramallo [1817—....] ha tomado siempre por motivos de su inspiración la patria, el amor y los dulces afectos del hogar. "Su poesía revela las nobles aspiraciones de una alma entusiasta y llena de ternura". Es autor de la delicada poesía *Meditación.*

543—Ventura Blanco Encalada, hombre público eminente, es también literato de grandes méritos, estadista distinguido y poeta sincero, de muy lozana y amena fantasía. "Sus *Folletos*, referentes a variadísimas materias, se pretendió coleccionarlos, pero no se ha realizado aún tan meritoria labor".

544—María Josefa Mujía (1820—....) es una poetisa de versificasión dulce, de imágenes naturales y de inspiración tranquila y profundamente melancólica. "Tal vez a la terrible desgracia de la ceguera que le sobrevino, cuando muy joven, debe esta poetisa ese gérmen de hondo y delicado sentimiento que ha derramado en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sus poesías, sobre todo en aquellas, como *La Ciega*, que se refieren a su desdichada situación".

545—Ricardo José Bustamante [1821—....] se distingue por un lirismo de buen gusto, una muy fluida versificación y las galas de su fantasía. Son de este boliviano las composiciones bastante notables *La Cruz sobre un camino* y *Preludio al Mamoré*.

546—El poeta Nestor Galindo (1830—1865) es quién más ha influido en el mejoramiento de la literatera de su patria, especialmente en su parte lírica. Este cantor de la escuela romántica, a la que ha seguido con amor y cordura, es el autor de una colección de poesías denominada *Lágrimas*.

547—Luis Salles es poeta festivo y el primero de su género en Bolivia, en donde fué uno de los hombres de letras más populares, por su galanura, donaire y gracejo. Es bien conocida por nosotros los ecuatarianos su donosa e hiperbólica letrilla *Me largo de Guayaquil*. Es también divertida la que se intitula *A Charlar a los Infiernos*.

548—Daniel Calvo (1832—...) gozó, en su tiempo, de fama muy grande, pasando por ser el primer poeta de su patria. Sin llegar a tanto, se muestra en sus producciones como un lírico inspirado y de fácil y fluìda dicción. Escribió *Ideal, La Ilusión, La Amistad*, &.

549—Es muy distinguido poeta dramático Benjamín Lens; siendo sus más notables obras, *Amor, celos y venganza* y *Borrascas del corazón*.

550—Manuel José Tobar estuvo en opinión de ser entre todos los poetas de su patria, así sus antecesores como sus contemporáneos, el de mayor y más fecunda inspiración. Son produc-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ciones de este poeta suicida, *Una lágrima de Amor*, *A un canario* y *A mi hija María*.

551— Ricardo Jaimes Freyle, es, de todos los poetas bolivianos de la presente época, sin disputa alguna, el más esclarecido. "Su talento lírico, refinado e intenso, tiene pocos pares en la tierra americana", dice el insigne Mejicano Amado Nervo hablando de Jaimes.

552—Ramón Muñoz Cabrera es uno de los más esclarecidos historiadores que haya producido el suelo boliviano. Sus prendas de honradez histórica, criterio informado y libre de pasión, lenguaje sobrio y claro, &., enaltecen mucho su obra, *La Vida y Escritos de Bernardo Monteagudo*.

553—Alcides Arguedas ocupa, entre los literatos contemporáneos de su país, el más distinguido puesto, como que es el mayor exponente de la avanzada cultura de Bolivia. Sus novelas *Pueblo Enfermo* y *Raza de Bronce* han sido publicadas hace poco, mereciendo grande aceptación y muchos elogios de la prensa sudamericana.

554—Son también literratos bolivianos, entre varios otros, muy distiguidos por sus trabajos poéticos, críticos, &., Félix Reyes Ortiz, Luis Pablo Rosquellas, Mercedes Belzú de Dorado, Lucas J. James, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VIII

LOS ARGENTINOS

555—Ventura de la Vega [1807—1865], discípulo sobresaliente del erudito literato y poeta español Alberto Lista, sin embargo de ser un notable lírico, no le ha presentado nunca la crítica literaria americana sino como poeta dramático, tal es la excelsitud de su figura en este género. Verdaderamente para justificar su fama inmortal dentro de la literatura dramática, es suficiente su famosa comedia *El Hombre de mundo*, la que es, sin disputa, una de las mejores del moderno teatro español. También son célebres y clásicas, su tragedia, en robustos endecasílabos, *La Muerte de César* y sus dramas *Don Fernando el de Antequera* y *Una fantasía dramática.*

556—Vicente López Planes, una de las figuras literarias y políticas más culminantes de su tiempo, es el afamado poeta de los días de la Independencia argentina "de cuya pluma salió el célebre *Himno Nacional Argentino*, que tanto contribuyó a aumentar el entusiasmo de los patriotas". La obra de este literato se halla bastante contaminada con el funesto gongorismo que se puso de moda, así en España como en América, en la época en que vivía y trabajaba el benemérito y patriota cantor de que venimos hablando.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

557—Otro inspirado poeta argentino, de esta misma época de lucha legendaria por el bien de la libertad, es Bernardo Vera y Pintado, el inmortal autor del *Himno Nacional Chileno.* Cuando ocurrió el fallecimiento de este "bardo de la Independencia", los artículos necrológicos que por él se publicaron en Chile fueron todos impresos en grandes y costosísimas telas de seda.

558—José Mármol [1818—1871], literato, poeta y novelista de excelentes facultades, y político de lucha y odios que se traducían en maldiciones lírico-heroicas, "es poeta que sabe gozar del espectáculo de la Naturaleza y recoger abundantes emociones, tranquilas, sencillas y placenteras. Su odio por Rosas, tirano de su país, hizo que escribiera composiciones que parecen delirios de una imaginación volcánica y enferma. Su novela *Amalia* es la expresión de un idealismo romántico muy subido", como es también, añadiremos nosotros, una de las más terribles manifestaciones de su odio tenaz hacia el funesto Rosas.

559—José Antonio Miralla (1789—....) fué asombroso por su facilidad para la improvisación, "pues lo hacía en el metro que se le indicaba, con la rima que se le pedía; en suma, era un prodigio, y quien le oía quería oirlo siempre". Con todo, fué más notable como prosador culto, sagaz y de expresión pulida y limpia.

560—Florencio Varela (1807—1848), que murió asesinado en Montevideo, además de notable político, "fué escritor que ha dejado hermosas poesías líricas y un drama de mucho prestigio". Suya es la composición *La Anarquía.*

561—Esteban Echeverría (1809—....), escri-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tor de grandes talentos, fué dotado de muy delicada sensibilidad y de una imaginación ardiente. Su trabajo literario *La Cautiva* es la primera manifestación de la poesía épica americana.

562—Claudio Mamerto Cuenca (1812—1852) era lírico de robusta inspiración y muy clásico estilo. Sobresalió también como poeta dramático. Sus *Obras* corren publicadas en tres tomos.

563—Estanislao del Campo y José Hernández cultivaron con mucho acierto una rama de la Literatura, derivación de los romances castellanos, que merece notarse por su caracter típico, cual es el de presentar, como en un retrato fiel, las costumbres y el lenguaje de los Gauchos o labriegos argentinos.

564—José María Cantillo (1816—1872), soldado, boticario, escritor y poeta, se distingue, en su último aspecto, por la frescura de su inspiración, su florida fantasía y la sencillez de los temas tratados en sus fluidos versos. Es autor de *La Niña María.*

565—Carlos Guido Spano (1829—....), uno de los más justamente afamados críticos argentinos y hombre eminentemente apreciado por sus dotes intelectuales y morales, es el inspirado autor de la hermosa colección de poesías denominada *Hojas al viento.* Es poeta lírico de gran flexibilidad de ingenio y muy espontáneo numen.

566—Calixto Oyuela, hombre de tantos y tan subidos méritos como el anterior, es literato, erudito, de mucha facilidad de expresión y de lenguaje correcto. Como poeta es de harta fecundidad, lleno de ideas hasta cierto punto originales, pero de inspiración sensiblemen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te fría.

567—Olegario Víctor Andrade (....—1884), "poeta de imaginación viva y locuacidad espléndida, desparramó en sus composiciones conceptos de sorprendente grandeza, sublimes imágenes y concepciones épicas que exitan la imaginación y hacen exclamar en gritos de entusiasmo". Son sus mejores obras *Atlántida*, Canto al Porvenir de la Raza Latina, y *La Libertad y América*. El primero de estos famosos poemas –por haberse olvidado en él al Ecuador, juntamente con otros países de raza latina, todos los cuales tenían derecho a un puesto de honor en la poesía de Andrade– hizo que el poeta Luis Cordero escribiese su grande oda, *Aplausos y Quejas*, "talvez de más unidad que la del argentino, y en la cual no queda nunca el ecuatoriano por debajo de la poderosa y sabia inspiración que dió vida inmortal a la Atlántida".

568—Josefina Pelliza de Sagasta "es una poetisa que sintió la inspiración desde niña. A los diez y siete años de edad escribía ya sus mejores composiciones. Sus versos revelan una alma empapada en la ternura de los mejores sentimientos". Es muy elogiada su producción *Mis Deseos*.

569—Rafael Obligado, "enamorado del romanticismo americanista, al publicar sus hermosas *Poesías*, fué calurosamente elogiado por los más eminentes críticos de habla española, que aplaudieron el fondo y enalteciéron la forma de sus composiciones". El idilio *Primavera* y la canción *La flor del ceibo* la dan a conocer como a un gran poeta, ingenuo, sentimental y dulcísimo. De este argentino, gloria de las le-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tras de su patria, son las siguientes estrofas que pertenecen al hermoso romance dedicado a enaltecer al insigne poeta ecuatoriano Numa Pompilio Llona:

A LLONA

autor de la "Odisea del alma"

¡Aun resuena en el fondo de mi pecho
ese apóstrofe inmenso de tu alma!
¡Aun chispea mi espíritu, encendido
en el rayo vivaz de tu palabra!

Hoy que el fuego de tu alma me circunda,
hoy que azota mi frente con sus llamas,
¡cómo laten mis sienes! cómo hierve
tumultuosa mi sangre americana!

¿Qué volcán, en los Andes inflamado,
dió a tu pecho el aliento con que abrasas;
y qué eléctrica nube tempestuosa,
la tremenda explosión de la borrasca?

¿En qué selva del trópico lujoso,
en qué oculta sonora catarata,
aprendiste la música sublime
que en tus versos suspende y embriaga?

. . . . . .

¡Dime, cóndor audaz del pensamiento,
en qué nube, en qué aurora, en dónde se hallan
esos tintes de espléndida belleza,
que yo pueda tender allí mis alas!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

¡Si: yo siento también, como tú sientes,
una fuerza explosiva que me arrastra;
un incendio en mí mismo, que deslumbra
como un astro deshecho en llamaradas!

¡Y, admirando la lira de la Grecia
que las piedras y fuentes apartaba,
he soñado el poeta a cuyo acento
retrocede asombrado el Tequendama!

El poeta inmortal del Nuevo Mundo,
que recorre sus sendas ignoradas
con el alma de América en los labios,
con el fuego de Dios en la mirada!

El Homero cantor de sus victorias,
que, por cima del humo y la metralla,
clava audaz en el Sol nuestra bandera,
en el Sol, que es la cuna de Atahuallpa!

¡Ah! tal vez eres tú! Quizá en tu lira
duermen todos los himnos que levanta
el hirviente cristal del Amazonas
y el oleaje que rueda sobre el Plata;

. . . . . .

¡Quizá gimen los vientos melancólicos,
cargados con las sombras y las lágrimas
que las nubes del cielo de la América
desprenden al pasar sobre las huacas;

Y resuena el magnífico concierto
de tu espléndida tierra ecuatoriana,
allí donde a ceñir el Chimborazo
baja el Sol de los Incas en guirnalda!....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

¡Salve, cóndor audaz del pensamiento!
Dignate descender hasta mi estancia:
¡que yo toque contigo las estrellas,
aunque ruede después bajo tus alas!

570—Una de las glorias más legítimas de la Literatura americana contemporánea, es el argentino Leopoldo Lugones, único sobreviviente de esa famosa trinidad de bardos del Nuevo Mundo formada por él, por el "príncipe" Darío y por el "místico" Nervo. "Poeta y escritor maestro: domina y subyuga; pinta con una opulencia y verdad de tonos arrebatadoras. Su léxico es admirable". Entre la multitud de sus inmortales poesías se cuentan, *La voz de la roca* y el soneto *Pax*, "limpio, gallardo, noble, altivo, perfecto".

571—Leopoldo Díaz (1868), autor de *La tumba de Anacreón*, *La tristeza de Egipán*, *El Anfora*, &., es un lírico en el perfecto sentido de esta palabra. "Sus versos son de rara melodía y es muy hábil en la combinación de metros". Pertenece a este poeta la composición *Nydia*, en la que se pinta con sobriedad y gallardía la desolada pasión de la heroina de la famosa novela de Bulwer Lyton, *Los últimos días de Pompeya*.

572—Dalmacio Vélez Sarsfiel es uno de los más grandes jurisconsultos y escritores sudamericanos, y gloria inmortal del Continente. En cuanto orador, arrebata con el brillo de su elocuencia, con la fecundidad de su imaginación y la impetuosidad seductora de tribuno que posée.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Es el inmortal autor del *Código Civil Argentino.*

573—Domingo F. Sarmiento era de los más notables hombres públicos de su patria, y también de los más preocupados en el mejoramiento de la enseñanza popular. Se distinguió como escritor, aunque de lenguaje un tanto duro y soporífero, mediante sus *Artículos* literarios y de costumbres que corren publicados en un pequeño volumen, y en los que pinta con donosura algunas de las costumbres de su tierra, al par que ciertos tipos que allí van pasando ya, por sus hazañas y fechorías, a los dominios de la leyenda.

574—Bartolomé Mitre [1821—....] fué hombre de grandes arrestos políticos, militar, historiador y poeta; manifestándose, en cuanto historiador, de muy visible parcialidad, en su deseo fracasado de querer siquiera igualar la ilustre pero ordinaria figura del Protector San Martín con el genio insuperable y extraordinario del Libertador Bolívar. Ya se dijo, irrespetuosamente, por cierto, hablando de la historia de Mitre y de los grandes hombres en ella parangonados, que hay entre los dos la misma diferencia que entre las cabalgaduras de su uso: la que existe entre la paciente mula y el brioso corcel de guerra.

575—Carlos Calvo es un publicista que hace honor a toda la América hispana, tanto por la variedad y extensión de su talento, cuanto por la grande y reconocida importancia de sus obras. Estas son, su *Tratado sobre Derecho de Gentes*, "que se cita como autoridad extraordinaria", y sus *Anales Históricos de la Revolución en la América Latina.*

576—Florencio Sánchez y Enrique García

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Belloso son dos escritores dramáticos que revelan un profundo sentido de su arte, gran conocimiento del corazón humano, mucha habilidad para la pintura de caracteres y estilo lleno de gracia y galanura. El primero es autor de *La Gringa* y el segundo de *Caín*.

577—Vicente Fidel López fué de los más esclarecidos talentos periodísticos de su patria, manifestándose en sus producciones desapasionado, razonador y culto. Su labor histórica, profunda, concienzuda y notablemente crítica, le ha servido para ser colocado entre los primeros historiadores argentinos.

578—Martín García Merou, además de poeta sonoro y notablemente lírico, es autor de *Estudios Literarios*, "y de un libro de crítica literaria, *Libros y Autores*, en que da rienda suelta a su temperamento inquieto, que se agita por los más opuestos impulsos".

579—Hablando de Juan Pablo Echagüe (1877) se ha dicho: "Es audaz decidor de sinceridades, que usa ironías agudas y expone juicios de severidad excesiva". "Ha compuesto novelas cortas, leyendas, tradiciones, todas sobre temas de su provincia y en un estilo trabajado con gusto e impregnado de la suave poesía de las sierras natales. Para su nombre están próximas a sonar las vísperas de la celebridad".

580—José Ingegnieros [1877] es, acaso, el escritor y publicista de la América contemporánea más celebrado y conocido en Europa. Este sabio catedrático de la Universidad de Buenos Aires es uno de los más bien dotados talentos de nuestros días, talento asistido de una vasta y profunda erudición. Entre sus obras se mencionan con extraordinarios elogios las que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

llevan por título, *La simulación en la lucha por la vida*, *La simulación de la locura*, *Historia y sugestión* e *Italia*.

581.—El primero de todos los actuales oradores argentinos y uno de los más elocuentes y eruditos de la América de nuestros días es el afamado Belisario Roldán. Este ingenio literario, de fácil y espléndida inspiración, de pluma brillante y maestramente castiza, de nutridos y originales pensamientos y de producción abundantísima, es el que más ha contribuido a procurar un acercamiento intelectual Ibero-Americano.

582.—Manuel Ugarte, periodista de fama continental, que lucha con patriótico tesón por mantener incólume la Independencia sudamericana frente a las ambiciones yankees, es también literato y poeta distinguido. "Seduce por su entusiasmo y la concentración de vida que le anima. Sabe contemplar la naturaleza, la comprende y la ama con ternura delicada". Es autor de *Cuentos*, y a él se debe el libro *La Joven Literatura Hispano-americana*, "pequeña antología de prosistas y poetas".

583.—La fama literaria de la vigorosa nación argentina la mantienen, además de los ya nombrados, los escritores Juan Lafinur, Juan Cruz Varela, Juan María Gutiérrez, Santiago Estrada, Felipe Prías, Ricardo Gutiérrez, E. Rivarola, Martín Coronado, Lucio López, Federico Gamboa, Carlos Ocantos, Pedro Coyena, Miguel Navarro Viola, Carlos Reyles, los Quezada, Leonardo Bazzano, Felipe Torcuato Black, Eugenio Díaz Romero, Alberto Chiraldo, Antonio Monteavaro, Carlos Ortíz, José León Pagano, Roberto Payró, Ricardo Rojas, Juan Agustín García, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

IX

LOS URUGUAYOS

584—Bartolomé Hidalgo es el poeta creador del estilo *Gaucho* imitado por el argentino Hernández y otros. Pinta con maestría, gracejo, vida y donaire admirables las costumbres del pueblo campesino uruguayo. "Ambrosio Carranza, al apoderarse de la capilla de Mercedes, en 1811, fué el que descubrió el estro poético de este bardo de poncho, y en el acto forjó un pretexto para enviarlo a Buenos Aires, encareciendo sus felices aptitudes".

585—Francisco Acuña de Figeroa (1790—1862) fué versificador fecundo, dulce y de forma correcta. "Será siempre uno de los más entimados poetas y literatos de América". Es rebosante de gracia su composición *Apología del Choclo*.

586—Adolfo Berro (1819—1841), muerto a los veintidós años de edad, es poeta melancólico y triste, de tonos elegíacos. En sus versos ha mezclado lo útil con lo agradable, y se ha valido de ellos para dar a sus lectores provechosas enseñanzas. Es autor de *El Esclavo*.

587—Alejandro Magariños Cervantes es ilustre poeta y severo historiador. "La inspiración, el estudio y la ciencia de la vida se descubren en todas las obras de este distinguido escritor oriental". Ha dado a luz un trabajo literario-científico de grande importancia, denominado *Estudio sobre el Río de la Plata*, *Horas Melan-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cólicas (colección de algunas de sus hermosas poesías), la bellísima leyenda americana *Celiar* y el muy aplaudido drama *No hay mal que por bien no venga.*

588—Juan Zorrilla de San Martín "es poeta sentimental, que domina la descriptiva, coloreándola con profusión de galas deslumbradoras, como no las poseyó en mejor grado poeta alguno hispano-americano". Ha consolidado su fama de poeta soberbiamente inspirado y verdadero artista de la palabra su gran poema *Tabaré*, de original factura, de muy hondos sentimientos, de corte netamente americano, de forma correcta, de versificación variadísima y de soberana fluidez, y para el cual ambicionó su autor los honores de la epopeya.

589—Ricardo Gutiérrez [1840] "fué un poeta que tenía un admirable don instintivo de armonía, un seguro y natural imperio del ritmo, que le autorizaban para sustituir, en la ejecución, los afanes del procedimiento laborioso con la confianza y la audacia de la libertad. El verso saltaba en su mente, alado, ágil, espontáneo, con ímpetu como de lampo de luz que rasga de improviso las sombras". Es autor del *Libro de los cantos* y *La fibra salvaje.*

590—Felipe Uribarri es poeta de grandes opulencias líricas, "entusiasta, lleno de calor y, a veces, de madrigalescas hipérboles". El corte de todas sus múltiples, inspiradas y fantásticas poesías, es notablemente variado, pero siempre seductor. Suyo es el bello soneto, *No sé decirte más.*

591—María Eugenia Vaz Ferreira, inspirada poetisa contemporánea, es una de las artistas que mejor ha sabido comprender a la escuela modernista, en cuanto ésta se propone, muy

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

razonablemente, "hallar una sabia elasticidad de forma, y una libertad de giros y de vocabulario que se enriquezca cada día, sin romper con los principios esenciales de la gramática". De esta notable poetisa es la apasionada y exquisita poesía *Ojos que centellean.*

592—Antonio Caravía [1816—1874] es muy notable escritor y literato. Su labor ha sido de gran provecho para la agricultura de su país, cuya presente prosperidad se hace arrancar de sus numerosos, entusiastas y sabios *Artículos* publicados al respecto; artículos que merecieron ser premiados por el Gobierno de la República Argentina.

593—La Didáctica fué cultivada en el Uruguay por el ilustre sacerdoto Dámaso Larrañaga [....—1849] quien, "por sus investigaciones y los extensos trabajos que dejó escritos sobre la flora y la fauna del Río de la Plata y de algunas costas del Brasil, merece especial mención".

594—El magnífico literato Andrés Lamas [1817], que es también el benemérito fundador del "Instituto Histórico de Montevideo", venciendo serias dificultades, publicó las *Obras completas* de su esclarecido compatriota Larrañaga, comentándolas científica y eruditamente mediante las valiosísimas *Notas* que la ilustran y enaltecen.

595—Víctor Pérez Petit (1871), de muy rara erudición y notable talento, es uno de los literatos y críticos más populares dentro y fuera de su país. Se admira en él, además, una memoria de facilidad y retentiva asombrosas. Es autor de los estudios *Los Modernistas* y *Cervantes.*

596—Goza de muy esclarecida fama como

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

historiador y literato de vastísima preparación espiritual, Francisco Bauzá; hombre de muy claras facultades, de sereno e imparcial criterio y de estilo ameno y variado como pocos. Es autor de la erudita *Historia de la Dominación Española en el Uruguay.*

597— Víctor Arreguine, mentalidad poderosa y asistida de una pluma fácil, pura y que a veces, mejor que pluma, parece pincel maestro, tal es el vigor y la vida que se descubren en algunos de los Pasajes de sus obras; Víctor Arreguine, escritor y literato sobresaliente, es el renombrado autor de la *Historia del Uruguay*, obra que tan favorablemente ha sido juzgada por toda la Prensa de las Repúblicas Orientales.

598—José Enrique Rodó (1872—1920) "ha sido, entre los contemporáneos, el escritor más asombroso y pulcro de Sudamérica. Su estilo nervioso, brillante y seductor; su pensamiento de una justeza incomparable; sus admirables dotes de crítico, hacen de él, en cuanto á la Literatura se refiere, un hombre casi extraordinario. "Es el crítico que mejor ha comprendido y apreciado el genio y las obras de Don Juan Montalvo; y tanto, que se ha llegado a decir: "El que quiera compreuder a Dante, es preciso que le lea al través de un Doré; el que quiera comprender a Montalvo, preciso es que le lea al través de un Rodó". Nosotros debemos añadir que, el que quiera comprender a Rodó debe leerlo al través de un Zaldumbide, el gran crítico ecuatoriano que, con su famoso libro *Rodó*, acaba de satisfacer en magna parte la obligación de gratitud que teníamos contraída a favor del insigne uruguayo. Las obras de Rodó, tales como *Ariel*, *El Mirador de Próspero*, en el que están

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

incluidos los famosos *Cinco Ensayos*, &., son buscadas, leidas y elogiadas, en América y España, con sincero y ardiente entusiasmo.

599—La Literatura contemporánea del Uruguay cuenta con un caprichoso, franco, travieso, decidor y divertido cronista; con Juan José Soiza Reylle. Este literato reportero es el autor del muy ameno y, al parecer, no siempre imparcial libro *Cien Hombres Célebres*.

600—Para que nada falte a la brillante Literatura uruguaya, se cita el nombre del diestro escritor Carlos Reyles. El es, entre todos los artistas del Río de la Plata, es decir, inclusive los argentinos, "quien ha infundido en la novela el espíritu más innovador y más característico de la sensibilidad literaria de las generaciones jóvenes", haciendo con ello, las más de las veces, labor meritoria.

601—A la fama literaria de la República del Uruguay perjudica grandemente su vecindad y compenetración con La Argentina, pues que muchos escritores uruguayos pasan por ser de esa nacionalidad. Entre los literatos del Uruguay están también los que siguen: Juan Francisco Martínez, Juan Carlos Gómez, Carlos María Ramírez, Daniel Muñoz, B. Fernández Medina, Ilustrísimo Mariano Soler, Enrique de Arrascaeta, Francisco X. de Acha. Heráclco Fajardo, Fermín Ferreira y Artigas, Manuel Bernárdez, Samuel Blixen, Luis Escarzolo Travieso, Emilio Frugoni, Arturo Jiménez Pastor, Julio Herrera y Reissig, Raul Montero Bustamante, Carlos Oneto Viana, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

X

LOS CENTROAMERICANOS

602—Para pretender, con harta justicia, uno de los primeros puestos en la Literatura de la Lengua Española, le basta a Nicaragua el ser la patria de Rubén Darío (1864—1920). Este ingenio es, sin disputa alguna, el poeta más admirado y, a la vez, el más combatido de todos cuantos nacieron en el Nuevo Mundo. Hay quienes sostienen, con razones para ello, que Darío no es el poeta de América; de tal modo suele, las más de las veces aparecer en sus poesías como un lírico verdaderamente exótico. Con todo, es uno de los intelectuales del mundo contemporáneo que con más derecho ha penetrado en el templo de una envidiable y gloriosísima inmortalidad. "Su musa es unas veces ingénua, radiante y admirable; otras, refinada, rara, exquisita. Es poeta clásico, dentro de lo que se llama el Modernismo. Idólatra del arte, es un poeta que habría tenido su medio natural en un palacio de príncipes espirituales y conversadores. Sus discípulos de América forman legión, pero van tan distantes del maestros como van las medianías que pretenden igualarse con los genios". Es autor, entre una multitud de libros, de *Azul*, *La caravana pasa*, *Parisiana*, *Prosas Profanas*, *Los Raros*, *España contemporánea*, *Letras*, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

603—Santiago Argüello [1872] es poeta nicaragüense de notable y variada fecundidad, y el que, muerto Rubén Darío, tiene el cetro de la lírica de su país. Su versificación es fácil, fluida y genial y los motivos de su inspiración bellamente caprichosos y sencillos. Es autor de *Primeras Ráfagas*, *El Poema de la Locura* y *Siluetas Literarias*.

604—Justo Facio, uno de los más clásicos modernistas de la América Central, es quién "mediante sus poesìas ha conseguido trasladar algo del aliento de Grecia al verso cartellano". "Con todo, ni la serenidad de su concepción ni la hermosura de su estrofa bastan para disculpar la frialdad e insipidez de la musa *regeneradora* que no encuentra aire respirable en América". Es autor de la helada y hermosa composición *Mármol Griego*.

605—Isaías Gamboa (1872—1904) es el poeta salvadoreño de más viso en la época contemporánea. Su versificación es fluída y fácil y su imaginación muy rica. Escribió, entre otras más, las poesías *Primavera* y *El Retrato*, cada una bellísima en su género.

606—Francisco Gandía, también salvadoreño, es en su país el más alto representante del parnasianismo. "Manejando la versificación con maestría, diestro en la disposición de partes, conservador del viejo lenguaje poético, no le impresiona, por desgracia, la espléndida naturaleza que le rodea, y en las maravillosas selvas de la patria ve surgir la tropa de los dioses griegos, a Adonis y a Venus, a Psiquis y al Amor. Sus *Poesías* son todas ellas una colección de las virtudes y los vicios apuntados.

607—David Chumacero [1878], de Costa

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Rica, es autor de *Crisálidas* y *Adelfas;* distinguiéndose sobre muchos otros poetas por la extraña lozanía de su inspiración y la fluidez con que versifica. En el acervo de su producción tiene fama de ser de las mejores, su poesía *En el Mar.*

608—La Literatura de Centro América tiene en uno de los más altos puestos de honor al ilustre José de Diego. Este poeta, un hispanófilo resuelto, es de ardiente y seductora fantasía, de insinuante y robusto lirismo y de abundantísima producción. Son muy dignas de admiración y elogio sus colecciones métricas *Pomarrosa, Jovillos,* y *Cantos de Rebeldía.*

609—Félix María del Monte (1819—.....), dominicano, fué admirado literato, poeta y orador. Se singularizaba por la facilidad en la versificación, la fluidez del estilo y la gravedad de las ideas. Están editadas sus *Obras Poèticas* y corren también publicados sus *Discursos Parlamentarios.*

610—Nicolás Ureña es lírico en cuyas composiciones se halla a veces un fuego patriótico entusiasmador y contagioso. "Su inspiración es fácil y versifica con mucho gusto." De este poeta de Santo Domingo es la hermosa composición *Patria.*

611—José Francisco Pichardo [1837—1873], cuya vida fué un continuo padecimiento, a causa de una terrible enfermedad, es lírico de inspiración sentidísima, resignada y melancólica y de natural capacidad para producirse en versos que hacen pensar en un manantial de donde brotan expontáneamente, y de donde los toma el poeta sin esfuerzo alguno. Es muy conmovedora su composición *Suspiros y deseos.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

612—José Joaquín Pérez, natural de Santo Domingo, como el anterior, ha merecido un alto concepto por sus notables aptitudes líricas. Es de alta y robusta inspiración, y ha sido "el evocador genial de la extinta raza aborigen". Se cita como su mejor producción poética el trabajo que lleva por título *Tu Cuna y tu Sepulcro.*

613—Fabio Fiallo es actualmente, dentro de su patria centroamericana, el lírico de más grande nombradía. Algunas de sus producciones, "aunque le falte una visión completa de la vida", por lo fresco de su inspiración y lo original de sus motivos, han sido traducidas a varios idiomas. Es autor de *Rima Profana* y de la bella composición, *En el Atrio*, en la que describe, con mucha realidad y delicadeza, uno de los amorosos caprichos del sentimiento humano.

614—El guatemalteco Antonio José de Irisarri (1786—1868) fué escritor y estadista de reputación continental, y obtuvo grandes elogios, sobre todo de la prensa inglesa, por su variadísima producción. Fué también poeta satírico. Este insigne literato sostuvo con Fray Vicente Solano una recia polémica, "en la que el guatemalteco muerto y sepultado por obra y gracia de su eminente controversista se llevó la peor parte". Es autor de *La defensa de la Historia crítica del asesinato cometido en la persona del Gran Mariscal de Ayacucho.*

615—Samuel S. Mils, Salomé Gil, es uno de los novelistas históricos de mayores méritos en toda la América. Nació en Guatemala y produjo *Los Nazarenos*, *La Hija del Adelantado*, *Historia de un Pepe*, *&.*, obras, todas ellas, en las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que se ve vivir, al igual que en las *Tradiciones* de Ricardo Palma, a los personajes, costumbres, &., &., de la época colonial, tal es el acierto y el colorido de las magníficas pinceladas que brotan a cada paso de la firme, limpia y clásica pluma del insigne novelista, gloria del mundo americano.

616—José Gabriel García es prosador castizo, bien provisto de cultura y muy elogiado historiador de la nación Dominicana. Su obra de más aliento, *Historia de Santo Domingo*, es la más completa e imparcial de las que se refiere a esta República.

617—Manuel A. Machado, fuera de ser un señalado poeta lírico, es orador de grandes arrestos, frecuentemente de verdadera elocuencia, filólogo insigne y escritor puro y castizo.

618—Américo Lugo (1870), como escritor, es sólido y brillante y muy conocido fuera de su país. En cuanto crítico, de apreciaciones bellas y serenas, es sumamente ensalzado. Su libro *A punto largo* es de grande importancia, y su *Estudio* a cerca de la obra de nuestro insigne don Juan Montalvo, *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*, es uno de los más celebrados.

619—Enrique Gómez Carrillo, de Guatemala, es un cronista fecundísimo. Sus artículos son amenos y encantadores, a la vez que ligeros y mundanos. Refiriendose al libro *Entre encajes* dice el severo y descontentadizo crítico Max Nordau, que revela a su autor como a uno de los más finos, de los más armoniosos instrumentos reproductores de belleza que existen actualmente en el mundo civilizado. El éxito alcanzado en Francia por su obra *Jerusalén y la Tierra Santa*, vertida ya, como la mayor parte de las

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

suyas, a varias lenguas vivas, es tan grande, "que hasta hoy ningún otro literato español lo ha obtenido igual". En la casi Biblioteca que se debe al genio de Gómez Carrillo, variadísimo y potente, están los libros, *Tristes Idilios*, *Flores de Penitencia*, *Maravillas*, *Las Mujeres de Zola*, *Bohemia sentimental*, *Grecia*, *Cultos Profanos*, *El Modernismo*, &., &., &. Su último libro, *Reflejos de la Tragedia*, la Guerra Europea de 1914, "no puede ser superado".

620—Efrén Rebolledo es, entre los nuevos literatos de Guatemala, y según el decir de Amado Nervo, "una de las figuras literarias más visibles de la América joven. Ama la forma, se encariña con la factura, aspira a una personalidad intensa y sutil en el estilo". "Sería de desear que abandonase aquel matiz de culteranismo que daña a su producción *Más allá de las nubes*".

621—Entre los literatos centroamericanos sobresalen también: Manuel María Valencia, Javier Angulo Guridi, Félix Belmante, Félix Mota, Rodríguez Obijo, el gran literato y crítico F. García Godoy, Salomé Ureña de Enríquez, Manuel Jesús Galván, Juan Isidro Ortega, Manuel de Jesús Rodríguez, Francisco Javier Machado, Apolinar Tejero, Los hermanos Enríquez Ureña, Tulio Cesteros, Arturo Ambrogi, Apolinar Perdomo, José Ramón López, R. Pérez Alfonseca, Arturo Logroño, Ricardo Fernández Guardia, Rafael Angel Troyo, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

XI

LOS CUBANOS

620—Por más que a principios del siglo XIX comenzaron a distinguirse como poetas Manuel Zequeira y Arango y Manuel Justo Ruvalcaba, el verdadero genio poético de que se glorían Cuba y América, se encarnó por primera vez en José María Heredia (1803—1839), poeta de dulce fluidez, de versificación fácil y pasiones violentas y agitadas. "En el *Niágara*, en *Teocalí de Cholula*, en *La Tempestad*, es un gran lírico, a través de cuyos versos se admira la omnipotencia de Dios". En la tumba de este insigne poeta se lée la siguiente inscripción:

"Su cuerpo envuelve del sepulcro el velo,
pero le hacen la ciencia, la poesía
y la pura virtud que en su alma ardía
inmortal en la Tierra y en el Cielo"

621—Gertrudis Gómez de Avellaneda [1816 1873) fué tan ilustre "que España no ha tenido nunca una poetisa de tanta energía, de tan sublime genio, de tanta elevación y grandeza. Murió sin ocupar el puesto que legítimamente le correspondía en la Academia Española, porque se alegó que era una mujer, como si el talento tuviera sexo". Su producción está coleccionada en los cinco tomos que llevan por título *Obras Literarias*.

622—Gabriel de la Concepción Valdés, Plá-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cido, [1809—1844) fué peinetero y un mulato sin instrucción; pero en sus versos se descubre una aptitud extraordinaria para la poesía. Hubiera sido un portento si la educación le ayudara a pulir su tosquedad nativa. Es autor de *Jicotencal* y *Siempreviva*, y, la víspera de ser fusilado por independiente, escribió la hermosísima composición, de profundos sentimientos y resignación cristiana incomparable, denominada *Plegaria a Dios.*

623—Rafael María Mendive [1821—....), uno de los escritores más distinguidos y beneméritos de la Isla de Cuba, es el poeta sencillo, tierno y de lenguaje puro y castigado, autor de *Pasionarias.*

624—Francisco Javier Blanchie (1822—1847) fué un esclarecido poeta, pero tan desgraciado, "que el día más dichoso que brilló para el triste cantor de *Las Margaritas*, fué el día en que bajó a la tumba".

625—Juan Francisco Manzano [1806—....], de raza etíope y esclavo, es literato y poeta notable, distinguiéndose sobre todo por su dicción pura y su sentimental tristeza. Fué libertado de su esclavitud merced a una generosa suscripción de un grupo de jóvenes entusiastas. Es autor de *Ilusiones*, siendo su mejor producción aquella en la que declara su amor a la mestiza *Lesbia*

626—José Jacinto Milanés (1814—....), e poeta más popular de su tiempo, fué de inspiración delicada, candorosa, nutrida de sentimiento y de insuperable ternura. En su drama *El Conde de Alanos* llega a tal altura, que "parece que la obra fuera de alguno de los dramaturgos españoles más admirados". Suya es la afamada y bellísima canción, *La fuga de la*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Tórtola.

627—Miguel Teurbe Tolon (1820—1858) fue literato y traductor distinguido. Entre sus producciones de novelista y poeta dramático, gozan de mucha fama su *Lola Güara* y *Una Noticia*, del propio modo que el ensayo dramático *Un Caserío.*

628—Joaquín Lorenzo Lauces es poeta de primer orden. "Cantor de los triunfos y del estrépido del combate, cuando describe las magnificencias de la naturaleza, alcanza la sublimidad física". Es autor de *El Trabajo, La Luz* y *La Naturaleza*, así como de algunas obras dramáticas que, sin embargo de sus notables méritos, quedan muy por debajo de sus producciones líricas.

529—Juan Clemente Zenea (1834—1871), temperamento que luchó en todo terreno y con tenacidad heróica por la Independencia de Cuba, hasta morir fusilado por las autoridades españolas, supo poner en sus composiciones poéticas, de versos musicales y limpios, de original fantasía, de ideas suavemente melancólicas, "la expresión del sufrimiento de quien ama con desgracia". Es autor de *En días de esclavitud* y *A una Golondrina*, escrita ésta en la prisión desde donde sólo salió para ir al suplicio. Es también el esclarecido autor del romance *A Fidelia*, de una dulzura y melodía que cautivan. "Este romance se ensoñorea de todo nuestro ser por la pasión profunda y tierna que nos comunica; porque nos recuerda la inestabilidad de la dicha, los fugaces ensueños de la ilusión y el pesar profundo que en el alma dejan los deleites gozados, los placeres marchitos".

630—Entre los nombres de los más escla-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

recidos vates de la Isla de Cuba se cuenta honrosamente el de la célebre poetisa Juana Borrero. De inspiración fresca y gallarda, de sensibilidad exquisita y de muy rara, fácil y armoniosa versificación, produjo su lira frutos sabrosísimos tales como *Las Hijas del Ran* y *Ultima Rima*.

631—José María de Heredia (1842—1904), uno de los más altos representantes de la poesía francesa contemporánea, nació en Santiago de Cuba y vivió en París. Sus *Trofeos*, que nos hablan de Oriente, Grecia y Roma, de la Edad Media y el Renacimiento, "son poemas en abreviatura, admirables por la claridad del dibujo, la intensidad del color y de la vida, la potencia de la exacta reconstitución del pasado, y el esplendor de la forma, la precisión, brillantez, sonoridad y belleza escultural de la palabra y del verso".

632—Julián del Casal, "aunque de ideas excépticas y destructoras del orden moral, tiene poesías que le acreditan gran poeta y le hacen digno de la admiración de que ha sido objeto". Por desgracia, sus poesías, que son paisajes y cuadros de vivísimo color, se hallan notablemente contaminadas del parnasianismo francés que todo lo afea con sus excesos. Es autor de *Hojas al viento*, *Cromos* y *Medallones*.

633—Bonifacio Byrne es uno de los más eminentes poetas cubanos. Su imaginación florida, su estilo exquisito y adecuado admirablemente a los motivos de sus composiciones, y la profunda, sincera y aristocrática melancolía que en ellas se descubre, hacen de este poeta uno de los más soberbios líricos de la América contemporanea. A la abundante producción de este

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

afamado autor pertenecén las composiciones *El Andamio* y *¿Cuál será?*

634—Manuel S. Pichardo [1869], es, entre los poetas contemporáneos de Cuba, uno de los más vigorosos e inspirados. Sus concepciones tienen una sorprendente originalidad y sus medios de expresión resultan siempre acertados y precisos. "Sin ser clásico, ni romántico, ni parnasiano, tiene la robusta entonación clásica, la vibrante sentimentalidad romántica, la elegancia de un parnasiano y diversos rasgos de los modernistas". Es autor de *El último esclavo*, de *Ofélidas* y de la bella poesía que se conoce con el título de *¡Anda!*

635—José Carbonell es de todos los poetas cubanos del día quizás el mejor dotado. A la clarísima concepción de la belleza une la preciosa facultad de saberla expresar adecuadamente, matizándola con los primores del sentimiento y la fantasía. A veces es de versificación caprichosamente hermosa, y, a otras, y esta es la nota predominante en su producción artística, de un lenguaje poético propio, de profundo y elevado sentimentalismo. Es autor de *Hojas de mi vida*, de *La Patria, el Soldado* y *Las tres sombras*.

636—José Güell y Renté [1818—...] fué muy esclarecido literato, hasta el extremo honroso de que la mayor parte de su producción esté vertida al italiano, inglés y francés. Es de feliz inspiración y de lenguaje armonioso y puro. Son obras suyas, de mérito indiscutible, *Leyendas Americanas*, *Tradiciones de América* y la colección de poesías *La Virgen de las Azucenas*.

637—Nicolás Heredia, "buen crítico y narrador ameno, autor de *Leonela* y de otras obras con exceso realistas, es de pensamiento poco ve-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rosímil y de pasiones fogosas, envueltas en las bellezas de un brillantísimo estilo".

638—Enrique Piñeiro es crítico literario de bien cimentada reputación, de estilo fluído y elegante y de criterio, aunque frío, imparcial. Es autor del libro *Poetas famosos del siglo XIX*.

639—"Manuel Sangilly se caracteriza por su estilo nervioso y temperamento discutidor con la palabra y con la pluma, en la prensa y en la tribuna, en el artículo y en el folleto. Ha escrito su pluma varias biografías de oradores cubanos, y tienen celebridad los trabajos publicados en su revista *Hojas literarias*".

640—Don Juan Valera "en su hermosísima historia crítica de la Literatura americana, hecha en las *Cartas Americanas* y *Nuevas Cartas Americanas*", no escatimó elogios a la labor crítico-literaria del cubano Rafael M. Merchán. Con todo, este aplaudido escritor, desapasionado en sus juicios y de notable erudición, "no ha tenido paladar muy delicado, ni escrupuloso estómago para juzgar la moralidad de las obras literarias".

641—M. Márquez Sterling es uno de los cronistas contemporáneos más amenos y bien preparados. Se ha dicho, con motivo de una de sus obras, *Psicología Profana*, "seguir a Márquez Sterling en estas páginas, en las que el literato ha puesto retoques a las galeradas del repórter, es tener a la vista hombres, paisajes y juicios que profundamente nos interesan".

642—En la literatura cubana sobresalen también, entre otros, los siguientes escritores: Félix Varela, José Joaquín Palma, Manuel de Zequeira y Arango, Manuel Justo Ruvalcaba, Ramón Palma, Cirilo Villaverde, Rafael Montoro,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ricardo del Monte, Narciso Foxá, Luisa Molina, Leopoldo Turla, Francisco Orgaz, Felipe López de Briñas, Luisa Pérez de Montes de Oca, Domingo del Monte y Aponte, Federico Urbach, Miguel Galiano Cancio, Enrique José Varona, Federico Villoch, Diego Vicente Tejera, Juan B. Ubago, Francisco Sellén, Pedro Santacilea, Ramón Roa, Lola Rodríguez de Tío, Miguel Acosta, Emilio Bobadilla, Dulce María Borrero, Adrián del Valle, César Cancio Madrigal, José Fornaris, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

XII

LOS MEJICANOS

643—Juan Ruiz de Alarcón [1604—1639], "el Indiano", como lo llamaran despectivamente los literatos españoles de su tiempo, es autor dramático de mucha fecundidad y fama universalmente reconocida. Convirtió el teatro español en escuela de moralidad, y por lo correcto de su versificación "merece servir de modelo con preferencia a todos los antiguos grandes poetas dramáticos españoles". Por haber nacido en Méjico cuando esta nación fué colonia de España, y por la enorme importancia de este autor, se le coloca en la Literatura española y entre los primeros de su tiempo. "Era de cuerpo tan deforme como perfectas y sólidas fueron su inteligencia y sabiduría". Sobresale entre todas sus producciones *La verdad sospechosa*, que, como antes se dijo, fué imitada por el gran genio francés, Corneille, en *Le Menteur*.

644—Sor Juana Inés de la Cruz, Juana de Asbaje (1614—1695), "la Monja de Méjico, a quien un amor, cuyo secreto nadie ha profanado, le llevó, por un breve camino de tristezas, desde el desencanto hasta el convento", fué escritora distinguida y una de las mujeres que con más derecho ha honrado a la Literatura española. En la obra lírica de esta mejicana, que fué llamada "La Décima Musa", y a través del enfático rebuscamiento de las antítesis, aparece

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el poder de un pensamiento vigoroso. Su labor literaria está publicada con el título de *Poesías de la Madre Juana Inés de la Cruz.*

645.—El franciscano Fray Manuel Martínez de Navarrete (1768—1809) es uno de los más espontáneos poetas de Méjico. "Distinguióse por sus composiciones cortas, ligeras, delicadas y apasionadas, de un ingenuo sentimentalismo, propio de almas cándidas: entre todas ellas predominan las de carácter bucólico y amatorio". Es autor de *La Mañana, La Ausencia, El Estanque, El Arroyo* y *Ceres.*

646.—Francisco Sánchez Tagle [1782—1847], hombre de gran instrucción en Matemáticas, Astronomía, Física, Historia, Geografía, &., &., fué uno de los más distinguidos poetas épico-heroicos del legendario tiempo de la Emancipación Americana. "Su amor a la Libertad se manifestó en sus elogios a los héroes de la Independencia". Es autor de la poesía *Al Sér Supremo.*

647.—Manuel Carpio (1791—1860) se destaca por su robusta inspiración, "por el arte de difíciles consonantes, por la sabia elección de asuntos, y, en fin, por su originalidad en tratarlos". Carpio fué un modelo para los poetas de su patria y de su época. Hay un caudal de bellezas en su composición *La Virgen al pié de la Cruz.*

648—Ignacio Rodríguez Galván, mestizo dependiente de una librería, que estudió y agotó muchos volúmenes, es uno de los más genuinos representantes del romanticismo en Méjico. Es el cantor del desengaño y del pesar, y "en sus versos líricos hay a cada instante reminiscencias regionales, descripciones precortesia-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nas, panoramas y paisajes criollos". Escribió *La Visión de Moctezuma* y la *Profesía de Guatimoc.*

649—El nombre de Fernando Calderón (1809 1845), el romántico compañero de Rodríguez Galván, se menciona honrosamente entre los de los poetas mejicanos, por ser un versificador de incomparable energía, aunque bastante prosaico, y tener en su obra manifestaciones de una imaginación ardorosa, singular y extraordinaria. Escribió *El Torneo, Ana Bolena* y *Hernán o la Vuelta del Cruzado.*

650—Pedro González Bocanegra, además de poeta erótico y lírico lleno de ternura y de armonía, consiguió merecido renombre con su obra *Basco Nuñez de Balboa*, drama notable por su argumento, la belleza de los caracteres y lo florido de la versificación.

651—Uno de los mayores y más esclarecidos poetas mejicanos es Guillermo Prieto. "Su musa está animada del fuego divino que se llama estro, y canta porque siente la necesidad de cantar". Su poema *Orgullo y Miseria* es una producción de gran valor literario, sin consideración a escuelas y tiempos.

652—Ignacio Altamirano, el valeroso soldado de la Libertad, de raza indígena, además de haberse manifestado como el orador más ardoroso y elocuente, entre todos los de Méjico, fué gran poeta lírico. Sus composiciones *Los Naranjos* y *Las Amapolas*, aunque de fondo sensual y voluptuoso, son bellísimas, y sus novelas *Clemencia* y *El Zarca* son modelos de precisión y claridad.

653—José María Roa Bársena es quizás el más simpático y esclarecido poeta lírico mejicano. Sus novelas y sus leyendas históricas gozan

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de bien cimentada fama literaria, así por el talento y la habilidad narrativa que descubren, como por la naturalidad del estilo y lo castigado de la dicción que en ellas se encuentra. Es autor de la notable *Historia del Anahuac* y de *Varios Cuentos.*

654—El joven y esclarecido poeta Manuel Acuña (1849—1873) ha sido el más popular y admirado, no sé si con mucho acierto, de todos los líricos de su país. Su grande aceptación en el continente americano la debe este poeta del amor idealista, a sus composiciones de trágica grandeza, *Ante un Cadáver* y *Nocturno, a Rosario.* De este vate suicida, "en el que todo es espiritual afán de dicha, ansia de purificación por el milagro del amor sereno", es la sentimental poesía descriptiva *La Felicidad.*

655—Juan de Dios Peza, —como lo fué también el General Riva Agüero—, es poeta afortunado en la narración, y uno de los que ha recogido con su brillante pluma las más hermosas leyendas de su patria. Es también el poeta de los *Cantos del Hogar,* por todo extremo espontáneos y sentimentales, y los que "sonriendo a los hijos del poeta, para ocultarles el dolor de una tragedia íntima, y jugando con ellos con enternecedora alegría, y reprimiendo el llanto, han recorrido el mundo despertando emociones profundas y sinceras".

656—Manuel María Flores, autor de *Pasionarias,* colección de versos, y de la composición *Eva,* es lírico de grande y exaltada fantasía, o sea, "de imaginación entregada al sibaritismo". "Sucumbió devorado por el mismo fuego que resplandecía en sus cantos ardorosos. Era un enfermo del mal de Eros. En sus ho-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ras de arrepentimiento, parece que los vocablos se ruborizaban de exteriorizar una escondida tentación". En este último caso, escribía así:

¡Quién me diera tomar tus manos blancas
para apretarme el corazón con ellas,
y beber en tus lágrimas preciosas
la casta luz de tus miradas bellas!

. . . . . .

¡Quién me diera tener un sólo rayo
de aquella luz de tu mirar en calma,
para tener, al separarnos luego,
con qué alumbrar la soledad del alma!

657—El más genuino representante, en Méjico, del género Bucólico es Manuel Othon. "Transparente y pulida es la forma de su poesía, y por ella cruzan el pensamiento y el sentimiento como por un prisma de cristal pasa la luz del sol. Alientos virgilianos hay en sus poemas; pero por todas partes se siente que un soplo dantesco, que una expresión trágica anima, a relámpagos, la placidez de la naturaleza". Son sus producciones *El Himno de los Bosques*, *Poema de Vida* y *En el desierto.*

658—José Peón y Contreras, que alcanzó mucha fama con sus trabajos sobre asuntos gramaticales, es también un literato de buenas dotes poéticas, de versificación sencilla y de estilo correcto. Es autor de *Romances Históricos*, de *Ecos* y de la muy bella composición *El salto de Barrio-Nuevo.*

659—Manuel Gutiérrez Nájera, El Duque Job, es un poeta justamente ponderado y tenido como uno de los más notables renovadores

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de la poesía de su nación. "El busca en las expresiones poéticas algo más que un adorno, interpolándolas con algo sustantivo, propio e independiente". Este poeta atildado, espontáneo y noble, que despertaba con su prosa y su verso hondas impresiones de desesperación y angustia, "era una tragedia que pasó cantando por la mascarada humana; una alma enferma de ideal, encerrada y cohibida por un cuerpo cualquiera, encontrado por casualidad". Corren publicadas sus *Poesías Completas.*

660—Hablando de Agustín Cuenca, dice el gran poeta y crítico Amado Nervo: "Era un colorista consumado y hay en todas sus composiciones la crudeza, la intensidad, la vida de nuestro suelo asoleado y fecundo". Es autor de la hermosa poesía *La Naturaleza.*

661—Lírico poco fecundo, pero de sensible y muy honda ternura poética, es Francisco G. Cosmes. Lo delicado de sus sentimientos y la habilidad armoniosa y precisa, a la vez, de sus medios de expresión, le han hecho muy popular en su patria. Es suya la artística, sentimental y bellamente descriptiva composición *Remember.*

662—Justo Sierra, afamado crítico literario, es gran poeta lírico. "Su musa es inocente y bella; es la virgen llena de atractivos y de pasión, que no está inficionada por la maldad social, que no lleva en sus labios puros el pliege de la malignidad". La poesía de Sierra es elevada, a veces, y, a otras, sonriente y rubo-rosa. Es autor de *La Conversación del Domingo* y *A la abolición de la esclavitud.*

663—"Salvador Díaz Mirón es poeta que se caracteriza por su independencia en la con-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cepción y la bravura indómita de las expresiones, consecuencia de la rudeza de las luchas sociales, a las que ha consagrado lo mejor de su numen". En su afán de purificar el verso castellano y darle flexibilidades, sonoridades y delicadezas no poseídas hasta hoy, produjo las composiciones reunidas en su obra *Lascas*. No puede ser mejor ni más robusta su hermosísima composición *A Gloria*.

664—Amado Nervo (1870—1921), "de inconfundible filiación francesa", es el literato contemporáneo que más días de gloria ha dado a su patria; pues nunca se ponderarán bastante las hermosas y nobles cualidades de este poeta inspiradísimo, sencillo, místico y melancólico. "Sus versos, caprichosos, ondulantes, íntimos, nos acarician el oído como un violín que llorase a la sordina una melodía de Schubert, y nos salen de la boca como si las palabras fuesen flores y con sus pétalos nos rozasen los labios". El, con Rubén Darío, Leopoldo Lugones y algún otro, ha tenido el cetro de la poesía americana de presente. Entre otras colecciones del poesías, pertenecen a este ingenio, muy conocido entre nosotros, para justificar con ejemplos su gran personalidad poética, *Lírica Heroina*, *Poemas*, *Los jardines interiores*, *Ellos*, *Almas que pasan*, *Perlas negras*, &, &.

665—Francisco A. de Icaza es poeta de expresión elegante y sobria, de aristocrático sentimiento, de nobleza espiritual y alma netamente criolla. "La maestría de la forma no es sino un velo, bajo el cual tiembla la originalidad del sentimiento. Es Icaza un poeta intensamente emotivo, que ha logrado dominar la rebeldía de la palabra, sin perder en esta ta-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rea paciente el tesoro de su sensibilidad. La emoción tiembla a flor de verso. La estrofa es como una fuente bajo cuyos cristales límpidos cabrillea el astro de la tristeza". Suyas son las composiciones *En la noche*, *La leyenda del beso* y *Estancias*.

666—Luis G. Urbina es el más grande e ilustrado escritor con que cuenta en la actualidad la república literaria de Méjico. De estilo profundamente claro, sencillo, sobrio y lujoso, de incomparable criterio para descubrir y juzgar de las bellezas artísticas de una obra, de verdadera pasión por dar a conocer al mundo español la fecunda y vigorosa producción intelectual de su patria; él y Alfonso Reyes, de labor paralela semejante, merecen bien de las Letras americanas. Urbina es también un insigne poeta. "Su fantasía es creadora, y en su prosa se presenta como un experto sociólogo y un diestro estilista". Es autor de *Estampas de viaje*, de *Evocación*, y del libro *Vida Literaria de Méjico*.

667— El poeta Rubén M. Campos "se distingue por lo insinuante y cálido de su inspiración. Su musa es una criolla siempre enamorada de la vida, del sol que dora a fuego los pastos y es arpa en la garganta de los pájaros y piedra preciosa en el azul del lago". Tiene la hermosa poesía *Mignon*.

668—Carlos Fernández Shaw, muerto en 1911, ha sido calificado de "poeta admirable" por Amado Nervo. Su versificación está llena de fluidez y sencillez incomparables. Se distinguió también como poeta dramático, ejercitando sus bellas facultades en el *género chico*. Es autor de *Golondrinas* y de las ternísimas estrofas *Beati Possidentis*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

669—Enrique González Martínez, "un gran poeta original", considerado en su patria como un verdadero maestro, "pone música en todos los instantes de su vida, y sobre la escala de sus notas los hace deslizarse hacia un misticismo central que los coordine. Su poesía es como su vida: hay en ella una constante referencia a las primeras evidencias del espíritu". Es también gran prosador y uno de los más notables traductores de entre todos los mejicanos. Su producción es abundantísima, y entre ella se cuentan los libros *Preludios, Lirismos, La muerte del cisne,* &., &.

670—Joaquín Fernández de Lizardi, redactor del famoso periódico "El Pensador Mejicano", es el lirerato que, con extraordinario buen sentido y maravilloso fervor, luchó con la pluma y decisivamente en favor de la Independencia de su patria. Fué poeta dramático de bastante mérito y es el aplaudido autor de la novela del género picaresco, *Alacena de frioleras.*

671—Uno de los más eminentes historiadores mejicanos es Francisco Javier Clavijero (1731 1787). Este ilustre jesuita escribió en italiano la obra *Historia Antigua de Méjico,* que atrajo la admiración de los sabios europeos, siendo traducida a los principales idiomas cultos.

672—José T de Cuellar es afamado novelista histórico y de costumbres. Hay veces en que las tintas de sus cuadros son tan precisas que verdaderamente el lector se supone trasladado a la época en que se coloca el argumento, para vivir y gozar con algunas costumbres extrañas. Es autor de *El Pecado del siglo, Ensalada de Pollos* y *Las Jamonas.*

673—Son también literatos distinguidos de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Méjico: José Joaquín Pesado, José Manuel Hidalgo, Lucas Alemán, Bernardo Couto, Joaquín García Icazbalceta, Ignacio Ramírez, José Rosas Moreno, Francisco Javier Alegre, Manuel Puga y Acal, Vicente Riva Palacio, Ilustrísimo Joaquín Arcadio Pegaza, Rafael de Zayas Enríquez, Manuel Larrañaga Portugal, Francisco Rosa, José Juan Tablada, Adalberto Esteva, Antonio Cisneros Cámara, A. Plaza, J. R. Real, Heriberto Frías, F. M. de Olaguibel, José Fernández, Josefa Murillo, Federico Gamboa, Rafael de Alva, Alfonso Reyes, Jesús Urueta, Ciro B. Ceballos, Angel Zarraga, Efrén Rebolledo, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

XIII

LOS BRASILEROS

674—La Literatura del Brasil es, entre todas las provenientes del Nuevo Mundo, la más desconocida por las nacionalidades de la América española, a causa del intercambio de ideas, relativamente escaso, entre el Brasil y las demás Repúblicas sus hermanas, como por efecto de la diversidad de idiomas que entre las mismas existe. Muy de tarde en tarde se preocupan algunos intelectuales, sur o centroamericanos, de darnos ligeras noticias sobre el progreso de las letras en el Brasil, o de traducir al español tal cual poesía de sus bardos. Es posible que en estos tiempos el gran literato ecuatoriano Rafael María Arizaga, que reside actualmente en el Brasil, realice la obra meritísima de un acercamiento intelectual, dándonos a conocer con alguna minuciosidad la Literatura de nuestra referencia.

675—Manuel Botelho de Oliveiro [1639—1711] ha dejado, como poeta, la obra *Música del Parnaso*, escrita habilmente en cuatro coros de rimas portuguesas, castellanas, italianas y latinas.

676—Ignacio José de Alvarenga Peiscoto [1748—1793] era literato esclarecido y fecundo, así como poeta lírico notable. En cuanto escritor de piezas teatrales tiene la obra *Eneas en el Lacio*, "drama cuya versificación es fluída y armoniosa".

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

677—Antonio Moraes e Silva [1757—1825] es traductor y hablista sobresaliente. Publicó el *Diccionario de la Lengua Portuguesa*, obra reputada hasta hoy como la primera en su idioma.

678—Benito de Figueredo Ferreira Aranha [1769—1811] fue de los más inspirados y correctos poetas que haya producido su patria; distinguiéndose en los sonetos, "algunos de una factura intachable".

679—El general José Ignacio Abreu Lima, uno de los militares americanos que más decididamente combatió en los Ejércitos del Libertador Bolívar en pro de la Independencia colombiana, es también uno de los más fecundos y amenos historiadores de su país. Es autor de *Bosquejo Histórico, Político y Literario del Brasil*, *El Socialismo*, *&*.

680—El primer poeta lírico del Brasil es Gonsalves Días (1823—1866), lo que le ha valido los honores de una estatua en Marañón, lugar de su nacimiento. Es autor de los volúmenes de poesías *Primeros Cantos*, *Segundos Cantos* y *Ultimos Cantos*, así como del drama histórico *Leonor de Mendoza*.

681—Candido Antonio Gonsalves Crespo es autor de *Miniaturas*, colección de poesías muy celebradas por lo fácil de la versificación y por su inspiración notable.

682—Domingo José Gonsáles de Magalaes publicó las poosías *Suspiros poéticos e Saudades*, que le conquistaron grandes aplausos; del mismo modo que sus dramas *Antonio José* y *Mazaniello* y su más famosa obra *Confederación de los Tamoyos*. "Es uno de los poetas descriptivos y tiernos más notables de América".

683—Juan Almeida [1845—....] fue escritor

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y poeta de mucho renombre. En su diario *La República* se distinguió por el celo con que defendía sus ideas y por su actividad y producción inagotable.

684—Luis Gumaraes Junior (1845—...) sobresale como fecundo escritor y poeta de mucha y muy lozana inspiración. Es autor de *Nocturnos* y *Cantares*. Como dramático es muy fecundo, y a él se deben *Un pequeño demonio* y *Una escena contemporánea*.

685—Amalia Narcisa es dueña de bellísimas composiciones. "Su inspiración es muy rica y su imaginación fascinadora". Sus poesías están coleccionadas con el título de *Nebulosas*.

686—Ernesto Río de Sousa Silva, además de ser el primer caricaturista del Brasil, se distinguió notablemente como poeta lírico.

687—El Barón de Riobranco, una de las más poderosas inteligencias de América, llegó a imponerse como literato erudito, de extraordinario y vigoroso estilo, repleto de profundas ideas, como publicista ilustrado y fecundo y como diplomático sagaz y maestro, cual pocos lo han sido en América.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

XIV

LOS NORTEAMERICANOS

688—Ana Bradstreet (1612—1672), sin embargo de su versificación incorrecta y de su falta de genio literario, por ser la que comenzó á escribir versos en Norte América, es llamada "la estrella matutina de la poesía".

689—Benjamín Franklin [1706—1790], el primero de los grandes literatos que produjo el suelo norteamericano, comenzó siendo tipógrafo, para llegar después a Ministro de su país ante los Gobiernos de Inglaterra y Francia. Fué estadista y hombre científico de grande notoriedad. Son muy alabados sus *Proverbios*.

690—Washington Irving [1783—1859], "el padre de la Literatura norteamericana", es fecundo escritor y uno de los más grandes historiadores de su tiempo. "Su composición nunca era amplia. Aun sus más largas historias no son más que colecciones de episodios contados brillantemente". Su estilo era puro y elegante, lleno de claridad y de fluidez. Es autor de las obras *Mahoma y sus sucesores* y *Vida y Viajes de Colón*.

691—Jacobo Fenimore Cooper [1789—1851] es novelista fecundo y de potencia narrativa insuperable. "Sus relatos de batallas, tempestades y naufragios impresionan al lector tanto como si él hubiera tenido una participación personal en los sucesos". Es autor de *El Espía*, *El último Mohicano*, *El Piloto* y *El Bravo*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

692—Un poeta de inspiración natural, fresca y magestuosa es Guillermo Cullen Bryand (1794—1874). Los versos que ha escrito, absolutamente todos, son inspirados y de factura intachable. Suyas son las composiciones, *Genciana*, *El Himno de Bosque*, *Thanatopsis* y *Los Siglos*, "poesías sin par, que colocaron a Bryand en primera línea entre los poetas de su país, puesto que ha conservado hasta el presente".

693—Edgardo Allan Poe (1809—1849), poeta de originalidad peculiarmente suya y que tenía tan hondo sentimiento de la belleza, que parecía puramente instintivo, es, como autor de novelas cortas, de imaginación sin precedente, exuberante y creadora. Su labor de crítico, muchas veces injusto, valió, sin embargo, para colocar a Longfellow y a otros poetas americanos, antes desconocidos y mal apreciados, en el eminente puesto que ahora ocupan. Murió en una calle de Baltimore, de combustión espontánea, producida por el alcohol, y en su tumba se gravó la siguiente inscripción: "Fué grande su genio, desgraciada su vida, mísera su muerte; pero su fama es inmortal". "Aunque Poe no hubiese escrito más que su casi sublime poesía *El Cuervo*, aun sería segura su fama literaria". Son también sus obras, la hermosa novela *Ligeia* y los bellísimos, fantásticos y espeluznantes cuentos denominados *Narraciones extraordinarias*.

694—Nathaniel Hawthorne [1804—1864], "el genio más insigne que Norte América ha dado a la Literatura", "el genio imaginativo más grande después de Shakespeare", es autor de *Bocetos* y *Cuentos*, de belleza incomparable, y de las grandes novelas *La Letra Roja*, *La*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

casa de los siete aguilones, *La novela de Blithedale* y *El fauno de mármol*. "Como escritor de inglés vigoroso, castizo y musical, Hawthorne debe colocarse a lado de los grandes maestros de la época más brillante de la Literatura inglesa. Su estilo no revela el menor artificio. Parece tan natural y espontáneo como una conversación con un amigo al amor de la lumbre".

695—Jorge Ticknor [1797—1871] es, entre todos los historiadores de Norte América, el que, con Irving, más recomendaciones tiene para los países de habla castellana, a causa de haber tratado, con dedicación y mucha habilidad, de asuntos españoles. A Ticknor se le debe la *Historia de la Literatura española*, "obra de mérito verdaderamente superior", y que valió grandemente para dar a conocer a los ingleses, en general, la vigorosa intelectualidad de España.

696—Rodolfo Emerson, literato, conferencista y poeta notable, era de estilo conciso. "Escogía las palabras con el cuidado más minucioso, pesando cada una de ellas, y eligiendo siempre la más adecuada para la expresión precisa de su pensamiento. En lo que flaqueaba era en su facultad de combinar. De sus *Ensayos* aparece a menudo algo como si sus frases hubiesen sido sacadas a la ventura de un sombrero y se hubiesen ido juntando unas con otras". El mayor mérito de este literato se halla en el hecho de haber realizado él, en gran parte, la independencia del pensamiento americano del propiamente inglés.

697—Enrique Wadsworth Longfellow (1807 1882), el gran poeta de las baladas, el corazón y el hogar, es el que con más lectores y tra-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ductores cuenta entre todos los líricos Norteamericanos. "La melodía es en él una idiosincracia; casi una enfermedad". Escribió la novela *Evangelina*, que es considerada como su obra maestra, y las famosas poesías *Canto al Trabajo*, *Excelsior* y *La flecha y la canción*. Todas sus poesías, inclusive su bellísima *Leyenda de oro*, han sido traducidas a muchos idiomas vivos.

698—James Russel Lowel, moralista y crítico, erudito y diplomático, es, sobre todo, poeta enamorado del Renacimiento y del espíritu clásico; de brillante fantasía y humorista excelente. Dejó *La Visión de Sir Launfal* y los *Escritos de Biglow*.

699—Guillermo Hickling Prescot [1796—1859], de estilo bien castigado, pintoresco y brillante, es uno de los historiadores más ilustres, entre todos los de su patria. Son justamente admiradas sus obras *Fernando e Isabel*, *La Conquista de Méjico* y *La Conquista del Perú*.

700—Enriqueta Beechrer Stowe [1812—1896] compuso *La Cabaña del Tío Tom*, obra que influyó notablemente en la abolición de la esclavitud, y que es, en cuanto novela, una de las más primorosas y bellamente descriptivas y sentimentales de todas las que se han producido en el Nuevo Mundo. El éxito que alcanzó fue verdaderamente colosal. Sólo las casas editoras de Lóndres publicaron diez mil ejemplares diarios durante varias semanas. Ha sido traducida a todos los idiomas, inclusive al chino y al turco.

701—Bayardo Taylor (1825—1878), el poeta de moralidad y honradez inmaculadas, es de vuelo lírico comparable al de los más esclarecidos vates americanos de este género. Escribió *Poesías de Oriente* e *Impresiones de un via-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

je a pie.

702—Walt Whitman (1819—1892) se distingue, entre todos los intelectuales norteamericanos, por su versificación, a veces grandiosa, y su expresión siempre acertada. La forma literaria, peculiarísima suya, "es una especie caprichosa de canto llano sin rima y sin ritmo, sin obediencia a más leyes que las dictadas por el capricho de su autor". La conocida con el nombre de *Hojas de yerba* es la mejor colección de sus composiciones líricas.

703—Elena Hunt Jackson [1831—1885] es poetisa notable, y sus versos están dedicados exclusivamente a cantar las desventuras de su vida. Sobresale en la composición de *Sonetos.*

704—Mark Twain, Samuel Lánghorne Clemens, [1835] es un literato de personalidad múltiple y compleja; a veces festivo, y en otras lleno de una amarga percepción de la vida, lo que le lleva a burlarse de lo más sagrado, como de sí mismo y de los hombres. Es profundamente original y muy hábil para la pintura de caracteres. Escribió *Los inocentes en el extranjero* y *Endureciéndose.*

705—En Norte América, a cuyo pueblo se ha creído exclusivamente mercantilista en el concepto de muchos, existe una verdadera pléyade de literatos insignes, escritores sabios, famosos novelistas y grandes poetas. Además de los ligeramente mencionados, se citan en la Literatura de dicho pueblo los esclarecidos nombres de Brandford, Morton Williams, Wigglesworth, Sewall, Edwards, Samuel Adams, Otis, Josías Quincy, Tomás Paine, Tomás Jefferson, Jacobo Madison, Alejandro Hamilton, Trumbull, Joel Barlow, poeta autor de *La Colombiada,* Brock-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

den Brown, Parker Willis, Neal, Gilmore, Rodman Drake, Wester, "El orador de la Unión", Enrique Clay, "El gran conciliador, el orador de la simpatía", Everett, Thoreau, Amós Bronson Alcott, Curtis, Oliverio Wendell Holmes, Rossewel, Jorge Bancroft, Parkman, Stoddard, Pablo Hamilton Hayne, Sidney Lanier, Joaquín Miller, Alicia Cary, Lucía Larcom, Dean Howells, Enrique James, Eduardo Everett Hale, Jorge Washington Cable, Fitz-James O' Brien, Justin Winsor, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

QUINTA PARTE

LOS ECUATORIANOS

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

I

SIGLOS XVII Y XVIII

706—El poco aprecio que por lo general a los estudios se tenía durante la época del coloniaje en lo que es hoy República del Ecuador; la notable escasés de los recursos adecuados para que ellos se efectuasen con provecho, tales como escuelas y colegios, imprentas y libros; la preferencia que ordinariamente merecieron las riquezas materiales sobre las que al espíritu se refieren; estas y otras causas relegaron el cultivo intelectual, salvas las excepciones del caso, al interior de los Conventos que la Compañía de Jesús tuvo fundados en el extenso territorio de la Antigua Presidencia del Reino de Quito.

707—Esta Literatura de los Cláustros, que es ya propiamente ecuatoriana, nació en los días en que con más fervientes adeptos contaba la Escuela Gongorista, y nació, por lo mismo, profundamente contaminada de sus aberraciones, tinieblas y mal gusto.

708—Si se prescinde del sacerdote Romero, loco, y en esta virtud extrafalario, abre la lista de los poetas del Ecuador el jesuita riobambeño Alonso Peñafiel, que vivió a mediados del siglo XVII. De algunos de sus versos que le han sobrevivido, se deduce que no son cortas sus dotes poéticas, aun cuando sus producciones estén notablemente afeadas por un

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

avanzado culteranismo. Para el Padre Peñafiel tiene el autor de la creación:

".....aquel dedo soberano,
que ya en papel de piedra ha sido pluma"

709—El nombre de la primera mujer que haya escrito versos en el Ecuador es el de la quiteña Doña Jerónima Velasco, la que se hizo notar a principios del siglo XVIII. Sus trabajos poéticos se han perdido, pero se comprende que debieron ser de mucho mérito literario, por la siguiente estrofa que le dedica el insigne Lope de Vega en su "Laurel de Apolo":

Parece que se opone en competencia
en Quito aquella *Safo*, aquella *Erina*,
que si Doña Jerónima *divina*
se mereció llamar por excelencia;
qué genio, qué cultura, qué elocuencia
podrá oponerse a perfecciones tales,
que sustancias imitan celestiales?
Pues ya con manos bellas
estampan el Velasco en las estrellas.

710—El guayaquileño Padre Jacinto de Evia, (1629—.....) uno de los autores del *Ramillete de varias flores poéticas*, publicado en Madrid, es de los más resueltos discípulos de Góngora. Con todo, hay veces en que se manifiesta rimador fácil, claro y de alguna inspiración. Son de su numen las siguientes estrofas:

Por divertir los cuidados
que en la corte se granjean,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

hizo que Fabio buscara
los retiros de la aldea.

Muchos fueron los pastores,
muchas las zagalas bellas,
que admiró por bien hablados,
que veneró por discretas.

Pero Dantrea entre todas
le prendó por más atenta;
que fuera muy necio en Fabio
escucharla y no quererla.

Desde entonces vive triste
entre cuidados y penas,
que un amor disimulado
mientras se calla atormenta.

711—El ilustre sacerdote jesuíta Juan Bautista Aguirre, [1725—1789] de Daule, respetado en Italia por sus grandes conocimientos científicos y teológicos, fué de excelentes dotes poéticas y satíricas; o sea, "un gran poeta, el más estupendamente dotado de cuantos se levantaron, entre el sopor de larvas del coloniaje, a respirar el aura de las *Soledades* o a meditar el soliloquio de *Segismundo*". Algunos de sus trabajos, a pesar del culteranismo que los afea, son llenos de gracia, fluidez y armonía. Este insigne ecuatoriano, que llegó a ser por su ciencia y virtudes Consultor de Pío VI y de monseñor Chiaramonte, después Pío VII, es el autor de *Versos Castellanos*, *Obras juveniles* y *Miscelánea*s, colección esta última que contiene estrofas "extraordinarias de audacia lírica", y que fué desgraciadamente dada a luz de modo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

fragmentario por el argentino Juan María Gutiérrez, en uno de sus estudios biográficos y críticos. Su más celebrada poesía es la joco-seria escrita *En Defensa de Guayaquil*, y contra la ciudad de Quito. Entre otras décimas, le dedica a Guayaquil la siguiente:

Tribútanla con desvelo,
entre singulares modos,
la tierra sus frutos todos,
y sus influencias el cielo;
hasta el mar, que con anhelo
soberbiamente levanta
su cristalina garganta
para tragarse esta perla,
deponiendo su ira al verla,
le besa humilde la planta;

y a Quito esta otra, que no es la mejor pero sí la más *inocente:*

Mienten con grande desvelo;
miente el niño, miente el hombre;
y, para que más te asombre,
aun sabe mentir el cielo;
pues vestido de azul velo
nos promete mil bonanzas,
y en seguida, sin tardanzas,
junta unas nubes rateras,
y nos moja muy de veras
el buen cielo con sus chanzas.

712—Un vate verdaderamente inspirado es el jesuita José Orozco, (1733—....) de Riobamba. Su poema épico *La Conquista de Menorca*, alusivo al recobro de esta isla por parte de los

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

españoles y de poder de los ingleses, es considerado, a despecho de algunas faltas, como uno de los mejores poemas españoles de su tiempo. La locución es poética, hay elocuente vigor en el decir, y, de cuando en cuando, períodos bellísimos que, sin mucho atrevimiento, se han comparado con otros de los más esclarecidos poetas españoles. Las que se transcriben son estrofas pertenecientes al poema de que se habla:

Del gran Osuna el hijo hacia Fornela
se encaminó con ímpetu violento,
y en arduo trance que a su diestra apela
hizo más que seguro el vencimiento:
los fuertes ocupó; rápida vuela
la fama a publicar que en un momento,
a los impulsos de su mano airada
le faltó el campo y le sobró la espada.

El africano monstruo coronado,
terror del bosque, gravemente herido,
sacude la melena ensangrentado
y a combatir de nuevo prevenido:
bien que no espera en tan fatal estado
el vencer, casi ya desfallecido,
su valor más le ufana en la proeza
de su gloriosa, pertinaz fiereza.

El reducto, del arte defendido,
que todavía el ofender pretende,
aun de cóncavas rocas protegido,
del hispano furor mal se defiende:
el vivísimo fuego dirigido
a los lóbregos senos lo sorprende;
y al despecho de angustia repetida,
se ve forzado a sepultarse en vida.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

713—El general cuencano Ignacio Escandón, (1728—1765) maestro del insigne jesuita Juan Bautista Aguirre, a pesar de que escribía sólo para divertir sus ocios y no con el deseo de que se le tuviese por literato y poeta, se hizo de tal fama, por su gran facilidad de versificación y su genio satírico-sentencioso, lleno de agudeza y donaire, que figuró en primera línea entre los mayores literatos de su época, siendo muy apreciado por los intelectuales de España. Es autor de un *Trisagio* que se rezaba en la América colonial, muy celebrado por su mérito poético y alta teología; es de él el *Proyecto para escribir la Historia de la América Meridional;* a él corresponde el notable *Elogio* de su pariente el sabio benedictino español Padre Feijoó, y es de él la siguiente décima, cuya idea quisieron atribuirla algunos, sin razón, al famoso argentino Miralla, que, con posterioridad a Escandón, escribió una octava sobre el mismo asunto, o sea sobre el hallazgo de una planta desarrollada y florida dentro de un cráneo humano:

¡Oh flor bella desdichada!
Qué te importa el ser hermosa,
si en tu mansión espantosa
con la muerte estás ligada?
Dónde irás fija o cortada
que cambies tu infausta suerte?
Arrancarte es golpe fuerte,
dejarte es pena crecida;
pues dejarte con la vida,
es dejarte con la muerte.

714—El ibarreño Padre Ramón Viescas (1731—...) es lírico de gusto depurado y de correcta

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dicción. La fluidez, naturalidad y gracia de su modo de versificar se conocen en su *Sueño sobre el sepulcro de Dante*. Manifestó también muy buenas dotes para la sátira y burla poéticas, como puede verse en estas estrofas de su romance *A un poeta que en el rigor del invierno se ocupaba en hacer versos:*

Miro el Pindo arrebozado
con redingote de nieve,
y helada en medio del curso
a la fuente de Hipocrene.

Las musas en la cocina
encendiendo un olmo verde,
y el buen Apolo en la cama
hasta las ocho o las nueve,

y tú Fabio muy sereno
en tu silla o taburete,
escribiendo que te pelas
y haciendo coplas que hierves.

Eres poeta de lana
que tanto frío no sientes?,
o es tu vena chiminea
que carámbanos disuelve?

Pobres y ricos tiritan,
más éstos con pingües vientres
les sobra para animales
estar cubiertos de pieles.

Y el pobre preste que corre
en pos de un muerto que hiede,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

después de tiritar salmos
dice una misa que duele.

Febo, que es el suspirado
recreo de los vivientes,
entre frazadas de nubes
suele asomar las más veces.

Este es el tiempo que llaman
invierno todas las gentes,
que en boca de un alemán
es infierno propiamente.

Y tú, en temporal tan fiero,
quieto y sosegadamente,
en pensamientos te hielas
y en conceptos te disuelves.

Con el compás del ingenio,
cual estático Arquimedes,
estás midiendo la esfera
de tu soberana mente.

Tu fortaleza me admira,
tus romances me divierten;
pero, con perdón amigo,
el que prometí no esperes.

A cada letra se engendra
un sabañón que me hiere,
y a cada concepto airoso
una pechuguera fuerte.

El alma siempre en cuclillas
por el gran frío que siente,
ni extender un pié de verso

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ni elevarse un poco puede.

Así, amigo, Dios te guarde
para otros tantos diciembres,
cuantas son las primaveras
que en tus poesías viertes.

715—El Padre Berroeta (1727—1821), cuencano, y cuya fama de habilísimo improvisador perdura hasta el día, nunca pasó de ser un versificador feliz y un poeta mediocre; juicios que pueden confirmase por cualquiera que tenga el valor de leer su pesadísimo *Poema de la Pasión*, que consta nada menos que de ocho mil doscientos ocho versos. En sus improvisaciones se distinguía por cierta expontaneidad asistida de mucha agudeza y donaire.

716—Los Padres Ambrosio y Joaquín Larrea, (1742—...:1743 —...) hermanos procedentes de Riobamba, como otros jesuitas americanos y españoles, en fuerza de la expulsión decretada por Carlos III, pasaron buena parte de su vida en Italia. Esta es la razón por la que todos los escritos del segundo de los Larrea estén en italiano, y sólo una o dos composiciones del primero en español. Los dos son poetas sentimentales, de pensamientos claros y de versificación fluida. Es del Padre Ambrosio la composición *Endechas*, y son de su hermano Joaquín "muchos *Sonetos* habilmente escritos en lengua italiana".

717—El jesuita Mariano Andrade (1737—...), en la *Despedida a Quito*, su tierra natal que profundamente amó, se muestra como un lírico recomendable y un poeta sincero, de sentimientos dulces y melancólicos. Sus obras literarias están obscurecidas por un amaneramiento bas-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tante pronunciado.

718—Manuel Orozco (1726—1763), a quien se le supone hermano del autor del poema *La Conquista de Menorca*, se distingue por una versificación enteramente fácil y su mucha claridad. Su poema elegíaco *Lamentos por la muerte de la Compañía de Jesús*, a pesar de las numerosas bellezas que contiene, dada su extensión, concluye por fastidiar.

719—Sobresalieron, así mismo como poetas, aunque en grado muy inferior a todos los anteriores, los jesuitas de Loja Juan Ullauri (1722) y José Garrido (1726).

720—La primera escritora ecuatoriana, así como la primera carmelita americana, es la monja Teresa de Jesús Cepeda (1566—...), sobrina carnal de la insigne doctora Santa Teresa de Jesús. Leyendo las *Cartas* de esta ilustre quiteña, Cartas que se conservan en Bélgica y España, dice el esclarecido literato Monseñor Pólit, "se hallan afectos tan profundos y concentrados, tan discreta mezcla de energía y modestia, estilo tan castizo, suelto y elegante, que no se puede menos que admirar algo como un reflejo de las calidades morales y literarias de la bellísima correspondencia de Santa Teresa de Jesús". Esta Santa, hablando de su sobrina, añade: "Tiene una condicioncilla como un ángel, y sabe entretener bien en las recreaciones, contando de los indios y de la mar, mejor que yo lo contara".

721—El Ilustrísimo Gaspar de Villaroel [1587—1665], natural de Quito, Obispo de Arequipa y de Santiago de Chile y Arzobispo de Charcas,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

fué uno de los más eminentes literatos, oradores y sabios de la América colonial. Por él se dijo en la Metrópoli: "No sólo debe España a las Indias el oro, plata y piedras preciosas en que abunda, sino el más fino y oculto de la sabiduría, aventajada en este Obispo a todo lo mejor que viene del Nuevo Mundo". Es autor del *Gobierno Eclesiástico*, obra que alcanzó en su tiempo inmensa reputación.

722—El notable geógrafo, de Quito, Antonio de Alcedo [1734—1812] es el autor universalmente admirado del *Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América*, obra que ha merecido los honores de una traducción inglesa. "Este Diccionario Geográfico—Histórico, se decía en 1876, supone un estudio de muchos años y un exquisito espíritu de investigación. Su parte etnográfica, sobre todo, no ha sido superada hasta hoy".

723—El Padre Joaquín de Aillón [1728—1801], hijo de Ambato, fue célebre por sus profundos conocimientos en humanidades. Su *Compendio de Arte Poética*, "escrito en latín correcto y galano", es todavía un opúsculo relativamente valioso. Hay una traducción española debida a la castiza pluma del insigne hombre de letras Don Luis Cordero.

724—Pedro Franco Dávila, nacido en Guayaquil en los albores del siglo XVIII, sabio naturalista, "hizo un viaje a España y fundó en Madrid un Gabinete de Historia Natural, del cual fué nombrado Director; y llegó a ser tan rica la colección reunida por él, que publicó, en 1767, un catálogo científico, cuya edición se hizo en París. Escribió una *Instrucción para recoger las producciones raras de la tierra*, obra

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

publicada en Madrid, poco antes de su fallecimiento, ocurrido en esa misma ciudad".

725—Otro Guayaquileño notable es el Padre jesuita Jacinto Morán de Butrón [1669—1750]. Este escritor fecundo y remirado en el lenguaje, el cual se distingue por su claridad, ha producido muchas obras de texto, así como las tres siguientes, cada una de mucho valor en su respectiva clase: *Comentario sobre la Física de Aristóteles*, *Vida de la Venerable Mariana de Jesús* y *Compendio Histórico y Geográfico de la provincia y puerto de Guayaquil.*

726—En la ciudad de Riobamba vió la luz el distinguido sabio y eminente geógrafo Pedro Vicente Maldonado (1703—1784), autor del famoso trabajo científico-literario *Relación del camino de Esmeraldas.* El barón de Humbolt dice de la Carta Geográfica formada por Maldonado: "A excepción de los mapas de Egipto, y de algunas partes de las grandes Indias, la obra más cabal que se conoce sobre ninguna posición continental de los europeos, fuera de Europa, es sin duda el Mapa del Reino de Quito levantado por Maldonado". Por este docto ecuatoriano, que recibió varias condecoraciones extranjeras y que mereció el altísimo honor de ser nombrado individuo de la Sociedad Real de Londres, lleva el nombre de "Maldonado" el Colegio Nacional de Riobamba.

727—El Padre Juan de Velasco (1727—1819), benemérito ecuatoriano, hijo de la ciudad de Riobamba, es poeta de ocasión, y muy apreciado, aunque no tanto como debiera serlo, por su curiosísima *Historia del Reino de Quito*, obra escrita en Italia, con datos, los más de ellos, confiados a su feliz memoria. Cronológicamente ha

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

blando, es el primer historiador que hemos tenido, y su historia, las más de las veces tachada de mítica sin razón plausible, ha servido, en una máxima parte, para que literatos de mayor cultura y serenidad crítica, y provistos de mejores fuentes de información, nos dieran una bastante cabal Historia del Ecuador. Todavía se halla inédita, sin duda esperando el patrocinio de algún generoso Mecenas de las letras en el Ecuador, su *Historia Moderna de la Provincia de Quito*.

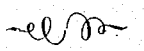
728—El quiteño Juan de Ascaray (1743—1800) escribió *Series Cronológicas*, obra que llegó a salvar del olvido muchos de los sucesos importantes de nuestra vida colonial, y que "es muy recomendable por la exactitud con que fija las fechas de los acontecimientos, y por la sencilla narración con que, no diremos que los refiere, sino más bien que los recuerda".

729—Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo [1747—1797], natural de Quito y de raza indígena, es el mejor literato de Sudamérica en los tiempos de la colonia, y también el primer hombre que concibió el vasto Plán de la Independencia de la América Latina, cosa que le atrajo constantes persecuciones y duros y largos cautiverios. Dotado de singular ingenio y con rara dedicación al estudio, llegó a ser de asombrosa erudición. Fué el fundador del periodismo ecuatoriano, mediante *Las Primicias de la cultura de Quito*, hoja que se dió al público el 5 de Enero de 1792; y él es el autor del *Nuevo Luciano* y la *Ciencia Blancardina*, escritos en los que justamente censuró la ignorancia y las malas costumbres de su tiempo, y en donde expuso y sostuvo valientemente la forma de go-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bierno democrática.

730—El insigne José Mejìa y Lequerica (1779—1813), oriundo de la ciudad de Quito, fué dueño de un talento que abrazó todas las ciencias que en su época se conocían. Se hizo de renombre universal, cuando en España, en horas difíciles, además de defender con brìo incontrastable los intereses de esa Nación frente a las ambiciones napoleónicas, desplegó, en servicio de la Causa Americana, su elocuencia ardiente de entusiasmo, bibrante de energía, sublimada con el sagrado fuego del patriotismo, avasalladora y potente. Este Diputado a las Cortes Españolas de Cádiz, qué mereció se le apellide "el Mirabeau Americano", es, sin disputa, el orador más culto, más ilustre y grandilocuente entre todos sus contemporáneos, inclusive el famosísimo español Agustín Argüelles, llamado, "el divino" por sus correligionarios los liberales. Mejía y Lequerica, cuyas *Obras* resultan ya raras por lo escaso de su edición, fundó y escribió en España el periódico *La Abeja*, dedicado a combatir a la inquisición. Su muerte tuvo lugar en Cádiz, a la edad de treinta y siete años y cuando disponía su regreso al Ecuador. El "Instituto Mejía", de Quito, se llama así en recuerdo de este glorioso americano.



Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

SIGLO XIX

431—La afortunada ciudad de Guayaquil fué la cuna del "divino" José Joaquín Olmedo (1782—1847), "el poeta sin segundo" y una de las más grandes personalidades literarias que América ha presentado y presentará en adelante a la admiración del mundo y de los siglos. Es bardo de los mayores; de inspiración grandilocuente y fogosa; de entusiasmo patriótico sublime; de entonación soberanamente heroica; de purísima dicción; en suma, de genio poético tan extraordinario, cual era menester para cantar dignamente a Bolívar, "El árbitro de la paz y de la guerra". Entre los españoles, el famoso Quintana es acaso el que más se le acerca en el arrebato pindárico. Al "Tirteo de América" debe el Ecuador, en una máxima parte, el puesto que ocupa, de los primeros y más eminentes, en toda la Historia de la Literatura Castellana, por no decir de la Literatura Universal. El ilustre Don Juan Valera sostiene que es el más notable de los poetas hispano-americanos-lírico-heroicos, y añade que no le escatima los aplausos y le perdona la dureza con que a veces trata a los españoles, por la hermosura de la dicción, por la sublimidad poética y por la pasión del patriotismo que al vate inspira. *La*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Victoria de Junín y *Al Vencedor en Miñarica* son cantos heroicos que muy apenas tienen rival en su difícil género. A veces la musa de Olmedo, cuya nota elegíaca llegó a confinar con la blasfemia, cosa que sucede en su soneto *En la Muerte de mi Hermana*, se digna también descender hasta producir composiciones tan sencillas, agradables y sabias como el soneto *A un Niño* y el *Alfabeto para un Niño*. Reproducimos el Canto a Miñarica, por ser, en la opinión de ilustres críticos, superior al de Junín, si no por la grandeza de los hechos cantados, por lo soberano de la inspiración:

AL VENCEDOR EN MIÑARICA

Cual águila inexperta que, impelida
del regio instinto de su estirpe clara,
emprende el precoz vuelo
en atrevido ensayo,
y elevándose ufana, envanecida,
sobre las nubes que atormenta el rayo,
no en el peligro de su ardor repara,
y a su ambicioso anhelo
estrecha viene la mitad del cielo:

Mas, de improviso deslumbrada, ciega,
sin saber dónde va, pierde el aliento,
y a la merced del viento
ya su destino y su salud entrega:
o, por su solo peso descendiendo,
se encuentra por acaso
en medio de su selva conocida,
y allí, la luz huyendo, se guarece,
y de fatiga y de pavor vencida,
renunciando al imperio desfallece....:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Así, mi Musa un día
sintió la tierra huir bajo su planta,
y osó escalar los cielos, no teniendo
más genio que amor patrio y osadía.
En la región etérea se declara
grande sacerdotisa de los Incas;
abre el templo del Sol: flores y ofrendas
esparce sobre el ara:
ciñe la estola espléndida y tiara:
inquieta, atormentada
de un Dios que dentro el pecho no le cabe,
profiere en alta voz lo que no sabe,
por ciega inspiración. Tiemblan los reyes
escuchando el oráculo tremendo:
revelaciones, leyes
dicta al Pueblo: describe las batallas;
de la Patria predice la victoria,
y la aplaude en seráficos cantares:
de los Incas deifica la memoria,
y a sus Manes sagrados,
si tumba les faltó, levanta altares.

Mas, cuando ya su triunfo absorta canta,
atrás la vista torna;
mide el abismo que salvó, y se espanta;
tiembla, deja caer la refulgente
sacra diadema que sus sienes orna;
y flaco el pecho, el ánimo doliente,
cual si volviera de un delirio, siente;
y de la santa agitación rendida,
queda en lento deliquio adormecida.

En vano el bronce fratricida truena,
y de las armas rompe el estallido;
y al recrujir el carro de la guerra
se siente en torno retemblar la tierra;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y el atroz silbo de rabiosas sierpes
que la Discordia enreda a su melena,
en sed mortal los pechos enfurece;
y de la antigua silla de los Incas
hasta do bate el mar los altos muros
de la noble heredera de Cartago,
todo es horror y confusión y estrago:

En vano, ¡oh Dios! del medio
de las olas civiles, con sorpresa,
joven, graciosa, de esperanzas llena
una nueva República, aparece,
cual la diosa de amor y de belleza
coronada de rosas y azahares,
con que el ambiente plácido perfuma,
surgió sobre la hirviente y alba espuma
del mar, nacida a serenar los mares:

Y en vano sobre el margen populoso
del rico Tames y bullente Rima,
en verso numeroso
canoras voces se alzan, despertando
la Musa de Junín..... ¡que el sacro fuego
de inspiración cesó; lánguido expira;
y el canto silencioso
duerme sobre las cuerdas de su lira!

Mas nunca el genio muere: y con su aliento
la tierra, el firmamento,
el mármol y cadáveres anima.

Ya está dentro de mí.—Veloces vientos,
anunciad a las gentes
un nuevo canto de victoria. Dadme
laurel y palmas y alas esplendentes;
volvedme el estro santo,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

¡que ya en el seno siento hervir el canto!

¿A dónde huyendo del paterno techo
corre la juventud precipitada?
En sus ojos furor, rabia en su pecho,
y en su mano blandiendo ensangrentada
un tizón infernal; cual civil Parca
ciega discurre, tala, y sus horrendas
huellas en sangre y en cenizas marca.

Leyes y patria y libertad proclaman....
Y oro, sangre, poder..... ésas sus leyes,
ésa es la libertad, de que se llaman
ínclitos vengadores.....

Y en los enormes montes interpuestos
y en el soberbio inexpugnable alcázar,
que de lejos ostenta
la Reina del Pacífico opulenta,
la insolene esperanza
ponen de triunfo cierto y de venganza.
Corren al triunfo cierto....y un abismo
se abrió bajo sus pies....que los horrores
de tanta sedición, los alaridos
que entre las ruinas salen, los clamores
de tantos pueblos íntegros y fieles,
el rayo concitaron que dormía
allá en el seno de su nube umbría.

Ese es el Adalid a quien dió el Cielo
valor, consejo, previsión y audacia.
Al arduo empeño, a la mayor desgracia,
le sobra el corazón. Todo le cede:
sirve a su voz la suerte, ante su Genio
el peligro espantado retrocede.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Flores, los pueblos claman: y los montes
que la escena magnífica decoran,
Flores, repiten sin cesar. Los ecos
ávidos unos a otros se devoran
y, en inquietud perpetua, se suceden
como olas de la mar. Sordos, aterran
la turba pertinaz, que espavorida
huye; y no sabe dónde—que doquiera
los ecos la persiguen,—y doquiera
el espectro del héroe la intimida.

Así cuando una nube repentina
enluta el cielo, cuando el sol declina,
se afanan los pastores recogiendo
el rebaño que pace descuidado.
Mas de improviso, estalla un trueno horrendo;
el tímido ganado
se aturde, se dispersa, desoyendo
del fiel mastín inútiles clamores,
se pierde en precipicios espantosos,
que más lo apartan del redil querido;
y entre tantos horrores
vagan, tiemblan, y caen confundidos
ganados y mastines y pastores.

Oyó la voz doliente de la Patria
su siempre fiel guerrero;
y desnudando el invencible acero,
se avanza; y los valientes capitanes
—en cien lides gloriosos—le rodean,
y dar paz a la Patria, o morir firmes,
sobre la cruz de sus espadas juran....

El habla: y a su acento
todo en torno es acción y movimiento.
Armas, tormentos bélicos....y cuanto

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

elemento de guerra y de victoria
da el suelo, forma el arte, el genio crea,
se apresta, o aparece por encanto.
Gime el yunque, la fragua centellea,
brota naves el mar, tropas la tierra....
aquí y allí la juventud se adiestra
a la terrible y desigual palestra....
Y el caballo impaciente
de freno y de reposo,
se indigna, escarba el suelo polvoroso:
impávido, insolente,
demanda la señal: bufa, amenaza,
tiemblan sus miembros: su ojo reverbera;
enarca la cerviz, la alza arrogante,
de prominente oreja coronada;
y al viento derramada
la crin luciente de su cuello enhiesto,
ufano da, en fantástica carrera,
mil y mil pasos sin salir del puesto.

Mayor afán, agitación, tumulto
reina en el bando opuesto.
Armas les da el furor; la ambición ciega,
constancia....obstinación. ¡Cuán impotente
dió voces la razón!....Y en vano el cielo
los aterra con signos portentosos.
Nocturnas sombras vagan por el suelo
exhalando alaridos lastimosos;
rayos sanguíneos las tinieblas aran
en pálido fulgor; y por la noche
sones terribles, de uno a otro extremo
de la espantosa bóveda, se oyeron:
se hiende el monte: el huracán estalla,
y es todo el aire un campo de batalla.

Y en medio de la pompa más solemne,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las imágenes santas, derribadas
—¡qué horror!—del alto pedestal cayeron
del incienso sacrílego indignadas.

¿Veis allá lejos ominosa nube
ondeando en polvo de revuelta arena,
que densa se derrama y lenta sube?....
Allí está Miñarica. La Discordia
allí sus Haces crédulas ordena:
las convoca, las cuenta, las inflama....
las inflama.....después las desenfrena.

Flores vuela al encuentro: y cuando, alzada
sobre la hostil cerviz, resplandecía
su espada, reconoce sus hermanos:
lejos de sí la arroja: y les ofrece
el seno abierto y las inermes manos.

Mas fiera la facción se enorgullece:
razón, ruego, amistad y paz desdeña.
Triunfa al verse rogada
y en ilusión y en arrogancia crece;
que rara vez clemencia generosa
al monstruo del furor civil domeña
y aun más los viles pechos escandece.

Tornó el héroe a relumbrar la espada:
y ésta fué la señal. Los combatientes
con firme paso y exultantes frentes
se acometen, se mezclan.....De una parte
el número y el ímpetu....de la otra
arte, valor, serenidad: doquiera
furor y sangre.....y a las armas sangre,
aun más infame que el orín, empaña:
y los pendones patrios encontrados,
rotos y en sangre, flotan, empapados.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Cristados yelmos, miembros palpitantes
erizan la campaña.....
Y los troncos humanos
se revuelcan, amagan:
e impotentes de herir, siquiera insultan,
mientras los restos de vital aliento
entre sus labios macilentos vagan.

Los antiguos amigos, los hermanos
se encuentran, se conocen.....y se abrazan....
con el abrazo de furente saña.

Ni tregua, ni piedad.—¿Quién me retira
de esta escena de horror?—Rompe tu lira,
doliente Musa mia; y antes deja
por siempre sepultada en noche obscura
tanta guerra civil. ¡Oh! tú no seas
quien a la edad futura
quiera en durable verso revelarla:
que si mengua o escándalo resulta,
honra más la verdad quien más la oculta.

Como rayo entre nube tormentosa
serpea fulminando, y veloz huye:
vuelve a brillar, la tempestad disipa,
y su esplendor al cielo restituye;
así la espada del invicto Flores
por entre los espesos escuadrones
va sin ley cierta, brilla...y desparecen.
A los unos aterra su presencia:
otros, piedad clamando, se rindieron:
y a los que, fuertes para huir, huyeron,
los alcanzó en su fuga la clemencia.

¡Salud, oh claro Vencedor! ¡Oh firme
brazo, coluna y gloria de la Patria!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Por ti la asolación, por ti el estruendo
bélico cesa, y la inspirada Musa
despertó dando arrebatado canto.
Por tí la Patria el merecido llanto
templa al mirar el hecatombe horrendo,
que es precio de la paz. Por ti recobran
su paz los pueblos, y su prez las artes;
la alma Temis su santo ministerio;
su antiguo honor los patrios estandartes;
la Ley su cetro, Libertad su imperio:
y las sombras de Guachi desoladas,
de su afrenta y dolor quedan vengadas.

Rey de los Andes, la ardua frente inclina,
que pasa el Vencedor! A nuestras playas
dirige el paso victorioso, en tanto
que el himno sacro la amistad entona,
y fausta la Victoria le destina
triunfales pompas en su caro Guayas,
y en este canto espléndida corona.

732—Doña Dolores Vintimilla de Galindo (1829—1857), nacida en la capital del Ecuador y muerta desastrosamente en la ciudad de Cuenca, es poetisa de inspiración fogosa y de un corazón por todo extremo gallardo y sentimental. Por la robusta entonación lírica y por la ternura de afectos que hay en sus composiciones, así como también por sus crueles desventuras, las que le llevaron al suicidio en la plenitud de la gloria, la vida y la belleza, ha sido llamada "La émula de Safo". Mientras exista el amor y haya desengaños en el mundo, serán leídas y cantadas con admiración y pena estas inmortales estrofas:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

QUEJAS

¡Y amarle pude!.....Al sol de la existencia
se abrìa apenas soñadora el alma.....
Perdió mi pobre corazón su calma
desde el fatal instante en que le hallé.
Sus palabras sonaron en mi oìdo
como música blanda y deliciosa;
subió a mi rostro el tinte de la rosa;
como la hoja en el árbol vacilé.

*

Su imagen en el sueño me acosaba
siempre halagüeña, siempre enamorada:
mil veces sorprendiste, madre amada,
en mi boca un suspiro abrasador;
y era él quien lo arrancaba de mi pecho,
él, la fascinación de mis sentidos;
él, ideal de mis sueños más queridos;
él, mi primero, mi ferviente amor.

*

Sin él, para mí, el campo placentero
en vez de flores me obsequiaba abrojos:
sin él eran sombríos a mis ojos
del sol los rayos en el mes de abril.
Vivía de su vida apasionada;
era el centro de mi alma el amor suyo;
era mi aspiración, era mi orgullo.....
¿Por qué tan presto me olvidara el vil?

*

No es mìo ya su amor, que a otra prefiere;
sus caricias son frías como el hielo;
es mentira su fe, finge desvelo.....
Mas no me engañará con su ficción.....
¡Y amarle pude, delirante, loca!!!
¡No! mi altivez no sufre su maltrato;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y si a olvidar no alcanzas al ingrato
¡te arrancaré del pecho, corazòn!.....

733—Rafael García Goyena (1766—1823), de la ciudad de Guayaquil, llegó a distinguirse notablemente como fabulista de fácil y correcta versificación, intencionado y chispeante. *Los perros*, *La araña y la oruga*, *Los fueros jumentiles*, &., son hermosas producciones de este escritor que vivió y murió en Guatemala, pues que allá le llevaron sus padres a la edad de doce años.

734—Otra de las grandes figuras americanas que ha dado Guayaquil es Gabriel García Moreno (1821—1875). "Eximias virtudes y colosales defectos hicieron de este famoso personaje un hombre verdaderamente extraordinario". "Supo pensar, escribir y ejecutar como pocos mortales pueden hacerlo. Sus escritos tienen la sinceridad y la violencia de su índole indómita y belicosa; y no hubo rama del saber y del conocer que no la explorase su curiosidad: las Matemáticas, la Etica, la Metafísica, la Historia Natural, la Poesía. En esta no podía manejar sino el rayo del verbo a manera de Juvenal y una *Epístola* suya, casi su única composición poética, bien pudo escribirla Jovellanos. Imperioso, declaraba excátedra el dogma de su pensamiento; y en un país de inercia e ideología, logró imponerse por la acción. Habló poco y practicó más de lo que pensaba: hombre a la verdad extraordinario dentro de nuestra raza". El insigne literato y crítico peruano F. García Calderón dice de este "admirable déspota": "Si Carlyle le hubiera conocido, habríale calificado entre los héroes de su galería". García More-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

no es el único hijo de la América que ha merecido el altísimo honor de que se le erija una estátua en el palacio del Vaticano. Es suyo el soneto que dice:

A LA PATRIA

Patria adorada, qué fatal destino
en fácil presa a la ambición condena;
donde en eterno, obscuro torbellino,
el huracán del mal se desenfrena?

¡Ay! ¿Para tí no guarda el Sér Divino
alguna aurora sin dolor, serena,
alguna flor que adorne tu camino,
o alguna estrella de esperanza llena?

Si dicha y paz propicia te reserva,
que su potente mano te liberte
del férreo yugo de ambición proterva.

O si no, que los rayos de la muerte
mi pecho hieran, antes que, vil sierva,
pueda infeliz, encadenada verte.

735—Julio Zaldumbide (1833—1887) es un gran poeta quiteño; de corte clásico, de sólido pensamiento, de robusta inspiración y de fantasía capaz de producir imágenes que, a veces, tocan en sublimes. Sondea a menudo el corazón humano, dice un crítico español, y, al dar con su soledad, o sus amarguras, o sus vicios, enluta su lira y le arranca notas de profundo dolor que llegan a lo más íntimo del alma. Son muy bellas sus composiciones, *Canto a la Música*, *A la soledad del campo*, *La Mañana* y

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Estrella de la Tarde; habiendo sido acertadamente comparada la tercera con las composiciones de Garcilazo de la Vega. Suya es también *La Tarde*, algunos de cuyos fragmentos dicen:

. . . . . .

¡Qué solemne misterio! ¡qué profunda
de paz y de oración grave tristeza!
Ya el sol llega al ocaso
y la noche le sigue a lento paso.....
En duelo universal Naturaleza
se despide de aquél que la fecunda:
triste el cielo se enluta, gime el viento,
el mundo eleva unísono lamento.

*

Ya el rumiador ganado lentamente
desciende por la húmeda colina;
cansado el labrador deja la era
y a su rústica choza se encamina.

. . . . . .

De la meditación la voz me llama
a vagar solitario en la arboleda:
agreste soledad, mudo silencio.....
triste sombra deseo. El aura leda
duerme en las flores, y la blanda grama
el ruido apaga de mis pasos lentos.
Como las sombras cunden de la umbría
noche en el cielo, así en el alma mía
cunden ya dolorosos pensamientos;
y una hoja que desciende,
algún eco fugaz, una avecilla
que errante y solitaria el aire hiende,
la leve nubecilla
que viaja a reclinarse allá en el monte

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

o a perderse lejana
en el vago horizonte:
todo me causa una emoción profunda,
me aprieta el alma una indecible pena,
y de improviso mi mejilla inunda
de inesperado llanto amarga vena.

*

¡Melancólica tarde, tarde umbría!,
desde que pude amar me unió contigo
irresistible y dulce simpatía.
Tú fuiste siempre confidente mía:
tú fuiste, tú, testigo
de mis secretos e íntimos deseos
y locos devaneos;
tú de mi corazón, tú de mi alma
el seno más recóndito conoces:
¿qué lágrimas vertí que tú no vieras?
¿Exhalé alguna vez triste suspiro
que yo a tus mudas sombras ocultara?.....
¿Qué de sueños de amor y de ventura
qué de ilusiones halagüeñas viste
en mi pecho formarse,
con esperanzas halargarme el alma
y para siempre en humo disiparse!.....

. . . . . .

¡Oh tarde!, estas heridas mal cerradas,
que se abren y remueven mi tormento,
pasará el tiempo y las veré curadas.
Nunca de hoy más halagará mi oído
de pérfida ilusión el dulce acento,
ni buscaré la flor do está la espina.
Quiero vivir contento
en esta dulce estancia campesina;
y ajeno de ambición, de envidia ajeno,
aquí, si tanto diérame la suerte,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

como tu sombra espero cada día,
esperara sereno
esa de la existencia tarde umbría,
anunciadora de la oscura muerte.

736—Miguel Riofrío [1822—1881], de Loja, sin embargo de su consagración a la política, que ocupó casi todo su tiempo, a ratos perdidos se ensayó con bastante fortuna en el género novelesco, y dió a luz poesías llenas de espiritualidad y que manifiestan su lozana fantasía y lo natural y fácil de su versificación. No son suficientes para eclipsar su mérito literario algunas ligeras faltas de concepto y técnica que en ellas se descubren. Son hermosamente melancólicas sus composiciones, *Al Telembí*, *Su Imagen* y *La Partida*.

737—Miguel Angel Corral [1833—1881], de la Ciudad de Cuenca, "es ciertamente un temperamento de poeta, y pudo llegar a la cumbre. Desengaños y desfallecimientos, quizás la acidez que deja la censura, limitaron su producción a los primeros ensayos". "Sobresalió en la poesía templada, que vaga por la superficie de la naturaleza, que tiene su asiento en el corazón y que vierten los labios del vate como un rocío". Es autor de *Un Día en el Panteón*, *La Mañana*. &.. Fué muy celebrado por su grande facilidad para las improvisaciones.

738—El notable ingenio poético del hijo de la provincia de Imbabura, Rafael Carvajal [1819—1877], fué sacrificado en aras de nuestra revuelta política interior. Con todo, a su numen ordenado, armonioso, razonador y lleno de claridad, aunque por esto mismo sin mucho calor ni vida, debemos las composiciones ti-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tuladas, *El Sueño de un Proscrito*, *Impresión a la vista del mar* y *El Jilgerillo.*

739—El poeta Vicente Piedrahita (1834—1878), de Daule, y en cuya persona se cometió un cobarde asesinato político, fué de admirables dotes para la versificación, de un lirismo lleno y rotundo y de muy rara fluidez y armonía. Por el abuso de sus cualidades líricas, le acusa el notable y a veces exagerado crítico Don Juan León Mera. Es autor de las composiciones *Amor y Desesperación* y *A mi Hermana*, y son suyos los siguientes fragmentos:

TE VOY A VER

¡Te voy a ver, oh luz de mi existencia!
Trémulo, inquieto, el corazón turbado,
de júbilo y de amor arrebatado
palpita con violencia.
Voy a aspirarte aliento de mi vida,
Bálsamo de mi pecho atormentado,
Calor de mi alma enferma y abatida.

*

¡Oh si me amases! si a tu casto seno
una chispa volase
del furioso volcán que me devora:
si una gota siquiera del veneno
que me corroe, en tu alma penetrase:
si las angustias, la ansiedad terrible
de mi pasión intensa
probaras tú, mujer encantadora,
¡ay! ya sabrías el penar horrible
que en tu fatal ausencia
ha desgarrado el pecho que te adora.

. . . . . .

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Como en las noches del invierno crudo,
cuando el bramar terrífico del viento
la formidable tempestad anuncia,
desparece la luna esplendorosa,
envuelve el firmamento
lobreguez pavorosa,
y el rayo aterrador rompiendo súbito
de la nube inflamada
el negro seno, horrísono conmueve
de la tierra el cimiento;
así en luto y tinieblas sepultada
dejaste el alma mía,
oh mujer, cuyo célico semblante,
en mi tétrico espíritu encendía
inspiración fogosa y entusiasmo,
luz, amor, esperanza y alegría. .....

.....

Mas ya te voy a ver mi dulce encanto,
hermosa luz del alma,
de esta alma que sin tí padece tanto.....

.....

740—El azuayo Antonio Marchán García [1836] tiene producciones que revelan un claro ingenio poético, y que hacen creer que habría sido un gran lírico, de haberse dedicado con más entusiasmo y detenimiento, sin abatirse ante el látigo de una imprudente aunque bien intencionada crítica, al hermoso cultivo de la gaya ciencia. Es autor de los bellos sonetos *El Patíbulo* y *A la muerte*.

741—Si comparamos al guayaquileño Ignacio Casimiro Roca (....—1900), en cuanto poeta, con Vicente Piedrahita, ya que con éste se supone que más afinidades tiene, hallaremos mu-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cha superioridad en el primero, en lo tocante a la dulce inocencia y candor que sabe comunicar a sus versos, pero no en cuanto a la galanura y abundancia de los mismos. Roca es el autor de las sentidas poesías, *A mi Madre*, *A Jerusalen* y *La Mujer Liviana*.

742—Entre los poetas azuayos de su tiempo, se distinguió Joaquìn Fernández Córdova [1829—1892] por el calor y el movimiento de su inspiración, por su lirismo sonoro, su lozana fantasía y su profunda preocupación por la belleza musical del verso; cosa esta última que le obligaba muchas veces a sacrificar a la perfección del ritmo la verdad del pensamiento, como si hubiera sido, bajo este aspecto y entre nosotros, el precursor de la escuela modernista. Escribió la leyenda en verso *El asesinato del espadachín Zabala*, siendo la mejor parte de esta composición de tema histórico la que lleva el título de *La Cita*.

743—El cuencano Manuel Polo, el más olvidado entre los poetas de un segundo orden, de ningún modo despreciable, es digno de que se le recuerde, por más que escribiera poco, en virtud de su inspiración lozana y la verdad y bellas tintas de sus risueñas descripciones. En sus trabajos poéticos, "de serenas y límpidas estrofas", de un criollismo seductor, están bellamente copiados, junto con las costumbres de sus moradores, los campos de la tierra azuaya, tan pintorescos y agrestes, tan variadamente amenos y patriarcales. Es suya la poesía *La Tarde*.

744—Acaso en el mismo olvido que al anterior, se le tiene a otro hijo de Cuenca, a Manuel Salcedo. Su poesía, natural y expontánea, de versificación corriente como agua cristalina y

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de hondos y muy sentidos afectos, fué eminentemente popular. Hoy mismo, cuando se quiere dar libre curso a los sinsabores y desengaños de la vida, se canta en su tierra natal, al son de una música monótona, triste y expresiva, su poesía que comienza: "Por què sensible, Señor, me hiciste", de vigorosas y casi blafemas imprecaciones.

745—Hijo eminente de la ilustre ciudad de Guayaquil es el poeta coronado Numa Pompilio Llona (1832—1907); el gran lírico americano, el noble espìritu, que dijo, hablando de él, Víctor Hugo; el vate filósofo, apasionado, luchador y vehemente. "Nació para interrogar a cerca del problema de la vida, ora con los acentos de Job, el poeta inmenso, el dolorido gigante del desierto; ora con la desolada filosofía de los estoicos. *Su Odisea del alma*, su *Gran Enigma*, su *Noche de dolor*, son estrofas añadidas desde Esquilo a Leopardi, al estupendo y universal poema de los humanos destinos". "Llona es filósofo como Dante, intuitivo como Shakespeare, artista como Milton, pomposo y brillante como Herrera, de gran fantasìa como Leopardi y esplendoroso como Hugo. Bello no le supera en la descripción, no le aventaja Olmedo en entonación lírica, ni Heredia le vence en inspiración. Comparte con ellos el principado de la poesía Americana". Así como su *Canto de la Vida* puede dar idea del vigor de sus interrogaciones y de su potente y soberana lírica, el siguiente poema le presenta a Llona como vate consumado, insuperable y grandioso.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LOS CABALLEROS DEL APOCALIPSIS

(Cuadro de Mr. Cluysenaar)

Ciegos huyen en rápida carrera;
y, de terror en hondo paroxismo,
en confuso escuadrón y rota hilera,
derechos corren al profundo abismo:

Por largas horas, en combate crudo,
a invencible falange resistieron;
más, arrojando al fin lanza y escudo,
la rauda grupa del corcel volvieron:

Pálidos, polvorosos, jadeantes,
tendidos con espanto en los arzones,
cual lívidos fantasmas, anhelantes
aguijan sin descanso sus bridones;

Toscos soldados, fieros capitanes,
revueltos huyen como indócil horda,
y de sus voladores alazanes
el sonante tropel la tierra asorda;

Por la llanura y la infecunda arena,
por fragosas pendientes y peñascos,
cual sordo trueno a la distancia suena
el rudo golpe de los férreos cascos;

El horizonte y soledad agreste
devora ardiente su mirada ansiosa,
y cerca ya la vencedora hueste
les parece sentir, que les acosa;

¡Y sentir les parece ya el ruido
del contrario bridón que les alcanza,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y en su espalda su ardiente resoplido,
y entre sus carnes la punzante lanza!..

¡Por entre el polvo, a la menguante lumbre,
la expresión de los hórridos afanes
se ve de la apiñada muchedumbre,
y sus desesperados ademanes!

El uno, allá en el fondo, al firmamento
dirige inenarrable una mirada,
¡y alza en su mano trémula, sangriento,
el trozo inútil de su rota espada!

¡Crujiendo el otro de furor los dientes,
de su fuga en los ímpetus veloces
ambos brazos abiertos e impotentes
al cielo eleva, con airadas voces!

Y ayes, imprecaciones y gemidos,
por el rigor lanzando de los Hados,
todos por fuerza incógnita impelidos,
todos en confusión atropellados,

¡Allá van! cual ondeante se arrebata
furibunda corriente estruendorosa,
y, cual rauda viviente catarata,
van a hundirse en la sima pavorosa!

¡Horror! ¡horror!....de todos el primero,
cuando aun el brío del corcel irrita,
desde el borde del gran despeñadero
ya al abismo sin fin se precipita;

Quiere el bruto cejar, más acosado
por el recio talón o aguda espuela,
ciego ya de dolor, desatentado,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sobre el vacío despeñado vuela.

En lo alto, las pupilas dilatadas,
de hórrido espanto las narices hincha,
y convulso y las crines erizadas,
con alarido fúnebre relincha....

Y el ginete, el escuálido semblante
entre sus brazos con horror oculta,
y, de angustia infinita palpitante,
¡en el profundo abismo se sepulta! ...

¡Pintor sombrío¡ ¡en la visión siniestra
que en el lienzo fijó tu osada mano,
la fantasía sin cesar me muestra
la triste imagen del destino humano!

De la vida en la lid, el hombre agota
todo el vigor de sus robustos años;
mas cede al fin ante la hueste ignota
de dolores y adustos desengaños;

Y, estremecido de su gran miseria,
el ser, –sobreponiéndose al espanto
del bruto vil de la soez materia
y a su propio terror y su quebranto,–

Por el furor injusto o la venganza
acosado, sin tregua, de la suerte,–
dando un adiós eterno a la esperanza....
¡se arroja en el abismo de la muerte!

746—Tomás Rendón [1826—1916], de Cuenca, sobrino y discípulo de Fray Vicente Solano, y uno de los humanistas contemporáneos más distinguidos en el Ecuador, fué poeta y fabu-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lista poco fecundo, pero de corte clásico, de inspiración solemne y grave y "diestro en desarrollar los temas". Es proverbial la agudeza de su ingenio y la habilidad que tenía para descubrir, a primeca vista, el lado ridículo de los hombres y las cosas. Sus chispazos satìricos son las más de las veces amargos y rudos. A él corresponde esta ingeniosa copla:

Tener talento,
¿qué cosa es Blas?
—Ser, entre ciento,
menos jumento
que los demás;

y de él es la siguiente hermosísima elegía, de forma intachable y castiza, de sobriedad perfecta y de filosófica y sabia consolación:

CONDOLENCIA

(A Luis Cordero)
(Fragmento)

Por mitigar un tanto la vehemencia,
¡Oh amigo!, del mayor de tus dolores,
tener querría de elevado numen,
insinuante y fecundo,
el fuego, la expresión y los colores,
para lanzar al mundo
mi dolorosa idea,
en sones dignos de la musa alcea.

*

Desde el siniestro día,
en que la parca impía,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

como hiena feroz, cayó en tu esposa,
y en mansión pavorosa
de llanto y de pesares,
trocó, iracunda, los risueños lares,
tristemente mis horas han corrido;
pues, a cada gemido
que das, en tu tormento,
la misma pena que te oprime siento.

¿Conque, la cruda muerte
la luz en sombras para tí ha cambiado,
y en tu presente estado,
sólo miran tus ojos,
do ayer brotaban deliciosas flores,
soledad y despojos?

*

¡Contraste horrendo, situación amarga!
Mas, qué remedio, mi excelente amigo?
En males que proceden
de la alta Providencia,
para un cristiano, como tú, piadoso,
el remedio mejor es la paciencia.

Sufriendo resignados
las penas de la vida,
hallamos, poco a poco,
del tiempo en el camino,
para cualquier herida,
el aceite y el vino.

Tus cuitas y tus males
el patrimonio son de los mortales.
Yo también, como lloras
en tus aciagas horas,
mil veces he llorado,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

viendo de día en día
tornarse en polvo mi familia toda.

¡Qué golpes no he sufrido!
Y en ruinas continuadas,
¡qué bienes no he perdido!
Bienes que en raudo vuelo,
para siempre de mi se han alejado,
cual sombras transitorias,
dejándome tan sólo,
"para pena mayor, tristes memorias".

*

Por doquiera que miro,
dando un hondo suspiro,
sepulcros sólo encuentro;
rotos mil tiernos lazos;
prendas del corazón hechas pedazos.

*

Soportemos, amigo, soportemos
los contratiempos de la vida humana.
A padecer nacimos,
y Dios nos manda saborear la copa
de acibaradas penas.
Esclavos miserables,
en vano lucharemos,
si ominosas cadenas,
con mano débil destrozar queremos.

. . . . . .

¿Qué dicha, qué dulzura,
qué objetos de cariño y de ternura,
qué grandeza mundana,
qué fortuna opulenta
la negra tumba no devora hambrienta?

*

Todo en el mundo acaba, caro amigo;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

todo en la noche del olvido cae;
en todo extiende la implacable muerte
su manto tenebroso.
Aun este sol hermoso,
que hoy nos brinda su luz y su alegría,
cuando le llegue su postrer instante,
del mundo en la agonía,
convertida en carbón su faz radiante,
cadáver será un día....

747—Julio Castro (1836—1896), uno de los más notables prosadores quiteños, mereció ser contado entre los poetas eminentemente populares, por los motivos de sus composiciones, por su notable talento para la versificación, por su inspiración fácil, graciosa y natural y por la fluidez de su estilo. De su numen proceden las delicadas poesías, *Un Matrimonio en mi barrio*, *La Vihuela* y *La flor del Puyal*.

748—Juan León Mera [1832—1894], de Ambato, la patria ecuatoriana de muchos privilegiados ingenios, ha contribuído grandemente al mejoramiento de la Literatura nacional, en cuanto crítico de muy perspicaz ingenio y hermosa y galana dicción, aunque a veces demasiado detallista en la disección de sus víctimas literarias. Este espíritu asombrosamente cultivado es, ante todo, fecundo y ternísimo poeta y famoso prosador. De ambas cosas le acreditan su *Virgen del Sol*, sus *Melodías Indígenas* y su admirable *Cumandá*. Esta última obra es una novela "que contiene un mundo de bellezas: en el orden físico, por sus hermosísimas descripciones, y en el moral, por las pasiones locas y bravías de los personajes de la leyenda, que dejan brillar a su través el sol inma-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

culado del primitivo candor; y entre sus lumínicos destellos relampagean algunas veces los rayos de la perversión humana". Hablando de esta misma novela, dice Juan Valera: "Ni Cooper ni Chateaubriand han pintado mejor la vida de las selvas, ni han sentido ni han descrito más poéticamente la exuberante naturaleza, libre aún del reformador y caprichoso poder del hombre civilizado. Es lo más bello que como narración en prosa se ha escrito en la América española". A una casi improvisación de Mera debemos nuestro .

HIMNO NACIONAL ECUATORIANO

CORO

¡Salve oh Patria, mil veces! ¡Oh Patria!
ya la paz en tu pecho reboza,
y tu frente que elevas gloriosa,
más que el sol, contemplamos lucir.

ESTROFAS

I

Rebelados tus hijos al yugo,
desafiando la ibérica audacia,
redimieron la injusta desgracia
que pesaba fatal sobre tí;
santa voz a los cielos alzaron,
voz de noble y sin par juramento,
y en el campo de lucha sangriento.
cayó roto ese yugo servil.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

II

Los primeros, los hijos del suelo
que el soberbio Pichincha decora,
te aclamaron por reina y señora
y vertieron su sangre por tí.
Dios miró y aceptó el holocausto,
y esa sangre fué el gérmen fecundo
de otros héroes, que atónito el mundo
vió en su torno a millares surgir.

III

De esos héroes al brazo de hierro
nada tuvo invencible la tierra:
desde el valle a la altísima sierra,
se escuchaba el fragor de la lid.
Tras la lid la victoria volaba,
libertad tras el triunfo venía,
y al león invencible se oía
de impotencia y despecho rugir.

IV

Cedió al fin la altivez española;
y hoy, oh Patria!, tu libre existencia
es la noble y magnífica herencia
que nos dió el heroismo felíz.
De las manos paternas la hubimos;
nadie intente arrancárnosla ahora;
ni nuestra ira excitar vengadora
quiera necio o audaz contra tì.

V

Nadie, ¡oh Patria!, lo intente. Las sombras

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de tus héroes gloriosos nos miran,
y el valor y el orgullo que inspiran
son augurios de triunfo por tí.
Venga el hierro y el plomo fulmíneo,
que a la idea de guerra y venganza,
se despierta la heroica pujanza
que al ibero hizo al fin sucumbir.

VI

Y si nuevas cadenas prepara
la injusticia de bárbara suerte,
¡oh Pichincha!, prevén tu la muerte
de la patria y sus hijos al fin.
Hunde al punto en tus hondas entrañas,
cuanto existe en tu tierra, el tirano
huelle sólo cenizas, y en vano
busque rastro de sér junto a tí.

749—En Quito nació el inmortal César Borja (1851—1910), escritor y polemista distinguido y orador de elocuencia vehemente y fácil. Como poeta es uno de los mayores del Ecuador y también uno de los más esclarecidos de Sudamérica. Es de inspiración robusta y de un realismo sano y hermoso; su lírica es de sentimental magnificencia y sus medios de expresión artística, galanos y exquisitos. El mismo coleccionó algunas de sus obras poéticas en el volúmen que lleva el título de *Flores Tardías*, de las cuales excluyó, pecando en ello, pues lo hizo por contemporizaciones de partido, las dulcísimas quejas elegíacas a su *Madre*. Son muy hermosos los siguientes fragmentos:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SOMBRAS

. . . . . .

En un jergón de arapos tendido sobre el suelo,
de joven bella en brazos moría un pequeñuelo.
La pobre, infelíz madre, mirábale llorosa;
llamábale con ansia febril y temblorosa;
cubríale de besos y dábale su aliento.....
y el niño se moría sin luz ni movimiento.
Como se inclina un lirio casi al nacer marchito,
dobló su cabecita sin luz el angelito.....
sin nimbo los cabellos, la exangüe faz inerte;
y en labios y en pupilas las sombras de la muerte!

. . . . . .

¡Oh corta vida dulce que un día y otro día,
en el regazo tibio de casto amor dormía!....
Pasó como la brisa que con el ala leve
apenas los cristales de la laguna mueve.

. . . . . .

Así pasó esa vida, sin dichas ni dolores:
la rosa de Malherbe, la vida de las flores.
Dulce angelito helado! Flor en la fronda muerta
allá, en el barrio obscuro de la ciudad desierta!

*

La madre!...Un grito ronco lanzó convulsa y loca,
y atrajo hacia su seno y atrajo hacia su boca,
con tembloroso abrazo la helada criatura,
a ese dolor ya inerte, ya inerte a esa locura.
¡Oh qué dolor tan grande. ¡Oh qué honda, cruel herida!
Mujer!, más te valiera perder allí la vida.

. . . . . .

Ya no tendrá tu lecho, que abandonó tu amante,
nadie que te acaricie ni abrigue a cada instante,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y de él abandonada y de tu dulce niño,
serán eterno llanto tu amor y tu cariño.

. . . . . .

¿Por qué en tu mala suerte tuviste confianza...
cifrando en tu hijo débil y tierno tu esperanza?

. . . . . .

Por él, de tus ingratos amores olvidada,
mas bien que ser dichosa quisieras ser honrada....
¡Cuanto mejor la leche de tu fecundo seno,
falta del labio dulce, trocárase en veneno,
y refluyendo en ondas amargas, con rudeza,
al par te emponzoñara la sangre y la cabeza;
y, al lado de tu niño, privada, sin conciencia,
sin llanto, sin dolores, perdieras la existencia,
Mujer!, mas te valiera perder allí la vida,
cuando la muerte en noche siniestra y aterida,
la flor de tu esperanza dejó a tus plantas yerta,
allá, en el barrio obscuro de la ciudad desierta.

*

No siempre el dolor mata, no siempre es generoso,
no siempre son sus golpes heraldos del reposo.
Y aquella madre loca, presa de horrible histeria,
envuelta en esa noche de muerte y de miseria,
quizá si sale ilesa del rudo paroxismo,
cual náufrago que vence las olas del abismo.

Mas no será dichosa, jamás tendrá ventura;
serán sus enemigos su hambre y su hermosura.
Su corazón vacío de amor y de esperanza
le llevará repleto de encono y de venganza:
de encono contra el mundo que le burló el cariño;
de encono contra el Cielo que le mató su niño.
¡Ah!, pero el mundo infame, que es lodo y preci-
(picio,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en torpe represalia, la sumirá en el vicio.....
¡Cuanto mejor rodara junto a su niño muerta,
allá, en el barrio obscuro de la ciudad desierta!

*

¡Qué cuadro! Un angel muerto, sin cirios y sin (flores,
perdido, allí, en la sombra preñada de terrorres!...
La madre, en llanto acerbo, da voces de alarido,
el alma en negra noche, y en rabia el pecho herido.
Y, cerca del cadáver, la corva anciana abuela,
teniendo entre sus dedos la ya menguada vela,
de cuya inmóvil flama la luz amarillenta,
bañando aquella cara rugosa y macilenta,
trazaba en la penumbra de en torno a la cabeza,
con sombras y relieves, la faz de la tristeza!...

Junté cúanto tenía y díselo a la anciana....
¡ni dí para el presente ni dí para mañana!
Y, con la mente triste y el corazón helado,
y, de mi propio humano linaje avergonzado,
salí de aquella sombra, de aquella tumba abierta,
de allá, del barrio obscuro de la ciudad desierta.

749—Emilio Abad, de la ciudad de Azogues, es uno de los hombres de letras del Ecuador cuya memoria es preciso redimir del olvido en que yace, injusto por cierto. Fué escritor de mucha cultura intelectual, poeta elegiaco de inspiración ardorosa y lirismo magestuoso, y uno de los pocos que se ensayó con éxito bastante seductor en la poesía dramática.

750—La benemérita poetisa Señorita Dolores Sucre, guayaquileña de nacimiento y sobrina del Gran Mariscal de Ayacucho [....—1917], era de dulce inspiración, fácil rimadora y de raro acierto en la expresión de sus concepciones poé-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ticas. Entre sus producciones se cuentan, *Al Ecuador*, *En el Centenario de Bolívar*, *Desaliento*, &.

751.—Angela Carbo de Maldonado (...—1919), compaisana de la anterior, gozó de merecido renombre literario por lo sencillo de sus ideas y sentimientos, la travesura de su fantasía y lo fluìdo de su versificación. Entre las elegantes producciones suyas, se admiran por la belleza de los cuadros que contienen, las que llevan por título, *El Pobre*, *La Rábida* y la leyenda *Beltrán*.

752.—El eminente polìgrafo y literato azuayo Luis Cordero [1833—1912], "el poeta grandilocuente, a la manera clásica del siglo de oro", "viene sólo, desconocido, paupérrimo, de allá, de la lejanía campestre y casi selvática, donde vió la luz, a la conquista de la ciudad; si puede, a la conquista del mundo. Es un bello y bravo adolescente, pero aún trasciende a bosque primitivo... ¿Quién le ayuda?, Nadie; y sin la ayuda de nadie, llega a ser literato, académico, botánico, moralista, filólogo, crítico, filósofo, polemista, diplomático, Presidente de la República, &., &., y poeta lírico y epigramático. Su estilo es ligero, alado, cuanto puede serlo dentro de la clásica corrección académica y la pureza léxica y gramatical de la elocución; tiene la transparencia burbujeante de una copa de champaña vista al trasluz. El licor es aristocrático y embriagador, pero la chispa del ingenio flota sobre él, surgiendo del fondo, y esa chispa es gracia, delicadeza, a veces agudo chiste, más o menos epigramático, que recibe en su diminuta superficie una partícula de luz que se descompone en colores. Y no es un esfuerzo; corresponde a un don natural del autor. Su elegía *Adios*,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

es mucho más sentida que las famosas de Gallegos y el Duque de Frías, y su composición *Aplausos y Quejas*, es canto valentísimo y de perfecta estructura, a la vez que una poderosa síntesis histórica". En su colección de *Poesías Jocosas* hay verdaderas joyas literarias que han sido consideradas como capaces de rivalizar con las del insigne Francisco de Quevedo. "Sus poesías en quichua, el *Rinimillacta* y el *Chushiquillca*, por el hondísimo sentimiento que expresan y la insuperable dulzura de la forma, son los dolores del indio, de la raza vencida, que tiemblan en las *quenas, vocinas y rondadores*, allá en la soledad de los campos. ¡Cuanta belleza y qué sencillez de arte!" La coronación del busto de Luis Cordero revistió los caracteres de un acontecimiento nacional. Por la elegía de que antes se habló, "nuestra Literatura puede presentar a España y a la Literatura comparada, uno de los modelos del género."

APLAUSOS Y QUEJAS

AL INSPIRADO CANTOR DE LA RAZA LATINA, DON OLEGARIO V. ANDRADE

Oí tu voz, y a la celeste esfera
Volé contigo, poderoso vate,
Cual cóndor de la Andina cordillera
Que, con sublime aliento,
Arranca de la roca solitaria
A los mares de luz del firmamento.

¡Oh prodigio! las sombras del pasado,
Noche de las edades tenebrosa,
Huyeron ante mí! Se abrió la fosa

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Que en sus entrañas lóbregas encierra,
Polvo tras polvo de las *muertas razas*,
La vieja humanidad cambiada en tierra!
Y se extendió a mis pies, cual mapa inmenso
Del orbe la amplitud, vasto escenario,
Donde el drama grandioso de la historia,
Ya de baldón colmadas, ya de gloria,
A impulso de frenéticas pasiones
O de eximia virtud, ante los siglos
Absortos, representan las naciones!

He visto a Eneas, con el peso augusto,
Salir de entre las ruinas polvorosas
De la infeliz Ilión; verter el llanto
Que a el alma, no a los ojos de los héroes
Arranca de la Patria el duelo santo,
Y al capricho entregarse de las ondas,
Buscando peregrino,
En ignota región, tierra lejana,
Donde plantar los vástagos tronchados
De la estirpe troyana.

No los vientos, el soplo del destino
Las velas infla, que a occidente vuelan,
Cual banda de gaviotas asustadas
Por trueno repentino. . . .

Brama la tempestad en el Tirreno
Ponto, que ruge airado,
Alzando montes de encrespadas olas,
Que ocultan todo puerto al desgraciado. . .

Pero Marón dispierta,
Y la empolvada lira
Del túmulo retira,
Donde, a par del cantor, cayera muerta. . .

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El nos sabrá decir cómo se cambia
El sañudo huracán en manso ambiente,
Fácil surco en la mar hiende la prora
Y su dorada luz la rubia aurora
Vierte sobre la linfa transparente.

¡Peregrino feliz! En los confines
Del piélago ignorado
Italia está, bellísima sirena,
Que, con lazo de nardos y jazmines,
Cautivo para siempre, le encadena.

Halló el hijo de Anquisis piadoso
La patria que buscaba.—Nacen pueblos;
Levántanse ciudades;
Guerreros bullen, y, en el noble Lacio—
Póstuma de esa Ilión que se *desploma*—
Más grande y más audaz, yérguese Roma!

"Perdió su claridad el sol de Grecia,
Al brillo de aquel astro que nacía";
Atenas abismada,
Vió en extranjera mano
El clarín portentoso de Iliáda;
Selló el labio Demóstenes Divino,
Que hablaba Cicerón; la macedonia
Falange irresistible,
Terror del persa, a la legión romana
Cedió atónica el paso, y ante César,
Titán del Occidente,
La gigantesca sombra de Alejandro
Se inclinó reverente! . . .

Salió de madre el Tíber,
Y se hincharon sus aguas de manera,
Que el cauce, la ribera,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El valle, el soto, la colina, el monte,
La cresta que deslinda el horizonte,
Cien horizontes más, cuanto divisa
El ojo en derredor, cuanto la mente
Sin límites abarca,
Cubrieron, como mar que se desborda
Y hace del universo una comarca!

Esclavo el orbe todo
Fué del romano colosal imperio;
¡Y aquí el dedo de Dios, aquí el misterio
Resplandecen, poeta!, que las razas,
Uncidas a la vez al férreo yugo,
Con sólida cadena,
Cual hordas criminales que el verdugo
Llevase juntas a la misma pena,
Llegan, en asombrosa muchedumbre,
A purgar un delito solidario . . . ,
Bañándose en la sangre redentora,
Bajo el madero santo del Calvario!

Y Roma muere! . . . Conceder la vida
Al hombre, al pueblo, sin misión arcana,
Que debe ser cumplida,
No es del próvido Ser, que apaga soles,
Cuando su luz es vana.

Si vagos arreboles
De sanguíneo fulgor aun flotan tenues
Bajo la parda nube,
Es porque al cielo sube
Y con brillo siniestro reverbera
La fatídica lumbre de la hoguera
Que ha encendido Nerón, en su delirio,
Más que por convertir Roma en cenizas,
Por inflamar la pira del martirio.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Astro resplandeciente,
Que en la etérea región cruje y estalla,
Y arroja en los espacios, cual candente
Luminosa metralla,
Fragmentos de sí propio, y cien luceros
Fulguran de improviso,
Esmaltando la bóveda sombría
En torno de ese sol, que se deshizo:
Así feneció Roma; así nacieron,
Del maternal quebranto,
Las nobles hijas del vigor latino,
Objeto insigne de tu hermoso canto.

¡Bienhadadas las huérfanas! tenían
Otra madre amorosa, que su seno
Les brindase al nacer; madre que al labio,
En copa bendecida,
De hiel exenta y de letal veneno,
Les llevase la leche de la vida.

¡Santa Iglesia de Cristo! tú las aguas
Vertiste de la fuente de tu esposo
Sobre el grupo de reinas que en la tumba
Se alzaron del coloso!
Tú, con materno afán, su rica herencia
Supiste preservar en el santuario,
Divina salvadora de la ciencia!

¿Qué la Europa sin tí!....Turbión del norte
Levántase iracundo,
Ruge, se arremolina, se dilata
Sobre todos los ámbitos del mundo:
Catarata de gentes, que, de lo alto,
De la salvaje breña,
Con diabólica furia se despeña,
Cunde, inunda, devasta, y en horrendo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Bramador torbellino,
La muerte y el estrago difundiendo,
Va, por sus propias ondas empujada,
Y luego,...*como lóbrega laguna*
A los piés de LEÓN *muere callada!*

Cantor preclaro de esa raza de héroes
Que es el fénix eterno de la historia,
Bien puedes entonar épicos himnos
A su perpetua gloria,
Ya que la excelsa Cruz abre sus brazos
Y con ellos cobija
Al romano y al bárbaro, a los hombres:
¡La Humanidad es su hija!

Primogénita ilustre, el cetro de oro
Empuñe de los Césares Iberia;
Ocho siglos batalle con el moro;
Extermine sus huestes en Granada;
Recobre la usurpada
Heredad, y en un rapto de hidalguía,
Desate la diadema de su frente,
Para comprar con ella
Joya de más valor: ¡un continente!

De pie, sobre la orilla
Del Gaditano mar, lance a la América
La romana semilla;
Que, en el suelo fecundo
De esta virgen comarca, que latente
El juvenil calor guarda del mundo,
Germinará lozana y vigorosa,
Doblando presto la española gente....

¡Perdón, oh madre amada!
Perdón si un día tus audaces hijos
Libertad te pedímos con la espada!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Tú nos diste la sangre de Pelayo;
Tú la férvida sed de independencia:
Español el arrojo,
Castellana la indómita violencia,
Fueron, con que esgrimió tajante acero
El que probó en la lid....ser tu heredero.

Si, para siempre roto,
Cayó el antiguo lazo en la jornada,
Ese lazo, no fué, madre adorada,
El del filial amor, vínculo tierno,
Que ha de ligarle a tí con nudo eterno.
Mientras tu dulce sonoroso idioma,
Raudal inagotable de armonía,
Su ritmo musical preste a los bardos
Que en la floresta umbría
Del Ande entonan cantinela indiana,
No morirá tu amor, y tuyo el lustre
Será, si en el concento,
Entre las galas del primor latino,
Luce el hispano varonil acento.

Pero ¿cuál el altivo
Pueblo es que surge y a los pueblos guía,
Vertiendo del progreso en la ancha vía
De clara antorcha refulgente lumbre?
¿Quién pretende impeler con arrogancia
La humanidad entera hacia la cumbre?.....
Naciones, apartad! El pueblo es *Francia!*

Reina del pensamiento, traza el rumbo
De la humana razón. Desde el sagrado
Trípode de la ciencia,
Dicta revelaciones de sibila
Al orbe congregado en su presencia,
Cada vez que, inspirada, se extremece,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Y el hacha agita en la convulsa mano,
Se desprenden centellas rutilantes,
A flotar en la atmósfera del mundo,
Cual fantástica lluvia de diamantes.

Mas ay! la antorcha, convertida en tea
De incendio asolador, fuego derrama,
Y estupefacto el orbe, compadece
A Francia, que se inflama....
¡Desgraciada nación! sus propios hijos,
Que, ansiosos de más luz, la llama horrible
Frenéticos atizan, son, ¡oh espanto!
Forzados a servir de combustible.

Humo y pavesas a una margen y otra
Del desolado Sena,
Humo y pavesas solamente habría;
Mas el Nerón francés pásmase un día
Del exterminio horrendo,
Y sangre y ruinas y terror y luto
Mirando por do quier, inquieto sube,
Moisés de la impiedad, a la *Montaña;*
Reprime ante las turbas
El ímpetu terrible de su saña;
Serenidad afecta en el semblante,
Finge bíblico acento de profeta,
Y dota a la Nación agonizante....
¡Con un *Dios,* que sacrílego decreta!

A poco la cuchilla
Sangrienta del perenne sacrificio
Dividió la garganta del tirano;
Pero el *ay!* que a su Padre soberano
Exhalaba la Francia, en el suplicio,
Llegó doliente: la Piedad sus alas
De cándida paloma

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Tendió, en rápido vuelo,
A ese campo de horror, donde moría
Un gigante olvidado por el Cielo....

Y aun vive Francia! luminar radioso,
Que, pasado su eclipse, resplandece:
Adalid que sucumbe y se levanta
Y en su propio infortunio se engrandece.
Cuando la hirviente sangre de sus hijos
El patrio suelo inunda,
Germinan, en la tierra que fecunda,
Encélados soberbios, que quisieran,
Con loco atrevimiento,
Alzar la humanidad sobre sus hombros
Y, amontonando escombros sobre escombros,
Saltar al firmamento!....

¿Lánguido es mi cantar, vate argentino?
¿Brío mayor reclama
La resonante trompa de la fama?
Pues sigue tú, que, osado,
Robusta entonación, ardiente verso,
Lírico arranque tienes, y te encumbras
Al cénit, que las musas me han vedado.

Canta las glorias de la hermosa Italia,
Que, siglos há dormida
Sobre el sepulcro del Romano imperio,
Ha dispertado en fin, llena de vida;
De Italia en cuyos fastos
El nombre brilla del excelso nauta
Que, arrancando a los vastos
Dominios de la mar mitad del orbe,
Perfeccionó la esfera,
Y el del genio atrevido, que, usurpando
De un dios la potestad, se alzó y dispuso
Que el globo se moviera!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Pero ¿por qué los ojos
Apartas del Oriente,
A ver cual se derrama
Sobre nuevo país latina gente,
Antes de que los vuelvas al extremo
De la tostada Libia, donde azotan
Solitario peñón rudas tormentas,
Que el no surcado piélago alborotan?....

El cielo se oscurece; el viento zumba;
Furioso el Ponto brama;
La combatida mole se extremece,
Y, al clarear del relámpago, aparece
(Poeta, vedle allí) *¡Vasco de Gama!*

Si hasta el Indico mar el rumbo sigues
Que traza el arrogante lusitano,
Un náufrago verás...Las ondas vate
Con la siniestra mano,
Y, ansioso de salvar lo que mil veces
Más precioso reputa que la vida,
En la diestra levanta,
Con afán infinito,
Un objeto inmortal: ¡el manuscrito
En que las glorias portuguesas canta!

¡Cuna de Cámoens! a injurioso olvido
Tu nombre relegar ¿cómo un poeta
De América ha podido?
Cuando aun parece que la sombra inquieta
Del claro Magallanes
Escudriña la brecha misteriosa,
Al nocturno fulgor de los volcanes;
Cruza de mar a mar; graba su nombre
En la roca vecina,
Y, bogando a las islas de Occidente,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Cae, para marcar perpetuamente,
Con su tumba, la ruta peregrina.

Viuda volverá su heróica nave,
Por opuesta región, al mismo puerto,
Y, testigo intachable del profundo
Dictamen de la ciencia,
Probará que, del sol en compentencia,
Pudo dar un bajel la vuelta al mundo.

Mas siga ya tu canto, y la hechicera
Nereida que, del fondo de las aguas,
Bañada en perlas, levantó la frente,
Al sentir que Colón mundos perdidos
Buscaba entre las brumas del poniente;
América, la virgen prometida,
Que, de gala vestida,
Bajo un dosel de palmas y de flores,
Al Porvenir aguarda,
Y en lánguidos suspiros
Se queja de su amante, porque tarda;
Ella, que el regio manto,
Bordado de esmeraldas y rubíes,
Ha tendido en las costas de sus mares,
Ansiosa de que salten a millares
Los obreros del bien, que el siglo admira,
Oiga, en elogio suyo,
Los pindáricos sones de tu lira.

Exenta un tiempo de afrentoso yugo,
Libre, como la luz, como las auras,
Creció lozana y bella,
Hasta el aciago día
En que, siguiendo de Colón la huella,
La vino a sorprender la tiranía.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Por luengos años, prisionera ilustre
De extranjero señor, lloró en silencio
Su desdichada suerte;
Pero, cansada, al fin de oprobio tánto,
A la ignominia prefirió la muerte,
La perdida altivez cobró iracunda,
Deshizo en mil pedazos
La bárbara coyunda,
Y, amazona terrible en la batalla,
Al pecho disparó de sus guardianes
Los grillos, convertidos en metralla!

Hoy es la poderosa
Soberana que extiende sus dominios
Del uno al otro polo,
Y al opresor antiguo, generosa,
Le tiende amiga mano,
Que quien fue su señor es ya su hermano.

Las páginas no escritas
Que el misterioso libro de la historia
Guarda para el futuro,
Ella sabrá llenarlas con su gloria.
Ante ella han de librarse
Los postreros combates del progreso.
No importa que el exceso
De vida, de entusiasmo, de energía,
En que el fecundo seno le rebosa,
La inflame alguna vez y la enloquezca:
En sus entrañas arde todavía
Aquel fuego interior que hundió los valles,
Alzó los montes, trituró las rocas
Y sacudió el planeta,
Antes que, dócil, a la ley cediese
Que a reposado giro lo sujeta.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Si aun hoy su veste cándida
Mancha con sangre la matanza impía;
Si el humo de la lides pestilente
Le inficiona el ambiente,
Le agosta el campo, le oscurece el día;
Presto de la discordia el monstruo infame
Caerá a sus piés, rendido,
Y, al disiparse la sulfúrea nube,
De mortíferos rayos negro nido,
América radiante y majestuosa,
Moderna Egeria del linaje humano,
Futura institutriz de las naciones,
Las tablas de la ley tendrá en la mano.

Y, con regio ademán, el noble coro
Mostrará de sus hijas predilectas,
De progenie romana,
Que su honra, su decoro,
Su timbre, su blasón serán mañana.

Allí la patria del invicto Juárez,
Al brazo el arma, con marcial denuedo,
Defenderá sus leyes,
A rasgar otra vez apercibida
La púrpura insultante de los reyes.

Las cinco hermanas que, tranquilas, bordan,
Con afán incesante,
Por uno y otro ponto acariciadas,
Del progreso la túnica brillante,
Y en grata confidencia,
Para ser grandes, pactan
Confundir sus destinos y su herencia;
Juntas esplenderán, como en el cielo
Las estrellas menores,
Que duplican así sus resplandores.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Las que en medio del ponto gimen solas,
Y el furibundo embate
Sufren del despotismo y de las olas,
Cual débiles barquillas
Dispersas en la mar, formarán, libres,
La poderosa Unión de las Antillas.

Venezuela gloriosa,
Emporio de héroes, madre afortunada
Del inmortal campeón de estas regiones,
Que hizo brotar naciones
Donde clavó la punta de su espada;
Ceñida de laurel la augusta frente,
Centinela del amplio continente
De que supo expeler al castellano,
La daga de Bolívar tendrá al cinto
Y la lanza de Páez en la mano.

Colombia, que, con diestra vigorosa,
Levanta el democrático estandarte
A altura prodigiosa,
Y en cuyo seno ardiente,
Como en fragua volcánica, se funden
El pasado, el futuro y el presente,
Con noble majestad, a los marinos
De uno y otro hemisferio,
Enseñará la portentosa vía
Que sometió dos mares a su imperio;
Y, cuando enjambre de extranjeras naves
Desfile a su presencia,
Homenaje a tu esfuerzo y a tu ciencia
Les sabrá demandar, ¡moderno Alcides,
Que las ondas del piélago derramas
En medio de los mundos que divides!

¡Desgraciado Perú, que hoy te retuerces

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

En el sangriento potro del martirio,
Mordiendo con despecho la cadena,
Víctima del frenético delirio
Con que tu propio hermano te condena,
Cuando cese el terrible
Sacrificio en que expías
Faltas, no hay duda, de pasados días,
Cobrarás prestó tu vigor nativo,
Tras el breve desmayo,
E impávido y audaz, fuerte y altivo,
Serás el adalid del *Dos de Mayo.*

Chile! Chile brioso,
Que arrojaste colérico la azada,
Para empuñar el homicida acero
Y blandirlo con fuerza desusada,
Bien has mostrado ya que eres guerrero;
Mas ay! en fratricida
Contienda, que deslustra la victoria;
Porque duelo es la gloria,
Cuando es hermana la nación vencida.....
¡Perdón para el Perú! ¿cómo pretendes
Que bajo el peso del baldón sucumba?
¡Pueblo que tan bizarro te levantas,
Dejarás de ser grande, si tus plantas
Pones sobre una tumba!.....

Bolivia generosa, hija postrera
Del gran batallador, viuda hermosa
Del capitán insigne de Ayacucho,
Depuesta la luctuosa
Vestidura que hoy llevas,
Pues tu pesar es mucho,
Debieras convertir, para ser fuerte,
En lección provechosa tu escarmiento,
Y unir presto a tu suerte

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La del Rey de las Chinchas opulento.....

Mas ¡oh bardo argentino!
Toma, toma esta lira,
Que desfallece en mis indoctas manos
Y, de cantar en vez, gime y suspira.
Escuche tus galanos
Himnos la *Emperatriz* del claro Plata.
Prosigue tú y desata
El undoso raudal de poesìa,
Que, en la patria de Mármol y de Andrade,
Difunde a par del éter la armonía.
Presagia tú el destino
De esa regiòn austral, cuna dichosa
Del Bolìvar del Sur. Ya que el divino
Estro tu pecho inflama,
Levántate y proclama
Del joven Uruguay la gentileza;
Del oriental imperio—
República futura-la grandeza,
Y un aplauso te arranque, si eres justo,
A menos que el pudor tu labio selle,
Ese cubil famoso de leones,
Contra el cual, ¡oh vergüenza!, tres naciones
Corrieron a lidiar, y fuera en vano,
Si, exterminados en la lucha fiera
Los últimos valientes, no cayera,
Ilustre mártir, el que fué tirano.

Ecuador! Ecuador! patria querida,
Por cuyo amor es poco dar la vida,
¿Cómo, cual tribu oscura,
Entre incógnitas breñas olvidada,
Incapaz de progreso y de ventura
Te desdeña el cantor? Pudo la osada
Perfidia de un bastardo encadenarte,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Romper tus leyes, abrogar tus fueros,
Oprimirte, humillarte;
Pero exhalaste un ¡ay! y mil guerreros
Se armaron a porfía,
Para vengar tu afrenta
Y pedir al malvado estrecha cuenta
De tus desdichas todas, Patria mía.

Caíste so la inmunda
Planta de un criminal; pero ¿qué pueblo
Dejó de ser atado a vil coyunda?.....
¡Manes del *gaucho* infame
Que desoló las pampas argentinas,
Decidme si enturbió vuestra memoria
Del Plata las vertientes cristalinas?

¡Yergue, Ecuador, la frente!
Yérguela con orgullo! Cuando yaces
Abatido y doliente,
Los mismos que lloraban consternados,
Hijos idolatrados,
En rabia y frenesí truecan el duelo,
Despedazan intrépidos el yugo,
Furiosos arremeten, y estrangulan,
Con sus propios cordeles, al verdugo.

¿Qué pompa te negó pródigo el Cielo?
Ardiente sol en tu cenit enciende;
Con mágico primor tus campos viste,
Y, si al ocaso tiende
Oceano inmenso, que tus costas baña,
Acá, tras la granítica montaña,
Que rasga con sus crestas el nublado,
Otro mar portentoso de verdura
Despliega para ti, donde ignorado
Guarda el secreto aún de tu ventura.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Grande es tu porvenir, Virgen del Ande,
Porque, muerta Colombia, el patrimonio
De sus hijas fué grande.
Copiosos frutos de diversas zonas
Ostenta tu regazo;
Ricos veneros tu comarca cría;
Tus canales son Guayas, Amazonas;
Tus montes Cotopaxi, Chimborazo,
Y aun tus tiranos mismos son.....García!

¿Te falta gloria?-No!-Cuando, entre sombras
Lóbregas de ignorancia y servidumbre,
La colonia dormía torpe sueño,
Tú, de las sierras en la enhiesta cumbre,
Dabas la voz del alarma, convocando,
Contra la turba inicua de opresores,
El de oprimidos infelice bando,
Y, al resonar el imponente grito,
Conmovidos los ecos, contestaban:
¡Luz de América, Quito!

¿Y después?.....en silencio pavoroso
Volvió a quedar sumido el Continente:
No hubo quien acudiese a tu defensa,
Y, en bárbara hecatombe, la inocente
Sangre de tus patricios corrió un día,
Sangre con que el bautismo
La libertad obtuvo, pues nacía.....

Dispertaron, al fin, los que en inerte
Sopor adormecidos,
Sordos a tus inútiles gemidos,
A merced te dejaban de tu suerte.
Truena la Tempestad en Carabobo;
Estalla en Boyacá; brama en Pichincha:
Y Bolívar, el dios de la tormenta,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Su trono de relámpagos asienta
Aquí, en el diamantino
Culmen excelso del coloso andino!

El teatro contempla de su gloria;
Dicta, para los siglos posteriores,
Inauditos portentos a la Historia;
Inspirado delira;
Aguila poderosa, tiende el vuelo,
Buscando en la del sur esclava tierra
Siervos que libertar; y fué en tu suelo,
Guayaquil hechicera, codiciada
Por todo malhechor, donde, avistados
Uno y otro gigante,
El argentino resignó la espada
Y el colombiano audaz.....pasó adelante.

¡Patria del corazón! cuando, extinguido
El último estampido
Del cañón formidable de Ayacucho,
Ebrio de sangre se inclinó el acero
Y enmudeció el clarìn, sobre la tumba
Del poder extranjero,
Bolívar, en el éxtasis divino,
En la embriaguez suprema de la gloria,
Oyó sublime canto,
Música celestial de la victoria!

Y quién era el cantor?....¡Insigne Olmedo,
Lustre envidiado de la patria mìa,
Sal de la selva umbrìa
En que, a la márgen de tu caro Guayas,
Descansas, arrullado
Por el dulce murmurio de las olas,
Cabe el rosal pintado;
Sal y descuelga tu laúd sonoro,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Y el canto, que, dormido
Yace en sus cuerdas de oro,
Mientras tú lo dispiertas atrevido,
Derrámese en armónico torrente,
Para que sepa, si lo ignora, el mundo,
Que es honra, no baldón, del continente
La patria del poeta sin segundo!

753—Mercedes González de Moscoso (...—1911) tiene por su lugar de nacimiento a Guayaquil, y es, como acertadamente se ha dicho de ella, "la buena, la modesta, la tierna poetisa; la mujer de letras que más a lo serio ha tomado entre nosotros la altísima vocación del espíritu. De sensibilidad exquisita, de sentimiento casto y hondo y de expresión original y sencilla, la timidez a que le forzaba el medio ambiente quitó a muchas de sus poesías la energía y el relieve que las pone más al alcance del común sentir". Sus *Cantos del Hogar* y sus *Rosas de Otoño* rebosan poesía, quizás exageradamente melancólica, pero bella poesía. De sus ensayos dramáticos son las obras *Martirio sin culpa*, *La Abuela* y *Nobleza*.

754—Nicolás Augusto González (1858—1918), hermano de la poetisa anterior, nació en la ciudad de Guayaquil, y llegó a ser un escritor político de mucho nervio y producción abundantísima; con todo, sobresalió en grado más notable, como poeta lírico, de asombrosa fecundidad, de gran sentimiento de la belleza, de brillante fantasía y de muy delicada y exquisita expresión. Este escritor es el que con más constancia se ha dedicado entre nosotros a la producción dramática, enumerándose entre sus obras de este género, la tragedia *El Aguila cautiva*,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la comedia *Entre el amor y el honor* y el drama histórico *Miguel de Santiago.* Es autor de la colección de poesías *Humo y Cenizas.*

755—Manuel Nicolás Arízaga (1856—1906) se singularizó, entre todos los poetas azuayos, por su numen aristocráticamente bello. Sus versos son cultos, armoniosos y gallardos; los motivos de su inspiración siempre levantados y nobles, y su fantasía poética serena y vigorosa. Es autor de las hermosas producciones *A mi Madre, Las Repúblicas Sud-Americanas, A Samuel Morse, &.*

756—Miguel Moreno (1851—1910), "insuperable en la intensidad de los sentimientos, y pulsando también la cuerda sonora de la poesía psicológica, es, ante todo, poeta popular y de limpia cepa española: sus mayores triunfos se fundan en que ha sabido trasladar las penas y las alegrías del pueblo al hermoso lenguaje de la poesía; y el pueblo ha correspondido a su trovador, porque suyos son los cantares que se cantan a la reja, suyas las leyendas que se repiten en las veladas del hogar, suyas las glosas del amor que los novios preludian a las novias". Este natural y ternísimo poeta del Azuay, Caballero de la orden de San Gregorio Magno, ha sido llamado, haciéndole poco favor en ello, "el Trueba de América". Es autor del sentidísimo *Libro del Corazón,* y de la obra *Sábados de Mayo,* escrita en colaboración con el insigne Honorato Vázquez, "obra con la que se inauguró en el Azuay la poesía local, amorosa y espiritualista, mezcla de pasión por la naturaleza y elevación del sentimiento religioso; de una forma sencilla y original, con resabios trovadorescos, no conocidos aún en América". De es-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te hombre benemérito y angelical; de este poeta de inspiración inagotable, es la dulcísima composición que dice:

NO PUEDO AMARTE

(OSCAR Y ELISA)

Por qué al verme, pobre Elisa,
amargo llanto derramas?
—Porque el corazón me avisa
¡que no me amas, que no me amas!....

—Oye, paloma inocente,
llorando contarte quiero
la historia tierna y doliente
de mi triste amor primero.

Dos lustros há, cuando niño,
a una niña amaba yo;
correspondió a mi cariño,
la pobrecita me amó.

Iban su amor y ternura
creciendo de día en día;
te diré, con amargura,
cómo me correspondía:

Al principio coloreando,
poco después sonriendo,
luego amorosa mirando,
y, al fin, mi mano oprimiendo.

Mas vino la muerte un día;
y escucha lo que pasó,
cuando, cercándola impía,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de mis brazos la arrancó.

Tomando su mano helada,
no amar a otra le juré,
y dije: "Junto a mi amada,
corazón, te enterraré!....."

Y ella, en su dolor profundo,
"si me olvidas, dijo, espero
que muera tu amor segundo,
como muere tu primero!"....

Y así, mi seno buscando,
como si sintiese frío,
me abrazó, y, agonizando,
murió sobre el pecho mío!.....

Hoy yace en la desolada
tumba de mi corazón,
esa prenda idolatrada
de mi primera pasión.

Por esto te ruego, hermosa,
no me mires, ni te ostentes
con faz teñida de rosa,
con ojos tan elocuentes.

Pues al verte coloreando,
temo verte sonriendo,
¡más tarde, enferma llorando,
y entre mis brazos muriendo!.....

¡Ay no llores....., huye, olvida!
si unes tu suerte a mi suerte,
al buscar en mí la vida,
habrás de encontrar la muerte.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Mas si te hiere el desdén
con que te miro insensible,
toma mi vida más bien,
pero mi amor, imposible.....

Y deja que, en mi quebranto,
de esa pasión los despojos
humedezca con el llanto
que van vertiendo mis ojos.

—Por una muerta pasión
tan triste llanto derramas?.....
Bien me dijo el corazón
¡que no me amas, que no me amas!...

757—Miguel Valverde (1850—1920), escritor político muy hábil y desgraciado, se manifestó como prosador netamente literario, de exaltada fantasía y característica vehemencia, en el mayor número de sus producciones artísticas, contándose entre éstas la interesante, medio fabulosa y amenísima autobiografía *Anécdotas de mi vida.* Este distinguido guayaquileño fué también un poeta lírico de fácil inspiración y de forma artística. Son suyas las hermosas composiciones *Oremus*, *Ante la muerte*, *A mi hijo*, &, y el soberbio poema *Edith-Cavell*, que fué vertido al francés por nuestro esclarecido literato Víctor Manuel Rendón.

758—José Trajano Mera, [1862—1919] *no indigno sucesor de un nombre ilustre*, nació en Ambato, y siguió las luminosas huellas de su padre y maestro Don Juan León. Fue uno de los literatos de más variada producción; pues, además de traductor habilísimo, era muy ameno narrador de viajes, admirable pintor de cua-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dros de costumbres, aplaudido escritor dramático, erudito internacionalista y poeta lírico de inspiración robusta y lozana y de delicados y enaltecedores sentimientos. Es autor de *Recuerdos de Madrid*, *Recuerdos de Burdeos*, &, de los dramas *Los Virtuosos*, *La Guerra y la Paz*, &., y de la obra poética *El regreso a mis montañas*.

759—El modesto sacerdote cuencano Ignacio Palomeque, en la única composición que de él corre publicada, *Epitalamio*, se reveló como un poeta de inspiración sencilla y tierna, de versificación fluida, de lenguaje armonioso y puro y muy hábil imitador de las famosísimas odas del maestro castellano Fray Luis de León.

760—El quiteño Antonio C. Toledo [1868 1914] era un poeta que pudo ser notable a no dejarse dominar por su esquivez nativa, extremada hasta el punto de que algunos le tomasen por un verdadero misántropo. "Sus versos amorosos y tristes, apasionados y tiernos, se léen con agrado y no empalagan". Poeta sentimental y sincero, al escribir jamás soñó con la gloria sino con el desdeñoso objeto de sus amores; por eso es que "pasados los años juveniles en que amó y sufrió, ya no volvió a escribir". Quedan de este poeta muy inspiradas composiciones, siendo las más notables aquellas que tienen por título *Brumas*.

761—En la misma ciudad que el anterior nació el poeta Arturo Borja, que hoy habría estado muy cerca de alcanzar la plenitud de su vida y de su gloria, si no hubiera tomado la horrible resolución de librarse de la existencia por su propia voluntad. Tenía sobresalientes dotes poéticas, y su musa graciosamente simbolista, le dictaba verdaderos caprichos líricos,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de un lirismo bello, melancólico y suave. Es autor de *Aria Galante*, *Rosa Lírica* y *Voy a entrar al olvido*.

762—Antonio Alomía Llorì (1867—1918) tuvo su cuna en la Provincia de Esmeraldas, y, con el andar de los tiempos, gracias a la cultura que a su claro entendimiento proporcionaron los libros y los viajes, llegó a sobresalir como periodista, escritor de asuntos estadísticos y literato de valìa. Con todo, sus méritos anteriores se obscurecen ante la nota más saliente de su personalidad: la inspiración. Su poesía es diáfana como el agua, buscá por lo general la belleza de las cosas pequeñas y allí se produce admirablemente, como si estuviera en su elemento; sin embargo, cuando su musa levanta el tono, resulta casi elocuente, como puede observarse en los sonetos en que canta las glorias del Ecuador o de la raza española o de Colón, y en los cuales, sin embargo de ser muchos de ellos casi una improvisación, el verso es armonioso y rotundo, espresivo y sentencioso, digno, en suma, de los nobles objetos de su canto. Una buena porción de sus poesías consta de un volumen intitulado *Mis Alboradas*.

763—Hace poco también a que el inspirado joven guayaquileño, Medardo Angel Silva, dió fin, con su existencia, a su clarísimo y poético ingenio, del propio modo que el infortunado Borja. Los versos de Silva "son copas de Baccarat llenas de ajenjo. Ensueños, desalientos, tristezas, tedios hechos poesía en una forma artística, complicada unas veces, sencilla otras, siempre hermosa de delicadeza y gracia".

764—El poeta azuayo César Dávila Córdova, arrebatado por la muerte al iniciarse su

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

juventud, "fué no sólo una promesa, sino uno de los poetas más expontáneos de la nueva generación. El aroma de las flores que perdura en las estrofas de este cantor, da la sensación de escucharle, de sentirle, con la sugestión de verlo resucitado en el dolor de sus canciones". Es autor de *Las Glorias del Crepúsculo* y *Salterio de Agonía*, composición, esta última, premiada en un concurso literario del Azuay, cuando ya el poeta concursante había bajado a la tumba.

765—Un hombre que siempre ha marchado por el camino real, en línea recta, es Carlos Carbo Viteri (1864—1922), Presidente del docto Colegio de Abogados de Guayaquil; jurisconsulto afamado, y escritor y poeta de sólida inteligencia, de erudición nutrida y selecta y de lenguaje breve y claro, en el cual las hermosas flores del estilo brotan espontáneas y con una verdadera sobriedad artística. Del fondo de sus composiciones poéticas emana casi siempre un exquisito perfume de suave y serena melancolía, y corre su inspiración por el cause de una forma clásica, al modo que un manantial cristalino camina sin obstáculos por un lecho de finísima arena, bordeado de césped. De este autor, que vino niño al Azuay y regresó jurisconsulto y poeta a la tierra de su nacimiento, son los trabajos líricos, *A Guayaquil*, premiado en un Concurso de esta ciudad; *Reminiscencias Gloriosas*, igualmente premiado en un Concurso semejante, y *La Pompa*, por el que también fué laureado Carbo Viteri, en un Concurso Literario de Buenos Aires, en la República Argentina.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

766—Con el inmortal nombre del azuayo Fray Vicente Solano (1791—1865) se abre, como con llave de oro, a partir de nuestra Independencia, la lista de los prosadores ecuatorianos. "El Padre Solano, en una obra grandiosa de enciclopedia, enseñó cómo el esfuerzo individual puede llegar al milagro. Mendigando para escribir, sospechando lo que no podía estudiar en las fuentes, sediento de saber, no hubo asunto que no lo tratase ni lucha de pluma en que no tomase la delantera. Espíritu curioso, audaz dentro de la doctrina, en muchas disciplinas científicas y literarias hasta hoy no ha sido superado en América". "De temperamento fogoso, de una imaginación viva y ardiente, de talento claro y penetrante, infatigable para la polémica, pronto en la réplica, fecundo en la argumentación, invencible en su severa lógica, conciso y claro en su estilo, a veces satírico y picante; era considerado como un formidable atleta en el palenque literario: midió sus fuerzas con los primeros escritores nacionales y extranjeros, y nunca fué vencido". Su variadísima y sapiente producción está coleccionada en cinco gruesos volúmenes y bajo la denominación general de *Obras de Fray Vicente Solano*. Cuando éstas se publicaron, decía en "El Correo Catalán", de Barcelona, Don Francisco Muns: "Recomendamos a nuestros amigos la adquisición de estas Obras que abren dilatados horizontes al espíritu, embelesan por sus encantos narrativos, por su amenidad literaria, por la profundidad de sus miras políticas y por la elevación de sus ideales. El Padre Solano es una gloria para América y para España, no menos que para la Religión y para la Ciencia".

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

767—Vicente Rocafuerte [1783—1847], de Guayaquil, uno de los más grandes hombres que ha tenido el Ecuador, por su honradez política y su brillante inteligencia, sobresalió en primera línea como orador político, de elocuencia improvisada, pero ardiente y avasalladora; nutrida de muy altos pensamientos y de una erudición inagotable. Este gran patriota americano es un fecundo escritor de obras que tienen por nota característica inconfundible y honrosísima, la Igualdad, la Libertad, la Fraternidad y el Progreso de la América española. Entre sus escritos están: *Ideas necesarias a todo pueblo independiente*, *Bosquejo de la Revolución de Méjico*, *Cartas de un Americano*, *Ensayo Político sobre el sistema colombiano popular*, &, *Ensayo sobre la tolerancia religiosa*, *Ensayo sobre cárceles*, &., &.

768—Pío Bravo (1804—1858) es una de las más selectas glorias del Azuay, "pór la incontrastable firmeza de su hábil, ilustrada y rígida pluma; y porque sin maestros, con sólo su tesón y auxiliado únicamente de gramáticas y diccionarios, llegó a aprender los idiomas francés, inglés, italiano, portugués, alemán y griego, que unidos a los dos idiomas patrios y al latín, le hacían aparecer como un políglota de nueve lenguas". Los numerosos escritos que produjo en el transcurso de su vida activa, honrada y fecunda, no han sido coleccionados hasta hoy.

769—El elegante, florido y ardoroso polemista Pedro Moncayo (1804—1888) nació en Ibarra. Escribió, entre otras muchas obras de notable mérito artístico, con gran primor literario, una Historia del Ecuador, *El Ecuador de* 1825

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

a 1875, que es tenida, con razón, no como una obra de sereno criterio histórico, sino como que fué producida bajo el imperio de la violenta pasión política, que a todo deforma y daña, inclusive a la severa verdad. Es el fundador de la Biblioteca de Ibarra.

770—Benigno Malo [1807—1870], cuyo ilustre nombre lleva el Colegio Nacional de Cuenca, es un hijo del Azuay que "fué severo como un lord y sediento de todos los progresos. Pocos escritores hay de más relieve y más brillante estilo, de sabor tribunicio y singular cadencia de la frase. Colocado en otro terreno, que no el de una ciudad sin horizonte, habría acumulado materiales para vastas empresas literarias y civilizadoras". A fin de que tan insigne literato deje de pasar por "*mítico*" el Gobierno de su patria dispuso que, a sus espensas, se editen todas sus obras. Son en elogio de Malo las siguientes estrofas del poeta Cordero:

. . . . . .

Ya en el foro pronuncies
patética oración, ya en el gimnasio
las maravillas del progreso anuncies,
cautivo el corazón de tus oyentes,
deja de palpitar, como en el Lacio,
cuando a Tulio escuchaban,
de asombro mudas, las romanas gentes.

*

¿Quién de nosotros, singular modelo
de pompa y sencillez, quién no querría
conmover, fascinar con tu palabra
de insólita armonía,
y en árbitro erigirse de improviso,
en soberano, en juez de la asamblea;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la hoguera suscitar del sentimiento,
atizar esa hoguera con tu aliento,
y en un instante dado, ...
con tu cadena de oro
atar al auditorio subyugado?. . . . .

771—Antonio Borrero Cortázar [1827-1911] también hijo esclarecido del Azuay, llamado por su vasto talento y honrada e incorruptible severidad "el Catón ecuatoriano", fué un polemista insigne y un escritor eminente, de clásica pluma, de sólido pensar y de profunda ilustración literaria y política. "Pensaba y discurría con abundante elocución, correcta frase y vigorosa dialéctica". Ninguno era más adecuado que él para hablar dignamente de las excelencias de Fray Vicente Solano, por eso que su *Juicio Crítico Biográfico* sobre tan sapientísimo ingenio, luego de estar magistralmente escrito, es perfecto en su clase.

772—Ramón Borrero (1823—1895), hermano de Don Antonio, fué fecundo, muy pulido, ingenioso y hábil escritor. Este cuencano mereció el calificativo, aplicado con grande acierto, dada la índole literaria de sus producciones, de "Larra ecuatoriano".

773—Nacido, como los tres anteriores, en la provincia del Azuay, Juan Bautista Vázquez, "el Grande", se distinguió como el primer orador, forense y parlamentario de su tiempo, y como el hombre que más hondos y trascendentales conocimientos tuvo en todas las variadas disciplinas de las ciencias públicas; siendo en el Ecuador y en materias legales, el pontífice cuyas revelaciones había que acatar, so pena de caer en el error. Fué su preocupación constan-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te el mejoramiento intelectual de la juventud de su patria, fundando a este fin, sin pararse en medios, sacrificios ni contrariedades, institutos docentes y bibliotecas públicas. El Colegio Nacional de la ciudad de Azogues, en las provincias azuayas, lleva el nombre de este benemérito ecuatoriano, y hace ya muchos años a que se le decretó una estatua por la Municipalidad de Cuenca; aunque es verdad que los tales decretos no pasan de ser en el Azuay y en el Ecuador *música celestial.*

774—El escritor Francisco Javier Aguirre [1808—1882] nació en la ciudad de Guayaquil, y se distinguió por su sereno criterio para juzgar rectamente de los hombres y las cosas de su patria. Por más que, por culpable incuria, no se haya publicado sino una parte de su imparcial e interesantísima *Historia del Ecuador*, esta sóla parte ha bastado para salvar del olvido su renombre como historiador.

775—Como que es el nombre del más distinguido colaborador de Benigno Malo, en todas sus fecundas empresas, hay que mencionar el del ilustre azuayo Mariano Cueva [1809—1882], el primer abogado que se incorporó en la Corte de Justicia del Azuay. Fué polemista valiente, orador notable, periodista consumado, y, mejor que todo, "el campeón de la verdad".

"..... .....
¿Veis cómo de las crestas imponentes
de los azuayos Andes,
bella constelación de astros fulgentes
galana surge y al cenit se eleva?....
Ellos son, Juventud, los eminentes
SOLANO, MALO, CUEVA!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

776—A Manuel Villavicencio (1800—1860), hijo de la ciudad de Quito, y a quién, para calificarle acertadamente, hay que llamarle sabio, debemos una excelente *Geografía del Ecuador;* obra que, a pesar del largo tiempo transcurrido desde su producción, tiene tales méritos que permanece sóla y sin haber sido superada, en muchas de sus partes, ni aún por la similar debida al sabio alemán doctor Teodoro Wolf.

777—El cuencano José Manuel Rodríguez Parra, hermano del distinguido periodista José Antonio, alcanzó grande cultura intelectual merced a sus propios y aislados esfuerzos, y llegó a prestar relevantes servicios a su país. Su obra literaria está consignada en la prensa periódica, y se singulariza, por el vigor de una pluma arrolladora y justiciera, que puso en su lugar a muchos políticos y a no pocas apreciaciones falsas, sirviéndose, para el logro de semejante meritoria empresa, de un lenguaje castizo, nutrido de pensamientos sentenciosos, y, a veces, inmisericorde. Llegó casi a eclipsar su propia y sólida fama de periodista, cuando, concurriendo a los parlamentos, se manifestó como un orador grandioso. Su talla gigantesca y admirablemente proporcionada; su franca y grave fisonomía, luciendo en todas las facciones el sello de la inteligencia; su voz extensa y sonora y que hacía presumir que tuviese en la garganta una caja de música habilmente concertada; los chispazos de genio con los que frecuentemente salpicaba las menos apasionadas peroraciones; todas estas cualidades juntas justificaron al insigne y perpetuo individuo de las asambleas ecuatorianas, Don Juan Benigno Vela, cuando sostuvo que en ninguno de los Congresos reunidos de tres dé-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cadas a esta parte, había encontrado un orador que ni siquiera de lejos se pareciese, por su elocuencia, al famoso José Manuel Rodríguez Parra.

778—Sixto Juan Bernal [1828—1894) es el periodista guayaquileño que fundó el diarismo en el Ecuador. Sus prendas de literato son: variedad y abundancia de conocimientos metodizados, notable facilidad de redacción, lenguaje depurado y sobriamente florido y no escasa habilidad para la pintura de escenas históricas. Es autor de las leyendas, *La Viuda de Ricaurte* y *La Venganza de Josè Troyes*, como lo es del drama *El Ultimo Huancavilca.*

779—Pedro Fermín Cevallos(1812—1893), insigne prosista ambateño, es propiamente, y sin disputa, el primer historiador de la República. "Enamorado de la limpieza del idioma y del incremento de la Literatura patria, poseyó como pocos, la absoluta objetividad de la historia, la escribió con la severidad de un notario y con la helada sinceridad de la filosofía. A su recto criterio es necesario acudir para juzgar principalmente a los fundadores de nuestra República; porque es el único a quién podemos llamar con certeza y conciencia *Historiador;* esto es, veraz testigo de los hechos, juez de ellos, imparcial, y filósofo sereno que redujo a conclusiones los datos, y distribuyó la censura y el aplauso, según los dictados de la equidad y la justicia". Es lamentable que no se piense en una nueva edición de su precioso y ya raro *Resumen de la Historia del Ecuador.* En cambio, se han hecho varias ediciones de su utilísimo *Breve Catálago de errores.* Es también muy importante su *Catálogo de Galicismos.*

780—Uno de los escritores a quien más

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gratitud deben los hombres de letras del Ecuador es el benemérito quiteño Don Pablo Herrera (1820—1896). "Paciente investigador de nuestros archivos literarios y sociales, sirvió a la República como estadista, periodista y jurisconsulto". Es autor del valioso *Ensayo sobre la Historia de la Literatura Ecuatoriana*, de los *Apuntes para la Historia de Quito* y de la *Antología de Prosistas Ecuatorianos.*

781—El quiteño Rafael Villagómez Borja, a quien tanto debe la cultura azuaya, fué, aunque poco fecundo, literato de gran valía, periodista honrado, valiente y "de un estilo tan bello y original, tan pintoresco y ajustado a las reglas, que bien puede decirse, sin incurrir en exageración, que el modesto literato ecuatoriano es uno de los maestros del estilo, que cabe perfectamente en las antologías a lado de Juan Valera y de Fray Luis de León". Su bibrante, soberbio y fustigador escrito *Los caballos de Cuaspud*, es una sátira digna de compararse con las mejores de Juvenal.

782—En la misma ciudad que el anterior vino al mundo el ilustre General y miembro de la Academia Ecuatoriana Francisco Javier Salazar [1824—1891]. De este militar patriota, valiente y estratégico; de este literato distinguido y ameno, poeta notable y estilista castizo, erudito y culto, es la elogiada obra sobre *Táctica Militar Alemana.*

783—Del Cuencano José Rafael Arízaga (1825—1889) se puede decir con toda verdad lo que de un famoso literato colombiano, que sus mejores obras fueron sus hijos (Manuel Nicolás y Rafael María). Lo que distingue a sus escritos, sobre toda otra cualidad literaria, es el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

poder de una lógica inflexible, acompañada de una muy brillante y purísima expresión. En reconocimiento de las sobresalientes dotes artísticas de este eximio ecuatoriano, se le nombró socio correspondiente de la Real Academia Española y miembro del Ateneo de Lima.

784—Pedro José Ceballos Salvador [1830—1892] fué hombre de notable cultura intelectual y un "investigador sagaz, un hábil polemista y un juez imparcial y desapasionado; dotes por las cuales, y por las de un estilo correcto, fácil y exento de hojarascas, ocupa lugar distinguido entre nuestros pricipales historiadores. Este literato quiteño escribió la obra *El Doctor Pedro Moncayo y su libro "El Ecuador de* 1825 *a* 1875, *&*.

785—Don Juan Montalvo [1832—1889], hijo de la afortunada ciudad de Ambato y uno de los príncipes de la lengua castellana, fué "rival de García Moreno y un escritor admirable, que manejaba el estilo como arma cortante y arrojadiza, como proyectil, como rayo vengador. Desde un Olimpo levantado por sí y para sí, fulminó castigos espantosos, colgó a muchos el sambenito del sarcasmo y dejó profundas huellas en la vida social del Ecuador. En el siglo XIX, y en la lengua española, no se encontrará escritor de más originalidad y de más encanto en la forma y un tan exquisito restaurador de la manera antigua, vaciada en los moldes nuevos". Américo Lugo, Ricardo Palma, Juan Valera, Emilia Pardo Bazan, Víctor Hugo, &., &., han elogiado calurosamente a tan insigne americano, y nadie ha tratado sobre su vida y sus obras con más detenimiento, con más serenidad crítica, con más admiración y aplauso y con mejor estilo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que el eminente literato del Uruguay, gloria de las letras americanas, José Enrique Rodó. Montalvo es el inmortal autor de *Lòs Siete Tratados* (obra que está traducida a seis idiomas), de los *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*, de la *Geometría Moral*, &., &.

786—Un americano de los más extraordinarios por su talento; un literato milagro de ciencia y paciencia, es el quiteño Luis Felipe Borja. El es el autor de una "enciclopedia jurídica *(Estudio sobre el Código Civil Chileno)* que sería título de fama para una sociedad de sabios, cuanto más para un sólo escritor. Esa empresa colosal, esos libros y comentarios escritos en sabroso idioma, y con el encanto que en la dialéctica es posible, serán, no hoy, más tarde, el documento sin duda más notable qne presentemos para no ser olvidados de la posteridad". A la pluma de este gran letrado se deben algunos de los famosos *Manifiestos* de la eximia Junta Patriótica Nacional, que tan señalados y positivos servicios prestó al Ecuador el año de 1910.

787—El Padre Manuel Salcedo (1829—1870), hijo de Latacunga, y de la orden de San Agustín, fué orador sagrado florido, rotundo, fácil y feliz, de natural y seductora mímica, de voz armoniosa y robusta, hasta el extremo de ser comparado a los mayores de América y España. Tal era el poder arrebatador de su elocuencia, que conquistaba casi sin excepción el ánimo más duro y prevenido contra las doctrinas que exponía en la cátedra sagrada, dejando su palabra huellas indelebles en lo más íntimo del corazón. Se refiere que invitado un día uno de los más connotados hombres de partido del Ecua-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dor a oir un sermón del infatigable Padre Salcedo, respondió: "No voy, porque tal vez al dejar el templo, saldría *volteando la casaca*". Se conservan muy pocas de sus piezas oratorias, a causa de que las más fueron improvisadas.

788—El sacerdote cuencano Vicente Cuesta (1730—1883), sin embargo de ser uno de los literatos que más honran a su país, se halla bastante olvidado al presente, sin que pueda explicarse la causa de tan injusto postergamiento. Serían suficientes para dar fama literaria grande y merecida a cualquier ingenio, sus incomparables *Cartas de Tierra Santa*, libro en el que hay honda poesía, admirables descripciones y dicción amena, fluída y clara. Es acaso esta obra la mejor de cuantas se han escrito en la época moderna, y en la América, sobre visitas a los Lugares Santos.

789—Lustre y gala de las Letras ecuatorianas es el eminente escritor quiteño José Modesto Espinosa (1833—1910). Literato, polemista, escritor de artículos político-científicos, &., es, por sus cuadros de costumbres, un maestro que enseña y divierte. Pinta el modo de ser del pueblo ecuatoriano con verdad y originalidad asombrosas, "y con tanta habilidad en el colorido, y tanta lozanía, gracia, facilidad y pureza en el estilo, que raya en elevada esfera entre todos los escritores de este género". Se hallan publicadas sus *Obras completas*.

790—Entre los más afamados periodistas e historiadores de la ciudad de Guayaquil se menciona a Juan Murillo [1847—1900]. Los artículos de labor diaria, por los que podría juzgársele en su primera faz de escritor, son hoy difíciles de encontrar, dada la naturaleza esen-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cialmente efímera y volante de las hojas periodísticas. No sucede cosa igual con respecto a sus trabajos de historia; pues que el mayor y el de más aliento entre los de esta clase, *Historia del Ecuador*, aunque en ejemplares rarísimos ya, corre publicado y ha merecido, por el criterio imparcial que descubre y por la limpidez de su forma, las más calurosas expresiones de elogio de parte de todos los ecuatorianos de espíritu sereno y culto.

791—Federico Proaño [1848—1886] nació en la ciudad de Cuenca y murió en el extranjero, después de un ostracismo de largos años, el que se le impuso a causa de sus ideas liberales. "Su pluma era su bordón de peregrino; fuè un escritor variado y ameno, que enamoraba con su conocimiento de la vida, la observación sagaz y lo imprevisto de su arte para remozar los asuntos. Su talento literario tenía novedad y gracia, y era de un estilo elegante y lleno de frescura. La colección de todas sus producciones vendría a ser algo así como una enciclopedia de política, costumbres, historia y crítica". Algunos *Artículos* de este escritor forman un volumen que corre publicado.

792—Antonio Flores Jijón, [1831—1005], de Babahoyo, en la provincia de Los Ríos, llegó a ser un espíritu de gran cultura intelectual. Este literato, distinguido por los méritos de su pluma mesurada, elegante y castiza, fué también político de honradez acrisolada, diplomático sagaz, polemista sereno, muy bien informado historiador, &., &. Con el fin de vindicar la memoria de su padre, el ilustre General venezolano Juan José Flores, de la acusación de asesinato perpetrado en la persona del Gran Ma-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

riscal de Ayacucho, sacó a luz documentos de grande importancia histórica, con cuyos datos logró escribir libros y folletos utilísimos y que sirvieron para darle un triunfo completo en la hermosa, plausible y nobilísima labor a la que dedicó todas las energías de su selecto espíritu. Es autor del bello libro *El Mariscal de Ayacucho.*

793—Víctor León Vivar (1865—1896), una de las más ilustres y jóvenes víctimas de las turbulentas democracias de América, fué un escritor cuencano de clarísimo ingenio, de cultura y erudición singulares, de sólido y recto criterio literario, habilísimo narrador y pintor de caracteres, y tan preocupado de la limpieza de la forma, que, de vivir hasta el presente, habría sido preciso citarle como a uno de los más connotados prosadores y hombres públicos del Ecuador. Entre su producción literaria, que está por coleccionarse, se destacan sus obras histórico-biográficas, *El Washington del Sur* (Antonio José de Sucre), *Presidentes Poetas del Ecuador* y *Hombres y cosas del Ecuador.*

794—Vicente Pallares Peñafiel [1864—1894], de la Provincia de Esmeraldas, además de ser un poeta sencillo y de gusto bastante depurado, se distingue por una prosa fácil, espontánea y libre de vicios contra la pureza del idioma. Su labor más meritoria es la de crítico literario, no de grandes vuelos, pero de mucho acierto y pulcritud, alentador y amigo de hacer resaltar las bellezas literarias de las obras que examina, y suficientemente ilustrado y juicioso para acertar casi siempre en el procedimiento de paralelismo de escritores. Son muy aplaudidas sus *Notas Literarias y Bibliográficas.*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

795—El Hermano Miguel, de las Escuelas Cristianas, Francisco Febres Cordero (1854—1910), "fué sabio pedagogo cual ninguno lo ha sido en la América española y el escritor que más bienes hizo a su patria. Religión, piedad, historia, gramática, contabilidad, geografía, lógica, retórica; casi todas las materias del saber elemental fueron los asuntos de sus textos. Escribió la enciclopedia del niño". El consagrado vate mallorquín Costa y Llobera, dice, hablando de las poesías del Hermano Miguel: "Leídas atentamente quedé convencido de que tiene felices dotes y singular aptitud para los versos *musicables*. Sus estrofas cantan por sí mismas y son notables por la precisión del ritmo, unida a la naturalidad ajena de violencias. No sólo brilla en estos cánticos el versificador, sino también el poeta, modesto, sí, pero de lozano ingenio y de afinado gusto". Su vastísimo saber, y más que todo, el profundo conocimiento gramatical que de la lengua castellana tiene, le induce a sentar al insuperable José Rufino Cuervo la siguiente apreciación sobre los méritos del ilustre azuayo Hermano Miguel: "Después de haber leído su hermoso discurso de ingreso a la Academia Ecuatoriana, me entran más deseos de dar a ella mil parabienes por la recepción de tan preclaro miembro, que de congratularme con usted por el honor que ella le hizo. Estoy seguro que coadyuvará usted al esplendor de esa docta Corporación con trabajos que todos estudiaremos con provecho".

796—Federico González Suárez [1844-1917], Arzobispo de Quito, ciudad de su nacimiento, "levantó con su *Historia General del Ecuador* un monumento de severa y singular belleza, por la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

magestad del estilo, la rigidez del criterio y la nobleza y ambiente ideal de su autor. Escrita a la manera de Melo o de Hurtado de Mendoza, esta Historia es la mejor de las historias americanas. Aun la sobria y valiente revelación del mal moral en toda su desnudez, para lección y y corregimiento, honra su valor, porque no ocultó la llaga, para que cundiese la pestilencia, sin prevenir el remedio. Su pluma es la balanza de la justicia y la vara de los castigos. No sólo escritor, humanista y crítico, apologista insigne y ascético a la manera de los del siglo de oro, el Señor González Suárez, poeta también, es una de las personalidades por cuya fama es más digno de vivir el Ecuador en la historia universal". De su libro, *Armonías de la Naturaleza*, dice el inmortal Menéndez y Pelayo, que contiene más poesía que muchos volúmenes de versos. Como orador sagrado, cosa inusitada, hubo vez en que tuvo que suspender su discurso en repetidos momentos, por los entusiastas aplausos que, a despecho de lo sagrado del lugar, le daban caballeros, señoras, Agentes Diplomáticos, &. El ilustre Manuel J. Calle, dice que presenció, con motivo de un sermón predicado en Cuenca por el señor González Suárez, el mayor triunfo oratorio que puede darse después de la muerte de la tragedia griega de Esquilo, Eurípides y Sófocles, por lo hondo, lo intenso, lo humano de la emoción que se apoderó del auditorio. Todos sus escritos podrían formar más de cincuenta volúmenes, que contendrían trabajos admirables sobre Historia y Arqueología, Exégesis y Hermenéutica, Oratoria y Mística, Polémica, Literatura, &., &.

797 —Entre los escritores ecuatorianos de ideas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

radicales se distingue el ibarreño Abelardo Moncayo [1847—1917], por su magnífico talento, su vasta ilustración y su conocimiento y habilidad para la traducción de las obras de los clásicos latinos, italianos, ingleses y franceses. Es de lenguaje altivo y galano, clásico y puro, y de pensamiento bastante ajustado a la lógica escolástica. Además de sus escritos sobre política, biografía y problemas nacionales, es autor del drama histórico *El Diez de Agosto*, de *Retórica y Poética* y de *El Concertaje de Indios*.

798—Para saber cuánto vale como escritor el sacerdote cuencano Cornelio Crespo Toral [1856—1904], hermano del gran poeta y prosador de América, Remigio Crespo Toral, basta leer el siguiente juicio crítico del afamado español Aicardo, sobre el libro *La Educación Cristiana de la Juventud:* "Muestra el autor gran caudal de erudición moderna; es breve, sin pecar de seco ni de obscuro; es sólido, sin ser estrecho; abarca muchas materias sin confundirlas, y mezcla de tal modo lo especulativo a lo práctico, que no se desdeña de descender a tratar de la vigilancia, del castigo, de la emulación, como pudiera hacerlo un encanecido pedagogo, y sube después a las regiones de la filosofía moral y hace excursiones por las bellas artes y la crítica literaria, como quién pisa siempre en firme y conoce bien el terreno que explora. Se comprenden los calurosos aplausos con que ha sido recibida esta obra en toda la América Española, aplausos que deberán tener eco aquí, en nuestra España". Son notables sus estudios biográficos sobre el Arzobispo González Calixto, el Obispo Schumaker y el sacerdote Juan de Dios Campuzano.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

799—Alejandro López (1863—1917) fué un sacerdote quiteño, que, armado de todas las nobilísimas armas que el caso requería, se arrojó, en una época de terror para muchos católicos, al campo de una polémica ardorosa, en reñida defensa de sus principios religiosos y los de la gran mayoría ecuatoriana. Su vasta erudición científica y literaria, la aureola de sus virtudes, lo noble y sereno de su gallarda actitud ante la muchedumbre de sus contrarios, varios de los cuales eran dignos de medir sus armas de combate con las de tan resuelto sacerdote, y el convencimiento sincero y profundo con el que luchaba por sus ideas, le conquistaron el respeto de sus adversarios, la admiración de sus lectores y una personalidad literaria singular y valiosa, perfectamente definida. Es autor de *El Periodismo*, *La Integridad Territorial*, *El Clero*, *La Primitiva Poesía Cristiana*, &., &.

800—Carlos R. Tobar (1854—1920) es uno de los escritores y novelistas quiteños que más se recomienda por el equilibrio moral de sus producciones y lo sano de las ideas que sustenta; por lo puro y castigado de la dicción; por la habilidad para descripciones y pinturas de costumbres y la lozanía de su imaginación. También sobresale entre los primeros y eminentes escritores internacionalistas de que puede gloriarse la América española, siendo á este respecto el autor de la doctrina que lleva su nombre, y que propende al establecimiento, en el continente sudamericano, de gobiernos civiles, progresistas y estables. Es autor de las agudas y chispeantes *Brochadas* y *Más Brochadas*, cuyo interés no se menoscabará nunca, gracias al acierto en la elección de los temas, todos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

humanos y reales, y a la destreza con que rápidamente los desarrolla. En cuanto novelista, la *Relación de un Veterano de la Independencia*, "tiene páginas que no van en zaga a las de Pérez Galdós", y *Timoleón Coloma*, "por su sencillez, sentimiento, primorosa ejecución y ambiente de hogar ecuatoriano, constituye una joya de nuestra Literatura".

801—Miguel Aguirre, (1851—1919), Fray José María Aguirre, nació en la provincia del Azuay, y llegó a ser una de las mayores lumbreras de la Iglesia Americana. "Fué eximio en las Letras Sagradas y muy erudito en las profanas". Era orador sagrado de elocuencia tal, que frecuentemente rayaba en lo sublime, y de tan dulce unción, que sólo es comparable, como se ha sostenido, con la de San Juan de la Cruz. "Tiene más instrucción que su antecesor el célebre Padre Salcedo, maneja mejor la lengua; su unción es mucho más atractiva; aplica mejor su erudición a los puntos que desea realzar con ella, y sobre todo, el aliciente de su austera virtud obra de manera poderosa en el auditorio". "Supo unir el tosco sayal del franciscano a la delicadeza de una florida inteligencia; la humildad en el claustro a la pujanza del talento en la cátedra; la más increíble llaneza en la conversación a la excelsitud del saber; el hombre de los contrastes; eso es el Padre Aguirre". Entre sus discursos se hallan: aquel en que prueba que *Jesucristo es el Pobre del Tabernáculo*, el referente al *Descubrimiento de América*, el pronunciado en *Elogio de García Moreno*, &., &.

802—Aparicio Ortega (1852—1910) es un distinguido literato Guayaquileño, caracterizado como

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ningún otro por una sinceridad que no tenía miramientos para con nadie. "En sus folletos y revistas dijo verdades amargas y crudas. Como escritor fué tal vez el mejor discípulo de Don Juan Montalvo, con ser éste tan difícil de ser imitado". Sus mejores producciones están consignadas en *El Foro*, revista jurídica, económica y literaria que sólo su pluma mantuvo durante largos años, y en la que hay variedad, interés, galanura de lenguaje y amenidad continua.

803—El Padre Manuel José Proaño [1836—1916], individuo que fué de la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Real Española, además de periodista, escritor de polémica y legislador eclesiástico, ha sido "uno de los literatos más ilustres y oradores más disertos de nuestra patria"; y, "el representante no igualado de la filosofía escolástica en la América española". Este importante jesuita quiteño, de estilo limpio, brillante y culto, y poeta religioso de bastante inspiracion, es autor de un *Curso de Filosofía* y del muy elogiado *Catecismo Filosófico*, cuyo segundo Apéndice está constituìdo por dos magníficos discursos académicos, *La Idolatría de la Palabra* y *Cristo, la Iglesia y la Poesía.*

804—Luis A. Martìnez [1868—1909] nació en la ciudad de Ambato, en el seno de una familia de intelectuales privilegiados, para ser en su juventud un andinista resuelto y un galán loco y temible, y transformarse repentinamente en artista genial, literato de primera fuerza y hombre público de movilidad asombrosa, que tenía una obseción, el progreso de su país. Entre los pintores paisajistas es uno de los más sobresalientes, y en cuanto a escritor de gran inteligencia, muy pocos de sus paisanos podían to-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

marle la delantera. "Se distinguió sobre la mayor parte de sus compatriotas por el sentido artístico y por sus dotes de escritor sincero, notabilísimo principalmente en la descripción, en la que acertó la precisión, el colorido y el ambiente de un pintor". Entre la multitud de sus producciones, tales como la obra científica *Agricultura Ecuatoriana* y los hermosos trabajos literarios *Disparates y Caricaturas*, *Cartas de Viaje*, *Ayer y Hoy*, brilla como una joya de raro precio su leyenda *A la Costa*. "Tiene poco de novela, en cuanto a su trama y al desarrollo artístico de su acción; pero, sin la menor duda, es uno de los documentos más admirables de observación respecto de las costumbres de tierra adentro, y, sin lugar a réplica, la descripción mayor que hasta ahora se ha escrito de las tierras bajas, del paisaje y las costumbres, el campo y los hombres".

805—José Gómez Carbo (1859—1899), guayaquileño que escribía con el seudónimo de *Jecé*, "era crítico de cosas políticas, literarias y sociales, que conservó bien mantenida una cátedra de buen gusto y discreción en los periódicos y diarios de Guayaquil. Desafinaba a veces; pero siempre se mantuvo en una posición de cultura, no común en aquellos tiempos de poquísima urbanidad".

806—Francisco Campos (1841—1910) fué uno de los más insignes y fecundos literatos Guayaquileños. Su estilo es puro, ameno y gracioso y su imaginación vigorosa y de sorprendente originalidad. El poder y la variedad de su talento han hecho que escribiese con envidiable maestría obras didácticas y biográficas; instructivas y seductoras descripciones de viajes, por

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Guayaquil, Cuenca, Escocia e Irlanda, Washington, &.; leyendas sobre temas históricos y fantásticos, &., &. Está reputado por el mejor de sus libros y pasa por ser uno de los más notables, entre todos los que proceden de la Literatura Sudamericana, su instructiva y divertidísima novela filosófica *Rayos Catódicos.*

807—El General Don Julio Andrade, "el Bayardo ecuatoriano", muerto desastrosamente en 1912, fué un quiteño que poseyó en alto grado las más brillantes prendas de bravura, pericia, sociabilidad, inteligencia y patriotismo. De este joven diplomático y gallardo militar poseemos un número de escritos suficiente, por su mérito literario, para colocar a su autor en la categoría de los selectos prosadores del Ecuador contemporáneo. Del mismo modo que a su temperamento varonil sabía hermanar la delicadeza que es propia de una alma aristocráticamente femenina; de igual suerte supo hacer que concurriesen en su limpia pluma, por una parte, la valentía en el decir; la rotundidad de la frase, a veces lapidaria; la fortaleza de los conceptos y el vigor de la fantasía; y, por otra, la cultura, que enamora sin adulo; la palabra, que brota, más que de la mente, de un corazón afectuoso y exquisito, que vive y palpita en los renglones de su prosa, y la encantadora seducción, no con la que vence, sino con la que cautiva el ánimo del lector más prevenido. Nunca podrán olvidar los azuayos a un personaje que logró imponerse con las riendas de seda de su autoridad, y que les dejó, a modo de despedida, aquel hermoso artículo, en el cual, hablando de ellos y de su región, comenzaba así:" *¡Buena tierra, buena gente!*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

808—"La ciudad de Ambato tiene dos monumentos: la estatua de Montalvo y el Ciego Vela" (Juan Benigno), decía hace algún tiempo el maestro Calle; y, apreciando al personaje, añadía: "El señor Vela es hombre muy político, muy vehemente y absoluto en sus opiniones y simpatías, que no se muerde la lengua en eso de soltarle una fresca al lucero del alba. Antes solía escribir abundantemente y bien: a ello debe gran parte de su reputación; pero hace años que colgó su péñola de la vieja espetera donde puso la suya el imitador inimitable de Cide Hamete Benengeli.... Al Ciego Ambateño han solido engrandecerle y amenguarle el don fatal de una sinceridad imprudente, azuzada por entusiasmos de sectario o de niño, y la escasez ineludible de informaciones de primera mano, por culpa de los interesados en engañarle, y a causa de su imposibilidad de enterarse de las cuestiones por sí mismo". De este notable escritor y hombre público, que fué inteligente amanuense y secretario de Don Juan Montalvo, es el bien escrito y rabioso folleto intitulado *La Asamblea Liberal ante la Historia.*

809—El egregio cuencano Manuel J. Calle [1865—1918], "de una osadía de carácter que no se ha doblegado ante nadie, es reputado como el primer periodista, entre todos los que ha tenido el Ecuador. Su vasta campaña, sus múltiples conocimientos, su gusto de artista, su estilo limpio y corriente como agua cristalina, su pasmosa fecundidad, hacen de Calle un ejemplar rarísimo en toda la República literaria". "Hijo de sus propios esfuerzos, conquistador glorioso de su fama, es un enigma para la crítica de la historia y un interrogante para la sociología....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Combatiente en el circo de los gladiadores del pensamiento, fué exaltado y aplaudido por las turbas, unas veces, y menospreciado y perseguido, otras; vencedor en más de un combate, nunca abandonó la trinchera ni cayó jamás, aunque siempre estuvo herido y ensangrentado en la lucha; víctima destinada al martirio, transitó por el mundo cubierto con el polvo de la gloria, pero azotado por las horrorosas tormentas del alma, y llegó a ser gigante de espíritu, encerrado en un cuerpo extenuado y enfermo— un cruzado de la civilización ecuatoriana y uno de los grandes prosadores de América". Su obra literaria, enorme, de modo que podría dar para una edición de más de treinta voluminosos tomos, salió, tan perfecta como es, al correr de su pluma; pues que nunca se dignó revisar o corregir lo que una vez escribió. Habló de todo, y en todo puso el inconfundible sello de su gran personalidad, hasta llegar a ser, en este sentido, un periodista sin segundo en todos los países del idioma español. "Talento superior, genio de la abundancia, de la memoria y de la amenidad, vino a ser en las letras ecuatorianas un Proteo, a quien rendían homenaje de admiración hasta sus más tenaces adversarios". Es autor de las *Leyendas del Tiempo Heroico*, de las primorosas *Biografías y Semblanzas* y de las variadísimas, extraordinariamente sabrosas e inimitables *Charlas*.

810—Gabriel Veintemilla (1851—1918), hijo de Guaranda, fué literato, aunque no de los más notables, de bastante mérito para no ser olvidado. Su prosa, escrita en un castellano puro, es bellamente fluída y fácil, y su versificación se distingue, así mismo, por las características indicadas. Se asegura que como poeta ha dejado va-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rias composiciones "dignas de figurar con honra en la Antología Ecuatoriana".

811—Manuel Coronel (1830—1909), uno de los más sabios jurisconsultos del Azuay, aunque no hizo profundos estudios literarios ni profesión de escritor, ha enriquecido la bibliografía nacional con una interesante leyenda histórica, *La muerte de Seniergues*, en la que, con vastante gracia y amenidad, aparte del asunto que dió vida a la obra, se describen muchas de las costumbres del pueblo colonial cuencano, sus fiestas, diversiones, &., completamente olvidadas en la actualidad, sin embargo de su poético modo de ser, de su originalidad nativa, de su sabor pintoresco propio del terruño y su caracter patriarcal y expansivo. Si se diese a luz una nueva edición de esta leyenda, expurgándola previamente de ciertos toques de mal gusto y tal cual expresión viciosa o pueril, se habría hecho un positivo servicio a la Literatura patria.

812—Eudófilo Alvarez (1876—1917) nació en la ciudad de Latacunga y llegó a sobresalir por sus artículos de crítica literaria generales y doctrinarios, por su talento observador de los hechos y acertado en la deducción de consecuencias, y por su estilo vivo y notablemente pictórico. Es autor de las novelas *Abelardo* y *Ocho cartas halladas*, ambas muy aplaudidas en América y España, así por los primores del lenguaje, como por las galas de la fantasía, y, en suma, por el buen desempeño artístico.

813—Manuel Alejandro Carrión (1852–1909), nativo de la ciudad de Loja, adquirió muy extensos conocimientos literarios, los que le sirvieron para contribuir en una buena parte al adelanto intelectual de sus conterráneos. Su obra,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

bastante rara ya, intitulada *Ecuatoriales*, nos lo da a conocer como un hábil pintor de las bellezas físicas del extenso, exuberante y hermoso territorio lojano; como un apologista de la integridad, virtudes patrióticas, clara inteligencia y espíritu caballeresco de sus compaisanos, y como un narrador sugestivo y culto.

814—A la altura de los primeros prosadores, no ecuatorianos, sino americanos mismo, hay que poner a muchas de las personalidades enumeradas anteriormente en la sección dedicada a los poetas; tales como Olmedo, Garcìa Moreno, Zaldumbide, Llona, Castro, Mera, César Borja, Cordero, Moreno, Valverde, Nicolás Augusto González, Manuel Nicolás Arízaga, Rendón, Carvajal, Riofrìo, &. La pluma de estos escritores, salvo la diferencia necesaria para confirmar el dicho de que el estilo es el hombre, es una sóla por la maestría en el uso de la lengua, la claridad con que deja ver las ideas y el mesurado lujo de las imágenes.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

SIGLO XX

815—Para conocer el admirable vigor y florecimiento de la Literatura ecuatoriana de nuestros días, por más que no tuviéramos otros nombres ilustres, basta, y aun sobra, el del altísimo poeta cuencano Don Remigio Crespo Toral, uno de los primeros bardos, pensadores y estilistas de la gran república literaria española y americano-española. El vigor de la inspiración; la solidez, originalidad, abundancia y alteza del pensamiento; la exquisita pureza de la forma; la profundidad de los sentimientos; la hermosa y muy rara cualidad de adecuar su pluma a la expresión precisa de los más variados temas; el absoluto dominio del idioma al par que de la Literatura universal en todas sus épocas y manifestaciones; la serenidad, acierto y nobleza de su crítica política, social, científica y literaria; lo pictórico de la frase, la que a veces deja en la persona o situación estudiada una huella inofensiva pero indeleble, cual si fuese el resultado de la aplicación, en la epidermis, de una marca de hierro calentado al rojo; estas raras cualidades y muchas otras guardadas en un sólo cerebro, con perfecta clasificación, y moviéndose cada una, sin atropellarse jamás, a su tiempo y a su modo, hacen de Crespo Toral un ingenio verdaderamente extraordinario y digno de la más loable y pura envidia. En el con-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cepto de esclarecidos críticos españoles y americanos, Crespo Toral "es más inspirado que el mismo Olmedo" "y digno de que los más grandes literatos se descubran ante él". "Sus múltiples pinceladas de arrebatador prosista envidiaría el español Vázquez de Mella"; "Crespo Toral escribe como Menéndez y Pelayo"; "es el maestro de los maestros y digno de ser comparado con Don Andrés Bello"; "tiene los alientos de Quintana", y "es poeta como son grandes de España los Colones, los Córdovas, los Albas, *por derecho propio*". Este privilegiado talento, cuya solemne y grandiosa coronación tuvo lugar en la ciudad de Cuenca, en el año de 1917, es autor de *España y América en lo porvenir*, *Mi Poema*, *Leyendas de Arte*, *Idilios del Sepulcro*, *Baladas y Romances*, *Poemas en Prosa*, *Leyenda de Hernán*, &., &., y de las admirables *Notas*, mármoles de historia contemporánea, que han inmortalizado el seudónimo de *Stein*. Suya es la siguiente poesía:

CORCELES Y CONDORES

Oscuras las melenas, la faz meditabunda,
del páramo cruzando la soledad profunda,
avanzan.....Son los tristes esclavos de la raza,
que sin yelmo ni espada, mosquete ni coraza,
van a morir, bañando con sangre de sus venas
la tierra en que nacieron, la madre de sus penas.

Los Shiris: ¡Son los Shiris de la gallarda Quito,
que en las gigantes cumbres del páramo infinito,
de masas inconscientes en apretadas olas,
aguardan, pues ya llegan, las huestes españolas!
Las españolas huestes, de rubias crenchas de oro,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

a, desposeer al indio vienen, de su tesoro:
la tierra donde duermen felices sus mayores,
la tierra do no existen ni esclavos ni señores.

Cotopaxi el desierto llenó con alaridos:
son ellos los gemidos, estériles gemidos,
con que la indiana tierra, de su infeliz estrella,
contra los sordos cielos, rugiendo, se querella.

*

Sobre la cuesta lucen como fulgor de soles:
los yelmos, las corazas, los tercios españoles.
Cual aves de colores, coronan las cimeras
los cascos que circundan gallardas las testeras.
Las huestes no se arrastran, con vacilante paso.
Corren, vuelan, hollando doquier el campo raso,
encima de unos monstruos, que, en arrogante vuelo,
bajo sus plantas sienten huir tremante el suelo.

¿Es la invencible tropa de los eternos dioses
que de lo alto descienden terribles y veloces,
derramando en el suelo la luz de sus enojos,
con el rayo iracundo de sus azules ojos?
Ya lo dijeron antes los tristes agoreros:
vendrán desde muy lejos los domadores fieros,
como la nieve blancos, con rojas cabelleras,
para usurpar del Inca las libres cordilleras.

Pero, luchar se debe por la tierra,—la tierra,
que germen, luz y encanto de la existencia encierra.
La indiana tropa empuja sus apretadas olas;
y aguardan impasibles las huestes españolas.
¡Lucha tenaz y estéril! El arcabuz la muerte
arroja con el plomo sobre una turba inerte,
que rueda en los repechos del páramo sombrío,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

enviando al Sol en vano su ingente vocerío.
Abre el acero surcos en la sangrienta masa,
y el corcel relinchando sobre los muertos pasa;
ensangrentadas lanzas sustentan la bandera,
el Sol en vano en lo alto del firmamento impera:
cual lámpara mortuoria sobre sus hijos brilla,
y en mustia lumbre baña la Cruz, la de Castilla.

¡Victoria! Cotopaxi, con alarido inmenso,
gime; a lo lejos tiende la noche un velo denso,
que en ondas de ceniza, cual fúnebre sudario,
cubre la horrenda escena del campo solitario.
¡Los vencedores cantan la prez de su victoria!
¡Gloria a su grande arrojo y a sus hazañas gloria!
Y pues la noche cierra y el sueño los enerva,
cansados se recuestan encima de la yerba,
mientras atalayando a sus señores, fieles,
velan bravos mastines y alígeros corceles.

*

Mas, cuando de un silencio como de horror y duelo
se extiende el ala negra desde el remoto cielo,
innumerable turba de pájaros gigantes
llega, poblando el aire con gritos resonantes.
Son los cóndores regios, los cóndores andinos,
terribles vengadores, espíritus divinos,
que bajan de los picos del páramo nevados:
¡de la vencida patria los últimos soldados!

Los cóndores se lanzan con invencible zaña,
y a los corceles retan, en singular hazaña.
Relincha el noble bruto, cuando las alas siente
que, látigo de acero, destrózale la frente.
Loco se arroja, a impulso de férvida carrera.
En su cabeza el cóndor se eleva cual cimera;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y al estridente grito de olímpicos enojos,
rasga al corcel el cuello, y arráncale los ojos.
¡Lucha final que turba del vencedor el sueño!
El lebrel tiembla y busca la sombra de su dueño,
y algo oscuro y sombrío sobre las nubes flota:
es la postrera etapa de la última derrota!

Es la venganza estéril de la salvaje tierra
contra el que trajo el yugo tremendo de la guerra.
La libertad que venga la esclavitud de un mundo,
que antes de ser esclavo, rebélase iracundo
contra la servidumbre que largamente empieza:
¡última llamarada que da Naturaleza!

Y el cóndor desde entonces se oculta en la distante
altura, do sacude las alas de gigante:
no baja a las campiñas, donde habitar solía,
la libertad gozando con el fulgor del día.
Proscrito de su tierra, la busca con el vuelo
en la llanura vasta del infinito cielo.

816—El Ilustrísimo Señor Doctor Don Manuel María Pólit [1862], Arzobispo de Quito, su ciudad natal, es figura culminante del episcopado latino-americano, y su nombre está incluido en la lista de los más eminentes literatos de la lengua castellana, cual correspondía a quien vino a ser el sucesor del eximio González Suarez, si había de serlo dignamente. Al Señor Pólit, personaje de vasta erudición y ciencia, las que adquiere en viajes, libros y museos; de clarísimo talento; que posée varios idiomas con la misma pureza y maestría con que señorea el español, le es deudora su patria de múltiples y valiosas producciones, así en historia como en ciencias públicas, en literatura religio-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sa, como en literatura profana. Aparte de sus sabias y magníficas *Pastorales*, son obras de gran valía sus escritos y comentarios sobre *Fray Vicente Solano* y *Gabriel García Moreno;* sobre la *Familia americana de Santa Teresa de Jesús* y el *Exodo de la Historia del Padre Velasco.* Con la decisiva colaboración de tan perfecto literato y políglota, acaba de hacerse la versión, al idioma francés, de las *Obras Completas* de la maestra Santa Teresa de Jesús. Su concurrencia se solicitó, al decir de Don Marcelino Menéndez y Pelayo, "por ser el Señor Pólit competentísimo en materias literarias" "y poseer el idioma francés tan perfectamente como el español".

817—Literato que dedicó una preciosa vida, un corazón sensible y exquisito, un vasto y muy variado saber y una inofensiva y clásica pluma al servicio casi exclusivo de su país, antes que a su propia gloria, la que supo sacrificar más de una vez en aras de su patria, es el azuayo Don Honorato Vázquez (1855). No hay ni asomo de temeridad en afirmar que conoce el idioma castellano de modo tan profundo y completo como lo conocía el famoso colombiano Don José Rufino Cuervo; y, conociéndolo, dispone de él y lo depura, y lo maneja en todas sus etapas al igual que los más consumados clásicos del siglo de oro de la Literatura Española. Su inmensa labor gramatical y filológica, ética, literaria, histórica, científica, jurídico-patriótica, poética y aun artística,- pues es genial pintor de bellísimos paisajes, muchos de ellos ilustrativos-, se halla desparramada y continúa desparramándose en periódicos, hojas volantes, revistas y voluminosos libros. Aparte de ser un escritor de purísimo estilo, de ma-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

duro pensar, de natural donaire y gracia, es también un magnífico y esclarecido poeta, cuya inspiración, sana, rebosante de ternura y afectos, amorosamente mística, llena de naturalidad y sencillez, cautiva el corazón de sus lectores, les hace paladear las dulzuras y acíbares de la vida, y, para colmo de toda felicidad y remedio, les muestra a Dios, como si quisiera sacar por cierta aquella frase que dijo de él, "fracaso de monje contemplativo que se quedó en el mundo con todo el misticismo y la belleza a cuestas". Forman parte de su poética labor, *Ecos del Destierro*, "de composición castiza e intachable hasta en los mínimos detalles", *Al Crucifijo de mi mesa* y buena porción de las bellísimas composiciones del libro *Sábados de Mayo*. A Vázquez y a otros pocos esclarecidos cuencanos, como Miguel Moreno y Remigio Crespo Toral, se debe casi exclusivamente aquella famosa y en mala hora muerta revista, *La Unión Literaria*, que, según el sentir de Blanco Belmonte, literato mayor entre los actuales de la lengua castellana, "es sencillamente una de las más nobles manifestaciones de la cultura americana en estos últimos tiempos". De este poeta de fisonomía inconfundible, y sin embargo dueño de una lira que parece hermana de la del autor de *Serranillas* o de la de aquel otro de las *Coplas por la muerte del Maestre Don Rodrigo*, es la siguiente composición:

AL CRUCIFIJO DE MI MESA

A tus pies ha dormido mi pluma
y al reir el alba,
soñolienta empezó su faena

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

besando tus plantas.

Al trabajo, a la lid cada día
se va solitaria,
y, aunque triste regrese las tardes,
no vuelve manchada.

¡Cuántas veces, teñida en mi sangre,
cayó en tu peana,
y se irguió como un dardo, pidiendo
un blanco a mi saña!

Ya no ví tu cabeza sangrienta,
tus manos clavadas:
ví mi afrenta, buscó al enemigo
mi ciega venganza.

Y, al hablarle;—tendido ya el arco,
ví en su frente pálida
de tu sangre una gota, Dios mío,
envuelta en tus lágrimas.

"Te perdono, mi hermano, en la sangre
que a los dos nos baña:
ahoguemos en élla, tú el odio
y yo la venganza".

Así dije, caí de rodillas,
y arrojé a tus plantas,
ese dardo que cae en tu sangre,
si busca la humana.

Con los brazos abiertos presides
mi labor diaria;
de Tí brota mi idea, y se torna
incienso en tus aras.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Por tu cuerpo y tu cruz se desliza,
desde la ventana
suave luz que el papel en que escribo,
con tu sombra esmalta.

Y así, alterna entre el sol y tu sombra,
mi pluma trabaja,
bien sonrían mis labios, bien mojen
el papel mis lágrimas.

Habrá un día: ese día mi pluma
yacerá arrojada
en mi mesa revuelta, buscando,
en vano, tus plantas.

Ni tú entonces serás en mi mesa:
mis manos cruzadas
te tendrán recostado en mi pecho
sobre una mortaja....

Desde ahora, yo pido a los míos
te besen con su alma,
y, enredada en tus brazos mi pluma,
con mi pluma me entierren....sin lágrimas.

818—Dos "hermanos", como ellos suelen llamarse; dos académicos, cada cual más ilustre en el campo de las letras ecuatorianas, son los consagrados literatos quiteños Don Quintiliano Sánchez y Don Roberto Espinosa [1849 : 1842]. Si el primero, además de excelente prosador, es poeta de tierna y natural inspiración, de melodioso verso y forma castigada, como lo acreditan sus odas *La Gruta del Amor* y *La Fe de la India*, y sus romances históricos, *Pedro de Candía* y *El Anciano de Verona*, el segundo, es

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

un escritor pulido, clásico y de raras y muy variadas producciones, distinguido traductor de obras escogidas de las Literaturas inglesa y francesa, maestro del bien decir, crítico de magnífico gusto, y habilísimo descubridor y enzalsador de bellezas literarias. Suya es la hermosa versión castellana de *Carlota Temple*, suyo el concienzudo trabajo crítico sobre *El Clasicismo y el Romanticismo y la Novela en las Escuelas Modernas Literarias*, y suyos, por fin, un gran número de artículos de innegable interés para el progreso de las letras americanas, publicados, principalmente, en la Unión Literaria. Este noble veterano de las buenas letras, miembro de la Academia de Sevilla, ha prestado singulares y positivos servicios a la ilustración de la juventud azuaya, de la que es querido y admirado, y consejero espontáneo, sapiente y culto.

819—El eminente sacerdote cuencano, Doctor Dn. Julio Matovelle, fundador de Congregaciones religiosas y ventajosamente conocido dentro y fuera de su propio país, es fogoso, luchador y grandilocuente orador parlamentario; sabio en ciencias profanas, como es consumado en las religiosas; profundamente erudito en materias literarias y diestro investigador en el campo de la historia precolonial; prosador fácil y rotundo, de estilo limpio, corriente y magestuoso, y muy inspirado versificador y escritor dramático. "Como poeta no tuvo adolescencia, menos infancia, nació maduro y fuerte, y se mantuvo así hasta que rompió la lira en holocausto sobre el Altar". Constituyen una mínima parte de su extensa producción, las obras: *Derecho Público Eclesiástico*, *Iinágenes y Santuarios célebres de América*, *Cuenca de Tomebamba* y la pieza histórica de teatro

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Un Drama en las Catacumbas. En cuanto a su último atrevidísimo libro, *Comentario del Apocalipsis*, baste saber, para juzgar de su inmenso valor, que la Curia Romana, tan celosa siempre, y con harta justicia, de que se toque siquiera en tan inspirado y misterioso tesoro, ha permitido esta vez, sin escatimar aplausos, la publicación, en lengua vulgar, de la referida obra del señor Matovelle; obra por la cual tiene el Ecuador un nuevo e indisputable título para no ser olvidado del mundo, en tanto que el mundo no se olvide, como nunca podrá hacerlo, del Apocalipsis de San Juan. A esta eminencia azuaya corresponden los siguientes versos de su juventud:

UNA GANANCIA ES MORIR

¡Ay, la vida! ¿Qué es la vida?
Chispa oculta entre pavesa,
relámpago que atraviesa
tempestad enfurecida.

¡Ay, la vida!
Es mal que cura la muerte;
negra cárcel que al morir,
logra el prisionero abrir.
De tal suerte
que una ganancia es morir.

Dejar espinas y abrojos
para ceñirse de estrellas,
secar del llanto las huellas
y fijar en Dios los ojos;
¡Ay! los ojos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que han visto el mundo funesto:
esa es dicha que el que muere
a gloria y cetro prefiere,
y es por esto
que gana mucho el que muere.

¿Qué son los placeres? Humo.
¿Qué es la hermosura? Ceniza
que en el sepulcro se pisa:
cuánto en la tierra hay de sumo
todo es humo:
plata y seda, todo, todo . . . !
De manera que se gana
muriendo en edad temprana;
de tal modo
que sólo el que muere gana.

¿Por qué tan ruda ansiedad,
tanto afán, tanta locura,
en ir tras lo que no dura,
en buscar la vanidad?
¡Vanidad!
que duelos mil atesora;
sólo el necio su ganancia
busca en la tierra con ansia,
porque ignora
que es la muerte una ganancia.

Vivamos pues a manera
del cautivo en calabozo,
que ajeno de risa y gozo
libertad cercana espera;
de manera
que pongamos todo anhelo
en la gloria de morir,
sin cansarnos de decir,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

viendo el cielo,
Una ganancia es morir.

820—Alfredo Baquerizo Moreno, ex-Presidente del Ecuador y hombre público de nota, además de prosador remirado en el estilo, de nutridas ideas y bien probada ilustración, es poeta lírico de reconocido numen, de fácil y florido lenguaje, exquisito y sentimental. Muchas de sus *Rimas* habría podido adoptarlas el infortunado y dulcísimo Bécquer, sin temor de traer a menos su altísima fama literaria. En cuanto escritor de cuadros de costumbres, chispeantes y divertidos, tales como las leyendas *El Señor Penco*, *Titania y Luz*, &., basta decir que, en la irrefutable opinión literaria del ínclito Calle, raya a la altura de Jack The Riper; siendo, en el género de que se habla, autor también de la "deliciosa" *Evangelina*, como lo es de *Tierra Adentro*, novela inédita esta última y que se afirma ser una primorosa descripción de las costumbres y los paisajes, los campos y los tipos de la costa ecuatoriana.

821—El insigne escritor azuayo Don José Peralta, que tiene el singular y envidiable mérito de ser el hijo de sus propias obras, de haberse levantado, luchando para ello contra los prejuicios y el espíritu quijotesco de sus mismos compaisanos, a la selecta posición intelectual que ahora todos le reconocen, es prosador de estilo genuinamente castizo, de extraordinaria fluidez, de frase perfecta, bien redondeada y precisa, y "de prosa grandilocuente y rítmica en la oratoria y en los géneros menores". Las cualidades indicadas se pueden apreciar debidamente en su volumen *El Régimen Liberal y el Régimen Con-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

servador juzgados por sus obras. Es preciso advertir que en el texto del libro mencionado no todo lo que brilla es oro, ni que allí, en donde el autor acumula fantásticas sombras, reina esa profunda noche polar que todavía suponen algunos espíritus cultos que dominó, absolutamente, sin un destello de luz siquiera, en toda la vasta extensión de esa Edad histórica, tan calumniada o mal conocida, que llamamos Media.

822—El Padre Enrique Vacas Galindo (1865), de la provincia de Imbabura, es un patriota a toda prueba y un benemérito de las letras nacionales; un escritor eminentemente lógico, fácil y fecundo, y un controversista maestro y de documentación muy bien dispuesta. Entre sus obras meramente literarias se menciona la hermosa leyenda oriental *Nanki-Jukima*, y, entre las históricas, *Fray Bartolomé de las Casas, su obra y su tiempo.* A Honorato Vázquez, Luis Cordero, Remigio Crespo Toral, el Padre Vacas Galindo y dos o tres escritores más, debe el Ecuador, en estos últimos tiempos y en principalísima parte, la brillante y eficaz defensa que tiene aparejada para la hora en que, reinando la ley universal de la justicia, ha de servirle para mantener incólume su territorio, frente a las pretenciones de la República peruana, que nació a la vida internacional enferma de un funesto delirio de grandezas. A este respecto, las obras más importantes del Padre Vacas Galindo son, *Límites Ecuatoriano-peruanos,* en tres volúmenes, y *La Integridad Territorial de la República del Ecuador.*

823— Otro intelectual, religioso perteneciente como el anterior a la Comunidad Dominicana, es el cuencano Fray alberto María Torres.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Dando tregua a sus estudios filosóficos, así escolásticos como modernos, y en los cuales cada día penetra más y más, hasta encontrarse en el caso de exponer y desarrollar con aplomo una cualquiera de las teorías contemporáneas de mayor o menor fundamento; dando tregua a tales estudios, acaba de producir una obra histórica que, por la misma naturaleza difícil de la opinión en ella sustentada, relativa a *La Vindicación del Padre Vicente Valverde* de su complicidad en el infame asesinato del Inca Atahuallpa, requería una fuente extraña de informaciones, un cúmulo de formidables argumentos con que poder destruir múltiples pruebas contrarias que pasan por evidentes, y una exposición tan elocuentísima, como es necesaria para llevar el convencimiento al ánimo de quienes con relatos históricos no atacados aún podían oponerse a la pretendida redención del sindicado. Que el dueño de la obra de que se viene hablando haya conseguido o no su propósito, lo dirá la crítica de la historia; pero esto no impide el reconocimiento del mérito del libro, desde el punto de vista literario, y, por consiguiente, de las dotes intelectuales de su bien intencionado autor.

824.—Don Alberto Muñoz Vernaza, actual Ministro del Ecuador en la nación argentina, después de haberlo sido ante la colombiana, con la cual arregló definitivamente nuestra cuestión sobre fronteras, es un cuencano que, desde los albores de su juventud, se dedicó a trabajos y utilísimos estudios histórico-nacionales. Ha llegado a sobresalir en esta importante rama de la Literatura y las Ciencias, merced a una sorprendente y adecuada erudición, a una constan-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cia benedictina en el odioso exámen de archivos nacionales y extranjeros, a un triunfante empeño de no sentar una sóla afirmación histórica sin tener de antemano prevenida la correspondiente prueba documental, a una imparcialidad puesta al servicio de los más mínimos detalles, a un estilo mesurado y grave, puro y transparente como el agua cristalina, y a un talento superior. Ojalá llegue un tiempo en que siquiera sus preciosas *Memorias sobre la Revolución de Quito*, se recojan de las páginas de alguna célebre Revista, de muy contados ejemplares, para publicarlas en volumen aparte y edición profusa.

825—Benedictino, de labor tan intensa como la del personaje que acabamos de mentar, es Fray Alfonso María Jerves, de la Orden Dominicana y cuencano de nacimiento. Entre todos los literatos que en la actualidad están formando el inmenso bloque del que más tarde ha de surgir la historia clásica y perfecta de las comarcas del Azuay, el inteligentísimo Padre Jerves es, sin disputa, uno de los que más a pechos ha tomado la tarea. Su indagación protocolaria, esencialmente fastidiosa, siguiendo una ley de la naturaleza, no hace saltos jamás. Cronológicamente, en cuanto sea posible; de folio en folio, va recogiendo los más nímios detalles, y, como si fuesen gotas, leves pajas de agua que estaban a punto de perderse entre el polvo de los años, les va restituyendo al cauce de la historia, bien sea ésta incásica, colonial o republicana; eclesiástica, civil, militar o social. Quién esté diputado para aprovechar del tesoro que se acumula, acrisolarlo y darnos luego una relación depurada, es seguro que recojerá con avi-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dez sus *Páginas de Historia.*

826—La extensa producción literaria del atildado periodista católico, Coronel Don Ricardo Cornejo, se halla descabalada en hojas volantes, periódicos y tal cual revista; siendo, entre los segundos, el más notable y debido casi exclusivamente a su incansable pluma, el célebre diario *El Ecuatoriano.* En este periódico, con una fácil fecundidad, comparable acaso a la del insigne Manuel J. Calle, con más miramientos que éste, aunque contaminado como él por la pasión política, que flota en nuestro ambiente y mancha con frecuencia la labor más bien intencionada, escribió sobre muy variados temas, todos de actualidad, y todos girando siempre al rededor de un eje único, la doctrina Católica. Quiso adjudicársele una pluma de oro como al mejor periodista de su país; pero la tal pluma, que se guarda ahora en la Municipalidad de Cuenca, gracias al generoso y significativo presente del ilustre patricio Don José Eleodoro Avilés, fué a parar, como era justo, a manos de un eximio azuayo, el inmortal "Tuerto Calle". A causa de una labor tenaz, de lucha cuotidiana y de primera fila en el campo de Agramante de nuestra política de tejas abajo, a la hora de ahora, vive este veterano de la Prensa y la Milicia completamente valdado y herido de muerte por gravísima enfermedad; y, lo que es más triste aún, por obra de los ingratos, en la horrible plenitud de la miseria y el abandono.

827—Sin disputa, el mayor ejemplar de orador parlamentario de que puede, por ahora, envanecerse el Ecuador, y uno de los mayores de toda la América del Sur, es el cuencano Don

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Rafael María Arízaga, representante de su patria ante el Gobierno de la República del Brasil. Es un personaje de gallardía prócer y talla aventajada, con las que "anda prevaleciendo", al modo de Don Juan Montalvo; de aspecto tan grave y atrayente a la vez, que infunde al propio tiempo respeto y simpatía; de robusta y enfática, pero armoniosa y dulcísima voz; de vasta inteligencia y fantasía soberana; de espíritu profundamente cultivado y listo para la argumentación irrefutable o la nutrida y contundente réplica; de estilo naturalmente bello, y, en los momentos de pasión, grandilocuente y sublime. Este consumado orador, es también prosista ilustre; muy delicado poeta lírico; admirado traductor; famoso publicista; jefe de la oposición conservadora, y acaso el primer jurisconsulto de la República. No se ha preocupado hasta hoy de hacer la edición de una siquiera de sus diversas *Obras*.

828—Virgilio Ontaneda (1864), procedente de Quito y literato bastante fecundo, escribe en prosa con mucha gracia y soltura, especialmente en el género novelesco y cuando se trata de copiar las costumbres, en lo que ellas tienen de propio y característico del pueblo ecuatoriano, de moralizador, ameno y ejemplar. Sus leyendas, *El Fiador de un Mendigo*, y la histórica, *Reveses de Fortuna*, han dejado muy bien sentada su reputación de novelista. Como poeta se distingue en sus producciones por una inspiración netamente cristiana, casi mística, y a veces de gran ternura y sentimiento. Suyo es el ennoblecedor y muy real poema *Humanidad Caída*, y suyas las fluídas estrofas de *La Salve del Criminal* y *A Cristo en la Eucaristía*.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

829—Tal vez data ya de cuarenta años el comienzo de la vida literaria del fecundo escritor quiteño Roberto Andrade. Su labor tiene varios aspectos: es periodística, didáctica, histórica y crítica; de polemista y autor de novelas. La mayor parte de sus obras, escritas en magnífico lenguaje, aunque a veces ampuloso y declamatorio, se encuentra afeada por apreciaciones de partido, casi siempre injustas. En efecto, sus artículos de periódico apenas reconocen alguna vez los claros méritos de muchas de las personas a quienes combate; sus relatos históricos contienen más de un hecho absolutamente deformado, y sus polémicas manifiestan que el mejor criterio para juzgar bien o mal de un hombre y su actuación, depende de su credo político, liberal o no. Es autor de las obras *El Seis de Agosto* y los *Próceres del Ecuador*, de la sabrosa novela *Pacho Villamar*, y, entre las de texto, de una *Historia del Ecuador*.

830—José Antonio Campos (1868), el preclaro, genial y fecundo escritor guayaquileño que ha logrado dar envidiable celebridad a su seudónimo *Jack The Ripper*, es uno de los más amenos y divertidos prosadores con que actualmente cuenta la Literatura ecuatoriana, o mejor, la americano-española. Escribiendo diariamente en la Prensa de su ciudad natal, *Cintas Alegres*, *Nuevas Series de Artículos Humorísticos*, *&.*, *&.*; en suma, *Cuadros* de costumbres sociales y políticas, a modo de apólogos, cuentos, &., &., sembrados de sal y pimienta, notablemente originales y artísticos, y, al parecer, inocentes, ha desterrado varios usos reprensibles, ha corregido injusticias y fanatismos y ha expuesto, con toda valentía, en la picota del ri-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dículo, a más de un tiranuelo del país. Es lamentable que tan diestro escritor, cegado por intolerantes prejuicios o ideas partidaristas, se dispare a veces contra instituciones que nada tienen en sí de vituperables, –que antes bien propenden a la ventura y el progreso de la nación–, por la sóla y natural circunstancia de hallar en su seno, como en todas las instituciones, espíritus venales, intransigentes o corrompidos.

831 – Del propio modo que Alberto Muñoz Vernaza, los Padres Vacas Galindo y Jerves, Celiano Monje, Alfonso Borrero, O. Cordero Palacios, &, sobresale como historiador el ilustre hijo de la ciudad de Guayaquil, Don Camilo Destruge (D' Amecourt). Hállase consagrado, desde muchos años atrás, en labor paciente y sabia, a llenar las frecuentes lagunas, y aun a la restauración misma de la Historia nacional. Entre las numerosas publicaciones de indiscutible valor histórico, con que nos ha ilustrado su bien cortada pluma, tales como el *Album Biográfico-ecuatoriano, &.*, sobresale indudablemente como una obra maestra, su bien escrita y mejor documentada, cabal, veraz y amena *Historia de la Revolución de Nueve de Octubre y Campaña Libertadora de* 1820—22.

832—Aunque la difícil lucha por la vida arrancó *materialmente* de Cuenca a uno de sus mejores hijos, a Adolfo Benjamín Serrano, las hermosuras de la costa ecuatoriana no han conseguido desarraigar *moralmente* de su exquisito corazón el afecto entrañable y férvido que consagra a su patria chica todo hombre que viene al mundo en las regiones del Azuay. Su inspiración, es decir, la joya de más precio que le es dable poseer a un ser humano, se niega

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rebelde a todo otro motivo que no sea el amor de sus padres cuencanos; de las campiñas del Azuay, en donde trascurrieron los mejores días de su plácida existencia; de los hurtos a las horas de Colegio, para ir por los vecinos campos, en alegres y bullidoras bandadas, en pos de la "fruta del cercado ajeno"; de sus agrestes cordilleras y páramos desiertos y bellísimos, &., &. Un poeta de tan dulces sentimientos y que tales cosas canta, no puede tener, sino como tiene Serrano, fresca y exuberante imaginación, profunda y resignada melancolìa y un lenguaje cálido, pletórico de vida y bañado por la luz de un sol meridional. No hay compaisano de este dulcísimo bardo local que no se entregue a las más puras y deliciosas emociones cuando repite sus poemas *Recuerdos del Camino, A la Memoria de mis Padres*, &., &.

833—Leonidas Pallares Arteta (1859), quiteño que ha residido gran parte de su vida fuera del Ecuador, pero siempre a su servicio, desde la más temprana edad se consagró al culto de las musas, las que han sabido corresponderle prestándole una inspiración robusta y delicada, correcta y traviesamente imaginativa, muy hábil en la descripción poética, y, a veces, filosóficamente campoamoriana. Su estro, original y aristocrático, está de cuerpo entero en sus sentimentales y casi grandiosos poemas *Idioma sin traducción* y *Mujer y Madre*. Algunos de sus *Sonetos* tienen una factura verdaderamente artística.

834—En la ciudad de Latacunga nació y reside Juan Abel Echeverría [1853[, uno de los poetas más apegados, como lo son muchos en el Ecuador, a la forma clásica propia de los

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

trovadores del siglo de oro de la Literatura Española. Se ha ensayado como prosador en la novela y el drama, y como poeta canta sobre los más variados temas religiosos, patriótico-históricos, sociales, elegíacos, &., con serena inspiración, de conceptos a veces sabios y asistido de una imaginación que le proporciona, de modo adecuado, natural y sobrio, las más bellas flores del lenguaje. De este poeta ecuánime y humanista distinguido son las composiciones a *González Suárez*, *A Quito el Diez de Agosto*, *El Canto del Hogar*, *Himno de Primavera*, *Flores y Lágrimas*, *El Solitario*, &., &.

835—Angel Polibio Chaves, doctor en Jurisprudencia, graduado por la Universidad del Azuay, y valiente Coronel de la República, es un hijo de Guaranda que ha obtenido por la gallardìa y claridad de su intelecto varias condecoraciones, asì nacionales, como de Venezuela y La Unión Ibero-Americana. Es periodista honrado y culto, y poeta premiado por la limpieza de su versificación, lo escogido de los asuntos en que se inspira, la naturalidad con que los desenvuelve y la firmeza con que se mantiene su estro, siempre levantado, en toda la extensión de cualquiera de sus obras poéticas. A este literato, magnífico recitador de sus propios versos y autor de las composiciones, *En la Inauguración de la Estatua de Sucre*, *En el Primer Aniversario*, *A Balmes*, *Violetas*, &., corresponde el siguiente soneto:

LA MARIPOSA VICTIMA

¡Cuánto tiempo, irisada mariposa,
clavada en este cofre pasarías,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

del martirio en las lentas agonías
hasta ser, con la muerte, venturosa!

Do, yerto adorno tu belleza posa,
viviente gala, en tu morir, serías;
inmóvil, entre humanas alegrías:
¡qué inmensa culpa la de ser hermosa!

¡Alas para volar....sin movimiento!
¡de las flores amor, a ellas hurtada!
¡vivir y perecer en el tormento!

¡Oh alma cautiva en mudo sacrificio!
¡Oh mariposa celestial, clavada
de la existencia en el atroz suplicio!

836—Un diplomático que tiene en el día la representación de nuestro Gobierno ante el de Venezuela, una alma que nació para vivir siempre de broma aun en medio de los más graves acontecimientos de su existencia política, tormentosa y agitada como hay pocas, es el cuencano Gonzalo S. Córdova. De no consagrar lo mejor de sus años al servicio oficial de su nación, en los altos poderes del Estado, quién por ello resultó un estadista consumado, bien pudo ser, sin ello, un poeta de primera fuerza. Sus composiciones, escritas a ratos perdidos, brillan, sin embargo, por la precisión del concepto, por el vigor de la expresión, de aquella que es propia de la poesía heroica, por el fuego de los afectos, unas veces, o la gracia chispeante y no rebuscada, en otras, y por la abundante dosis de talento que se descubre en cualquiera de las muy pocas que a su numen debemos. Es de este literato la siguiente poesía:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

AL PIE DE LA ESTATUA DE SUCRE

¡Levántate inmortal sobre los hombros
de un pueblo que idolatra tu memoria!
Mira el Pichincha allí, montón de escombros
de una remota edad de cataclismo,
convertido en el templo de tu gloria,
donde la Libertad que me ilumina
y la conciencia universal domina,
entona a tu heroismo,
ese canto inmortal de una victoria
que atrás no deja ni una mancha leve
ni dudas para el fallo de la Historia!

Tan puras son tus glorias cual la nieve
del Chimborazo, soberano andino,
en cuya frente colosal de plata,
espejo de los cielos y la tierra,
sólo avanza a mirarse y se retrata
Bolívar, el Gigante de la Guerra!

¡Alzate, generoso
Capitán de magnánimas acciones,
que este pueblo orgulloso
de sus glorias, virtud y tradiciones,
no permite que estén sobre su frente
sino el cielo, las nubes y los grandes
Inmortales cual vos y nuestros Andes!

Jamás guerrero alguno
de los tiempos de Grecia ni de Roma,
habló tu suave idioma
de paz y de perdón con el rendido.
En la arena candente del combate,
convertido en tribuno
defensor de los fueros del vencido,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te encontraron las huestes españolas,
pasado ya el embate
de las sangrientas olas
de ese mar estupendo de la Guerra,
cuyo ruido paréceme que escucho
todavía en la sierra
del Pichincha y el campo de Ayacucho!

Mas ¿quién osó llamarte en el preciso
instante de la bélica contienda,
cuando el triunfo, indeciso,
confundido entre el humo y la metralla,
vagaba por los campos de batalla?
Ninguno!, pues que entonce
allí, donde señalas, grave y mudo,
con tu dedo de bronce,
y en cien combates más, donde triunfaste
con tu genio y valor y fuerza extraña,
fuiste ¡Sucre inmortal, yo te saludo!
Aguila que aleteaste
sobre los lomos del León de España!

¡Pueblo de heroicas lides!,
¡Pueblo del Diez de Agosto!, saludemos
al modesto filósofo en quien vemos
al ínclito Aristides
con el fuego de sangre americana;
al redentor de las sagradas leyes
de nuestra santa Libertad humana,
pisoteada tres siglos por los Reyes
que tuvieron cautiva
la virgen que Colón les diera, altiva!

¡Levántate inmortal y sólo escucha
el himno de los pueblos redimidos
con tu inocente sangre y con tu lucha,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sin que lleguen jamás a tus oídos
los fatídicos ecos
del callejón sombrío de Berruecos....!

837—La pluma de Celiano Monje (1857), del propio modo que la mejor parte de su fecunda vida, se ha puesto incondicionalmente al servicio de los grandes hechos y los ilustres nombres de que puede envanecerse la Historia patria. A este meritísimo ambateño; a este acucioso y distinguido literato; a este poeta de verdad, de producción abundante, de inspiración solemne y entusiasta y de mucha pulcritud y armonía en el verso; a este como *huaquero* de glorias nacionales, deben los azuayos la importantísima publicación, *La Madre del Héroe* (Doña Manuela Garaicoa, madre de Abdón Calderón); el hallazgo del famoso *Plan de Gobierno de la República de Cuenca*, que en tan magna parte contribuyó a la fijación de la gloriosa fecha de la Independencia de las Provincias Azuayas, y, como cosa digna de tanta gloria, una regular biblioteca de preciosas producciones históricas que, merced al impulso inicial, decisivo y fecundo del señor Monje, se han trabajado y dado a luz por los mejores literatos azuayos de siete años a esta parte. Cuenca, que condecoró públicamente y en solemnidad inusitada, la que tuvo lugar en la capital de la República, al benemérito señor Monje, no ha pagado aún en la medida del caso, pero al fin pagará, su inmensa deuda de gratitud, cuando los tiempos sean otros y los soberbios mármoles del Portete cuenten con algún artista de inspiración, que ojalá fuese cuencano y digno de modelar la figura de tan eminente servidor.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

838—Un joven escritor ecuatoriano, que ha procurado ya muchos días de gloria a su tierra natal, y de quien se ha dicho con justicia "que tomó victoriosamente puesto de honor entre los críticos del habla castellana", es el quiteño Gonzalo Zaldumbide, hijo del ilustre poeta Dn. Julio. Por haber residido desde hace muchos años en París, no es extraño que sus labores críticas sólo muy de tarde en tarde se refieran a la joven Literatura americana, y, de modo especial, a la ecuatoriana. Hablando un eminente literato de los dos "famosos" libros, *La Evolución de Gabriel D' Annuncio* y *En Elogio de Henri Barbusse*, dice así: "Zaldumbide se recomienda por su crítica de altura, la discreta investigación, la precisión y limpidez de la frase y una sutil y elegante disección estética que, en nuestro modo de escribir español, importa una novedad, que arranca de la nueva crítica francesa, comprensiva de todos los detalles, penetrante como el agua y el aire y la luz al través de las obras literarias para ponerlas a la vista del lector como son y como pudieran ser". El juicio crítico anterior es perfectamente aplicable a las nuevas importantísimas obras de Zaldumbide, *Un Gran Poeta Guayaquileño* (el Padre Juan Bautista Aguirre) y *Rodó*, libro este último en el que trata "de la palmera representada, en nuestra selvática Literatura, por la alta y serena figura de José Enrique Rodó", "rindiendo de esta suerte, a nombre de la patria ecuatoriana, el adecuado tributo al escritor que nos dió el *Montalvo*".

839—Dos hombres de letras nacidos en Guayaquil, y cuyos nombres se cuentan entre los connotados de dos famosas Literaturas contem-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

poráneas, la española y la francesa, son los eximios Víctor Manuel Rendón (1859) y Carlos Rendón Pérez (1865). Los dos se parecen en la maestría con la que dominan los idiomas en que se producen; en que son poetas de inspiración magnífica y en que suelen cantar desde la moderna babilonia de París y en su cultísimo idioma, las glorias del Ecuador, que nunca olvidan. Los dos se diferencian, en que el segundo es casi exclusivamente un esclavo de las musas, las que no le consienten echar mano de otra forma de expresión que la métrica; y en que el primero, además de tales formas, usa frecuentemente de la hermosa libertad que cabe dentro de una prosa genuinamente clásica. Son las obras más sobresalientes, entre las que se conocen de Víctor Manuel Rendòn, en castellano: *Cuentos del Delfín de las Peñas*, *Telefonemas* (poesìas), la biografía de *Clemente Ballén* y las piezas teatrales del género chico, *Madrinas de Guerra* y *Cuadro Heroico*. En francés, ha producido *Notes de mon Carnet*, el poema *Amada*, *Héros des Andes*, *Flammes et Cendres*, &., &., y varias traducciones, como la versión de las *Poesías de Olmedo*, &. Son obras de Carlos Rendòn Pérez, en francés, las colecciones poéticas *Mon Plaisir* y *Les Nocturnes*, y, en español, *Las Estrellas*, *Las Islas de Galápagos*, *La Batalla de Pichincha*, &.

840—El magistral literato azuayo Remigio Romero León, "que ha dado renombre a las Letras ecuatorianas", y de quién puede decirse con toda verdad que recibió del cielo un corazón y una pluma de oro, es más ventajosa y justamente admirado, sin que haya para ello ninguna razón plausible, fuera que dentro

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de su propia patria. Los más insignes hombres de letras españoles y americanos, al dedicarle sus libros, celebran grandemente las hermosas cualidades artísticas que descubre su vasta labor literaria y científica. Una de sus más bellas leyendas, hecho inusitado y revelador, fué magníficamente ilustrada por el eximio bardo y artista catalán Apeles Mestres. Romero León, literato de verdadera y natural vocación artística; de singular y notabilísimo talento; de lozana y brillante fantasía; de muy alto sentimiento estético; de puro, exuberante y florido decir; de un criollismo expontáneo, pintoresco y veraz, es actualmente uno de los escritores científicos y literarios, y poetas líricos que, para legítimo orgullo de su tierra natal, contribuye en grande parte al mayor lustre y gala de las Letras americano-españolas. Pertenecen a su múltiple labor, la que corre en buen número de Revistas del Continente, su volúmen de poesías *Leyendas Olvidadas*, su aplaudido *Tratado de Derecho Internacional*, su libro *La Nacionalidad en las Relaciones Internacionales*, sus *Artículos* de crítica literario-biográfica y bibliográfica y sus *Estudios* sobre Historia, Prehistoria, Filología, &. A una Leyenda de este azuayo corresponde el siguiente fragmento:

EN EL CHIMBORAZO

Qué espléndido paisaje! La llanura
vestida, como siempre, de esmeralda;
el cielo con los tintes de la aurora,
con témpanos de nieve la montaña.

Todo en silencio está. Mudas las aves

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ocultan la cabeza bajo el ala;
y dormitan inmóviles las yerbas
en el rocìo matinal bañadas.

Sólo el Cóndor, soberbio y altanero,
de cumbre en cumbre, majestuoso vaga....
solo nó, sobre el Chimborazo, inmóvil,
hay un ser que delira y siente y ama:

Es Bolívar, el árbitro de un mundo,
salvador de la tierra americana,
que los volcanes huella soberano,
apoyado en el pomo de su espada.

Y al ver, desde la excelsa cordillera,
el áureo y rojo pabellón de España,
flotando entre las nieblas matinales
tendidas en la pampa solitaria,

Rompe el mutismo eterno de la altura,
y, clavando en los cielos la mirada,
en la visión profética del genio,
con voz febril, pero imperiosa exclama:

"Hollé, por fin, la cumbre inaccesible,
la abrupta cumbre de la nieve blanca.
Tan lejos de los hombres, yo me siento
con mi grandeza a solas, en el alma.

Y al comprender aquí, por qué de blanco
viste siempre el Señor las cumbres altas,
más despreciable me parece el cetro
y la púrpura real de los monarcas.

¿Coronas para mí? Sí, de la gloria
sólo un trofeo conquistar me falta:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la corona de espinas con que el mundo
pagó a Jesús la redención humana.

Y la conquistaré, que del futuro
miro el tiempo correr, y no lejana,
la negra ingratitud de esa Colombia,
mientras más desdeñosa, más amada.

El pan me negará mi Venezuela;
Nueva Granada amenguará mi fama;
me insultará el Perú, y hasta Bolivia
me volverá mis leyes pisoteadas.

No faltarán tampoco, en el escarnio,
el manto purpurado ni la caña,
que aun al sagrado de los genios llega
la befa ruín del vulgo y la canalla.

Tan sólo el Ecuador, la patria noble,
perenne culto me dará entusiasta;
será el volcán mi pedestal de gloria,
y mi cantor, el Píndaro del Guayas".

Calla el titán. –Rabiosos huracanes
contra la roca, sin cesar, batallan,
cual si quisieran disputar a todos,
el imperio de la cumbre soberana;

Pero el Cóndor y el héroe, indiferentes
miran la tempestad que llega airada;
que para desafiar a las tormentas
ambos tienen la fuerza de las alas!.....

. . . . . .

841—Juan María Cuesta [1866] es, entre los literatos azuayos del día, el de más florido len-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

guaje. "Rarísimo orador sagrado, puede decirse que jamás desarrolla el frío dogma ni enseña la severa y práctica doctrina, sino que subyuga y enamora, y, en veces, aturde al auditorio con una copiosa lluvia de imágenes brillantes y de perfumadas y níveas flores, y hiere también en el corazón, con fantásticos dardos de algo así como una mística aljaba... Como escritor profano, siente mucha inclinación a ese género que pudiéramos llamar pictórico; traza bellísimos cuadros; solo que, con frecuencia, echa a perder una gran parte de su mérito, recargando esos colores chillones que le suministra su ya censurado *arsenal* de paradojas". Sobresale, junto con muchas otras piezas literarias y oratorias que forman el monto de su variada producción, el magnífico y laureado *Estudio* biográfico-crítico-apologético sobre el poeta coronado Don Remigio Crespo Toral.

842—Nicanor Aguilar es un sacerdote modelo; un ídolo de los cuencanos; un simpático Mecenas, y un maestro complaciente, que hasta ha tenido la paciencia de dar la última mano a la producción intelectual de varias generaciones azuayas que se iniciaban en los secretos del arte literario. Es un orador religioso que se posa en la cátedra sagrada, cual si fuese una alondra del santuario, para derretirse en dulcísimos gorgeos, "musical filigrana de su lengua"; es un prosador de exquisita forma y de pensamientos risueños, santos y sabios, y es, por fin, un poeta espontáneo y apasible, de inspiración hondamente cristiana y arraigada a su terruño a lo Gabriel y Galán, a lo Miguel Moreno, Nicanor Aguilar, dice Stein, de educación y delicada contextura sentimentales, es ciertamente un

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

poeta, no sólo en verso sino en prosa de cadencia sutil, artístico colorido y grave filosofía. Los *Editoriales* de "La Alianza Obrera" (cuando él la dirigió por más de diez años) son, en ocasiones, poemas en prosa". "La cultura moderna de Cuenca debe a Nicanor Aguilar el mayor número de las páginas de oro de su Literatura". Como orador sagrado alcanzó una inmensa y brillante popularidad con las *Oraciones Fúnebres* por los varones apostólicos, Ilustrísimo Miguel León, Justo León y Benigno Palacios Correa, y por la del "Catón ecuatoriano", Don Antonio Borrero y Cortázar. Actualmente reside el Señor Aguilar en el Perú, siendo, a la vez, Profesor de Oratoria Sagrada, en el Seminario Mayor, y Director del Seminario Menor, de Lima.

843—"Nombre mágico para una gran porción de la juventud azuaya, dice el hábil poeta y crítico Don Ricardo Jáuregui, es el nombre de Octavio Cordero Palacios (1870). Sabio en la genuina acepción de la palabra, con arte exquisito acostumbra adueñarse del cerebro, que él ilustra, y del corazón, que él ennoblece, de todos sus discípulos. Ensayóse en la rima con éxito brillante: fué de los primeros que cultivó el drama en Cuenca. Más tarde abandonó la lira para consagrarse a las ciencias y al magisterio. Es gran filósofo, ilustrado físico, matemático consumado –sus discípulos son esos jóvenes Ingenieros que hoy trazan líneas y trabajan terraplenes de ferrocarriles andinos. Concienzudo sabedor de la Historia, notable poliglota, eximio escritor, abogado integérrimo, publicista aplaudido, gran patriota, caballero a toda prueba.....Octavio Cordero Palacios es personaje muy capaz de sacar avante la cultura de la

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Nación, en el gran torneo del enciclopedismo de la época". El grandilocuente poeta y crítico maestro, Remigio Crespo Toral, asegura que Octavio Cordero Palacios "es notabilísimo literato, poeta, hombre de ciencia y jurisconsulto, autor de poesías originales y magnífico traductor de Horacio, del que ha trasladado al castellano la cadencia y ritmo nativos". Es autor de las obras dramáticas *Gazul*, *Los Borrachos* y *Los Hijos de Atahuallpa*, representadas con éxito, pero que no han sido impresas; de *Crónicas Documentadas*, de *Ciencia Constitucional*, *de Mnemonismos*, auxiliares para el estudio de las ciencias exactas, y de muchas traducciones de Horacio, Juvenal, Ossián, Poe, &. Suyas son las dos siguientes poesías, original la una y traducida la otra:

FILOSOFIA DEL SUEÑO

Por pobres que sean las madres, el día
que estamos sus hijos de marcha a otras tierras,
la joya de precio más grande en su estima,
con su último abrazo, llorando nos legan.

Y el hijo que parte, por más enemiga
que en otras regiones la suerte le sea,
contento, mil veces dejara la vida,
primero que deje su mano esa prenda.

Por esto, sin duda, dulcísimo Sueño,
te amamos los tristes que un día a la extraña
región de la vida llegámos de lejos;

Pues eres la joya que allá nos legara,
con su último abrazo, como único obsequio,
la madre más pobre de todas, la Nada....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EL ARTE POETICA DE HORACIO

Si un pintor rostro humano en equina cerviz ajustara,
Y añadiendo mil miembros vestidos de plumas variadas,
Tal hiciera, que en pez rematase la Sílfide hermosa
Que acertó a diseñar en los bellos principios de su obra:
Para verla llamados, ¿la risa tuvierais, amigos?—
Pues mirad en tal cuadro la exacta pintura del libro
Cuyo autor las imágenes forja, sin ser y sin cuerpo,
Cual los monstruos que engendra la mente febril de un enfermo.

—¿Y el Pintor y el Poeta no pueden osar lo que quieran?—
No lo dudo, es así, y aun os pido y otorgo esa venia;
Mas no tal, que a los mansos ganados se junten los fieros,
Y la sierpe se asocie a las aves y el tigre al cordero.

Con sublimes exordios, anuncio de cosas soberbias,
Hay quien zurce purpúreos guiñapos que lejos explendan,
Cuando el Rin o el boscaje y el ara de Diana nos pinta,
O ya el iris o el sesgo arroyuelo bullendo en las guijas.
Mas no vienen al són.—¿Ni qué importa que sepas, acaso,
Dibujar un ciprés, si te exigen pintar un naufragio?—
—¿De aquel barro que echaste en el torno, para ánfora gruesa,
Por què sólo ese vil cacharrillo salió de la rueda?—

De los vates los más declinamos del recto camino:
Quien, por breve, es obscuro; quien otro, por amplio, vacío;
Vuela aquel por las nubes inanes, y aqueste se arrastra,
Temeroso del vértigo si osa confiarse a las alas;
Y el de allá, por variar de sus cuadros la trama, delfines
Repletando los bosques nos muestra, y el mar jabalíes.—
Conque, pues, escritor, en tus obras, con pulso y con tino:
Vale menos que estéril amencia talento sin juicio.

Aquel mal escultor que cobijan los atrios de Emilio,
Sabe en bronce las uñas y el pelo grabar a lo vivo;
Mas, por cuanto estos lujos son lujos de un todo menguado,
No quisiera a su autor parecerme, si un día escribo algo,
Cual no quiero, luciendo guedejas de un ébano hermoso,
La voluta de un naso deforme llevar en el rostro.

Escritor, busca asuntos que vayan al par con tus fuerzas,
Y examina despacio si el hombro podrá con la empresa,
Que quien cauto adecuar a sus bríos sus obras procura,
Jamás falto se ve de materia, jamás de facundia.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La belleza y el nervio del orden están, si no fallo,
En que ahora se diga eso sólo que ahora hace al caso;
En que aquesto se omita, en que lo otro se guarde y difiera,
Y en que todo, por fin, a su tiempo se muestre y parezca.

Parsimonia y prudencia en el uso de voces difuntas;
En aquellas de curso reciente, cautela y cordura;
Y si ocurre vestir de vocablos ideas aun nuevas,
Ir al griego, fecundo, inexhausto venero de lenguas.
¿Ni por qué no podrían ahora Virgilios y Varios,
Lo que hallaron corriente en su tiempo Cecilios y Plautos?
Y aun a mí, si el idioma del Lacio con algo acrecientO,
¿Por qué hurtarme las gracias, antaño rendidas a Ennio?
Siempre lícito fue, y en los siglos serálo en seguida,
Voces nuevas formar, con que lleven el cuño del día.

Cual las selvas que al viento en otoño disipan sus hojas,
Y en Abril, otra vez, recubiertas se miran de fronda,
Tal, del tiempo al correr, van sus voces perdiendo las lenguas,
Y del tiempo al correr, así mismo, cobrando otras nuevas.
Es la ley general. Si a la muerte, prescriben los Hados,
Que lo nuestro y nosotros con ello fugaces corramos,
¿Con las lenguas tan sólo, piadosa será Libitina,
Manteniendo su gracia perenne y eterna su vida?—
Las de ahora se irán, vendrán otras, y de éstas en cambio,
Otras más, al arbitrio del uso, su juez, su tirano.

Con qué sones cantarse los hechos de Reyes y Pueblos,
Y la guerra y su horror, los Poemas nos muestran de Homero;
Quien los metros crió de la flébil y dulce elegía,
Ese dió con los remos que llevan a playas de Cipria;
En sus yambos, Arquíloco ardiente nos dice con qué armas
Del alcázar social ha de hallarse montada la guardia;
Y en sus líricos Píndaro muestra qué acentos subliman
Al atleta, al auriga y al púgil del polvo de Olimpia.

Si no sé de estas cosas el uso, si a ellas extraño
Me mantengo hasta hoy, ¿por qué causa poeta me llamo?
¿Y en mi vil ignorancia por siglos quedarme prefiero,
Por el necio pudor de que entiendan los otros que aprendo?

A grandílocuos tonos, humilde rehúsase el zueco,
Y el coturno y el manto se indignan de giros plebeyos;
Aunque hay vez que también la comedia su aliento levanta,
Y que aun Cremes, airado, profiere sonantes palabras;
Como la hay que sentidas, humildes musitan los labios
De eminente señor a quien urgen las iras del Hado.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Mira, pues, de las cosas al fondo, y arréglate a ello:
Lo facticio es fugaz, es de un día, lo real es eterno.

Su belleza no basta a un poema: derrámese en gracia,
Y con ella hasta el fondo procure llegarnos del alma.

Pues qué ves que un risueño en los labios nos pone su risa,
Y que un triste difunde en nosotros su nube sombría,
Si pretendes de mi que se arrasen mis ojos y lloren,
Que los tuyos, primero, torrentes de lágrimas broten.
Sólo así sentiré vuestras cuitas, Telefo, Peleo:
Donde no, de seguro vendránme la risa o el sueño.

O bien sigue la historia, o a ella llegarte procura,
Por lo cual, si a la vida revocas ya muertas figuras,
Sea Aquiles soberbio, iracundo, tenaz, implacable,
Sus fueros sus bríos, sus leyes sus rudos desplantes;
Danos pérfido a Ixión, a Ino flébil, feroz a Medea,
Melancólico a Orestes, y a Niobe silente y severa.

Ni comiences tus obras como ese parlero risible:
"La fortuna de Príamo canto, mortales oídme!....."
De tan necia arrogancia, qué brota, qué vemos en limpio?—
Dar a luz miserable ratilla los montes encintos.—
Y no el otro, de Chío el gigante, que tímido exclama:
"Díme, Musa, el Varón que volviendo de Troya a su patria
Muchas gentes vió, muchos pueblos", y de esto en seguida
Nos refiere de Ulises errante la historia magnífica.
No tinieblas de luz, de tinieblas fulgores arranca,
Y de Scila y Caribdis y Antifo prodigios nos narra.
Ni en Meleagro la vuelta del grande Diomedes empieza,
Ni la guerra de Troya en los huevos gemelos de Leda.
De los hechos en medio se lanza, su fin apresura;
Da de mano a insulseces, omite pueriles minucias;
Lo que es dado exhornar, exhornado, brillante lo muestra,
Lo que no, por valioso que sea su fondo, lo deja.
Y así sabe crear y así junta verdad y mentira,
Que su historia es más real que las mismas historias vividas.

Si lectores anhelas que dejen tu libro tan sólo
Cuando la última línea hayan visto del último rollo,
Con cuidado notar las costumbres, carácter, achaques,
Debes tú, de las varias figuras que a escena nos saques.
Así, el niño que apenas levanta dos palmos del suelo,
Sea activo, curioso, bullente, social y parlero;
De su veste tan sólo y sus crenchas ocúpese el joven,
Y en la vida para él no haya sino sonrisas y amores:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El varón ya maduro procure negocios y hacienda,
Y en el Foro, el Senado y la Curia captar influencias;
Y no piense el anciano, juzgando las cosas del día,
Sino en que eran mejores aquellas que antaño corrían.

Como puso Demócrito el arte por bajo el ingenio,
Y excluyó de Helicón a quien suda torneando su verso,
Locos hay que se dejan crecidas la barba y las uñas,
Por mostrarnos así que de cosas terrenas no curan.
Apartados lugares frecuentan, los baños evitan,
Y al barbero jamás la preciosa cabeza confían.
Necio yo, qué me purgo la bilis entrado el otoño:
De no hacerlo, ya fuera, de fijo, poeta famoso.
Mas no es tanto mi afán: por colmados daré mis anhelos,
Si del arte mostrando a los otros los sanos preceptos,
Hago veces de humilde pizarra con férrea cuchilla,
Que dispone a cortar, sin que pueda cortar ella misma.

—Pocos son los que pueden las faltas juzgar de una obra,
Y los más, casi todos, por cosa perfecta la toman.—
—Es verdad; mas por esto las tuyas al mundo has de echarlas
Con conciencia del vicio que en ellas tú mismo notaras?—
—Pero, dices, qué leyes me obligan a darme a las letras?
Como obsequios gratuitos que te hago, no van mis poemas?—
—Sí que van; pero, bárbaro, díme, por todos los divos,
¿Engullirme de escuerzos pretendes, a fuer de gratuitos?

Faltas hay, no lo ignoro, que piden piadosa indulgencia,
Pues ni siempre da el són intentado del sistro la cuerda,
Ni la flecha lanzada del arco, tremente se fija
Do el arquero fijó de antemano la ardiente pupila.
Mas entonces precisa que abunden bellezas en la obra,
De manera que tome Aristarco las manchas por sombras
Que el autor puso allí, como puso la Noche sus tules,
Porque Febe a Endimión con más blancos fulgores deslumbre.
Sólo así la indignada atrabilis reprimo en el pecho,
Tal o cual ocasión en que el bueno dormita de Homero.

Nunca el cálamo tomes ni extiendas delante el papiro,
Si no sientes el pecho abrazado de fuego divino;
Y ésa, la obra que entonces compongas, sométela cauto
A tu amigo mejor, por sincero, no tanto por sabio.
Y a guardarla después, a que vaya despacio a la estampa:
Si de prisa la das, das de prisa tu honor y tu fama.

Si matar con el vino las penas acaso pretendes,
Y en tus días geniales convidas a gordo banquete,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Cuida mucho que el cécubo no haga que vayas tus versos
Candoroso a leer en aquellos subidos momentos.
¿Qué dirá la comparsa al oirlos, qué hará.—"Bravo!, bueno!,'
Gritará delirante. Tal trozo, tal otro, de nuevo
Pedirá, y a palmadas y a golpes de pierna entusiasta
Podrá ser, si el Pretor no está a punto, que te hunda la casa....
Y de tanta ovación, ¿quién el héroe?, ¿tus versos, tú mismo?
—Ni tus versos ni tú; mas tan sólo tu cena y tu vino.

De las letras el campo, es el campo de donde la historia
Se tomó, de aquel cuento famoso del cuervo y la zorra.
Te lo digo, temiendo que cuando te alaben tus versos,
No suceda que sueltes, incauto, del pico tu queso.—
—Los Quintilios son raros.—Si un día le vas con tu libro,
"Esto y lo otro corrige; tal verso demanda más ritmo;
Es obscuro el de aquí; necesita más fuerza aqueste otro,
Y el de allá, y éste más: vuelvan ellos al yunque y al torno",
Con franqueza diráte: y al punto, su cálamo diestro,
Con enormes borrones, tu libro pondrá como nuevo.
Y si en fuerza, tal vez, del cariño de padre, tus faltas
Defender, no enmendar, ante tanto Varón te obstinaras,
Tácito él, dejaráte, severo, que vayas con tu obra
Un altar a erigir, y a adorarte sobre él, a tus solas.

Oh vosotros que el alma y la vida ponéis en las Musas,
Escuchad y pesad: es sentencia profunda y aguda.
Se da un medio, y es justo, en las cosas del tráfago diario:
Un jurista es pasable, aunque se halle por bajo los Aulos,
Y un actor, a la par, en las tablas aplausos nutridos
Nos arranca, por léjos que se halle de Roscio y de Sirio.
¿Mas, poeta mediocre?.....No quieran los númenes sacros
A tan triste papel condenarme, de culpas en pago.
¿Por ventura, Carón está muerto, reseca la Estigia,
O no ya, de los dioses el padre, sus rayos fulmina?.....

A los Griegos el genio, a los Griegos la lengua rotunda
Cupo en suerte, cual a hijos mimados de Apolo y las Musas;
Y sus obras, del tiempo a despecho teniéndose a flote,
Allí están, de las nuestras cual piedras sensibles de toque.

No es la forma, es la entraña, es el fondo lo que hace el poema,
Y así vemos, sin gracia, sin arte, desnuda, incorrecta,
Placer más callejera coplilla, con algo de jugo,
Que, sin él, mil sonantes estrofas de fieros retumbos.

Poesía y pintura son únas, con sólo que aquésta
Es poema sin voz, y pintura con voz el poema.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Que en tus obras viviente la imagen palpite, por tanto,
De manera que Apeles pretenda que le hurtas sus cuadros.

O agradar o instruir, los Poetas por fin se proponen,
O embellecen la vida o la ilustran con sabias lecciones;
Mas de todos por cima se cierne, con justa realeza,
El que lo útil mezclando a lo dulce, deleita y enseña..
De autor tal, los escritos en breve trasponen los mares,
Y el renombre se extiende en la historia por largas edades.

Si el poeta ya nace poeta o el arte lo forma,
Es cuestión debatida, que en litis perdura hasta ahora:
Cuanto a mí, sólo sé que ni el genio ni el arte aprovechan,
Si apartados el uno del otro su auxilio se niegan.
Quien aspira en el carro a la meta llegar el primero,
Desde niño sudó, fatigóse; de Baco y de Venus
Los halagos huyó; quien sus flautas modula en los Pitios,
Al nacer, no en acordes ni arpegios dió sus vagidos.
Todo pide labor, todo esfuerzo, sudores, fatigas:
¿Y el poeta, no más, ha de hacerse con solo su fiat?...

Mente activa, saber, alma ardiente, labor, ejercicio
Y pasión por el bien, de las musas exige el cultivo.
Y así fue cómo Orfeo, arrancando de su antro profundo
Al mortal primitivo, la vida social introdujo;
Y así cómo, a sus blandos acentos moviendo las piedras,
Pudo Anfión levantar las sagradas murallas de Tebas.
Tan excelsa misión otro tiempo le cupo a la Lira:
Ella fue quien dictó de las leyes la eterna justicia;
Quien del vago himeneo retrajo; quien puso la linde
Que del tuyo y el mío, los campos opuestos divide;
En sus metros sus hondos arcanos dictaba el Oráculo,
Y a su són se inclinaban benignos los Númenes sacros!.....

Alta cosa es el verso, no vano, pueril ejercicio,
Y el poeta es un dios, no un forzado del metro y del ritmo:
Yazga, pues, en tus brazos silente, o estalle tu Lira,
Si la estrofa que entonas no es grande, no es santa, no es digna!

844—Modesto Chabes Franco, "El Amigo Fritz", ha producido y continúa produciendo una obra literaria semejante a la de Jack The Ripper, y acaso tan meritoria como la de éste. La originalidad de los temas de sus *Cua-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dros de costumbres, muchos de ellos en verso fluído y fácil, tales como *Pronósticos del Año*, *El Sermón de las Vísperas*, &.; la naturalidad, gracia y donaire con que los salpica y con los que suele redondearlos; la viveza de su estilo dialogado, &., &., hacen de este escritor una de las personalidades más distinguidas y simpáticas de entre todas las que, en el Ecuador, viven dedicadas al cultivo de las letras.

845—Antes de ahora ocupaba ya muy señalado lugar, en el grupo intelectual azuayo, Alfonso María Borrero, hijo del ilustre don Antonio. Hoy, este hombre de gran cultura, admirablemente metodizada; este poseedor de felicísima memoria; este distinguido maestro y publicista; este habilísimo e inagotable narrador de escogidas y picantes anécdotas, acaba de cimentar definitivamente su fama como historiador, mediante su reciente libro *Cuenca en Pichincha*. Hablando del autor de la obra, dice Octavio Cordero Palacios, literato versadísimo en la Historia, especialmente en la americana, que lleva tres años de escuchar y oir al señor Borrero y de tener en él un volúmen abierto para su particular instrucción; y, al referirse a su libro en mención, sostiene que su primera parte llegará a ser clásica; esto es, "aquella que trata de la *Colombiada*, de la *Enorme Epopeya* que ha de escribirse algún día con este título, contando con Bolívar para Aquiles, con Páez para Ayax, con Sucre para Patroclo, y así de los demás de nuestros héroes, superiores a los de Homero con la superioridad de la Historia sobre la Fábula, y de una Historia superior a la misma Fábula, en proezas, en dignidad y en motivos". En cuanto a la segunda parte, "todo futuro historiador

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de la Campaña de Pichincha hablará en su libro, y en primer término, de este libro del señor Borrero". La multitud de elogios que la Prensa Nacional tributó a la obra en referencia, ha venido a tener su más alta expresión en la hermosa medalla de oro ofrecida solemnemente al autor por la Municipalidad de Cuenca.

846—Si no la primera, una de las más valiosas ramas de la Literatura, la histórica, florece actualmente en el Ecuador, con profusión y robustez inusitadas. Del modo que nuestros padres abrían los sepulcros incásicos, en su afán de dar con tal o cual riqueza que en alguno de ellos podía encerrarse, así muchos de sus descendientes han turbado la paz sepulcral de los viejos archivos, en un cateo civilizador, y van poco a poco desenterrando, joya tras joya, los diversos acontecimientos que, más tarde, metódicamente clasificados, formarán el gran tesoro de nuestra historia patria. Entre los obreros de labor tan proficua, se cuenta el guayaquileño Alfredo Flores Caamaño, escritor de muy diestra pluma, de criterio histórico sólido y reposado y de constancia infatigable. Suyos son, fuera de otros, los estudios: *José Mejía Lequerica en las Cortes de España*, *Réplica al "Album Biográfico" del señor Camilo Destruge*, *Descubrimiento histórico relativo a la Independencia de Quito* y *Las Banderas de Tarqui y el Congreso de* 1919.

847—El cuencano Alberto María Andrade, suma y compendio de inteligencia y carácter, martirio y resignación, posée a fondo la ciencia del Derecho, y es, sin ofender a nadie, el más íntegro jurisconsulto de las provincias del Azuay. Como escritor nunca trata de vanalidades, sino que va derecho a su fin, la enseñan-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

za de la verdad, dictada con sincera modestia, pero que, gracias a la clara y profunda comprensión del catedrático, resulta magistral. En cuanto poeta, su inspiración dulcemente cristiana, aunque él no lo quiera, nos habla siempre de su horrenda desdicha, una incurable enfermedad que no le presta un instante de reposo; pero nos habla, no para revelarse contra su suerte, sino para decirnos con católico estoicismo, que el dolor no es un mal. Su ciencia jurídica, sus habilidades de prosador, sus dulzuras de poeta, no son, con todo, la manifestación más saliente de tan vigoroso entendimiento. Esta manifestación se encuentra, rodeada de todas las cualidades que caracterizan al sabio, en sus conocimientos filosóficos. Hizo sustancia propia, por el vital procedimiento de asimilación, de los principios aportados por los hombres y las escuelas a ese océano inmenso de todo humano saber que decimos Filosofía; los clasificó en los anaqueles de su privilegiado cerebro, y los ha ido exponiendo en los varios períodos de su fecundo profesorado, con la añadidura de trascendentales comentarios y luminosas ampliaciones, metódicamente, y, por lo general, con resultados eficaces. Si llega un tiempo en el que algún Mecenas generoso patrocine la publicación de su obra de *Filosofía*, ganará inmensamente la Literatura científica del Ecuador, y acaso tendremos el noble orgullo de oír que a uno de los nuestros se le llama "El Balmes Americano".

848—En el pequeño grupo de novelistas que forman en nuestra Literatura de presente, luce con fisonomía propia el hábil narrador de viajes por tierras de la culta Europa y elogiado

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

poeta riobambeño Miguel Angel Corral (1872—1921) Sirviéndose a su capricho, ya del idioma español o ya del francés, produjo en cualquiera de ellos una obra de leyenda, contaminada sí de un realismo exótico para nosotros y por el cual se le critica, pero bastante fecunda, con personajes de caracteres casi artísticamente singulares, y un diálogo de colores subidos, pero de amenidad, viveza y movimiento. Fue su primer ensayo de novela *Un Manuscrito*, publicado fragmentariamente; y ha triunfado, en pleno París, lo cual significa mucho, con su cuento *Las Cosechas*, calurosamente aplaudido por Rubén Darío, Ricardo León y Enrique Gómez Carrillo, lo cual significa mucho más. Es autor de la novela *Voluptuosidad*, de descripciones admirablemente pintorescas, y de los hermosos sonetos que podrían englobarse bajo el título de *Vida Feudal*, siendo uno de ellos el siguiente:

EL SEÑOR FEUDAL

Ostenta rico y brillador plumaje
sobre el duro crestón de su cimera,
y al desplegar al viento la señera,
reclama del valiente un homenaje.

Tristes siervos le prestan vasallaje,
y mírales cual águila altanera;
que tiene mucho su altivez, de fiera,
y su dominio, de opresión salvaje.

Ajeno a todo sentimiento blando,
quizás su duro corazón se inflama,
sólo al luchar con el opuesto bando;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

o arde tal vez en amorosa llama,
y combate, y fenece batallando
POR LA GLORIA DE DIOS y por su dama.

849—Desde muy temprana edad comenzó a singularizarse como poeta lírico verdaderamente tal, de inspiración que tiene sus raigambres más hondas en el sentimiento humano, y de bella y casi intachable forma, el erudito quiteño Manuel María Sánchez. Así mismo, y en reconocimiento de su luminosa inteligencia, al florecer apenas su juventud, principió a ocupar los más altos y honrosos puestos que, en Instrucción Pública, en Política y en Legislación, sólo se conceden ordinariamente a los hombres, por más que sean dignos, en su madura edad. Hoy, al parecer bastante olvidado de su lira, vive echando *Planes* para mejorar, en todos sus grados, la Instrucción Pública del Ecuador, y honrando, de vez en vez, las brillantes páginas de esa que bien se puede llamar sabia y enciclopédica *Revista de la "Sociedad Jurídico-Literaria"*, obra ilustre de un selecto grupo de intelectuales capitolinos. Hace algún tiempo en el que muchos galanes azuayos repetían la hermosa composición de este laureado poeta cuya primera estrofa dice así:

Hay en tus ojos fosforesentes
dulces e ignotas melancolías,
y se columbran calladas penas
allá, en el fondo de tus pupilas.
. . . . . .

850—Para una buena parte de los ecuatorianos fue una revelacion la figura literaria del

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sacerdote riobambeño Juan Félix Proaño (1850), cuando en 1919 se supo que en un Concurso Literario, abierto a todos los intelectuales de la Colombia de Bolívar y que tenía por centro a Bogotá, habían resultado premiadas las obras histórico-dramáticas *Los Aventureros* y *Quizquiz*, escritas por dos ecuatorianos, un militar y un sacerdote, por el capitán L. T. Paz y Miño y por el canónigo Juan Félix Proaño. Posteriormente, todos se han informado de que el sacerdote riobambeño en cuestión es poeta religioso notable y orador sagrado de fuste. En cuanto a su drama, es muy digno de la mención honrosa que obtuvo; pues que en su acción están fielmente observados los hechos históricos y tradicionales que se atribuyen al protagonista; no hay deformación importante de las costumbres y usos incásicos, y los caracteres están, por lo regular, bien sostenidos. Como ensayo dramático, a pesar de sus desigualdades, las que son propias de nuestra incipiente literatura teatral, es uno de los más notables con que contamos hasta el presente.

851—Eduardo Mera (1872), otro hijo del ilustre Don Juan León, ha trabajado tesoneramente en la prensa periódica, y en el exclusivo provecho de las más nobles inspiraciones del alma nacional. Independiente de su labor de lucha política, queda una que es de todo en todo literaria, abundante y merecedora de encomios. Nos referimos a sus producciones satírico-novelescas, de un sabor local bien pronunciado y pintoresco. Sus leyendas, *Los Pobres de Espíritu*, *Justos por Pecadores*, &., reflejan con mucha donosura tipos y situaciones con quienes en el tráfago de la vida topamos a cada paso,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y sus *Serraniegas* son de caracter tan *criollo* que, de vivir Don Juan León, que murió soñando con una poesía nacional, habría felicitado calurosamente, como padre y como literato, a tan diestro fomentador de su aspiración suprema.

852—Ernesto López, un azuayo con alma de adolescente y corazón de muchos amigos, afable en el trato, bulle-bulle, decidor y generoso, es un poeta, a veces, de arte delicado, y, a otras, de un capricho sin límites. Idólatra de las más sutiles y efímeras formas de la belleza y enamorado de la musicalidad del verso, presintió el advenimiento de la lírica modernisnista y se erigió, sin timideces ni desmayos, en su afortunado precursor, natural y originalísimo. Más tarde, cuando se transplantó en el país el modernismo francés, arrançándole a su viejo tronco la rama menos florida y más contaminada por los agostadores hongos del culteranismo, aconteció con López lo que con el castellano Luis de Góngora, creyó ñoño y vulgar lo que su numen tenía de espontáneo y artístico, y se fué, para *exhornar* no pocas de sus poesías de ahora, en pos de las flores de artificio –el término anticuado, la frase de tambor, si pudiéramos calificarla así, la figura de relumbron, &., &.,– con un pronunciado desapego a la idea sólida, sustanciosa y esencial. De seguir a Rubén Darío, por ejemplo, en lo que este genio de la América tiene de exquisitamente ideológico y artístico, aun podría López echar quince y raya a sus más afamados discípulos del Nuevo Continente. De este modernista, inspirado y dulcísimo en *Chozas y Nidos* e insoportable confeccionador de versos en *Madre Eucarística*, son las siguientes estrofas:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

CONTRASTES

¿Qué mente sublime, qué mano secreta
juntó con ingenio y excelso poder
el punto de arranque del paso y la meta;
lo blanco y lo negro; lo que es, lo que fué?...

Yo he visto del agua la linfa preciosa
por grama y tomillo cantando correr;
y en tanto, con triste sonrisa, una rosa
muriendo a su lado, muriendo de sed.

Yo he visto en las ramas de un fresno florido
de un par de palomas el nido de amor;
y encima, muy cerca del risco partido
a tajo, los huevos que incuba el halcón.

Yo he visto en los brazos de inválido abuelo
al nieto, con vida de rosa en botón,
juntando sus bucles, cual rayos de cielo
al blanco cabello, cual blanco plumón.

Yo he visto a la infausta viuda plañendo
al pié del cadáver y ¡válgame Dios!
la infame vecina cantando y riendo
con su último amante, de música al són.

Yo sé que la antigua ciudad de cien puertas,
la histórica Tebas, de Egipto la flor,
es hoy sólo ruinas, tan tristes, tan muertas
que arrancan suspiros al grave Memnón;

Mas junto a esas ruinas el Nilo se ufana
con prados de trébol y verde altramuz,
con vegas de espigas y fruta temprana,
con loto sagrado, purpúreo y azul.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Yo sé que Alejandro, del viejo hemisferio
soñando ser dueño, murió a lo mejor;
y un nuevo Alejandro, creando un Imperio
en hórrido islote su vida acabó!.....

¿Qué quiere decirnos en gráfico idioma,
—pensémoslo en serio vosotros y yo—
quien busca las cosas más raras, las toma
aquende y allende, cual dueño y señor;

Y junta en un ramo la rosa y la ortiga;
y mezcla en matices tinieblas y luz;
y acerca y hermana zizaña y espiga
Tabor y Calvario y el Cetro y la Cruz?....

853—Los azuayos Luis, Miguel y Gonzalo Cordero Dávila son tres hermanos por tres motivos: la sangre, la pluma y la lira. Ellos que han salvado ya buena parte de los obstáculos que se oponían a la realización de sus aspiraciones a un común destino, que no es otro que el de la inmortalidad, tienen, en el campo de las letras, una personalidad propia y claramente definida. El primero, autor del bello poema *Frumental* y del clásico *Estudio Histórico-biográfico* sobre el sabio riobambeño Pedro Vicente Maldonado, es orador fácil y elocuente; de talento brillantísimo y de presentación gallarda; de voz robusta, armoniosa y grave; de recursos imprevistos y de fantasía deslumbradora; en fin, de tales arrebatos líricos, que llega en ciertos momentos a ejercer dominio soberano y despótica regencia sobre las seducidas multitudes. El segundo, Miguel, educador literario de varias generaciones que ya figuran con ventaja en los estadios del arte, autor de la tierna y be-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

llísima composición lírica *Oro, Incienso y Mirra*, se hace respetar por la solidez de su intelecto; el reposo con que emite sus magníficos juicios; el aplomo de una oratoria que tiene dejos de magistralidad, y el mérito de una distinguida ilustración puesta al servicio de su pluma, limpia de innobles pasiones y bastardías de lenguaje. Por último, el menor de todos, por la edad se entiende, Gonzalo, no necesita otra presentación de su personalidad literaria que la que de él realizaron los inmortales ingenios críticos de Manuel J. Calle y Remigio Crespo Toral. El uno, nuestro soberano y hosco pontífice en materias literarias, se dignó consagrarle con el calificativo de "Poeta Enorme", como quien lo dice todo apenas en dos palabras; y, el otro, asevera que ha llegado, por la concepción y la estructura del concepto y del ritmo, a un punto a que pocos llegan en la difícil disciplina estética, y que nadie le ha igualado aquí, en Cuenca, por el sentimiento de la naturaleza y por la resignada melancolía. Es acaso reprensible que este poeta de *Vida Futura* y *Nati*, se preocupe tanto de conducir casi siempre, de algún tiempo a esta parte, sobre todo, las puras y corrientes aguas de su rica inspiración, por el reducido, desapacible y a veces fastidioso cause del soneto-metro, que, no por estar en boga, ha de ser el molde obligado de todo género de concepciones líricas.

CONFIDENCIAS

Ya de ese sol no hablemos, de otros días;
halló un ocaso, al despuntar eterno:
hoy son mis horas, solitarias, frías,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las de un estéril, prematuro invierno.

Porque se mofan de las penas mías,
yo en la casera soledad me interno;
mas todo un mar de sordas agonías,
bate las ruinas del hogar paterno.

Ya nada, nada espero del futuro,
porque la inmensa noche del presente,
todo lo llena y me lo vuelve obscuro.

Y sólo soy, en medio a la corriente,
piedra que el agua desquició del muro,
ay! pero piedra que palpita y siente.

Luis Cordero Dávila.

HOJAS MARCHITAS

Cual osamentas desnudas
de truncados esqueletos,
tras el estío han quedado
los árboles de mi huerto!

Caídas junto a los tallos
sobre los cuales se abrieron,
amarillean las hojas
arrancadas por el viento,
que sin cesar las remueve,
negándoles blando sueño.
Ninguna quedó en las ramas,
porque al impulso soberbio
del aquilón inclemente
una tras otras cayeron,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y aglomeradas simulan
los despojos polvorientos
de una legión de gigantes
cuyos calcinados huesos,
para irrisión de la vida,
aún se encuentran enhiestos.
Sobre la tierra hacinadas,
junto a los troncos escuetos,
las hojas marchitas tienen
no sé qué de hondo misterio!.....

Y cómo nó, si es el alma
un día fragante huerto
que ostenta flores preciosas
y verdes pimpollos frescos;
más al soplar los dolores,
cual del estío los vientos,
el árbol de la ventura
queda en sombrío esqueleto:
ni una hoja ostenta en las ramas,
ni un solo capullo abierto
y sólo su mustio tallo
circuyen tristes recuerdos,
que el tiempo agita incesante,
negándoles blando sueño,
como en otoño remueve
las hojas secas al viento,
cabe los troncos desnudos
de los árboles del huerto.

Miguel Cordero Dávila.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

OMNIA LUGENS

Llanura del Azuay, feraz llanura,
de alegre sol y cariñoso día,
que entre setos, collados y verdura,
te pierdes en la agreste serranía.

Las aguas que se lanzan de la altura
con sus ritmos de extraña melodía,
te adormirán: aromas y frescura
tendrás del monte en la quietud bravía.

Pero la dulce lira gemidora,
esa que vive y siente, y cuando llora
encanta este rincón americano,

No te ha dado la gran Naturaleza:
nació, cuando del indio la tristeza
invadió el corazón del castellano.

Gonzalo Cordero Dávila.

854—Doña Zoila Ugarte de Landívar, armada de sólido talento y rica ilustración, es una escritora guayaquileña que trata de los más variados temas literarios, sociales y políticos, con tan buen criterio, donosura y valentía cual pudiera hacerlo el hombre más avezado en las luchas por el progreso de la cultura, la civilización y la democracia. Desde las páginas de Diarios y Revistas, y durante muchos años ya, viene produciéndose en una faena contínua y meritoriamente intelectual y patriótica, que revela el alto valor espiritual de la mujer ecuatoriana que, sin la abdicación de sus dominios del hogar, bien puede ser también señora y reina en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

los ya no para ella vedados campos de la opinión pública, la prensa y la crìtica social y literaria. Sus trabajos se distinguen por una expresión limpia de basuras gramaticales, por una fantasía señoril y a veces soñadora y por lo nutrido de las ideas sanas y modernas que en ellos expone. Todas sus hermosas cualidades están envueltas, como es natural, por una atmósfera saturada con esas esencias femeninas que llamamos cultura, delicadeza, sentimentalismo, amor y caridad. Sus *Arabescos de la Costa* le ponen muy por encima de todo elogio que pudiéramos rendirle.

855—Entre los escritores cuencanos, uno de los que más pronto se dió a concurrir a los claustros de la escuela literaria modernista es Aurelio Falconí Zamora. Con su buen talento y su sagaz prudencia, si bien han rendido parias a todo lo que de abundantemente bello tiene ese como nuevo cenáculo literario, no se ha dejado contaminar con ninguna de esas viciosas lozanías que a no pocos incautos seducen, como si valieran para otra cosa que para ocultar en el seno de su hojarasca las más hermosas flores del pensamiento. El inspirado autor de *Policromías*, &., por su buen gusto poético, su sincera ponderación de las bellezas que sorprende, la galanura de su decir y la pasión con que se ha consagrado al cultivo de la gaya ciencia, es un honor legítimo del intelecto azuayo y figura en puesto de preferencia dentro de la Literatura nacional.

LO TRISTE ES ASI

Pone la luz del sol en las desiertas
amplitudes del valle una sonrisa,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y hasta la charca lívida improvisa
una canción entre sus linfas muertas.

La bruma gris emigra de las yertas
orillas, como lánguida y sumisa
bandada que al impulso de la brisa
fuese en busca de márgenes inciertas.

Y cerca del juncal que el viento mece,
como sagrado loto que florece,
surge una garza que a la nieve iguala.

E inmóvil, abrazada a sus quimeras,
sueña quién sabe en qué blancas riberas
oculta la cabeza bajo el ala.

856—Arrebatadas por la muerte esas dulcísimas alondras que se llamaron Mercedes González de Moscoso y Angela Carbo de Maldonado, tomó en el Guayas su lira, aumentó sus cuerdas, la hizo originalmente suya y logró sorprender en ella magníficos sones la gallarda poetisa María Piedad Castillo de Levi. Su musa, que a veces le deja el sosiego necesario para que produzca hermosos artículos y *crónicas* en prosa, le inspira casi siempre sobre asuntos líricos, elegíacos, patrióticos y heroico-legendarios, y sus delicados sentimientos y su ardorosa fantasía los desenvuelven, adornan y presentan listos para formar, sin una tacha, en la más selecta Antología. Son frutos de su cultura artística los poemas, *A la Gioconda*, *Aspiración*, *La Oración de mi Alma*, *A Miramar*, *Misión Romántica*, *En el Centenario de las campanas* y *A Venezuela en el Centenario de su Independencia*.

857—Las poesías de Alfonso Moscoso, hijo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de la ilustre ciudad de Ambato, tienen un sello de originalidad tan vigoroso y tan suyo, un arte descriptivo tan real, tan sobrio y tan seductor, que resultan ciertamente inconfundibles; presentándose de cuerpo entero esta difícil y rara cualidad, no tanto en la forma en que están concebidas, cuanto en el fondo mismo de sus concepciones poéticas, de un corte que bien pudiera denominarse clásico-moderno. Si su lenguaje lírico, acabado hasta querer producir la sensación de lo impecable, parece que fuese un esclavo sometido de muy buena voluntad al imperio de su numen, su inspiración tiene, como alma mater, una lejana, pero sensible, honda, suave y deliciosa melancolía. Entre sus obras están, *El Viejo de la Esquina*, *A mi Negra*, *Canción de Año Viejo* y la siguiente:

LOS ASERRADORES

Del agrietado trono de la vetusta encina,
do las orquídeas chupan la sabia cristalina,
y donde, entrelazadas, van a abrigar los nidos
las plantas trepadoras en haces retorcidos,
sañuda y cadenciosa el hacha corva taja
la palpitante fibra que cruje y se desgaja.

El golpe del acero destrozador, vibrante,
ha *socavado* el árbol que se alza vacilante;
la tarde en amplios iris diluye su tristeza
que en ola enorme rueda sobre la fronda espesa,
y cuando en la ancha costa de bosques tropicales
crispáronse las hojas, temblaron los ramales,
del mar adormecido, la ráfaga salina
tronchó, al pasar ligera, la *socavada* encina.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

En la tupida selva de rico sol bañada,
lago de luz semeja la parte descuajada.
Y en medio el lago, en medio de la áurea entra-
(ña abierta,
do rìgida se cae sonante la hoja muerta,
en las nudosas ramas de basto horcón reclina
el agrietado tronco la corpulenta encina.

En vaiven pausado, del sol a los rigores,
laboran jadeantes los dos aserradores.
Medio inclinado el dorso, la frente hacia la altura,
los brazos levantados, la atlética figura
baña el uno en el polvo del aserrín dorado
que al resbalar la sierra se esparce perfumado.

Sobre el horcón el otro como una estatua hercúlea,
realza sus gruesas lìneas la atmósfera cerúlea:
echado atrás el tronco, la frente hacia la tierra,
los puños en el pecho, halando de la sierra.

Los dos tienen los rostros en bronce modelados,
los pómulos salientes, los labios abultados,
los negros ojos tristes, la greña lacia, oscura,
las almas impregnadas de matinal frescura.

En el desnudo pecho que se hincha palpitante
dibújase el esfuerzo del músculo pujante;
y allí no punza el dardo que aguija los anhelos,
que aviva las nostalgias, que enciende los recelos:
en sus pupilas hoscas, de diáfana negrura
se ve la austera calma que alienta su alma pura.
Oh!....Los desnudos pechos que se hinchan pal-
(pitantes,
luciendo los contornos de músculos pujantes....

No aspiran de la cumbre los nítidos blancores

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

do imprime el sol que muere sus besos de colores,
de una tristeza ignota no abrásanles las llamas,
si las marchitas hojas se caen de las ramas;

. . . . . .

. . . . . .

no buscan el sendero que la esperanza finge;
no quieren los abismos, no anhelan de la esfinge
saber el grato enigma. . . . Sobre la negra oleada
que pasa tumultuosa, rugiente, desatada,
sus barcas milagrosas deslizan, mansamente
hacia la *mar sin playas* la prora reluciente!

Los pechos que fatigan las rústicas labores
ánforas son que guardan balsámicos olores.

Cuando la sed humana, sed de igualdad, despierta
la innata rebeldía, latente, nunca muerta,
calma el ardor que escuece la sensitiva entraña
la húmeda y vital onda que llena la montaña.

Cuando la vida plácida ostenta claros soles
y dentro el alma surgen brillantes arreboles,
los corazones se abren a la ventura humana
como rosales nuevos que enflora la mañana.

Y ellos, los que fatigan las rústicas faenas,
cuando sus broncos nervios crispan amargas penas,
quizá al clavar los ojos en la azulada comba,
como a un conjuro, abaten la amenazante tromba.

*

En la tupida selva de rico sol bañada
lago de luz semeja la parte descuajada;
y allí, en vaivén pausado, los dos aserradores
laboran jadeantes, del sol a los rigores.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Como estandarte inmenso que el aquilón flamea
la selva inmensurable sus frondas balancea;
la sinuosa línea lejana de occidente
con los postreros rayos colora el sol muriente;
hay floración de rosas en el brillante cielo;
hay cantos y perfumes en el umbroso suelo.

Y ávidos del reposo que en el hogar se anida,
para encender de nuevo las fuerzas de la vida,
hacia el sencillo albergue, quizá sin luz ni amores,
la selva opaca cruzan los dos aserradores.

858—"La labor literaria de Alfonso Andrade Chiriboga es de varia índole y abundantísima, aunque sí debemos confesar que, en ella, la cantidad supera a la calidad, por dos poderosos motivos: porque al autor no se ha dedicado seriamente el cultivo del *gay saber*, y porque su rara facilidad para la versificación le ha dado pie a que prodigue su numen en todo linaje de temas, muchos de los cuales son familiarísimos y aun triviales. La musa de Alfonso Andrade tiene la hostil fecundidad de las tierras del trópico: la naturaleza frustra la paciente labor del trabajo, por que no ha menester de ella para producir plantas bravías y flores primorosas. El verso es el idioma propio de Andrade, como lo es el murmullo para las fuentes y el trino para las aves". De este poeta amable y simpático; de voz magnífica, para cantar, especialmente sus propias trovas; habilísimo compositor de la música en que las canta; de este fecundísimo poeta, "sentimental y humorista", es la hermosa poesía *Trébol*, y son esas amorosísimas y melancólicas canciones que se escuchan en los barrios de Cuenca, por la no-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

che, en apasionadas *rondas* de platónicos agravios y desagravios, como aquellas que dicen:

¡Mujer ingrata, tan pronto olvidas,
tan pronto enlutas mi porvenir?....
.....
.....

Dicen que no soy dueño
de tus ternuras;
que mi nombre en tus labios
jamás se escucha;
que tu pecho no ablanda
mi queja ruda,
como el llanto a la piedra
de helada tumba....
.....

Cuando contemplo a mi amor
de otros brazos prisionero,
siento un agudo dolor,
y me muero, sí, me muero....

Su desdén me hiere fiero.
Ah!....no lo sepa jamás
que yo la amo más y más,
y me muero, sí, me muero....
.....

Los días pasan y se suceden
como las olas de un manantial;
pero la dicha pasa y no vuelve,
como no torna la nube ténue
que huyó en las alas del huracán....
.....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

859—Un escritor de envidiable talento y mucho estudio literario es el fecundísimo quiteño Alejandro Andrade Coello, y al que, el mismo don de su fecundidad, le ha perjudicado bastante. Escribiendo apresuradamente, hasta dar a luz, sin cesar, libro tras libro, no es posible que sus obras resulten tan meditadas y pulidas y de tan caro precio, como es de suponer que fueran las que provienen de una personalidad asistida de clara inteligencia y variada erudición. Aparte de una infinidad de artículos de Revista sobre diversos tópicos de actualidad, ha escrito Andrade libros de Preceptiva y Estética literaria; de estudios Psicológicos; de estudios Sociológicos; de Crítica biográfica; de Crítica política; tratados especiales sobre Oratoria y Dramática, &., &., y varias inspiradas poesías, singularizándose entre éstas, por las bellezas que contiene, su poema *La Tentación.*

860—Para hablar dignamente del joven y tantas veces laureado poeta cuencano Remigio Tamariz Crespo, basta repetir el siguiente juicio crìtico, obra del inapelable Stein: "Tamariz Crespo, autor de *Lucía, Malvarosa, Senda de Mandrágoras, Cromos Tropicales*, y tantos poemas menores, representa el genio de la tierra azuaya, y por la compenetración en su obra del pensamiento y la expresión, por la inagotable facilidad de la creación, y la destreza técnica, merece los altos elogios que le han prodigado literatos tan ingenuos y dominadores de la forma como Ricardo León y nuestro Gonzalo Zaldumbide". A este ya famoso poeta se le ha discernido, en el transcurso del año de 1922, el tìtulo de "Maestro del Gay Saber", con el descabellado propósito, corre este decir, de in-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

habilitarle con una consagración, merecida en absoluto, para que no pueda terciar en los futuros, anuales y singularmente hermosos torneos literarios de *La Fiesta de la Lira*; como si la gloria pudiera limitarse, como si hubiese barreras para el genio, como si un poeta no pudiera aspirar a tantas hojas de laurel, cuantas sean las artísticas creaciones con las que enriquezca la Literatura de un País. De ser efectivo desafuero semejante –lo que no creemos– y de vivir el maestro Calle, famoso desfacedor de agravios, de seguro que exclamaría, razonablemente, despectivamente: ¡Cosas de mi tierra!..... Para poder juzgar del lirismo bellamente americano de Tamariz Crespo, sirve de mucho la siguiente composición:

EL SOLITARIO

Flor alada de los tristes pajonales
donde reina la infinita soledad,
¡cuál se hermana tu lamento con los gritos funerales
de las ráfagas que cruzan la desierta inmensidad!

¿Es tu canto de la América sojuzgada, la elegía?
¡Solitario, en tus gemidos de ternura honda y humana,
que entristecen el silencio de la yerma serranía,
hay la cruel melancolía
con que llora la doliente raza indiana!

A tu acento, mi alma evoca las leyendas del pasado;
los laureles que cubrieron las andinas soledades;
de los Shiris y los Incas el reinado,
que colmara de prestigio las incógnitas edades.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Sueño ver el magno Imperio
florecido en gemas de oro, bajo la égida del Sol,
cuya fúlgida realeza sepultóse en el misterio,
en la noche de la Historia,
cuando en la índica ribera flotó el lábaro español,
y, en audaces carabelas, llegó el *rayo*
de la tierra de Pelayo,
de la tierra que es palenque del honor y de la gloria.

Sueño ver en las arenas a los Hércules desnudos,
cual broncíneos paladines,
combatiendo a la falange castellana,
con los pechos por escudos,
con la flecha y la macana,
entre el coro de los bélicos clarines,
al tronido de arcabuces y cañones,
mientras pasan, como trombas, los bridones,
sacudiendo las revueltas, negras crines,
por sabanas y peñascos
que retumban y chispean bajo el hierro de los cascos.....

Ave heráldica del indio, ¿simbolizas la tristeza
de la Raza que en la tumba se ocultó con su tesoro,
y que hoy vierte amargo lloro
sobre el yugo de los siervos, de sus glorias en la huesa?.....

Cuando el alba prende velos de oro pálido en las cumbres
y aljofáranse las flores
con el llanto de los últimos luceros;
cuando el Véspero derrama, cual caléndulas sus lumbres
y se escuchan en la sierra melancólicos rumores,
¡Solitario, siempre triste, siempre a solas,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en las piedras de la pampa y en la paz de los oteros,
das al viento del eriazo tus gemidos,
único himno que se eleva de las *huacas* y las tolas
donde duermen los esclavos, los vencidos!...

En los blancos, silenciosos peñascales
en que brotan pasionarias y arirumbas:
de las míseras aldeas en el viejo campanario;
en las tapias derruidas, en los nichos sepulcrales
tu funéreo nido labras, Solitario,
con el líquen de las rocas, con el limo de las (tumbas
y las briznas de las chozas olvidadas.
¡Así el paria de los Andes, por quien lloras:
en las cimas desoladas,
en las quiebras y declives de la adusta cordillera,
do son lúgubres las tardes y sombrías las auroras,
con la greda del baldío que fecunda su trabajo,
de las cumbres con la undosa, cenicienta cabellera
forma y cubre su cabaña, que es un nido vuelto (abajo!

Mientras flotan, cual sudarios de la sierra, las (neblinas,
y opacada y fría luce la sidérea claridad,
y las ráfagas andinas
van gimiendo por la gris inmensidad,
repercuten en cañadas y vertientes,
de los mudos pajonales en las rutas blanquecinas
el sollozo de las quenas, el clamor de las bocinas
y las notas, como lágrimas, del azuayo rondador;
¡y en la música del indio, mi alma encuentra (las dolientes
armonías de tu queja, Solitario,
y comprende que el desierto tienen ambos por (Calvario

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que ambos tienen por verdugos el olvido y el
(dolor!

Flor alada de las ruinas, treno vivo de la sierra,
¡soy tu hermano!
en mis versos gime el alma dolorida de mi tierra;
y en tus himnos, las nostalgias del desierto
(americano!
Peregrino por un yermo de brumosas lejanías,
donde el sol es frío y pálido; donde hay flores
(olvidadas;
donde surgen, en las noches misteriosas elegías,
y no cesa el alarido de las ráfagas heladas.

Sin oasis, con medrosos espinares, cruel desierto
do las sombras del pasado van en muda procesión,
y do el bronce del olvido toca a muerto
por las dichas de que es tumba palpitante el
(corazón.....

¡Solitario, nuestra cruz es el recuerdo!....Mis
(querellas
son ignotas resonancias de tus cantos de orfandad!
¡Solitario, nuestras cuitas dejan lágrimas por huellas
en el reino melancólico de la eterna soledad!

Ya, muy pronto, veré lejos los zarzales que me
(hieren,
y el fulgor amarillento de mi tarde postrimera
copiará de mis pupilas apagadas en el llanto
los celajes y esplendores de la mágica ribera
donde viven los que mueren;
y, en angosto y frío lecho, dormiré en el cam-
(posanto
que la niebla de los Andes arrebuja en su capuz,
y tú, entonces, del crepúsculo a la luz,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

desde el risco que endoselan las orquídeas del
(barranco,
dando al viento tu plumaje gris y blanco,
como lirio de ceniza, bajarás hasta mi cruz;
¡y allí, tu himno será en alas de los cierzos ge-
(midores,
postrer eco de mi adiós
a la tierra donde en cardos florecieron mis dolores,
y la nieve del olvido
cubrió el nido
de los dos....!

861—Entre los jóvenes que se formaron en el *Hogar-Liceo* del gran poeta de Aplausos y Quejas, uno de los líricos más aprovechados resultó Juan Iñiguez Vintimilla, "fecundo autor de dramas y poesías, recomendándose por la nota valiente y heroica y la elocución castiza y aristocrática, que más tarde la descompuso en otra popular y corriente". Después de tan definitivo fallo, pronunciado, en nombre de la verdad y el arte, por el supremo juez Stein, hay que pedir al esclarecido poeta Iñiguez Vintimilla, en nombre también de la verdad y el arte, que no se deje arrebatar, en ocasiones, por el huracán de su soberbio lirismo; que no se pierda en el laberinto de su lujosa fantasía; que no abuse de su fecundidad, en detrimento de sus obras y de la Literatura patria. Con más sosiego, y por lo mismo con menos creaciones; con más sobriedad, y por lo tanto, con más técnica, tendríamos, si lo quisiera el aludido, un predestinado para la vida eterna, en el cielo ecuatoriano de la Santa Poesía. Por venir al caso, debe recordarse que basta un diminuto y perfecto Madrigal para la gloria de Gutierre de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Cetina, y sobra una acabada y soberbia Epístola para la inmortalidad de Francisco de Rioja. Es autor de muy inspiradas poesías, del drama *Clarencia* y del poema *Gloria Suprema*.

862—L. T. Paz y Miño, Capitán del ya ilustrado, serio y meritísimo Ejército Nacional, Ejército en cuyas filas forman muchos escritores de la talla de los Coroneles López y Chiriboga y de los Tenientes Coroneles Bravo y Viteri, se dió a conocer como escritor dramático, pues que ya lo habíamos visto de buen poeta, y como un ingenio en avanzada madurez intelectual, cuando la publicación de su obra de teatro *Los Aventureros*; pieza de argumento legendario, que fué premiada en Bogotá, dentro del torneo sostenido por escritores de los Estados que formaron, en buenos y viejos tiempos, la Gran Colombia del Libertador. El drama, en su desarrollo, sigue casi todas las clásicas reglas de los españoles *de capa y espada*; contiene múltiples escenas reales, animadas y muy vívidas; el diálogo fluye con bastante naturalidad, y los altos personajes que intervienen en la acción, por lo general, se mueven y obran con la misma resolución, arrojo, temeridad y sentimientos heroico-aventureros con que nos han sido presentados por la severa Historia.

863—Ricardo Jáuregui, espíritu inquieto y vivaz, voluble en todo, menos en el culto de su divinidad una y trina: El Dios de sus mayores, la Belleza y la Inmortalidad, tiene bien fundados motivos para presentir que un día verá colmadas sus aspiraciones con el laurel de la gloria, pues que posée talento, cultura y bríos para llegar al fin de tan singular y noble empresa. De aristocrática cuna; huérfano en la ni-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ñez, pobre en la juventud, huèrfano y pobre, en la niñez y en la juventud, todavía recordamos haberle visto llegar diariamente a su nativa Cuenca, cubierto por el barro o el polvo del camino, risueño y fanfarrón, pero siempre a las horas de Colegio, desde su *viña de Nabot*, situada a tres leguas de la ciudad. Así logró formarse hasta venir a ser un médico distinguido, y, mejor que eso, un poeta de bella inspiración y corte clásico. El no puede ni debe cantar nunca las alegrías de la vida; porque nunca las conoció. La nota profundamente triste que domina en todas sus producciones, es muy real y no tan alta como debiera ser, supuestos los infortunios de su existencia, tan varonilmente sobrellevados. No es de aquellas que tienen a su particular servicio muchísimos versificadores para los cuales el *quid* de la poesía no significa tanto un esfuerzo de la naturaleza y el arte, cuanto una ridícula simulación de tristeza. Es autor de las colecciones poéticas: *Flores de Ensueño*, *Cadencias de otro Día*, *Copas de Absintio* y *La Vida es Martirio*. Su poema *Liliana* comienza con este soneto:

POBRE LILIANA

Conmoviendo otra vez con un gemido
la profunda quietud de lo pasado,
mi amor sacude el sueño del olvido:
¡que no es dado olvidar al desgraciado!

Ay!, duerme todo con la enferma tarde:
la ave en el nido y en el surco el germen;
duerme en su tumba el corazón cobarde....
Los recuerdos de amor ¿por qué no duermen?

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

¿Recuerdos de mi amor?....¡Sombra querida,
en mi honda noche de orfandad sumida,
cómo pudiera conjurar la intensa
congoja de la eterna despedida!.....
¡Quién me diera ofrendarte, en una inmensa
lágrima de pasión, toda mi vida!

864—Manuel Rengel, intelectual lojano, escribió, hace ya mucho tiempo, el hermoso ensayo de novela titulado *Luzmila*, ensayo que le sirvió para merecerle una reputación de muy hábil literato, diestro en la disposición del argumento primordial y de muchos de los detalles consiguientes, y feliz en la pintura de los caracteres, en la narración de acontecimientos fingidos o no y en la bella y muy real descripción de las desoladas pampas y amenísimos oasis de la frontera ecuatoriano-peruana, lugar en que se desarrolla la acción de la novela. Una segunda edición de la obra, en la que suprimiese el autor algunos raros toques de mal gusto visible, ciertas inexpertitudes de novel escritor, este u otro lirismo que no viene al caso por inverosìmil, y no muchos desafueros contra la pureza del lenguaje; una segunda edición de la obra, habida cabal cuenta de tales imperfecciones, enaltecería mucho a su autor y honrarìa no poco a la Literatura patria.

865—Personalidad singularísima, por no decir ùnica, en el Ecuador, supuestas sus múltiples y raras cualidades, es la del meritìsimo quiteño Jacinto Jijón y Caamaño. Dueño de una gran inteligencia, de una sólida cultura espiritual, de un imponderable entusiasmo por todo lo que signifique para el Ecuador progreso científico y literario, y de una limpia y respetable

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

fortuna; inteligencia, cultura, patriotismo y dinero, todo lo utiliza y dispone generosamente, para mayor honra y gloria de su país. No hay asunto prehistórico ecuatoriano, de exámen reciente, que no haya sido descubierto o estudiado, o bien por él mismo, o ya por quienes cuentan con su decisivo y espléndido apoyo; no existe libro o folleto inédito, –colonial o no, de algún interés científico o histórico–, que llegue a sus manos y no sea inmediatamente comentado y anotado por él y dado a luz a sus expensas, en ediciones lujosas y para distribución gratuita. Las obras originales de este benemérito Individuo de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, se distinguen por la concienzuda y honda investigación que descubren, por la claridad con que en ellas se exponen los asuntos examinados, por el correcto lenguaje de que el autor se sirve y por la amenidad y notable interés que el mismo comunica a los más ingratos o nimios estudios prehistóricos, a que se entrega con entusiasmo sincero y fecundo. Si hay alguien que merezca entre nosotros, con perfecto derecho, el glorioso dictado de Mecenas, es indudablemente el señor Jijón y Caamaño; si hay, de entre la actual generación de jóvenes intelectuales ecuatorianos, quien sea digno de nutridos aplausos y calurosas alabanzas, no es otro que el señor Jijón y Caamaño. Entre las obras que debemos a su sólido intelecto, científicamente lastrado, se hallan los Estudios de Prehistoria Americana, *El Tesoro de Itschimbía*, *Contribución al conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura* y *Un Cementerio Incásico en Quito y Notas a cerca de los Incas en el Ecuador*. Este úl-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

timo trabajo está escrito en colaboración con el muy notable y progresista literato ecuatoriano Carlos Manuel Larrea.

866—Un poeta de Ambato, ingenuo, sencillo y de inspiración verdaderamente tal, es Víctor Manuel Garcés. Su composición dedicada a Guayaquil, y que lleva por título *El Nueve de Octubre*, alcanzó merecidamente el primer premio en un Concurso Literario Nacional. "En Garcés está personificada la poesía ternísima y conmovedora de los paisajes andinos. Mueve su estro una inspiración suave de cariños y recuerdos, de amores y alegrías, de dolores y reflexiones hondas. La serranía, esa bella y noble serranía que Luis Martínez supo reflejar en sus lienzos de modo maestro y artístico, es también reflejada con intensos colores, en estrofas suavísimas, por Víctor Manuel Garcés". Suya es la hermosa composición *España y América*.

867—También merece singular mención el hombre de letras azuayo Ezequiel Márquez, el cual, después de haber pasado buena parte de su vida educando a varias generaciones de intelectuales cuencanos, se ha dedicado últimamente, con éxito halagador, a la investigación histórica, así en archivos públicos, como en antiguos documentos, que los adquiere de poder de quienes los usan como papel de despacho para ventas al detalle, merced a nuestro criminal descuido por la buena conservación de los archivos y a la ignorancia, acaso, de amanuenses y archiveros a quienes no se les hace comprender el inmenso valor de los preciosos Códices encomendados a su custodia. Los escritos de Márquez, Individuo del "Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca", tales co-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mo *Retratos de Bolívar, Sucre en Cuenca*, &., &., han servido mucho para el esclarecimiento de varios hechos historicos, para la precisión de fechas, &., &.

868—Dentro de la selecta intelectualidad lojana se cuenta al muy hábil literato Miguel M. Luna, cuya vida toda parece que no ha tenido sino una obsesión, la de su mejoramiento intelectual. Siendo un verdadero carácter, se dedicó desde edad muy temprana al cultivo de la bella Literatura, en la que ha hecho reales y rápidos progresos, hasta tener en la actualidad una de las más gallardas plumas entre todas las de los escritores de su generación. Prosista culto y mesurado, periodista sereno y lógico, crítico literario genial, delicado y de mucho acierto, bien puede decirse que su actuación artística no ha perjudicado ni deprimido a nadie, por lo menos de acto pensado, y que su distinguida posición intelectual la ha adquirido por obra de su talento y estudios, y no a expensas del daño de los otros, como acontece con muchos vulgares Aristarcos, de ahora y de otros tiempos, que han creído levantarse sobre los escombros de ajenas reputaciones.

869—El distinguido hijo de la ciudad de Latacunga, Belisario Quevedo, que acaba de fallecer en el vigor de la juventud y cuando rendía los más opimos frutos de su privilegiado talento, "es la representación de la rectitud y de la ecuanimidad. No tuvo ambiciones y si las tuvo fueron las de ser justo y de obrar en justicia. Quevedo escribió *Artículos Sociológicos* de alto sentido y que servirán valiosamente para la documentación futura y para quienes quieren hacer la labor de conjunto que estudie nuestros

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

asuntos. De sus escritos pedagógicos quedan varios estudios publicados especialmente en la "Revista de la Sociedad Jurídico-Literaria" (de Quito), y queda, sobre todo, el magnífico *Texto de Historia Patria*, dedicado a la enseñanza de los niños, pero que bien puede servir para la enseñanza de todos. Al juzgar la época moderna, se reviste de una admirable imparcialidad y ejercita un criterio de justicia: así pasan los hombres y los acontecimientos, sea cualquiera el partido al que pertenezcan".

870—Eleodoro Avilés Minuche y Miguel E. Neira, cuya carrera literaria se inició en Guayaquil, su ciudad natal, valiente y brillantemente, con la hoja periodística "El Guante", transformada ahora en uno de los Diarios de mayor circulación en la República, son dos literatos distinguidos y "dos liras gemelas". Avilés, que ha residido en París, dedicado al cultivo de sus dotes intelectuales y a su vocación artística, "es el poeta festivo de los *Epigramas* y las *Baladas*. Su Musa juguetona tuvo muchas veces la causticidad de la sátira y la agudeza del insecto literario que en Iriarte y Moratín es tan celebrada". "Neira es poeta del Amor y del Dolor. Tan pronto se traducen sus estrofas en sentidas endechas como en exquisitas composiciones eróticas. Ha viajado por Europa y ha sabido aprovechar de ese viaje de ilustración y estudio, como era de esperarse dado su gran talento y su don de asimilación tan espontáneo en él". Este último es autor de las composiciones *Veneciana* y *Fiesta Janícula*.

871—En José Vicente Trujillo, originario de la provincia de Esmeraldas, tenemos uno de los oradores mejor dotados, entre todos los de su

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

temprana edad. Es de semblante atractivo y de cultísimos modales, de buena y fácil palabra, de períodos musicales y de voz armoniosa y que parece que pudiera ir, gradualmente, desde el más dulce modular hasta las rotundas tonalidades que son propias de los raptos de pasión. La prosa de su estilo es como la palabra de su oratoria, fluyente y pura, cálida e intencionadamente arrulladora. Este joven personaje, de alta figuración social y política, tiene en sí, por línea materna, la ardiente sangre del esclarecido bardo colombiano Gutiérrez y González, el apasionado cantor de *Julia* y autor inmortal de la *Memoria sobre el cultivo del Maíz.*

872—De los poetas que se perfeccionaron en el canto por obra y gracia del dulcísimo Miguel Moreno, los que con más bríos, amor y constancia se han abrazado a la Lira son, indudablemente, José Rafael Burbano y Agustín Cuesta Vintimilla. José Rafael Burbano, un poeta original, de mucho sentimiento y melancolía, de imaginación caprichosa y feliz, se ha dado también a escribir sus creaciones líricas, con mucha habilidad por cierto, en sonetos a la moderna. Es autor del bello poema *De Allá.....*, compuesto en el metro que se menciona, de la ternísima poesía *Mi Primera Cana*, de las laureadas estrofas del *Poema Olvidado*, *&.*, *&.* Agustín Cuesta Vintimilla, tan sensible como el anterior, y en cuyas producciones predomina la nota elegíaca, es de un criollismo bastante pronunciado, y que resultará perfecto cuando se resuelva a hacerlo consistir, no tanto en la superficie de las cosas, cuanto en su entraña, en el alma de la tierra. Agustín Cuesta, que continúa siendo "un narrador infatigable de historias, que

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sábelo Dios si serán tales....., es poeta porque nació poeta. Sus obras distan de llegar al preciosismo de la forma y a las sutilezas de la concepción; pero, en cambio, sabe sentir, y haciendo, como él dice, poesía para la tierruca, acierta las más de las veces en el colorido, y empapa sus versos en emoción sincera, que hace vibrar la oculta lira que todos llevamos en el pecho". Ha publicado *Cantos de mi Heredad*, y su *Voz de la Tierra* fué dignamente premiada en una de las Fiestas de la Lira.

"DE ALLA....."

Una a una las puertas entreabriendo,
aspiro un vaho de humedad, de vieja
vivienda, do el olvido fue esparciendo
polvo en la mesa y en la muda reja.
Las abro, y su crujir turba la calma
del aposento: ¡si será un quejido!
Hasta las cosas que no tienen alma
parece que sintieran el olvido!.....
Y me encuentro gozoso en ese ambiente
que me recuerda en el vivir presente
encantos idos del vivir pasado:
¡Perfume de viviendas olvidadas,
humedecidas al quedar cerradas,
como si hubiesen de dolor llorado!.....

José Rafael Burbano.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DE "CANTOS DE MI HEREDAD"

Mañanitas de Agosto, bellos lampos
de esas puestas de sol; pájaros, flores,
molino bullicioso de esos campos,
novia de mis primeros sinsabores,
Cometa que te fuiste por el viento,
perro fiel que me amaste cuando niño,
guitarra que lloraste en mi tormento,
primeros versos del primer cariño.....
Amigos que os tragó la tumba fría,
noches de luna de color del día
de esa edad venturosa cual ninguna,
Recibid el adiós que os da mi duelo,
que en mi pecho, en el campo y en el cielo
quedó la sombra y se ocultó la luna.....

Agustín Cuesta Vintimilla.

873—Isaac Barrera, de la ciudad de Otavalo, nació con una de las más definidas vocaciones de escritor con que ha podido venir al mundo cualquier otro ecuatoriano de los de su tiempo. Esta es la causa que justifica la envidiable notoriedad que conquistó desde su adolescencia, y explica la importancia, variedad y profusión de su literatura. Se singulariza, dentro de su misma producción, más que como poeta y dramático, por el capítulo de crítica histórico-biográfica, en el que ha dado a luz obras de importancia capital. Su *Juicio Crítico sobre el Padre Juan de Velasco*,—Padre tan desconocido en sus méritos por quienes aprovecharon en magna parte de su arsenal histórico—, está informado por un criterio reivindicador de nuestras glorias nacionales, hábilmente inquisitivo,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de ilustrada y lógica dialéctica, y respetuoso cual correspondía a quien se honró midiendo sus brillantes pero noveles armas con las del coloso González Suárez. No son indignos del anterior su *Estudio histórico-biográfico del Presidente Rocafuerte* ni sus artículos sobre *El Ayo del Libertador, Cecilio Acosta, Arturo Borja, Belisario Quevedo, &.*

874—Manuel María Ortiz dió principio a su carrera literaria con poesías entre las que se cuentan "algunos *Sonetos* casi perfectos". Después, se apartó este azuayo del campo de la belleza pura para irse camino de aquel otro de las ciencias físicas, más bello y más útil que el anterior, y ser, dentro de nuestra incipiente cultura científica, un verdadero sabio. No tienen para él ni las Matemáticas, ni la Física, ni la Topografía, ni la Astronomía misteriosos problemas cuya solución, de ser ella posible dado el estado de las ciencias, no haya sido efectuada, o bien por métodos que le procuran los maestros y los libros, o ya por otros de su propia inventiva, menos complejos, más prácticos y *manuales*. Le recomienda la gran cualidad de no ser un talento almacén, de poseer una magnífica pluma con la que, a medida que avanza en la asimilación de conocimientos, en los que va con el día, suele prodigarse en beneficio de todos los que, niños, jóvenes o provectos, se hallan menesterosos de cultura y de saber. Ultimamente ha comenzado a publicar una serie de estudios que se agrupan bajo el título genérico de *Divulgación Científica.*

875—Un artista, en el buen sentido de esta palabra, es el literato riobambeño Carlos Arturo León. Ha espigado muy hábil y variada-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

mente en el extenso campo de las letras, hasta resultar laureado, por su lírica, mediante los poemas *Romance Heroico* y *Maldonado*, y llegar a ser digno de todo encomio por su labor dramática dentro de la cual ha escrito, *Reparación*, *El Recluta*, *Huérfana*, *Duelo a Muerte* y *Fuego entre Cenizas*. La Prensa del día, al emitir su juicio sobre el drama *Huérfana* y la zarzuela *Fuego entre Cenizas*, que acaban de publicarse, ha dado el siguiente dictamen: "Ambas obras reunen las condiciones exigidas por la literatura dramática. La acción se distingue, sobre todo, por la naturalidad: nada de violento, nada de coincidencias, nada de inverosímil; el interés va siempre creciendo, y el lector, una vez tomado el libro, no puede dejarlo sin contrariedad. Los dramas del señor León censuran abominables vicios sociales y aplauden las virtudes opuestas; conmueven el alma, ennobleciéndola, y son lecciones dignas de ser estudiadas con el agradable entretenimiento de la escena sujeta a las reglas establecidas por la moral".

876—Un talento extraordinario, si hemos de hablar con propiedad; una memoria incomparablemente feliz; una ilustración increible, sobre todo por la solidez y la variedad de los conocimientos científicos y literarios que atesora, y una preocupación constante por la pureza gramatical y artística de la forma de que se sirve para la expresión clarísima de sus concepciones, tales son algunas de las prendas más sobresalientes del literato azuayo Luis Ortega. Estos relevantes méritos; la estrechez económica, que siempre tiene cara de pocos amigos; el magistral aplomo de sus afirmaciones, irrefutables de ordinario, y la perjudicial virtud de no mor-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

derse la lengua, cuando de decir la verdad se trata, han hecho el vacío a su alrededor; vacío por el cual nunca se queja, que le ha servido de mucho para su mayor erudición, y que le servirá en un día dado, si sus recursos materiales lo permiten, para sorprender al espíritu egoista de no pocos de sus compaisanos, los que fingen creerle definitivamente abatido, con varios *Estudios* al presente inéditos, sobre amplísimos temas de Sociología y Jurisprudencia Civil. Todos sus *Artículos* y *Folletos*, publicados hasta el día en revistas y periódicos de Cuenca, Quito y Guayaquil, le acreditan como a un literato de grandes recursos intelectuales, y a cuya pluma, fácil y corriente, nunca dejan de llegar el término preciso, la frase que pinta y las más sobrias y brillantes galas de la lengua de Castilla.

877—César Arroyo, procedente de Quito, es uno de los más escogidos miembros de nuestra joven intelectualidad. Actualmente reside en España, en virtud del excepcional acierto con que ha sabido elegirle el Gobierno de Quito para una misión oficial, y otra de cultura y acercamiento, realizada ésta por cuenta propia del enviado, en la legendaria tierra de nuestros mayores. Desde las páginas de la seria y bien traída *Revista Cervantes*, da a conocer a la madre patria la halagadora evolución mental de sus hijos de América, y a muchos de éstos les instruye sobre el vigoroso y continuo florecimiento de nuestra metrópoli literaria, sacándoles, con ejemplos numerosos y eficaces, de la absurda creencia de que el ingenio español se halla momificado, y esa Literatura, semejante a la del siglo de oro, muerta y enterrada. Para estos y

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

otros utilísimos estudios, como aquellos sobre *Los Modernos Poetas Mejicanos*, *Mirando a España*, &., dispone de un estilo sobrio y pintoresco, y en el cual, aceptados cuerdamente algunos giros modernos y las necesarias innovaciones del lenguaje, sobresale el rasgo fisonómico de un bello clasicismo.

878—El maestro Stein, refiriéndose al sacerdote Manuel María Palacios Bravo, expuso su juicio en esta forma: "Comenzó no ha mucho y ya puede decirse de él que es poeta, en ocasiones, consumado. Su poemita *Jesús Campesino* y su elegia a la muerte de su hermana, son piezas que honran a la Literatura del terruño". Este juicio, que vino bien para el autor de las mencionadas composiciones, no cuadra al presente, por notoria insuficiencia, para quien ha llegado a ser el creador de *Chabita*, poema hermoso, que honra a la Literatura Nacional, y que no tiene más tacha que lo vulgarote de su denominación. Palacios Bravo se inspira en un grave tema social, una cuestión al parecer de razas; pone en muchas de sus estrofas bellísimas resonancias de amor, caridad y misericordia cristianas, y logra conseguir, en varios pasajes, que sus versos apostrofen con la profunda, apagada y muy humana nota de toda estéril rebeldía. Si el poema azuayo no es ni con mucho tan artístico y trascendental como ese famoso *Tabaré*, con ínfulas de epopeya, obra del insigne uruguayo Zorrilla de San Martín, —cosa que se afirmó por la Prensa, queriendo establecer un paralelo imposible entre las dos creaciones—, es más característico que éste, menos inverosímil, completamente real y mucho más americano. Este poema y la composición *A Gar-*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cía Moreno, le han valido al joven lírico y sacerdote azuayo dos bien alcanzadas hojas de laurel inmarcesible.

879—Pablo Hannìbal Vela, a juzgar por su presentación, parece que fuera un volteriano dispuesto a burlarse de todos y de todo. De ser así, con su pan se lo coma y allá se lo haya; pero ello no impide que sea un poeta de inspiración robusta y de exquisito y moderno decir. Entre las poesías que de este hijo de la provincia del Guayas se conocen, es muy hermosa la que lleva por título *El Arbol*, como que contiene figuras originales y artísticas, muchas flores de retórica, ideas que surgen a cada paso, buena porción de versos robustos y estructura técnicamente redondeada.

880—Siempre se ha ponderado el mérito heroico de los que llegan a cultivar su espíritu en la plenitud de la miseria, o poco menos; pero nunca parece que se ponderó bastante el de aquellos otros, pues que los extremos se tocan, que viviendo en la abundancia de los bienes materiales, tienen la fuerza de voluntad suficiente para darse al estudio, sacrificando los goces que permite una juventud tan bien recomendada, en el altar de las letras y la ciencia. La reflexión ocurre naturalmente al pensar en el azuayo Nicanor Merchán. Este Médico, de sólida inteligencia y notable ilustración, que habla y escribe, tan bien como en español, en francés, inglés y alemán, nos instruye y recrea continuamente con sus *Artículos*—, hojas arrancadas a un grueso libro de viajes por Europa y América—, en los que relata las costumbres de mar y tierra, así del viejo como del nuevo Continente, y en los que describe los más gran-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

diosos monumentos de las civilizaciones medioeval y moderna, con tal movimiento, luz y color, que produce en el ánimo de sus lectores la impresión de una cinematografía, perfecta ya con el supremo recurso de la palabra. Sus observaciones sobre las ideas dominantes en tierras extranjeras y cultas, sobre las instituciones, los personajes y las cosas, son más agudamente profundas, más sinceras y normales que las del ensalzado y frívolo escritor uruguayo Zoiza Reylle, con el que se le quizo comparar. Cosa extraña, las creencias religiosas de su juventud, que parecían bambolear cuando salió de su país, no se han perdido ni materializado, como era de temer, dada la índole de sus estudios y el *progreso* de los americanos que visitan Europa, sino que, por el contrario, se han fortalecido y depurado tan honda y reflexivamente que es imposible descuajarlas.

881—Los hermanos Pío y Clodoveo Jaramillo Alvarado, honor de la patria lojana, son escritores, dentro de nuestra nacionalidad, maduramente preparados. Tratan de asuntos políticos, sociológicos, psicológico-pedagógicos, &., &., con notable versación y siempre con el plausible anhelo de propagar sus conocimientos para la mejora cultural de sus conciudadanos. Su labor, que como la de todos, se resiente a veces de prejuicios y exageraciones de que no nos es dado fácilmente desprendernos, ha tenido contradictores de mucho apasionamiento, y, entre éstos, más de uno que bien hubiera deseado no ver a sus adversarios a flote, sino en las agonías de un naufragio perpetuo, sin salvación posible.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

882—Alfonso Moreno-Mora es, entre la nueva juventud azuaya, quizás el más decidido cultivador del arte literario, en lo que éste tiene de exquisito y moderno, y uno de sus propagandistas más asiduos, competentes y felices. No data de mucho tiempo su aparición en el campo de las letras, y ya tiene, sin embargo, una reconocida y bien cimentada reputación de poeta. Lírico discretamente apegado a las formas de la versificación modernista, en cuanto ellas tienen de bello y artístico, se produce con harta facilidad, con natural inspiración y gracia, como que no es un forzado de la rima, sino un intelectual que sabe descubrir la belleza, y exponerla sencillamente después, en un lenguaje poético, vigoroso, artísticamente florido y puro. Sus descripciones tienen a veces todos los caracteres de la realidad que vence y enamora, y en su versificación hay, también a veces, vocablos quizás demasiado gráficos, técnicos y vulgares, pero que por su acertada localización en el verso y su importancia ideológica, no pueden sustituirse. Moreno-Mora es el fundador de las aplaudidas revistas, *Páginas Literarias* y *Austral*, esta última de magnífica presentación; y es, por fin, el principal promotor de la original *Fiesta de la Lira*, que al finalizar cada mes de Mayo se efectúa, al aire libre, en la plenitud del sol y en alguno de los bellísimos parajes de la campiña azuaya, dentro de un ambiente tan familiar y culto, cual si maestros y discípulos, al dejar la ciudad, dejasen también en ella formulismos y timideces, para sólo competir ese día, viejos y jóvenes, en derroches de buen humor, y para recibir, éstos de aquéllos, hermosas conferencias de arte,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

intempestiva y campechanamente dictadas. A. Moreno-Mora, triunfador en dos de los Concursos promovidos para esta *Fiesta*, Concursos que están determinando la formación de una soberbia Antología Azuaya, debemos las composiciones *Jardines de Invierno*, *Visión Lírica*, &., &.

VISION LIRICA

Nosotros los poetas, que es cual si se dijera,
nosotros los rosales de toda primavera
o nosotros los pájaros que alegran la pradera,

una misión divina tenemos que cumplir,
hoy día más que nunca, pues el rudo existir
va empañando de negro la gloria del vivir.

El aire está impregnado de brea y gasolina,
mancha el azul celeste el carbón de la mina,
y entre oleadas de sangre la humanidad camina.

Hoy el afán rabioso de amontonar riquezas,
destruyendo jardines, desbrozando malezas,
pero sólo en tres días, tortura las cabezas.

En el país del hierro, de las incubadoras
las águilas revientan; raudas locomotoras
anulan el paisaje tranquilo de las horas.

Los bueyes pensativos, rumiando su tristeza,
desde el silencio de égloga de la húmeda dehesa,
miran pasar las máquinas de ruda fortaleza.

Portadoras de oro, van surcando los mares,
naves que en otros días y en otro avatares,
tripularon los hombres que están hoy en altares.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A las puertas del templo de la Venus de Milo
discute un accionista de una fábrica de hilo,
telas para mantos anuncia a tanto el kilo.

Triunfan las democracias, lo grande nadie alaba
ya no hay gestas heroicas, la actitud noble y brava
está sólo en el mármol, la belleza se acaba.

¿Qué haremos los poetas al mirar tales cosas...!
¿Ceñirnos la cabeza de pámpanos y rosas
y gozar con las ninfas en las selvas umbrosas...!

¿Arrancar de la lira las cien cuerdas vibrantes,
y, de los filisteos en los torsos gigantes,
sacudirlas elásticas, nerviosas y sonantes?

¿Abandonar el templo, dejar el regio manto
congregarse en las plazas y mofarse del canto
que vino de los cielos y que es tres veces santo?

Si cortan un granado, nido de ruiseñores,
los pájaros emigran; en pos de nuevas flores
discurren las abejas, y en perlas y rumores,

si encuentran un obstáculo, desátanse los ríos;
nosotros, en esta Era de hombres fuertes, bravíos,
cantemos con más gracia, con más fé, con más bríos.

¿Quién dice, porque cantan a toda hora del día,
que las aves son locas? —Milagro en la armonía,
como es milagro, y grande, la santa poesía.

¡Cantemos nuestro canto! Sea luz en la mina;
en el más negro espíritu, estrella que ilumina;
luz, en la noche negra del que a tientas camina.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

¡Cantemos nuestro canto! Es óleo que adormece,
divina luz y fuego que el cielo nos ofrece,
y hay tanta hora sombría que al alma le entumece.

Pongamos un aroma de gracia y de frescura
en este aire cargado de olor a calentura,
olor malsano y triste, de condición impura.

El mundo necesita de un nuevo redentor,
millones de almas tristes le esperan con temblor,
así como se espera sublime y grande amor.

Mi espíritu lo siente: exhala olor a nardo;
mi espíritu se angustia: viene con paso tardo;
pero él vendrá y seremos heridos por su dardo.

Entonces nuevamente habrá una florescencia
de ideal en tantas almas marchitas por la ciencia,
y serán en la tierra la paz y la inocencia.

Su amor ha de reunirnos en un amor a todos
los que hoy el egoísmo olvida en los recodos,
y el mal de las pasiones separa de mil modos.

Doctrina de belleza, religión de ternura,
lazo de caridad: risueña, fácil, pura,
nos llevará a los reinos de la santa hermosura.

La senda será suave de rosas sin espinas,
los días luminosos, las noches cristalinas,
y serán nuestras almas estrellas peregrinas.

Poetas, anunciemos al siglo su venida,
pongamos un consuelo de fe reflorecida
en medio a los desiertos amargos de la vida.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

¡Poetas, oh poetas, formemos la áurea corte
de la Belleza Suma, su lumbre nos conforte,
y, brújulas vivientes, marquemos siempre el norte!

883—Julio E. Moreno ha sido, con Isaac Barrera y Homero Viteri Lafronte, quien más ha contribuído, por sus dotes literarias esclarecidas y su sustanciosa y variada erudición, a mantener el envidiable prestigio de la *Revista* de la "Sociedad Jurídico-Literaria de Quito". Además de ser un prosador de forma bastante castigada, muy hábil para la exposición de los hechos y la clara visión de sus más remotas consecuencias, es también distinguido poeta lírico-heroico; sobresaliendo por lo natural de su inspiración, su apasionamiento por los asuntos de que trata y su versificación llena, robusta y armoniosa. Entre sus producciones se cuenta la poesía *La Batalla del Pichincha-Calderón.*

884—Miguel Angel Moreno Serrano, hijo primogénito del incomparable lírico Miguel Moreno, es un poeta espontáneo, dulce y sencillo, y de tonalidad elegíaca, tan tierna, profunda y sentimental muchas veces, como lo fué la de su propio padre. Hubo un tiempo en el que su producción literaria pecaba de abundante, aunque no siempre la abundancia es un pecado, y hoy es el tiempo en el que se le reconviene con harta frecuencia, haciendo coro a las reconvenciones del gran crìtico Stein, por su absoluto mutismo, del cual debiera salir, así para confirmación y perfeccionamiento de su robusta y genial vocación poética, como para lustre y brillo de la Literatura Azuaya, a la que no puede negar su contingente, puesto que para ello recibió de las Musas el don de una singu-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

lar y bella inspiración. De su lindísimo y muy hondo poema *Moraima* tomamos las siguientes estrofas:

¡NEVER MORE!.....

Era la noche, la noche aciaga,
en que Moraima me iba a dejar:
reinaba el hondo silencio grave
de la hora triste
en que se avista la eternidad!.....
Hondo silencio que interrumpía
dentro su alcoba,
de cirios blancos intermitente
chisporrotear,
y allá en su huerto, el de una rana
lúgubre canto:

¡Cric, crac!....¡cric, crac!....

Por los cristales de la persiana,
la amarillenta luz de la luna,
tímidamente, vino a atisbar
la dolorosa postrer escena
de su agonía, de mi ansiedad;
y en el contraste de la blancura
del casto lecho,
con el cabello negro y undoso
suelto al azar,
la amarillenta luz de la luna
posó fugaz....,
Y yo a mis solas me preguntaba,
¿por qué es que siempre
de blanco y negro se viste todo,
lo funeral?.....
y allá en el huerto cantó la rana:

¡Cric, crac!....cric, crac!.....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Sobre la nieve de su mejillas,
de entre las curvas,
negras pestañas, gotas de llanto
ví resbalar.....
luego, clavando sobre mi rostro
sus grandes ojos,
con la tristeza del que se va,
—adiós!—me dijo—voime a los cielos!—
y alzó la vista, buscando, ansiosa,
la inmensidad....
Quedó en silencio, y otra vez ronca
chilló la rana:
¡Cric, crac!....¡cric, crac!.....

Estremecióme la voz siniestra,
que aquel silencio vino a turbar;
y a que no escuche mi dulce amada
ese funesto canto letal,
la dije ansioso:
—¿Dime, Moraima, regresarás?....
Y ella, volviendo su rostro al mío,
dijo llorando:
—Jamás!....Jamás!.....

Plegó los mustios, trémulos labios,
como se pliega
la flor marchita del tulipán.....
Después, profundo, lanzó un suspiro,
y apenas pudo balbucear:
—Qué largo viaje!, cuando esté lejos,
ay, amor mío!, me olvidarás?.....—
Reprimí el llanto, besé su mano,
y al fin la dije:
Jamás!....Jamás!.....

Ay, mi Moraima! cayó en el sueño

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

del cual ya nunca despertará.....
Junto a la muerta flor de un idilio,
quedé llorando mi soledad.....
Ay!, desde entonces, mientras me abruma
de mis dolores la tempestad,
el alma de ella late en mi pecho,
late diciendo:
Jamás!....Jamás!....

884—Una de las sobresalientes figuras literarias, entre todas las de la abundante y sólidamente ilustrada intelectualidad capitolina, es la del joven escritor Homero Viteri Lafronte. Su labor periodística, valiente y honrada, muy provista de ideas, todas encaminadas a conseguir para el Ecuador un progreso moderno, que sea verdaderamente tal; su labor, limpia de prejuicios, y, cosa rara en nuestros periodistas, naturalmente enemiga de establecer personalismos deprimentes, es una de las pocas que debe ser imitada y elogiada. Viteri Lafronte, –de estilo hasta cierto punto fluído y fácil, y el que, en muchas ocasiones, sin perjudicar a la claridad de las ideas, se adorna con las más primorosas galas del lenguaje,– es también distinguido conferencista sobre tópicos de actualidad y de reconocida importancia sociológica.

886—Ricardo Márquez Tapia, quien, a juzgar por su ferviente iniciación literaria, prometía ser uno de los cuencanos más resueltamente dedicados a la producción exclusiva de versos, con grave daño de la mal desdeñada prosa, enmendó oportunamente la plana, dando de mano a la poesía, en la que muchas veces resultó feliz, para irse por el vastísimo campo de nuestra legendaria historia, la de Colombia

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

la Grande, e incrementar la reducida bibliografía nacional con producciones, como la que lleva por título *Los Patriotas de Boyacá*, calurosamente aplaudidas por muchas personalidades pertenecientes a las naciones que alcanzaron su independencia merced al genio de Bolívar. El libro que indicamos está formado por una serie de estudios biográficos, cuyas fuentes de información son legítimas, pues que han sido consultados los más serenos historiadores de esa época grandiosa, y los personajes aparecen en la narración, a veces un poco declamatoria y descuidada, con su propia fisonomía y tan heroicos, caballerezcos y grandes como realmente lo fueron.

887—Desde hace ya largo tiempo viene laborando, cada vez con más laudable afán, en pro del adelanto de las letras en el Ecuador, el talentoso literato guayaquileño Venancio Larrea y Alvarado. Funda y mantiene *Revistas* que son un magnífico exponente de la cultura literaria nacional; pone siempre sus mejores páginas a disposición de nuestras mayores intelectualidades, y, procediendo de idéntico modo, pero con prudente cautela, estimula a la juventud que se inicia en las letras; habiendo logrado ya que se defina y fructifique más de una verdadera vocación artística. Los *Artículos* de Larrea y Alvarado contienen bastante belleza literaria, apreciaciones frecuentemente exactas e ideas de mejora intelectual que no son para olvidadas. Sus poesías, nacidas al calor de una suave y lozana inspiración, versan, por lo general, sobre motivos nobles y levantados, y nos impresionan agradablemente, así por las cualidades que se acaban de indicar, como por es-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tar encarnadas en una versificación fácil, gallarda y pura, cual corresponde a quien tiene una inclinación verdaderamente poética. Son suyas las composiciones *En el País del Sol*....,*El Ensueño*, &.

888—Ricardo Crespo Ordóñez, hermano menor del literato Roberto, que tan bien comenzaba su labor de pluma, hasta que parece que hoy la ha sacrificado definitivamente en aras de la vida práctica, para la que también se halla admirablemente dotado; Ricardo Crespo Ordóñez, decimos, es un joven del Azuay que reside actualmente en Chile, desempeñando brillantemente, al modo de César Arroyo en España, antes que un cargo oficial, una misión de cultura y acercamiento entre los intelectuales de su patria y los de la nación de su residencia. Se dió a conocer en Cuenca, ciudad de su nacimiento, como un poeta de inspiración delicadamente frívola y un cronista ameno y seductor, por el orden, salvando lo salvable, del famoso guatemalteco Enrique Gómez Carrillo. Hoy ha dedicado en Chile todas las energías de su juvenil y noble espíritu a dar a conocer de modo acertado y bastante completo, mediante *Conferencias*, el no despreciable vigor de las actuales letras ecuatorianas, así como la grande importancia que el país de Solano, Olmedo, Llona, González Suárez, Cordero, los Borja, &., &., tiene dentro de la imperecedera Literatura Castellana.

889—Así como para orgullo y gala de otras regiones del Ecuador, ellas han tenido poetisas de mérito indiscutible, como Dolores Vintimilla de Galindo, Mercedes González de Moscoso, &, & "Cuenca ha tenido y tiene algunas damas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de pluma y lira: Manuela de Jesús Tola, Angela Rodríguez, Alejandrina Larrea, Antonia Mosquera, Virginia Muñoz, Jesús Vázquez Ochoa, Isabel Muñoz, Josefina Abad Jáuregui, Ramona Cordero y la indudable poetisa Aurelia Cordero, madre de tres hijos poetas y esposa del ya célebre doctor Romero León". A tan hermosa lista, para que resulte menos incompleta, hay que añadir el claro nombre de Sor Enriqueta de Jesús Cordero, monja catalina que, habiendo heredado, quizás por designio especial del Cielo, la más subida porción del talento de su padre, el inmortal poeta Cordero, bien puede compararse, proporcional y respetuosamente por cierto, con la insigne doctora Santa Teresa de Jesús; ya por sus heroicas virtudes y talento organizador, y ya tambien por sus variados conocimientos, su admirable modo de escribir en la lengua de Castilla y la abundancia de su producción dramática, epistolar, &, la que no siempre, para lustre de la mujer ecuatoriana y gloria de las letras, ha de permanecer sin la publicidad debida.

890—A la porción intelectual joven, correspondiente a las Provincias Azuayas, pertenece el nombre de Andrés F. Córdova. La más alta prenda de este hábil escritor se cifra en el hecho de haber sido desde su niñez todo un hombre, así para la difícil lucha por la vida, como para el propio y no menos difícil cultivo intelectual. Sólo y desvalido, no queriendo disponer ni siquiera del único *capital* que le quedaba, el prestigio aristocrático de su apellido, comenzó desde muy abajo, y por obra de su pluma, —que manejó desde los albores de la adolescencia, como arma ofensiva y defensiva, en agria lid, a

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

veces injusta y grosera por su parte, pero también injusta y grosera, y terriblemente despectiva por parte de sus contrarios,– llegó al fin a imponer su personalidad y a colocarse en el distinguido puesto intelectual al que siempre aspiró. No hay duda que con el paso de los años, que tanto corrigen y enseñan, moderará sus ímpetus de periodista, como ha suprimido ya muchas aspericidades; enmendará inexpertitudes que son propias de su edad, generalizará su ilustración e irá muy lejos, porque para esto le habilita su clarísimo talento. Es autor de *Instrucción Cívica*, texto que realmente enseña, con método y claridad, los más fundamentales principios de ciudadanía, que todo ecuatoriano está en la obligación de conocer.

891—Francisco Tálbot, *El Roto*, como se lo llama en su tierra del Azuay, es periodista de labor tenaz, resuelto panegirista de sus amigos, y de cruel mordacidad para con aquellos que no lo son. Dejadas aparte las injusticias tanto como los graciosos donaires de su pluma de cronista, la faz verdaderamente meritoria de los trabajos intelectuales de Tálbot se encuentra en sus investigaciones prehistóricas y en sus viajes con anhelos patriótico–científicos; pues que es un decidido y audaz andarín orientalista. Su escrito *Ruinas de Uduzhapa*, y otros similares, del propio modo que sus *Relaciones* de excursionista, aparte de ciertas aventuradas afirmaciones que pecan por ligeras, tienen amenidad y despiertan innegable interés en el lector.

892—El intelectual azuayo, José María Astudillo Ortega, es un periodista que, –si bien ha hecho descender bastante al semanario *La Alianza Obrera* de la señoril altura en que se man-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tuvo por obra y gracia del irreemplazable Nicanor Aguilar, formulando desde allí serenos y muy acertados juicios sobre los hombres y las cosas del Ecuador,– todavía sabe mantenerlo, a veces, dentro de la lucha de política casera y provinciana, en el justo medio. El joven periodista de que se viene hablando es también distinguido e inspirado poeta lírico, como lo manifiestan, entre muchas otras de sus composiciones, sus bellos *Nocturnos*, en los que hay verdadero sentimiento artístico y fácil y correcta versificación, salvo tal o cual término modernista que, acaso por mal traído, deslustra sus producciones.

893—Carlos A. Arroyo del Río, en cuanto poeta, tiene una lira de la que sabe arrancar los más variados sones. Desde los más suaves y delicados sentimientos hasta las grandes ideas que han conmovido el mundo, llevándole resueltamente por las sendas del progreso, todo lo que dignifica y ennoblece, ha encontrado en la inspiración de este lírico, natural y fantaseador, las más precisas y bellas expresiones. Su composición *La Libertad* está concebida en versos que por su robustez, primor literario, claridad y precisión constituyen una ofrenda digna de tan augusta diosa; y los siguientes fragmentos pueden dar idea de su modo de cantar, armonioso y dulce, cuando este poeta guayaquileño trata de sugerirnos las más sencillas y sutiles emociones:

AVE SIN NIDO

Buscando de su trino el más suave,
con una irresistible melodía

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

en la frescura del jardín, un ave
a otra ave su cariño le ofrecía.....

Le habló de su pasión.....no le hizo caso;
él le dijo su ensueño conmovido,
mas ella quizo ser ave de paso
errante y musical.....pero sin nido.

La calma del hogar no le atraía.
"Tu amor, le contestaba, no me inflama,
mi vida empieza y aprovecho el día
cruzando en el jardín de rama en rama.

Yo no quiero ese amor....quiero en la fronda
siempre libre y triunfal lucir mis galas,
y si hay otra ave que cual tú me ronda,
daré mi adios y batiré mis alas.

Yo quiero que mis trinos soñadores
despierten el encanto de la selva,
y por eso me voy.....Pero no llores
ni pienses más en mí.....Tal vez no vuelva".

Y se alejó contenta y convencida
del poder de su canto y su plumaje;
al partir moduló su despedida
y se perdió, cantando, en el follaje.

Llegó la noche y con su espeso manto
cubrió la inmensa soledad sombría,
se apagó con la luz el postrer canto,
y el prado melancólico moría.

*

La escarcha vino y con sus golpes rudos
en los jardínes penetró importuna,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y quedaron los árboles desnudos,
y las rosas cayeron de una en una.

Huyendo de la nieve destructora
las aves todas a su hogar han ido;
pero hay entre la selva una que llora
su abandono mortal....no tiene nido....

.....

894—Otro joven guayaquileño, Ernesto Noboa. Caamaño, tiene ya definitivamente establecida su reputación de genial y verdadero poeta. El es uno de los que con más entusiasmo y acierto sigue en el Ecuador las tendencias lírico-modernistas. Hay en muchas de sus producciones hermosos dejos melancólicos, vagos y alados, semejantes a los que gasta el poeta español Villaespesa, al que le han servido para darse a conocer al mundo castellano como un poeta original. Corresponden a su producción *Aria de Otoño*, *Trova de Juglar*, *Brisa de Otoño*, &., &., y el soneto que dice:

EMOCION VESPERAL

Hay tardes en las que uno desearía
enbarcarse y partir sin rumbo cierto,
y silenciosamente, de algún puerto
irse alejando, mientras muere el dia.

Emprender una larga travesía
y perderse después en un desierto
y misterioso mar, no descubierto
por ningún navegante todavía,

Aunque uno sepa que hasta los remotos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

confines de los piélagos ignotos
le seguirá el cortejo de sus penas,

Y que, al desvanecerse el espejismo,
desde las glaucas hondas del abismo
le tentarán las últimas sirenas.

895—Sin preliminares ni presentaciones de ninguna especie, repentinamente, apareció en Cuenca un poeta ya formado, de seductora inspiración y rimador feliz. Era Carlos Aguilar Vázquez, el cual, a partir de su primera exhibición, ha continuado, con frecuencia, dando a luz bellas poesías, cada vez mejor ejecutadas y de temas más amplios y dignos. Marcha a la vanguardia de los cantores azuayos de su generación, y ha obtenido hasta el presente, en certámenes de la lírica nacional, más de un merecido triunfo. Es autor de *Violines Fúnebres*, *Soledad*, *El fin de los Caminos*, &., &.

896—Aurelio Ordóñez Zamora, cuyo *Estudio*, -escrito en los bancos del Colegio Nacional de Cuenca, del que acaba de salir, referente al inmortal poeta Luis Cordero,- obtuvo los honores del vencimiento, es lírico que indudablemente llegará a la consagración definitiva, porque tiene dotes para ello y para afirmar el carácter de su poesía, someterse más estrechamente a las reglas del arte, que no son para olvidadas, y obtener la plena depuración de su lenguaje poético. Ha escrito la colección de poesías que corre publicada bajo el rubro de *Mi Jardinera Judía*.

896—Poeta fecundo es Wenceslao Pareja. Su musa, que gusta vestirse con las galas de la escuela modernista, suele inspirarse sobre los

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

más variados temas con gracia y sentimiento. Es autor, entre otras poesías, de *Agua Fuerte*, *Las Palmas*, *La Voz del Río* y de la muy real y hermosa *Canción del Fracasado*.

898—Para cerrar el presente libro, y para cerrarlo honrosìsimamente, de propósito reservámos este lugar a fin de escribir en él el nombre de Remigio Romero y Cordero; de este gran lírico, que acaba de salir de la adolescencia, y que se anuncia como que será un astro de primera magnitud en la poesía castellana, y por el cual espera el Azuay, su patria, singulares y hermosos días de gloria. Romero y Cordero, nieto del eminente poeta Luis Cordero e hijo del esclarecido Remigio Romero León, está llamado a ser, si no el fundador de la verdadera poesìa nacional, tan buscada y tan esquiva hasta ahora, al menos el que le saque de su actual incipiencia, le dote de fisonomía inconfundible, de la ingenuidad y el sentimiento de que ha menester, y le mande echar hondas raices en el suelo ecuatoriano, y cubrirse de lozanas y selectas flores; pero de flores que provengan de una poesía, no de transplante, sino realmente autóctona, cálida de emoción, vivaz y pintoresca. Para el soberano juicio de Stein, Remigio Romero y Cordero, que se anunció desde su primera aparición gran poeta, original, hecho por sì y para sí mismo, irá muy adelante....Sirvan, para juzgar de la dichosa y genial inspiración de tan joven y gallardo poeta, los siguientes fragmentos:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EGLOGA TRISTE

PRELUDIO INTENSO

Amor de aquella edad buena y florida,
cuando, en la paz del campo, era mi vida
la misma soledad hecha silencio;
mezcla de sol, de trigo, de mañana,
de flor de yerbabuena,
en la vejez de la ciudad lejana
me estoy muriendo de cariño y pena....!

Un mal extraño mi pupila inunda,
porque todo el recuerdo ha florecido;
y, al paso de la tarde moribunda,
me siento, mas sin culpa, en el olvido.
Hasta que viene la bendita noche—
mensajera que envían las estrellas
para anunciar su reino a flor de calma—
hasta que viene la bendita noche
a caerse de bruces en el alma....!

Hoy es la pascua de la luna llena;
hoy es el paraceves
de las grandes blancuras
hermanas de las nieves.....
Y, cuando el auge de lo blanco es tánto
que también emblanquece la añoranza,
me acuerdo de ese amor divino y santo
que se quedó, de miedo, en lontananza!
Me acuerdo de la ruda,
de la bravìa moza de los Andes,
y parece que adoro todavía

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sus manos blancas y sus ojos grandes....!

. . . . . .

Pero oye, Crisantema,
hermana, muy hermana,
cómo hice este poema
con música tan lírica y aldeana:
estaba triste ahora
pensando en el amor que nuestro fuera;
mas, la tristeza se volvió sonora
y hecha estos versos ha salido afuera....
Pero, a qué....? Crisantema,
yo ignoro si es que vives todavía,
o si te has muerto....! Vives.....? Ya no vives...?
Hermana, hermana mía,
quien me diera saber, de modo cierto,
si vives todavìa.....

. . . . . .

LA NOCHE DE LA ERMITA

. . . . . .

En la ermita le dije a Crisantema
que era la reina de la gañanía;
que estaba medio triste mi cabaña,
y que, hace dos cosechas, la quería.
Entonces a través de las vidrieras,
nuestras almas como agua de colina,
bajaron a rodar por las praderas;
nos tembló el corazón como el azogue;
las pupilas pusiéronse dolientes;
y, allá, sonó el albogue
notas intermitentes;
mientras la quipa bronca
hizo temblar el alma del paisaje,
expresando la pena medio ronca

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

de todo lo rural y lo salvaje....

La ermita blanca, con blancor de luna....
la Virgen de Dolores.....Crisantema....
afuera, la gran puna....,
adentro, mi cariño y mi poema.....
Entonces, yo, cantor de versos de oro,
le dije a Crisantema mis quereres
delante de la Virgen;
le ponderé los hondos padeceres
que me brotan del alma dolorida,
y la elegí, entre todas las mujeres,
para el éxodo amargo de la vida.....!

Mas Crisantema se me puso triste,
como las rosas muertas en las ramas;
subió a dejar en el altar humilde
el manojo dorado de retamas.
Y cuando descendió, muerta de miedo,
creyó que yo no puedo
ser amor de muchacha campesina:
pues, no tengo los brazos labradores
para ponerle surco a la colina
ni roza a los alcores....

Pero luego después, en el lenguaje
con que hablan los gañanes de mi tierra,
le dije tantas cosas de cariño
tan olientes a flores de la sierra;
le hablé tan en idioma de campiña,
que ya no tuvo miedo, aquella niña,
de atender mis amores,
aunque no le labrara los cortijos,
ni pudiera mandar a los pastores.....!

Y, en esa noche de la ermita blanca,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ya principió este amor de los amores....!

LA SELVA PRIMITIVA

Era la selva milenaria y honda;
la selva primitiva
desde la cual se ven tan sólo añiles,
arriba, muy arriba;
y el fecundo trabajo
de siglos que amontonan hojarascas,
abajo, muy abajo:
era en la magna selva primitiva.....

Hablábamos de cosas naturales,
como buenos labriegos:
de a quién le toca el agua de la alema,
de los futuros riegos;
del choto que había muerto en la dehesa;
de la noche fatal del abigeato;
y, yo no sé por qué, de la tristeza
del gañán que desbroza mi regato.....
Hasta que Crisantema,
ruborizada, en actitud suprema,
me contó que el gañan, el otro día,
le invitó a los morales
que enmarcan la vereda;
y que pálido, inquieto,
dijo que la quería
dos años en secreto,
y claramente ya desde ese día....!

Yo temblé, sin decirle una palabra....
Crisantema se puso pensativa.....
Y, al ver que hacía sol en los caminos,
salimos de la selva primitiva.....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

EL QUERER DEL GAÑAN

Siempre el gañan con ella;
yo detrás de los dos....Hasta que un día
triste, como la vida miserable
que principia y acaba en elegía,
el buen gañan, mi novia,
los padrinos, la murga
y mi alma—que, cual nunca soliloquia—
todos con rumbo a la vetusta iglesia
que tiene la parroquia.....

A qué....? Pues, a las nupcias;
porque ambos son gañanes;
porque yo soy señor, y los señores
no se casan con novias de los pueblos,
ni saben de los rústicos amores.....!

. . . . . .

EL ALMA DE LA EGLOGA

Entonces fué la gran égloga triste....!
Crisantema bajó para las nupcias,
encargando a las hijas del cabrero
que condujeran las manadas de ella
al confín del otero;
que vieran al rebaño trashumado,
por sí de la querencia alguno le eche;
que ordeñaran las vacas
y guardaran la leche;
que dieran granos de maíz podrido
a los vivientes del corral florido,
yerba a los habitantes del vivero,
agua fresca al jilguero
y a los pollos del nido....
Y, aunque era la mañana ya mediada,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

las hijas del cabrero
no hicieron nada, nada.....

Entonces fué la gran égloga triste....

Tuve una pena del rebaño de ella...:!
Hasta esas horas sin salir al pasto. ..!
Tuve una pena del rebaño de ella,
y le conduje yo, poeta agrario,
de mis florestas a la más florida,
a aquella desde donde el campanario
de mi pueblo se vé....

La prometida,
llena de amor, hoy estará de fiesta.

Y yo, lleno de olvido,
cuidando su rebaño en mi floresta.....!

EL EPILOGO

La plenitud robusta de la yerba,
paced, ovejas cautas:
Nuestro Señor, que es rabadán, conserva
todavía los prados y las flautas;
paced, mansas ovejas,
la yerba aljofarada;
seguid las sendas viejas
por las que ayer os orientó mi amada:
que yo, a la sombra de los molles, quiero
cantar al viento del boscaje umbrío
cómo de amor me muero
por un amor ajeno que fué mío.....!
Aquí, en la paz antigua de la sierra,
pensaré en las tristezas de la tierra,
en las del cielo y en las mías propias;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

grabando en la corteza de los árboles
el nombre de la pálida pastora
que se casó con un gañan andino
en la rústica misa de una aurora.....!
Aquí, en mi campo, que a su campo plagia,
y en mi propio sendero
siento que me contagia
la fé del carbonero;
y creo en Dios, el Dios de los gañanes,
que bendecir no quiso mis amores,
porque con novias de los pueblos nunca
se casan los señores....!

Tuve abuelos pastores
en distantes antaños:
por eso es que hay en mí no sé qué suave
manera de tratar a los rebaños.....!
Paced, ovejas mías,
bajo los claros cielos:
mis abuelos pastaron
aquí a vuestros abuelos;
y vosotras –yo os digo
en este hablar extraño–
venís de su rebaño,
como viene mi trigo de su trigo,
como yo vengo de ellos, desde antaño.....!

Mi alma se fué detrás de Crisantema
para la hora suprema;
pero, bien puede ser, que el alma agreste
de algún abuelo, a que no me haga daño;
vino a encarnarse dentro del cuerpo este,
y entre los dos cuidamos el rebaño....!

Si es así, Crisantema,
divina Crisantema, esto te basta:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

te hemos amado todos
los que han sido pastores en mi casta....!

899—Como de continuar dedicando algunas líneas aparte, por más que sean líneas, a otros literatos del Ecuador,, se aumentaría el volumen de este libro hasta salvar los límites de su modesto propósito, se hace duro tener que formar, como va a suceder, una descarnada lista de muchas notabilidades y no pocos escritores verdaderamente distinguidos, que aunque no hicieron profesión de las bellas letras, son, sin embargo, el honor y la gala de la Literatura nacional. Bueno será advertir que muchos de los nombres de tales ecuatorianos pueden dignamente competir con los de aquellos intelectuales de que arriba venimos hablando.

900—Entre los literatos fallecidos hasta el presente, y a partir de la época colonial, se cuentan: Francisco Mosquera, José Lizarazu, Juan de Oviedo, Cristóbal Arbildo, Juan de los Ríos, Isidro Cárdenas, Juan Baca y Salazar, Juan de Escalona, Diego, Miguel, Sebastián y Luis Abad de Cepeda, Navarro Navarrete, Ignacio Chiriboga y Daza, Nicolás Crespo, Miguel G. Garcés, Pedro Garrido, Francisco Aguilar, Sebastián Ordóñez, José Murillo, Nicolás Carrión y Vaca, Juan, Benigno, Fortunato y Lucas Larrea, Juan de Castillo, José Garrido, Francisco Javier Lozano, Manuel Herrera, Miguel Esparza, Pedro Gómez Medina, Manuel Iturriaga, Juan de Arteta, Miguel Herboso, José Mascote, Pedro Carbo, José Matías Avilés, Elías Laso, Julio Arboleda Armero, Etelvina Carbo Plaza, José Bernardo Daste, Juan B. Destruge, Miguel Egas, Joaquín Febres Cordero, Carmen Febres Cor-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

dero de Ballén, Pacífico Gallegos, Juan de Dios Corral, Emilio Gallegos Naranjo, Miguel Chica Beltrán, José León Gallegos y Tinajero, Manuel León Fajardo, Federico Hidalgo, Emilio Rodríguez Parra, Amadeo Izquieta, Antonio Fernández Córdova, Francisco J. Montalvo, Vicente Cordero Crespo, Nicolás Martínez, Ramón Miño, Mariano Prado G., Guillermo Riofrío, Francisco Javier Coronel, Tomás Moncayo Avellán, Tomás Abad, Jacinta Amalia Narváez de Rosales, Antonio Aguilar, José María Noboa, David Cordero Crespo, Lorenzo Rufo Peña, Vicente F. Alvarado, Jacinta Peña de Calderón, Emilio María Terán, Carmen Pérez de Rodríguez, Luciano Coral, Eloy Proaño y Vega, Felicísimo López, Antonio J. Quevedo, Belisario B. Torres, Juan E. Roca, Ignacio Rendón, Juan Rodríguez Gutiérrez, Agustín Cueva Muñoz, Agustín Salazar, Ariosto Crespo, Manuel Semblantes, Miguel Aristizábal, Gabriel Urbina Jado, Ricardo y Samuel Valdivieso, Marietta Vintimilla de Lapierre, Juan José Ramos, Agustín Leonidas Yerovi, Octavio Chacón, Angela Carbo de Vivero, Clodoveo Castillo, Efrén Astudillo, V. E. Molestina, Teófilo Pozo Monsalve, Vicente Burneo, Deifilio Larriva, David Arce, Nicanor Corral, Emilio Arévalo, Carlos Joaquín Córdova, Pacífico E. Arboleda, Antonio Mora López, Alejandro Cárdenas (muerto este insigne escritor y hombre público quiteño en el transcurso del presente año), &., &.

901—Algunos de los que en seguida se enumeran son ya literatos consumados, y otros están a punto de llegar a su plena madurez intelectual: N. Clemente Ponce, Jesús Arriaga, José Abel Castillo, Tomás Alvarado, Luis A.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Chacón, Roberto Crespo Toral, Luis N. Dillón, Joaquín Martínez Tamariz, José de Lapierre, Ceslao Moreno, Ezequiel Calle, Vicente Nieto O., Moisés Arteaga, Cesareo Carrera, Abelardo J. Andrade, J. Rafael Bustamante, Darío R. Astudillo, Sixto M. Durán, Remigio Astudillo, Angel T. Barrera, Luis Felipe Borja Pérez, Víctor González Novillo, Agustín Carrión, José Félix Heredia, Benigno Malo Tamariz, Julio Tobar y Borgoño, Manuel María Borrero, Vicente Benites, Armando Abad, Nicolás F. López, Belizario Urigüen, Darío E. Palacios, Sebastián Moscoso, Modesto Larrea Jijón, Ariolfo Carrasco T., Enrique Bustamante, Alberto Larrea Ch., César Borja Cordero, Luis F. Lazo, Roberto Arregui, Miguel Romero Guillén, Juventino E. Vélez, Carlos R. Vintimilla, Teófilo Vivar Cueva, Leonidas Yerovi, Alberto Gómez Jaramillo, Augusto Egas, Emiliano J. Crespo, Máximo A. Rodríguez, Francisco Martínez Astudillo, Luis Robalino Dávila, Julio F. Cornejo, Aurelio Bayas A., Agustín Carrión, Agustín Peralta, Luis F. Veloz, Antonio A. Barzallo, Francisco J. Falquez Ampuero, Alfonso Malo Rodríguez, Juan Illingrorth, Augusto Tamariz Crespo, Francisco Ochoa Ortiz, Alberto María Rodríguez, Gonzalo Escudero Moscoso, Alfonso N. Ortiz, Aurelio Román, Ricardo Cuesta V., Luis F. Jaramillo, Juan B. Rolando Coello, Rafael Florencio Arízaga, Alfonso Mora, M. E. Castillo y Castillo, Alfonso J. Mosquera, Teófilo Palacios, Salvador Carrión, Alfonso Cuesta O., Manuel Alejandro Guillén, Alfonso Váscones, Luis Moreno Mora, Francisco Moreno Mora, &., &.

902—A la Juventud intelectual ecuatoriana que estudia, trabaja y produce en el campo li-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

terario con sorprendente vigor y provecho, corresponden los nombres de Cornelio Crespo Vega, Luis Romero y Cordero, Alfonso Pallares, Tomás Vega Toral, Rafael Romero y Cordero, Alberto M. Gómez, Manuel Moreno Mora, Leopoldo Cordero León, Carlos F. Granado Guarnizo, Alberto Muñoz Borrero, Emilio Gallegos del Campo, Manuel Antonio Muñoz Borrero, Emilio Alzuro Espinosa, Abelardo Tamariz Crespo, Francisco Guarderas, Matilde Hidalgo, Alfonso Pozo, Francisco Chiriboga B., Octavio Martínez Astudillo, Felipe L. Vera, Alfonso Estrella, Humberto Fierro, Ricardo Darquea Granda, Isidro del Campo, Ignacio Malo, José María Egas, Manuel Antonio Corral Jáuregui, Jorge Carrera Andrade, Antonio Borrero Vega, J. A. Falconí Villagómez, Cesáreo Peña, Luis E. Gómez González, Miguel Angel Corral Jáuregui, Manuel Gallegos Naranjo, César Tapia, Jorge A. Diez, María Vázquez Espinosa, Miguel Angel Barahona, Héctor Serrano, Nicolás A. Cañizares, Gonzalo Orellana, Víctor H. Escala, Luis Chacón Rumbea, Hugo Mayo, Manuel Crespo O., Augusto Arias R., Nicolás Espinosa Cordero, Sergio Nuñez, Carlos Cueva Tamariz, Rafael Coronel, Manuel Muñoz Cueva, Rubén Irigoyen, César Peralta, Julio Galán, Octavio Muñoz Borrero, Aurora Estrada y Ayala, Luis R. Chacón, Julio Galán, Reinaldo Serrano, Luz Elisa Martínez, José J. Espinosa, Manuel Coello N., Enrique Segovia, Leopoldo Abad, Gregorio Cordero León, Simón Espinosa, Rubén Cordero Crespo, Pompeyo Cordero, &., &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

INDICE

	Págs.
Carta del Sr. Dr. D. Honorato Vázquez	I
Indicaciones	V
Bibliografía	VII
PRELIMINAR	1

PRIMERA PARTE

LITERATURA ASIATICO-EUROPEA

I

LOS INDIOS 5

7:-Caracteres de la Literatura India. 8:-El *Ramayana*. 9:-El *Mahabarata*. 10:-La Poesía Dramática. 11:-La Literatura Religiosa. 12:-Rabindranath Tagore.

II

LOS CHINOS 8

13:-Los Libros *King*. 14:-La Poesía China. 15:-La Novela China.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

Págs.

LOS HEBREOS 9

16:-*Antiguo* y *Nuevo Testamento*. 17:-Libros del Antiguo Testamento. 18:-Partes que constituyen el Nuevo Testamento. 19:-El *Talmud*.

IV

LOS MUSULMANES 11

20:-Importancia del Pueblo Arabe. 21:-Mahoma. 22:-Avicena. 23:-Averroes. 24:-Poesía Arábigo-Oriental.

V

LOS GRIEGOS 13

25:-El idioma griego. 26:-Homero, la *Ilíada*. 27:-Homero, la *Odisea*. 28:-Hesiodo. 29:-Esopo. 30:—Tirteo. 31:—Alceo. 32:—Safo. 33:—Anacreonte. 34:—Pìndaro. 35:—Sófocles, Esquilo, Eurípides. 36:—Aristófanes. 37:—Menandro. 38:—Tucìdides. 39:—Demóstenes. 40:—Platón. 41:—Aristóteles. 42:—Jenefonte. 43:—Ecateo, Evemero. 44:—Teócrito. 45:—Apolonio de Rodas. 46:—Meleagro. 47:—Plutarco. 48:—Luciano. 49:—Longo. 50:—San Atanasio, San Basilio, San Gregorio. 51:—San Juan

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

Crisóstomo. 52:—Kristopoulus. 53:—Rigas. 54:—Korais y otros.

VI

LOS LATINOS 22

55:—La lengua latina. 56:—Procedencia de la Literatura Latina. 57:—Quinto Ennio. 58:—Plauto. 59:—Terencio. 60:—Ennio, Pacuvio, Atio. 61:—Catón el Censor. 62:—Cayo Julio César. 63:—Marco Tulio Cicerón. 64:—Fabio Quintiliano. 65:—Salustio. 66:—Lucrecio. 67:—Tito Livio. 68:—Virgilio. 69:—Horacio. 70:—Publio Ovidio Nasón. 71:—Séneca. 72:—Marcial. 73:—Juvenal. 74:—Tácito. 75:—Suetonio. 76:—Tertuliano, San Cipriano, Lactancio, San Hilario, San Ambrosio, San Jerónimo. 77:—San Agustín. 78:—Joaquín Pecci.

SEGUNDA PARTE

LITERATURA EUROPEA

LOS FRANCESES

I

EDAD MEDIA 31

79:—El idioma francés. 80:—La *Canción*

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

de Rolando. 81:—Las *Novelas de Renard.* 82.—Los *Misterios* o *Milagros.*

II

SIGLOS XVI Y XVII 33

83:—Renacimiento de la Literatura Francesa. 84:—Rabelais. 85:—Ronsard. 86:—Calvino. 87:—Montaigne. 88:—Malherbe. 89:—Descartes. 90:—Cirano de Bergerac. 91:—Pedro Corneille. 92:—Racine. 93:—Moliere. 94:—La Fontaine. 95:—Pascal. 96:—Labruyere. 97:—Bossuet. 98:—Madama Sevigné. 99:—Boileau. 100:—Fenelón.

III

SIGLOS XVIII, XIX Y XX 38

101:—Saint-Simón. 102:—Montesquieu. 103:—Le Sage. 104:—Saint-Pierre. 105:—Voltaire. 106:—El abate Prévost. 107:—J. J. Rousseau. 108:—Buffon. 109:—Chenier. 110:—Mirabeau, Danton, Vergniaud, Robespierre. 110:—Napoleón. 111:—Lamartine. 112:—Víctor Hugo. 113:—Alfredo de Vigny. 114:—Mérimee. 115.—Musset. 116:—Gautier. 117.—Chateaubriand. 118:—Madama de Staël. 119:—Balzac. 120:—Flaubert. 121:—José y Javier de Maistre. 122:—Saint-Beuve. 123:—Scribe. 124:—Leconte

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

de Lisle. 125:—Sully Prudhomme. 126:—Coppée. 127:—Baudelaire. 128:—Verlaine. 129:—Cátulo Mendez. 130:—Mallarmé. 131:—Zola. 132:—Alejandro Dumas. 133:—Renán. 134:—Taine. 135:—Julio Verne, Camilo Flammarión. 136:—Karl Huysmans. 137:-Brunetiére. 138:—Thierry, Michelet, Guizot, Thiers. 139:—Lacordaire, Monsabré, Félix. 140:—Alejandro Dumas, hijo: Sardou. 141:—Mistral. 142:—Richepin. 143:—Barrés. 144:—Rostand. 145:—Literatos contemporáneos.

LOS ITALIANOS

I

EDAD MEDIA 53

146:—El idioma italiano. 147:—Dante, Petrarca, Boccacio. 148:—Dante. 149:—Petrarca. 150:-Boccacio.

II

SIGLOS XVI Y XVII 55

151:—Ariosto. 152:—Torcuato Tasso. 153:—Sannazaro. 154:—Guarini. 155:—Maquiavelo.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

III

Págs.

SIGLOS XVIII, XIX Y XX 57

156:—Alfieri. 157:—Leopardi. 158:-Silvio Pellico. 160:—Carducci. 161:—Amicis. 162:—D' Annuncio. 163:—Capránica. 164:—Cantú. 165:—San Francisco de Asís, Savonarola, &.

LOS PORTUGUESES

LA LITERATURA PORTUGUESA 60

166:—El rey Don Dionisio. 167:—Bernardino de Riveiro. 168:—Rodrígues Lobo. 169: —Cámoens. 170:—Gil Vicente. 171:—Oliveira Martins. 172:—Herculano. 173:—Castello Branco. 174:—Almeida Garret, Castillo, &.

LOS INGLESES

I

EDAD MEDIA 63

175:—El idioma inglés. 176:—Literaturas inglesas paralelas. 177:—Chaucer. 178:—Gower.

II

SIGLOS XVI Y XVII 65

179:—Marlowe. 180:-Shakespeare. 181:-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

Sidney. 182:-Waller. 183:-Mílton. 184:-Newton, Locke.

III

SIGLOS XVIII, XIX Y XX 67

185:—Yung. 186:—Macpherson. 187:-Foe. 188:-Richardson, Goldsmith, Swiff. 189:—Hume, Robertson, Gibbon. 190:—Lord Byron. 191:-Sheley. 192:—Tennyson. 193:—Meredith. 194:—Swinburne. 195:—Walter Scott. 196:-Dickens. 197:-Tacheray. 198:—Lord Bulwer Lyton. 199:—Conan Doyle. 200:—Lord Macaulay. 201:—Carlyle. 202:—Ruskín. 203:—Smíles. 204:—Tomás Moro, Ben Jonson, &.

LOS ALEMANES

I

EDAD MEDIA 72

205:—El idioma alemán. 206:—Los *Nibelungos*. 207:—Tannhoeuser. 208:—Kémpis.

II

SIGLOS XVI Y XVII 74

209:—Lutero. 210:—Durero. 211:-Leib-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

nitz. 212:—Opitz. 213:—Tschudi, Sleidan.

III

SIGLOS XVIII, XIX Y XX 75

214:—Klopstock. 215:—Wiedland. 216:—Koerner. 217:—Schiller. 218:—Goethe. 219:—Berta de Suttner. 220:—Uhland, Eichendorff. 221:—Heine. 222:—Haupmàn. 223:—Max Nordau. 224:—Schelegel, Hofmann, &., &.

*

LOS RUSOS 79

225:—Lomonozov. 226:—Puchkine. 227:—Nicolás Gogol. 228:—Ivan Turgueneff. 229:—León Tolstoy. 230:—Fedor Dostoyeusky. 231:—Máximo Gorki.

LOS POLACOS 82

232:—Kochanowski, Opalinski, Martín y Joaquìn Bielski. 233:—Potocki. 234:—Niemcewicz. 235:—Sienkiewicz.

LOS HOLANDESES Y LOS BELGAS 84

237:—Willen. 238:—Justo van den Vondel. 239:—Cats. 240:—Conscience. 241:—Maeterlinck. 242:—El Cardenal Mercier.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

LOS ESCANDINAVOS 87

243:—Snorre Sturluson. 244:—Sajón el Gramático. 245:—Holberg. 246:—Andersen. 247:—Ibsen. 248:—Bjornson.

TERCERA PARTE

LOS ESPAÑOLES

I

FORMACION DE LA LENGUA CASTELLANA 91

II

EDAD MEDIA 94

257:—El *Poema del Cid*. 258:—El *Romancero*. 259:—Los *Cancioneros*. 260:—Berceo. 261:—Alfonso el Sabio. 262:—El arcipreste de Hita. 263:—El Infante Juan Manuel. 264:—Juan de Mena. 265:—Iñigo López de Mendoza. 266:—Jorge Manrique. 267:—Juan de Encina.

III

SIGLOS XVI Y XVII 98

268:—Siglo de Oro. 269:—Caracteres de este siglo. 270:—Boscán. 271:—Garcilaso de la Vega. 272:—Fray Luis de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

León. 273:—Francisco de la Torre. 274: Fernando de Herrera. 275:—Francisco de Rioja. 276:—Lupercio y Bartolomé Argensola. 277:—Villegas. 278:—Jáuregui.—279:—Góngora. 280:—Quevedo. 281:—Martínez Espinel. 282:—Gutierre de Cetina. 283:—Francisco de Borja. 284:—Gil Polo. 285:—San Juan de la Cruz. 286:—Santa Teresa de Jesús. 287:—Ercilla. 288:—Balbuena. 289:—Diego de Hojeda. 290:—Torres Naharro. 291:—Lope de Rueda. 292:—Juan de la Cueva. 293:—Lope de Vega. 294:—Guillén de Castro. 295:—Tirso de Molina. 296:—Moreto. 297:—Rojas Zorrilla. 298:—Calderón de la Barca.—299:—Saavedra Fajardo. 300:—Fray Luis de Granada. 301:—El Beato Juan de Avila. 302:—P. Juan de Mariana. 303:—Solís. 304:—Jeréz, López de Gómora, Hernán Cortés. 305:—Vasco de Lobeira, García Ordoñez de Montalván. 306:—Montemayor. 307:—Diego Hurtado de Mendoza. 308:—Cervantes. 309:—Fernández de Avellaneda.

IV

SIGLOS XVIII, XIX Y XX 111

310:—*Academia de la Lengua.* 311:—P. Feijóo. 312:—P. Isla. 313:—Luzán. 314:—Hervás. 315:—Ramón de la Cruz. 316:—N. Fernández de Moratín. 317:—

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

García de la Huerta. 318:—Cadalso. 319:—Jovellanos. 320:—Iriarte. 321:—Samaniego. 322:—Iglesias. 323:—Meléndez. 324:—L. Fernández de Moratín. 325:—Quintana. 326:—Lista. 327:—Gallegos. 328:—Martínez de la Rosa. 329:-Arjona. 330:—Duque de Rivas. 331:—Bretón. 332:—Larra. 333:—Espronceda. 334:—Harzembusch. 335:—García Gutiérrez. 336:—Zorrilla. 337:—Eguilaz. 338:—Bécquer. 339:-Campoamor. 340:-Trueba. 341:—Selgas. 342:-Balart. 343:-Núñez de Arce. 344:—Palacio Valdéz. 545:—Gabriel y Galán. 346:—Medina. 347:—Gavinet. 348:—Blanco Belmonte. 349:—Villaespesa. 350:—Rueda. 351:—Donoso Cortés. 352:—Castelar. 353:—Vázquez de Mella 354:—Balmes. 355:—Menéndez y Pelayo. 356:--Valera. 357:-Alarcòn. 358:—Pereda. 359:—Navarro Villoslada. 360:—Cecila Bohl de Faber. 361:—Pallés y Llordés. 362:—Pérez Galdós. 363:—Blasco Ibáñez. 364:-P. Coloma. 365:—E. Pardo Bazan. 366:-Ricardo León. 367:—López de Ayala. 368:—Tamayo y Baus, 369:—José Echegaray. 370:—Alas. 371:—Martínez Ruiz. 372:—José Alcalá Galiano. 373:—Llorente. 374:—Costa y Llobera. 375:—Catalá. 376:—Valle Inclán, 377:—Dicenta. 378:—Benavente. 379:—Guimerá. 380:—Marquina. 381:—Rusiñol. 382:—Martínez Sierra. 383:- Linares Rivas. 384:—Ricardo de la Vega, Vital Aza,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

Ramos Carrión. 385:—Serafín y Joaquín Alvarez Quintero. 386:—Fernández de Andrade, P. Rivadeneira, &., &., &., &.

CUARTA PARTE

LITERATURA AMERICANA

I

LOS INCAS 135

388:—La Lengua quichua. 389:—El cacique de Alangasí. 390:—*Ollantay*. 391:—Jacinto Collahuazo.

II

GENERALIDADES SOBRE LA LITERATURA AMERICANA 148

III

LOS COLOMBIANOS 151

401:—Juan de Castellanos. 402:—Fernández Madrid. 403:—Vargas Tejada. 404:—A. M. Marroquín. 405:—Lleras. 406:—Ortiz. 407:—Madiedo. 408:—Caicedo Rojas. 409:—J. Arboleda. 410:—J. E. Caro. 411:—L. M. Pérez. 412:—Núñez. 413:—J. P. Posada. 414:—Torres Caicedo. 415:—Gutiérrez y Gon-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

zales. 416:—Carrasquilla. 417:—J. M. Marroquín. 418:—M. Pombo. 419:—S. Pérez. 420:—R. Pombo. 421:—Fallón. 422:—B. Peña. 423:—Soledad Acosta, J. M. Samper. 424:-Isaacs. 425:-M. A. Caro. 426:—E. Mejía. 427:—P. Teódulo Vargas. 428:—Rivas Groot. 429:—González Camargo. 430:—J. M. Royo. 431:—J. A. Silva. 432:—G. Valencia. 433:—Julio Flores. 434:—D. Uribe. 435: D. Herrera. 436:—E. Alvarez Henao. 437:—B. Sanin Cano. 438:—A. Martínez Mutis. 439:—F. J. de Caldas. 440: J. M. Restrepo. 441:—F. de P. Santander. 442:—J. Posada Gutiérrez. 443: S. Arboleda. 444:—J. de D. Restrepo. 445:—J. García del Río. 446:—E. Díaz Castro. 447:—J. R. Cuervo. 448:—F. González. 449:—Rojas Garrido. 450:—Vargas Vila. 451:—J. P. Ríos, C. A. Torres. 452:—A. Valderrama, Silveria E. de Rendón, &., &., &.

IV

LOS VENEZOLANOS 166

453:—Andrés Bello. 454:—Maitín. 455: J. J. Flores. 456:—García Quevedo. 457:—A. Lozano. 458:—H. Martín de la Guardia. 459:—J. R. Yépez. 460:—F. G. Pardo. 461:—J. A. Calcaño. 462: J. Calcaño. 463:—Pérez Bonalde. 464: J. V. Camacho. 465:—Sánchez Pesque-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

ra. 466:—A. Mata. 467:—G. Muñoz. 468:—Blanco Fombona. 469:—Simón Bolívar. 470:—J. A. Páez. 471:—Baralt, Díaz. 472:—Acosta. 473:—José y Arístides Rojas. 474:—J. V. González. 475:—Larrazábal. 476:—E. Blanco. 477: L. Villanueva. 478:—C. Villanueva. 479:—Bolet Peraza. 480:—Gil y Fortoul. 481:—Fernández García. 482:—P. E. Coll. 483:—C. Zumeta. 484:—M. E. Pardo, A. R. Alvarez, &., &.

V

LOS CHILENOS 176

485:—Pedro de Oña. 486:—Sanfuentes. 487:—Mercedes Marín de Solar. 488: J. Chacón. 489:—Rosario Orrego de U. 490:—M. Blanco Cuartín. 491:—G. Blest Gana. 492:—G. Mata. 493:—E. Lillo. 494:—L. Rodríguez Velasco. 495:—E. de la Barra. 496:—Quiteria Varas Marín. 497:—H. de Irrisari. 498:—Z. Rodríguez. 499:—C. Walker Martínez. 500: D. Pezoa Velis. 501:—G. Balledor. 502:—J. R. Allende. 503:—D. Dublé Urrutia. 504:—S. A. Lillo. 505:—P. A. González. 506:—V. D. Silva. 507: Miguel Luis y Gregorio Amunátegui. 508:—B. Vicuña Mackenna. 509:—D. Barros Arana. 510:—J. J. Vallejos. 511: J. D. Cortés. 512:—A. Blest Gana. 513:—R. Fernández Concha. 514:—R. Angel Jara. 515:—G. Labarca Hubert-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

son. 516:—J. A. Soffía, Venegas y Venegas, &, &.

VI

LOS PERUANOS 186

517:—A. F. Quiros. 518:—M. A. Segura. 519:—F. Pardo Aliaga. 520:—M. N. Corpancho. 521:—C. A. Salaberry. 522:—J. Pardo Aliaga. 523:—M. A. García. 524:—C. Altaus. 525:—P. Paz Soldán. 526:—Lastenia Larriva de Llona. 527:—L. B. Cisneros. 528:—J. S. Chocano. 529:—E. Segarra Ballón. 530: A. Valdelomar. 531:—S. Sassone. 532: Garcilazo de la Vega. 533:—J. H. Unanue. 534:—F. de P. González Vigil. 535:—R. Palma. 536:—Clorinda Matto de Turner. 537:—V. Garcìa Calderón. 538:—C. Palma. 539:—L. Ulloa. 540: M. N. Valcárcel, M. A Fuentes, &., &.

VII

LOS BOLIVIANOS 193

541:—M. J. Cortés. 542:—M. Ramallo. 543:—V. Blanco Encalada. 544:—María J. Mujía. 545:—R. J. Bustamante. 546:—N. Galindo. 547:—L. Salles. 548: D. Calvo. 549:—B. Lens. 550:—M. J. Tobar. 551:—R. Jaimes Freyle. 552:—R. Muñoz Cabrera. 553:—A. Argue-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

das. 554:—Reyes Ortiz, Rosquellas, &., &.

VIII

LOS ARGENTINOS 196

555:—Ventura de la Vega. 556:—V. López Planes. 557:—B. Vera y Pintado. 558:—J. Mármol. 559:—J. A. Miralla. 560:—F. Varela. 561:—E. Echeverría. 562:—C. M. Cuenca. 563:—E. del Campo, J Hernández. 564:—J. M. Cantillo. 565:—C. Guido Spano. 566: C. Oyuela. 567:—O. V. Andrade. 568: Josefina Pelliza de S. 569:—R. Obligado. 570:—L. Lugones. 571:—L. Díaz. 572:—D. Vélez Sarsfield. 573:—D. F. Sarmiento. 574:—B. Mitre. 575:—C. Calvo. 576:—F. Sánchez, E. García Belloso. 577:—V. F. López. 578:—M. García Merou. 579:—J. P. Echague. 580:—J. Ingegnieros. 581:—B. Roldán. 582:—M. Ugarte. 583:—J. Lafinur, J. Cruz Valera, &., &.

IX

LOS URUGUAYOS 206

584:—B. Hidalgo. 585:—F. Acuña de Figeroa. 586:—A. Berro. 587:—A. Magariños Cervantes. 588:—Zorrilla de San Martín. 589:—R. Gutiérrez. 590:—F.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

Uribarri. 591:—María E. Vaz Ferreira. 592:—A. Caravía. 593:—D. Larrañaga. 594:—A. Lamas. 595:—V. Pérez Petit. 596:—F. Bauzá. 597:—V. Arreguini. 598:—J. E. Rodó. 599:—J. J. Soiza Reylle. 600:—C. Reyles. 601:—J. F. Martínez, J. C. Gómez, &., &.

X

LOS CENTROAMERICANOS 212

602:—Rubén Darío. 603:—S. Arguello. 604:—J. Facio. 605:—I. Gamboa. 606:—E. Gandía. 607:—D. Chumacero. 608:—J. de Diego. 609:—F. M. del Monte. 610:—N. Ureña. 611:—J. F. Pichardo. 612:—J. J. Pérez. 613:—F. Fiallo. 614:—A. J. de Irisarri. 615:—José Milla. 616: J. G. García. 617:—M. A. Machado. 618:—A. Lugo. 619:—E. Gómez Carrillo. 620:—E. Rebolledo. 621:—M. M. Valencia, J. Angulo Guridi, &., &.

XI

LOS CUBANOS 217

620:—J. M. Heredia. 621:—Gertrudis Gómez de Avellaneda. 622:—G. de la C. Valdez. 623:—R. M. Mendive. 624:—F. J. Blanchie. 625:—J. F. Manzano. 626:—J. J. Milanés. 627:—M. Teurbe Tolon. 628:—J. L. Lauces. 629:—J. C. Zenea. 630:—Juana Borrero. 631:—J. M.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

de Heredia. 632:—J. del Casal. 633:—B. Byrne. 634:—M. S. Pichardo. 635:—J. Carbonell. 636:—J. Güell y Renté. 637:—N. Heredia. 638:—E. Piñeiro. 639:—M. Sangilly. 640:—R. M. Merchán. 641:—M. Márquez Sterling. 642:—F. Varela, J. J. Palma, &., &.

XII

LOS MEJICANOS 224

643:—J. Ruiz de Alarcón. 644:—Sor Juana Inés de la Cruz. 645:—M. Martínez de Navarrete. 646:—F. Sánchez Tagle. 647:—M. Carpio. 648:—I. Rodríguez Galván. 649:—F. Calderón. 650:—P. González Bocanegra. 651:—G. Prieto. 652:—I. Altamirano. 653:—J. M. Roa Bárcena. 654:—M. Acuña. 655:—J. de D. Peza. 656:—M. M. Flores. 657:—M. Othon. 658:—J. Peón y Contreras. 659:—M. Gutiérrez Nájera. 660:—A. Cuenca. 661:—F. G. Cosmes. 662:—J. Sierra. 663:—S. Díaz Mirón. 664:—A. Nervo. 665:—F. A. de Icaza. 666:—L. G. Urbina. 667:—R. M. Campos. 668:—C. Fernández Shaw. 669:—E. González Martínez. 670:—J. Fernández de Lizardi. 671:—F. J. Clavijero. 672:—J. T. de Cuellar. 673:—J. J. Pesado, J. M. Hidalgo, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

XIII

Págs.

LOS BRASILEROS 234

675:—M. Botelho de Oliveiro. 676:—I. J. de Alvarenga Peiscoto. 677:—A. Moraes e Silva. 678:—B. de Figueredo Ferreira Aranha. 679:—J. I. Abreu Lima. 680:—Gonsálves Días. 681:—Gonsálves Crespo. 682:—D. J. Gonsáles de Magalaes. 683:-J. Almeida. 684:-L. Gimaraes Junior. 785:—Amalia Narcisa. 686:—E. Río de Sousa Silva, 687:-Barón de Rio Branco.

XIV

LOS NORTEAMERICANOS 237

688:—Ana Brandstreet. 689:—B. Franklin. 690:—W. Irving. 691:—J. Fenimore Cooper. 692:—G. Cullen Bryand. 693:—E. Allan Poe. 694:—N. Hawthorne. 695:—J. Ticknor. 696:—R. Emerson, 697:—E. W. Longfellow. 698:—J. Russel Lowel. 699:-G. Hinckling Prescot. 700:—Enriqueta Beechrer Stowe. 701:—B. Taylor. 702:—W. Whitman. 703:—Elena Hunt Jackson. 704:—Mark Twain. 705:—Brandford, Morton, Williams, &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

QUINTA PARTE

LOS ECUATORIANOS

I

Págs.

SIGLOS XVII Y XVIII 245

708:—Alonso Peñafiel. 709:—Jerónima Velasco. 710:—Jacinto de Evia. 711:—Juan Bautista Aguirre. 712:—José Orozco. 713:—Ignacio Escandón. 714:—Ramón Viescas. 715:—Padre Berroeta. 716: Ambrosio y Joaquín Larrea. 717:—Mariano Andrade. 718:—Manuel Orozco. 719:—Juan Ullauri, José Garrido. 720:—Sor Teresa de Jesús Cepeda. 721:—Gaspar de Villaroel. 722:—Antonio de Alcedo. 723:—Joaquín de Aillón. 724:—Pedro Franco Dávila. 725:—Jacinto Morán de Butrón. 726:—Pedro Vicente Maldonado. 727:—Juan de Velasco. 728:—Juan de Ascaray. 729:—Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo. 730:—José Mejía y Lequerica.

II

SIGLO XIX 259

731:—José Joaquín Olmedo. 732:—Dolores Vintimilla de Galindo. 733:—Rafael García Goyena. 734:—Gabriel Gar-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cía Moreno. 735:—Julio Zaldumbide. 736:—Miguel Riofrío. 737:—Miguel Angel Corral. 738:—Rafael Carvajal. 739:—Vicente Piedrahita. 740:—Antonio Marchán García. 741:—Ignacio Casimiro Roca. 742:—Joaquìn Fernández Córdova. 743:—Manuel Polo. 744:—Manuel Salcedo. 745:—Numa Pompilio Llona. 746:—Tomás Rendón. 747:—Julio Castro. 748:—Juan León Mera. 749:—César Borja. 749:—Emilio Abad. 750:—Dolores Sucre. 751:—Angela Carbo de Maldonado. 752:—Luis Cordero. 753—Mercedes González de Moscoso. 754:—Nicolás Augusto González. 755:—Manuel Nicolás Arízaga. 756:—Miguel Moreno. 757:—Miguel Valverde. 758:—José Trajano Mera. 759:—Ignacio Palomeque. 760:—Antonio C. Toledo. 761:—Arturo Borja. 762:—Antonio Alomía Llorì. 763:—Medardo Angel Silva. 764: César Dávila Córdova. 765:—Carlos Carbo Viteri. 766:—Fray Vicente Solano. 767:—Vicente Rocafuerte. 768:—Pío Bravo. 769:—Pedro Moncayo. 770:—Benigno Malo. 771:—Antonio Borrero Cortázar. 772:—Ramón Borrero. 773:—Juan Bautista Vázquez. 774:—Francisco Javier Aguirre. 775:—Mariano Cueva. 776:—Manuel Villavicencio. 777:—José Manuel Rodríguez Parra. 778:—Sixto Juan Bernal. 779:—Pedro Fermín Cevallos. 780:—Pablo Herrera. 781: Rafael Villagómez Borja. 782:—Francisco Javier Salazar. 783:—José Rafael Arízaga. 784:—Pedro José Ceballos Sal-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Págs.

vador. 785:—Don Juan Montalvo. 786: Luis Felipe Borja. 787: P. Manuel Salcedo. 788:—Vicente Cuesta. 789:—José Modesto Espinosa. 790:—Juan Murillo. 791:—Federico Proaño. 792:—Antonio Flores Jijón. 793:—Víctor Leon Vivar. 794:—Vicente Pallares Peñafiel. 795:—Hermano Miguel, de las E. E. C. C. 796:—Ilustrísimo Federico González Suárez. 797:—Abelardo Moncayo. 798:—Cornelio Crespo Toral. 799: Alejandro López. 800:—Carlos R. Tobar. 801:—Fray José María Aguirre. 802:—Aparicio Ortega. 803:—P. Manuel José Proaño. 804:—Luis A. Martínez. 805:—José Gómez Carbo. 806:—Francisco Campos. 807:—Julio Andrade. 808:—Juan Benigno Vela. 809:—Manuel J. Calle. 810:—Gabriel Veintimilla. 811:—Manuel Coronel. 812: Eudófilo Alvarez. 813:—Manuel Alejandro Carrión.

III

SIGLO XX 345

815:—Remigio Crespo Toral. 816:—Ilustrísimo Manuel María Pólit. 817:—Honorato Vázquez. 818:—Quintiliano Sánchez, Roberto Espinosa. 819:—Julio Matovelle. 820:—Alfredo Baquerizo Moreno. 821:—José Peralta. 822:—P. Enrique Vacas Galindo. 823:—P. Alber-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

to María Torres. 824:—Alberto Muñoz Vernaza. 825:—P. Alfonso María Jerves. 826:—Ricardo Cornejo. 827:—Rafael María Arízaga. 828:—Virgilio Ontaneda. 829:—Roberto Andrade. 830: José Antonio Campos. 831:—Camilo Destruge. 832:—Adolfo Benjamín Serrano. 833:—Leonidas Pallares Arteta. 834:—Juan Abel Echeverría. 835:- Angel Polibio Chaves. 836:—Gonzálo S. Córdova. 837:—Celiano Monje. 838: Gonzalo Zaldumbide. 839:—Víctor Manuel Rendón, Carlos Rendón Pérez. 840:—Remigio Romero León. 841:—Juan María Cuesta. 842:—Nicanor Aguilar. 843:—Octavio Cordero Palacios. 844:—Modesto Chabes Franco. 845:—Alfonso María Borrero. 846:—Alfredo Flores Caamaño. 847:—Alberto María Andrade. 848:—Miguel Angel Corral. 849:—Manuel María Sánchez. 850:—Juan Félix Proaño. 851:—Eduardo Mera. 852:—Ernesto López. 853:—Luis, Miguel y Gonzalo Cordero Dávila. 854: Zoila Ugarte de Landívar. 855:—Aurelio Falconí Zamora. 856:—María Piedad Castillo de Levi. 857:—Alfonso Moscoso. 858:—Alfonso Andrade Chiriboga. 859:—Alejandro Andrade Coello. 860:—Remigio Tamariz Crespo. 861—Juan Iñiguez Vintimilla. 862:—L. T. Paz y Miño. 863:—Ricardo Jáuregui. 864:—Manuel Rengel. 865:—Jacinto Jijón y Caamaño. 866:—Víctor Manuel Garcés. 867:—Ezequiel Márquez. 868:—Miguel M. Luna. 869:—Belisa-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rio Quevedo. 870:—Eleodoro Avilés Minuche, Miguel E. Neira. 871:—José Vicente Trujillo. 872:—José Rafael Burbano, Agustín Cuesta Vintimilla. 873: Isaac Barrera. 874:—Manuel María Ortiz. 875:—Carlos Arturo León. 876.—Luis Ortega. 877:—César Arroyo. 878: Manuel María Palacios Bravo. 879:—Pablo Hanníbal Vela. 880:—Nicanor Merchán. 881:—Pío y Clodoveo Jaramillo Alvarado. 882:—Alfonso Moreno Mora. 883:—Julio E. Moreno. 884: Miguel Angel Moreno Serrano. 885:—Homero Viteri Lafronte. 886:—Ricardo Márquez Tapia. 887:—Venancio Larrea y Alvarado. 888:—Ricardo Crespo Ordóñez. 889:—Manuela de Jesús Tola, Angela Rodríguez, &., &. 890:—Andrés F. Córdova. 891:—Francisco Tálbot. 892:—José María Astudillo Ortega. 893:—Carlos A. Arroyo del Río. 894:—Ernesto Noboa Caamaño. 895:—Carlos Aguilar Vázquez. 896:—Aurelio Ordóñez Zamora. 897:—Wenceslao Pareja. 898:—Remigio Romero y Cordero., 900:—Francisco Mosquera, José Lizarazu, &., &., &. 901:—N. Clemente Ponce, Jesús Arriaga, &., &., &. 902:—Cornelio Crespo Vega, Luis Romero y Cordero, &., &., &.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"